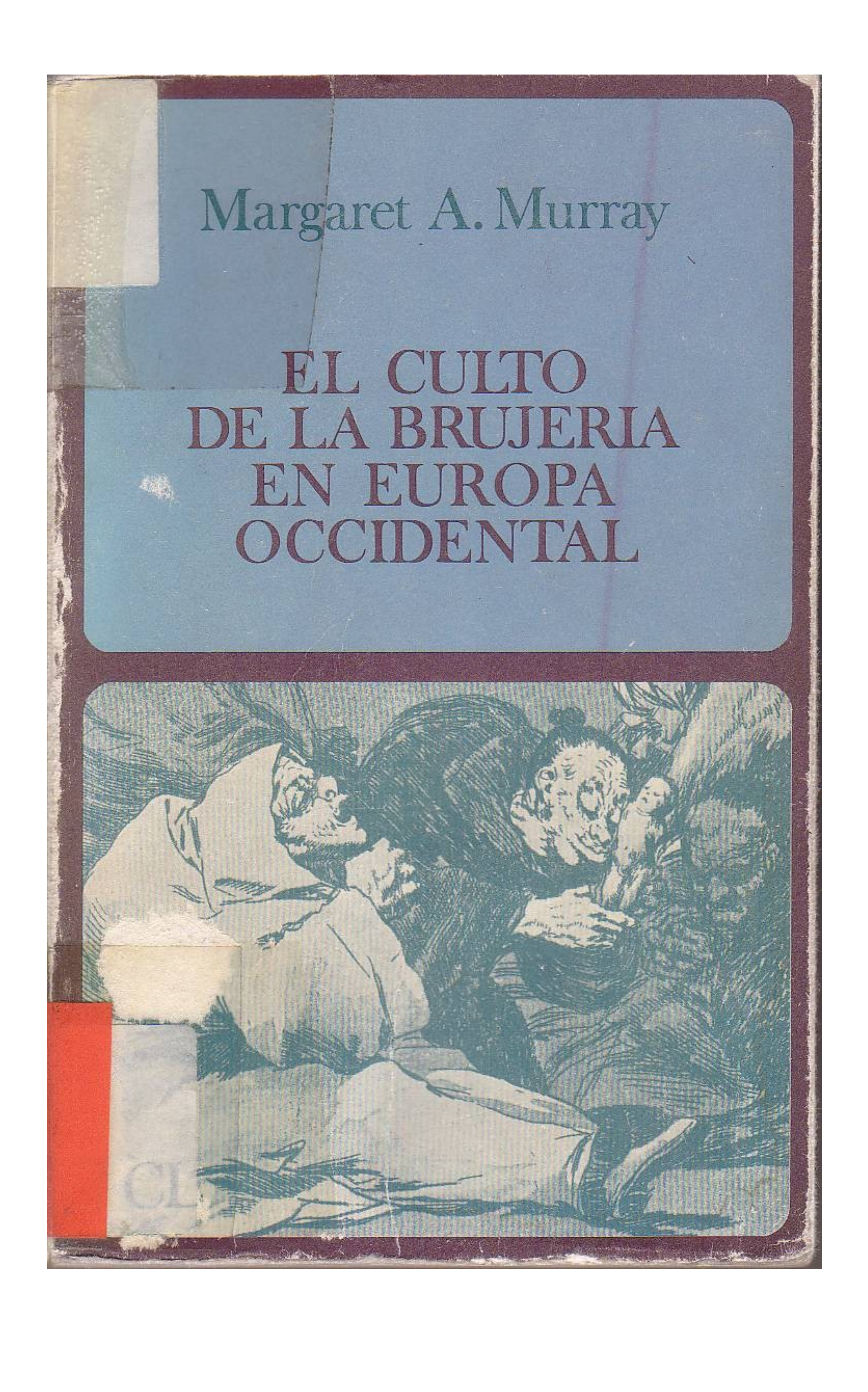

Margaret A. Murray
EL CULTO
DE LA BRUJERIA
EN EUROPA
OCCIDENTAL

PROLOGO

Han transcurrido más de cuarenta años desde la publicación de The Witch-Cult in Western Europe, de la doctora Margaret Murray. La mayoría de nosotros ha olvidado cuan vaga y poco sistemática había sido hasta aquel momento la actitud del mundo ilustrado para con la brujería. Había habido mas de un serio historiador interesado en los diversos procesos de brujería pero en su mayoría se ocuparon principalmente del procedimiento legal o de la crueldad y credulidad de nuestros antepasados. Con una incredulidad que era casi tan ilógica como la credulidad de otros tiempos, consideraban a los brujos y brujas como hombres y mujeres alucinados que padecían neurosis e histerismo. Los folkloristas tendían a tomar una postura análoga. Para ellos, los brujos y brujas constituían los depositarios de la sabiduría tradicional del ámbito rural y solían ser inofensivos, pero estaban expuestos a la impopularidad porque eran con frecuencia de genio áspero y aspecto poco agradable, pretendían ser capaces de hacer hechizos y eran aficionados a la preparación de cocimientos con fines maléficos. Luego había los ocultistas, con cierto gusto por el Crepúsculo Celta, que velan la brujería como afín a 'la adivinación, y los demonólogos de la escuela de Alestier Crowley y Montague Summers, que asociaban la brujería con las formas más conscientes del satanismo, tales como la misa negra. Para el vulgo, la bruja no habla dejado de ser la malvada de los cuentos de hadas aprendidos en la niñez, una horrible hechicera con capa y sombrero en forma de cucurucho, de nariz ganchuda y largos dedos sarmentosos ávidos de agarrar niños inocentes con siniestros fines mágicos.

La doctora Murray cambió todo esto. Era ya una distinguida egiptóloga, interesada por la rama antropológica de la arqueología, cuando empezó sus investigaciones sobre la brujería. Abordo el tema como un antropólogo; y, según expresión de un escritor posterior sobre brujería, Pennethorne Hughes, "su enfoque antropológico de lo que se había convertido en folklore fue lo mejor que habla sucedido en el espacio de varias generaciones». Un completo y cuidadoso estudio del testimonio aportado por los registros oficiales de los procesos por brujería en Gran Bretaña la convencieron, como demuestra este libro, de que el culto de la brujería era una supervivencia de una Religión precristiana de Europa occidental, un culto de la fertilidad que ella llamó dianico y que pudo haberse desarrollado antes en Egipto. No se trataba de una teoría enteramente nueva. Como apunta la doctora Murray, preocupó durante muchos siglos a los eclesiásticos la continuación de cierta forma de paganismo que ellos correlacionaban con la brujería. En el siglo XVIII, un aficionado italiano, Girolamo Tartarotti de Rovereto, vio claramente que muchas de las practicas de las brujas pertenecían a religiones mas antiguas, pero la falta de profesionalidad de su erudición desacreditó todo su trabajo. Walter Scott, aunque responsable como nadie de la romanización de la idea de la brujería estaba plenamente persuadido de que las brujas y las hadas, particularmente en Europa occidental, eran 'la representación de razas primitivas que quedaron sumergidas por la acción de invasiones posteriores. Pero nadie había hecho todavía un examen detenido de los registros legales de los procesos, analizando las descripciones de los ritos y ceremonias y de la organización de los conventículos brujeriles, tomando nota de los verdaderos nombres de los brujos y brujas... y sin encontrar ni un solo nombre anglosajón entre ellos. El rigor de los métodos de la doctora Murray obligaron aun a quienes más criticaban sus deducciones a tomarlas en serio.

Porque la doctora Murray ha tenido sus críticos Era natural que ocultistas como Montague Summers rechazaran totalmente teorías que no pudieran conciliarse con el satanismo del tipo tan deliciosamente sensacional que ellos propugnaban. Para los piadosos, por supuesto, fue desconcertante ver a la recientemente canonizada Juana de Arco arrostrando nuevamente la acusación de ser una bruja; ni estuvieron los admiradores de George Bernard Shaw muy deseosos de aceptar tal interpretación de los testimonios. Mas rigurosamente, hubo antropólogos que estimaron que la doctora Murray tendía a conclusiones que una estricta técnica antropológica no justificaría; y hubo historiadores que consideraron que el ambiente histórico había sido tratado demasiado someramente. La doctora Murray no desarticuló esas criticas al escribir otros libros, especialmente The God of the Witches (1933) y, mas recientemente, The Divine King in England, en los que, un tanto temerariamente, siguió adelante con sus teorías. Incluso muchos de sus mas fervientes admiradores encontraron dificil de creer que tantos monarcas y hombres de Estado hallaran la muerte, como ella suponía, por cumplir con las necesidades ritualisticas del culto dianico. Tuvo siempre sólidos testimonios para respaldar sus puntos de vista, pero llegó a aserciones consideradas injustificables y extravagantes por muchos antropólogos e historiadores.

Sin embargo, la acusación de extravagancia no puede hacerse contra The Witch-Cult in Western Europe. Algunos de sus detalles de menor importancia pueden ser susceptibles de crítica. La propia doctora Murray admite que limitó sus investigaciones a Gran Bretaña y solo ocasionalmente completó sus testimonios con datos procedentes de Francia o de Nueva Inglaterra. Quizá sea una omisión mas seria, desde el punto de vista antropológico, la falta de todo intento de relacionar sus descubrimientos con los de los investigadores de la brujería entre las sociedades primitivas de nuestros días. Pero hay límites para el tamaño de un libro legible, y no es el menor de los meritos de la doctora Murray el de escribir de modo tan claro como legible. The Witch-Cult in Western Europe merece ser reeditado, no sólo por su importancia al demostrar que el tema merecía un enfoque científico -el cual se 'le ha dado generalmente desde la primera aparición de esta obra-, sino tambien porque es uno de esos raros libros que combinan los métodos técnicos y los valiosos hallazgos con una calidad de fascinación que hacen de su lectura un verdadero deleite. Nos enseña que la brujería existió, efectivamente, a la vez que nos indica los orígenes y la verdadera naturaleza de este culto; y nos es dado aprender la lección con gusto.

SIR STEVEN RUNCIMAN

PREFACIO

La masa de material que existe sobre este tema es tan considerable que no me he propuesto hacer un examen de la totalidad de la "brujería" europea, sino que me he limitado a un intenso estudio de tal culto en Gran Bretaña. No obstante, con el fin de obtener una mas clara comprensión del ritual y creencias relativos a él, he recurrido a fuentes francesas y flamencas, visto que el culto parece haber sido igual en todo el oeste de Europa. Las actas de Nueva Inglaterra no se han publicado, desafortunadamente, ín extenso; ello es tanto mas de lamentar cuanto que los extractos ya ofrecidos al público echaron luz, en ocasiones, sobre algunas de las prácticas inglesas. Es mas dificil rastrear las practicas inglesas que las escocesas o francesas, porque en Inglaterra el culto en cuestión ya se encontraba en situación de decadencia cuando se establecieron los registros; por esto los de una colonia puramente inglesa resultarían probablemente muy interesantes.

Las fuentes de las cuales se toma información son las actas judiciales y las crónicas de la época. Por lo que respecta a los cronistas, he estudiado sus datos y no sus opiniones. También he tenido acceso a algunos juicios no publicados de los Archivos judiciales de Edimburgo y tambien del Registro de Guernsey.

Los artículos que cito a continuación ya han aparecido en varios periódicos, a cuyos editores agradezco el permiso que tan amablemente me han dado para su nueva publicación: "Organization of Witch Societies" y "Witches and the number Thirteen", en Folk Lore; "The God of the Witches", en cl journal of the Manchester Oriental Society; "Child Sacrifice", " Witches' Familiars ", " The Devil's Mark ", "The Devil's Officers", "Witches' Fertility Rites" y "Witches Transformations", en Man; y "The Devil of North Berwick", en la Scottish Historical Review.

Debo dar gracias a Georgiana Aitken, a W. Bonser y a Mary Slater por su amable y cuantiosa ayuda, así como al profesor C. G. Seligman por sus valiosos consejos y sugerencias en cuanto a documentación.

M. A. MURRAY
University College,
Londres.

INTRODUCCIÓN

El tema de las brujas y de la brujería ha padecido siempre de las opiniones parciales de sus comentadores, tanto de aquellos que fueron contemporáneos de los acontecimientos como de los pertenecientes a tiempos posteriores. Por una parte, tenemos a los escritores que, habiendo dispuesto de testimonios de primera mano, creen implícitamente en los hechos y dan de ellos la injustificable interpretación de que se debieron a poderes sobrenaturales; por la otra, están los escritores que habiendo sido solamente testigos de oídas y descreyendo las conclusiones a que llegaron sus antagonistas, niegan los hechos in toto. Unos y otros creyeron con igual firmeza en su demonio particular, y unos y otros apoyaron sus argumentos con citas de la Biblia. Pero, dado que los creyentes en la brujería podían presentar mas textos que los no creyentes, y que tenían en sus manos un

argumento tan incuestionable como el de la pitonisa de Endor, los no creyentes en la brujería, que no se atrevían a contradecir la Palabra de Dios, se vieron obligados a recurrir a la teoría de que las brujas padecían alucinaciones, histerismo y, para usar la correspondiente palabra moderna, "autosugestión». Estos dos grupos persisten todavía, con predominio de los escépticos. Entre el creyente en la brujería que a todo da crédito y el no creyente en ella que nada cree, no ha habido ningún examen crítico de los testimonios, los cuales ofrecen un nuevo e intacto campo de indagación al investigador de religión comparada.

Por lo que respecta a los creyentes en la brujería, todo cuanto no podía explicarse por los conocimientos de que disponían era atribuido a poderes sobrenaturales; y como quiera que, por lo común, se supone que todo lo incomprensible emana del mal, se creía que las brujas estaban en posesión de artes diabólicas. Del mismo modo que cualquier dios no cristiano era, a los ojos de los cristianos, un adversario del Dios cristiano, se consideraba a las brujas como adoradores del Enemigo de la Salvación, es decir, del Diablo. Sin embargo, la mayor parte de estos escritores dispusieron de testimonios de primera mano, y tales pruebas deben por esto aceptarse, vayan o no acompañadas de cualquier tipo de interpretación. Sólo mediante una cuidadosa comparación con los testimonios de la antropología, pueden los hechos situarse en el lugar que les corresponde y puede revelársenos una religión organizada.

Las creencias comunes respecto a los poderes de las brujas se deben, en gran parte, a la credulidad de los comentadores contemporáneos de estas, los cuales entendieron mal los testimonios y exageraron algunos de los hechos para que cuadraran con sus preconcebidas ideas en cuanto a los poderes sobrenaturales de las brujas; con lo que quedaron expuestos a la ridiculización por parte de sus adversarios, pasados y presentes. No obstante, trátase de una ridiculización no del todo merecida, porque los hechos están ahí, aun cuando su explicación sea errónea; porque incluso los dos puntos que suelen considerarse como la máxima prueba del absurdo y de la incredibilidad de todo el sistema -el vuelo de las brujas montadas en un palo de escoba a través de la ventana o chimenea arriba, y su transformación en animales- son susceptibles de ser explicados. El primer punto puede tener explicación si se toman en consideración las primitivas cabañas en bóveda, y si se recuerda que entre las tribus salvajes existen a menudo tabúes relacionados con la puerta, cuya deidad es esencialmente el dios de dos caras. Además de esto, los ritos de la fertilidad relacionados con la escoba deberían ser tenidos en cuenta. El segundo punto debería compararse con relatos semejantes de transformación en animales en los cultos de otras naciones. El comentario de A. B. Cook sobre el ritual griego es aplicable con igual perfección tanto en la Europa occidental como en la oriental: "Podemos aventurarnos a hacer la afirmación general de que, dentro de los límites de la mitología helénica, las metamorfosis en Animales señalan comúnmente un anterior culto animal".'

Es interesante notar la mentalidad de los escritores contemporáneos de los procesos por brujería y que creían en los hechos confesados en ellos en comparación con la de los escritores que no creían en estos. Se observara que las mentes mas brillantes, las inteligencias mas agudas, los mas grandes investigadores, se contaban entre los creyentes en ellos: Bodin, lord Bacon, Raleigh, Boyle, Cudworth, Selden, Henry More, sir Thomas Browne, Matthew Hale, sir George Mackenzie, y muchos otros, cuya mayoría había dispuesto de testimonios de primera mano. Los escépticos eran Weyer, discípulo del ocultista Cornelio Agripa; Reginald Scot, hacendado de Kent; Filmer, nombre inseparable del fanatismo político; Wagstaffe, enloquecido por la bebida; y

Webster, un fanático predicador.' Los escépticos, con la excepción de Weyer, parece que dispusieron de pocos o nulos testimonios de primera mano; su única arma consistía en apelar al sentido común y al sentimiento combinados; su único método era una negación absoluta de toda manifestación que pareciese indicar poderes sobrenaturales. No podían confutar esta clase de afirmaciones; no podían razonar al respecto sin contrariar las creencias religiosas aceptadas de su tiempo, lo que habría debilitado su causa al exponerse a la grave acusación de ateísmo; por esto negaban los testimonios que en el caso de cualquier otro tipo de acusación habrían sido aceptados como prueba.

Los testimonios que ahora presento han sido tomados por entero de fuentes de la época correspondiente, tales como actas legales de los procesos, folletos informativos sobre determinados brujos o brujas, así como obras de inquisidores y otros escritores. He prescindido de las opiniones de los autores y he examinado tan sólo los hechos registrados, aunque sin incluir entre estos las historias de fantasmas y otros fenómenos "de ocultismo" con los que todos los comentadores oscurecen el tema. Tambien he omitido, por razones que se dan mas adelante, toda referencia a encantamientos o conjuros realizados solo por un brujo o una bruja aislados, y me he limitado a las exposiciones que muestran solamente las creencias, organización y ritual de un culto hasta ahora no reconocido.

Con el fin de dar mayor claridad al tema, hago una tajante distinción entre la brujería operativa y la brujería ritual. Bajo la brujería operativa, clasifico todos los encantamientos y conjuros, ya usados por un brujo o bruja profeso, ya por un cristiano profeso, tanto para bien como para mal, tanto para curar como para matar. Tales encantamientos y conjuros son comunes a todas las naciones o países, y son practicados por los sacerdotes y gentes de todas las religiones. Forman parte de la herencia común de la raza humana, y por ello carecen de valor práctico en el estudio de todo culto particular.

La brujería ritual -o, como propongo llamarla, el culto dianico- comprende las creencias religiosas y los rituales de las personas conocidas en los últimos tiempos medievales como "brujos". Los testimonios prueban que, junto a la Religión cristiana, había un culto practicado por muchas clases de la comunidad, aunque principalmente por los más ignorantes de aquellas partes menos densamente pobladas del país. Este culto puede ser rastreado remontándonos hasta los tiempos precristianos, y parece ser una antigua religión de la Europa occidental. Su dios, antropomórfico o teriomórfico, era adorado en ritos perfectamente definidos; su organización estaba altamente desarrollada; y el ritual resulta análogo a muchos otros rituales antiguos. Las fechas de sus principales fiestas denotan que esta Religión pertenecía a una raza que no había alcanzado el estadio agrícola, y los testimonios demuestran que varias modificaciones fueron introducidas en aquélla, probablemente por pueblos invasores que pretendieron implantar sus propias creencias. No he pretendido desenmarañar los diferentes cultos; me satisface señalar meramente que fue una religión definida con creencias, con ritual, y con una organización tan altamente desarrollada como la de cualquier otro culto del mundo.

La deidad de este culto estaba encarnada ya en un hombre, ya en una mujer, ya en un animal, considerándose la forma animal aparentemente anterior a la humana, pues se hablaba con frecuencia del dios con indicaciones de que llevaba o tenía la piel o atributos de un animal. No obstante, existía al propio tiempo otra forma del dios en forma de hombre con dos caras. Ese dios se encuentra en Italia (donde era llamado Jano

o Diano), en el sur de Francia, y en el interior de Inglaterra. La forma femenina del segundo nombre citado, Diana, se encuentra por toda Europa occidental como el nombre de la deidad o jefe femenino de las llamadas brujas o hechiceras, y es por esta razón que he dado a esta antigua religión el nombre de culto dianico. La distribución geográfica del dios de las dos caras sugiere que la raza o razas portadoras del culto o no permanecían en todos los países que entraban, o ellos y su religión eran sumergidos en muchos lugares por subsiguientes invasores.

Las fechas de sus dos fiestas principales, el último día de abril y el último día de octubre, indican el uso de un calendario que se reconoce generalmente como pre agrícola y anterior a la división solsticial del año. Los ritos de la fertilidad de tal culto corroboran esta indicación, dado que se destinaban principalmente a fomentar la propagación de los animales y solo raramente tenían lugar en beneficio de las cosechas. Los días complementarios de las fechas citadas en cuanto al inicio del trimestre dentro del año, es decir, el 2 de febrero y el 1 de agosto, que tambien se destinaban a fiestas, se establecieron probablemente más tarde como tales, ya que, aunque contadas entre las grandes festividades, no eran tan destacadas ni importantes como el último día de abril y el último de octubre. Al 2 de febrero, día de la Candelaria, pertenece probablemente el encantamiento solar de la rueda ardiente, formada por remolineantes danzadores, portadores, cada uno, de una antorcha llameante; pero no parece que se haya asignado ninguna ceremonia especial al 1 de agosto, el Lammas Day,` hecho que sugiere una posterior introducción de esta festividad.

La organización de la jerarquía era igual en todo el oeste de Europa, con las ligeras diferencias locales que siempre se dan en cualquier organización. La misma organización, cuando fue llevada a América, fue motivo de que Cotton Mather dijera: Las brujas están organizadas como Iglesias congregacionáles". Esto nos da inmediatamente la pista. En cada Iglesia congregacional hay un cuerpo de dignatarios que rigen los asuntos de la Iglesia, y el ministro que dirige los servicios religiosos y que es la persona más importante en cuestiones religiosas; y puede tambien haber una persona especialmente destinada a dirigir los servicios en ausencia del ministro; cada Iglesia es una entidad independiente no necesariamente conectada a ninguna otra. Del mismo modo, había entre los brujos y brujas un cuerpo de "dignatarios" -el conventículo- que dirigía los asuntos locales del culto, y un hombre que, como el ministro, ocupaba el primer puesto, aunque, por tener la categoría de dios, este puesto era infinitamente más elevado, a los ojos de la congregación, que cualquier otro ocupado por un simple ser humano. En algunas de las congregaciones más numerosas, había una persona, inferior al jefe, que le sustituía en su ausencia. En el sur de Francia, sin embargo, al parecer había un Gran Maestro que era supremo en varias jurisdicciones.

La posición de la mujer principal en el culto queda, empero, un tanto oscura. El profesor Pearson ve en ella a la Diosa Madre, adorada especialmente por mujeres. Esto es muy probable, pero, en el tiempo en que se registra el culto que nos ocupa, la adoración de la deidad masculina parece haber prevalecido sobre la femenina, y sólo en raras ocasiones aparece el dios en forma de mujer para recibir el homenaje de sus adoradores. Por regla general, la condición de la mujer, cuando esta es divina, es la de familiar o sustituta del dios masculino. Queda, no obstante, el hecho curioso de que la mujer principal fue a menudo identificada con la Reina del País de las Hadas, o la Reina de los Elfos, como se la llama a veces.

Esta relación de las brujas con las hadas abre un amplio campo; actualmente, que las dos sean idénticas es poco mas que simple especulación, pero puede esperarse que la teoría sea probada en fecha posterior, cuando el tema se halle mas elaborado. Hoy constituye un lugar común de la antropología la observación de que los cuentos de hadas y elfos conservan la tradición de un raza de enanos o gnomos que, en otro tiempo, habito el norte y el oeste de Europa. Sucesivas invasiones los empujaron hacia las partes menos fértiles de cada uno de los países en que vivían; algunos de ellos se trasladaron al inhospitalario norte o a las montañas, no menos inhóspitas; otros, sin embargo, se quedaron en los abiertos páramos y matorrales donde vivieron como habitantes de cabañas-montículos, aventurándose a salir principalmente por la noche y entrando sólo raras veces en contacto con las razas dominantes. Dado que el conquistador considera siempre la religión del conquistado como superior a la propia en cuanto a artes de magia maléfica, la raza de los gnomos adquirió la reputación de una casta de magos y hechiceros, y su dios fue identificado por los conquistadores con el Príncipe del Mal. La identificación de los brujos con la raza de los gnomos o de las hadas debería permitirnos un claro atisbo en una buena parte de la civilización de los primitivos pueblos europeos, especialmente por lo que respecta a sus ideas religiosas.

Los ritos religiosos variaban según las circunstancias y necesidades de la gente. El mayor numero de ceremonias parece haber sido practicado con el objeto de conseguir la fertilidad. De estas, el ritual sexual recibió una importancia abrumadora y totalmente injustificable en los procesos por brujería, pues la investigación de los mas pequeños y nimios detalles del rito llegó a ser una obsesión de los jueces cristianos. Aún cuando, según ejemplos posteriores, la ceremonia degenerara posiblemente en orgías báquicas, hay testimonios para probar que, al igual que el mismo rito en otros países, era originalmente un ceremonial mágico para asegurarse la fertilidad. No hay actualmente nada que pueda demostrar cuánto de la misa brujeril (en la que el pan, el vino y las velas eran negros) provenía del ritual cristiano y cuánto pertenecía al culto dianico; es sin embargo posible que el servicio de las brujas fuera anterior al cristiano y dejara sentir sobre él su influencia. Las ceremonias de admisión solían ser elaboradas, y es aquí donde los cambios en la religión se muestran más claramente; ciertas ceremonias debieron de introducirse al sobreponérseles otro culto que se convirtió en supremo, tal como se observa en la renunciación especifica, obligatoria a todos los nuevos candidatos, a cualquier religión anterior, y en la recompensa al miembro que aportaba un novicio al rebaño. Los demás ritos -las fiestas y las danzas- muestran que se trataba de una religión alegre; y, como tal, debió de parecer totalmente incomprensible para los sombríos inquisidores y reformadores que la suprimieron.

Se ha puesto siempre gran énfasis, por parte de los escritores escépticos, sobre el hecho indudable de que, en muchos casos, la bruja confundió sus sueños con la realidad y creyó que había estado en el aquelarre cuando testigos dignos de crédito pudieron probar que aquella había dormido todo el tiempo en su cama. Pero tales visiones se conocen tambien en otras religiones: ciertos cristianos se han encontrado en sueños nocturnos con su Señor, y han sido considerados santos precisamente por esta razón; Mahoma, sin llegar a desprenderse de su cuerpo, tuvo entrevistas con Alá; Moisés hablo con Dios; se registran experiencias similares de los faraones egipcios. Estas visiones suelen ser propias de devotos de cierto temperamento, y no puede esperarse sino que en cada caso la visión tome la forma requerida por la religión del adorador. De ahí que el cristiano vea a Cristo y entre en el Cielo, que Mahoma fuera llevado al paraíso de los

verdaderos creyentes, que el antropomórfico Jehová permita sólo una vista de espaldas a su devoto, que los faraones egipcios vieran a sus dioses deambulando sobre la tierra. Tambien la bruja encontró a su dios, en el verdadero aquelarre y luego en sus sueños, porque aquel aquelarre terreno fue para ella el verdadero paraíso, donde se hallaba mayor placer del que pudiera expresarse; y también porque creía que el gozo que allí experimentó no era más que el preludio de una gloria mucho mayor, pues su dios se había posesionado de tal modo de su corazón que ningún otro deseo podía ya entrar en él. Así, las brujas con frecuencia iban al garrote o a la hoguera glorificando a su dios y entregando sus almas a su cuidado, con la firme convicción de que la muerte no era sino la entrada a una vida eterna en la cual jamás se separarían de él. Fanáticas y visionarias como eran en su mayoría nos recuerdan aquellos mártires cristianos a los cuales los perseguidores de brujas consideraban dignos de la mayor veneración.

Otra objeción es la de que, al ser de carácter aproximadamente uniforme las declaraciones de las brujas en los procesos, esto debe atribuirse a la publicación por los inquisidores de un cuestionario para el uso de todos los jueces que intervinieran en tales juicios; en suma, que dichos testimonios carecen de valor por haber sido dados como contestación a preguntas capciosas. Los objetores no dan ninguna explicación sobre cómo los inquisidores llegaron a formar este cuestionario, ni dedican ninguna atención al mandamiento dirigido a todos los inquisidores de informarse, con toda suerte de detalles, de cualquier herejía que se les hubiera encargado extirpar; habían de obtener la información de aquellos que quisieran retractarse y usarla contra los acusados; así como aleccionar a los otros jueces respecto a la creencia y ritual de la herejía de que se tratara, con el fin de que pudieran reconocerla y actuar en consecuencia. Los objetores también pasan por alto el hecho de que los creyentes en cualquier religión determinada, cuando eran juzgados por su fe, mostraban una notable semejanza en las explicaciones referentes al culto, de ordinario con ligeras diferencias locales. Si el testimonio de las brujas sobre sus creencias hubiese diferido ampliamente, habría prueba suficiente a prima facie de que no existía ninguna Religión completamente definida subyacente a su ritual; pero la gran uniformidad de sus confesiones apunta a la realidad de su existencia.

Otra objeción es todavía la circunstancia de que se prestara siempre declaración bajo tortura, y que las desdichadas victimas hicieran, por lo tanto, afirmaciones y acusaciones sin miramiento. En la mayor parte de los procesos de Inglaterra y en muchos de los de Escocia, la tortura legal no fue aplicada; y sólo en el siglo XVII se usó la prueba de las agujas en busca de la marca del diablo, y se practicó la privación de sueño o alimentos. Tambien entonces hubo, como sucediera con 'los primitivos cristianos, muchas confesiones voluntarias hechas por quienes, empujados precipitadamente por su sino, decidieron morir por su fe y su dios.

Sin embargo, aunque parte de las declaraciones fueran hechas bajo tormento y en contestación a preguntas capciosas, queda todavía un montón de detalles a los que no se ha encontrado explicación. Entre otros, están las estrechas conexiones de las brujas con las hadas, la persistencia del número trece en los conventículos, la limitada extensión geográfica del familiar doméstico,` la evitación de ciertas formas en las transformaciones en animales, el reducido número de nombres personales entre las brujas, y la supervivencia de los nombres de algunos dioses primitivos.

En Inglaterra el procedimiento legal de ejecución de una bruja era la horca; después de la muerte, el cuerpo era quemado y sus cenizas esparcidas. En Escocia, por lo general,

'la bruja era estrangulada dándole garrote, y se quemaba su cuerpo, pero se registraron varios casos en que el reo era sentenciado a ser quemado vivo. En Francia, la hoguera era 'la pena invariablemente infligida.

A veces, en lugares donde la furia popular, no reprimida por la ley, llevaba a cabo su propia venganza sobre ciertas personas, ocurrían horribles escenas; pero estos casos eran excepciones, y, si se examina solamente el aspecto legal de la cuestión se vera que las brujas eran juzgadas con equidad según los procedimientos de la época, y que su castigo era el que les correspondía según la ley. Había, con todo, un procedimiento popular de habérselas con una persona acusada de brujería que es interesante por mostrar una acción legal, desusada en cuanto a la propia ley, pero que estaba en plena vigencia entre el pueblo. Era la ordalía del agua. En las Leyes de Athelstan se detalla completamente esta ordalía: cuando la persona que había de ser sometida a ella había sido preparada mediante la oración y el ayuno, era atada de modo que el pulgar derecho quedara sujeto al dedo gordo del pie derecho, y el pulgar izquierdo al dedo gordo del pie izquierdo; así era echada al agua entre apropiadas rogativas al Todopoderoso para que hiciera justicia; si el inculpado se hundía era considerado inocente, si flotaba era culpable. La bruja era "probada" con la variación de que era atada "de modo cruzado", es decir, con el pulgar derecho sujeto al dedo gordo del pie izquierdo, y el pulgar izquierdo sujeto al dedo gordo del pie derecho. Tan grande era la fe en esta prueba, que muchas mujeres acusadas de brujería insistían en pasar por esta ordalía, que a menudo se efectuaba con solemnidad y decoro, bajo los auspicios del ministro de la parroquia. A no ser que existiera fuerte predisposición en contra de la mujer por otras razones, el mero hecho de que flotara no alzaba al populacho contra ella, por lo que, simplemente, era devuelta a su casa; la viuda Coman, por ejemplo, fue "chapuzada" en tres distintas ocasiones a propia petición.

Los teólogos de los siglos XVI y XVII estuvieron muy preocupados por la prueba concluyente demostrativa de que gentes conocidas como devotas y cristianos profesos habían tomado parte en las ceremonias y adorado al dios de las brujas. Los inquisidores reconocían el hecho, y dedicaron muchas paginas de sus libros a la discusión de cómo debería procederse cuando se tratara de sacerdotes cristianos. Llegaron finalmente a la conclusión de que si un sacerdote iba al aquelarre pero no se hallaba allí de ningún modo con carácter oficial, su condición sagrada lo preservaba del mal. Los teólogos de las Iglesias Reformadas, que no podían aceptar la santidad de los eclesiásticos con la misma facilidad y que estaban también deseosos de encontrar algún medio de explicar la presencia de los devotos seglares en tales reuniones, desarrollaron la audaz teoría de que el Diablo podía, para sus fines, tomar la forma de buenos cristianos para desorientar a las brujas. Mediante este alegato, los acusados conseguían a menudo salvarse cuando los indagadores eran ministros religiosos, pero carecía de valor para ellos cuando el juicio tenía lugar en un tribunal de derecho y se probaba su presencia en una reunión ilegal. La definición de lord Coke resumió la ley sobre el asunto en cuestión: "Una bruja es una persona que estuvo reunida con el Diablo para consultar con él o para llevar a cabo algún acto y toda persona de la cual pudiera probarse que tuvo tal reunión era por ello convicta de un crimen punible con la pena de muerte, y sentenciada en consecuencia. Esto explica el hecho, comentado por todos aquellos que se han dedicado al estudio de los procesos por brujería, de que una bruja fuera a menudo condenada aun cuando hubiera usado invariablemente sus artes para el bien y no para el mal; para curar a los enfermos y no para producir la enfermedad. Si se probaba que había obtenido su aptitud del "Diablo" había quebrantado la ley y debía morir.

CAPITULO PRIMERO

CONTINUIDAD DE LA RELIGIÓN

Quedan pocos vestigios de la antigua religión de la Britania precristiana, pero es contrario a toda experiencia que un culto muera sin dejar rastro inmediatamente después de ser introducida una nueva religión. La llamada conversión de Britania significó solamente la conversión de sus gobernantes; la masa del pueblo continuó observando sus antiguas costumbres y creencias bajo una capa de ritos cristianos. Los siglos trajeron una profundización del cristianismo, el cual, introducido desde arriba penetró poco a poco hacia abajo, atravesando una clase después de otra. Durante este proceso, las leyes contra la práctica de ciertos ritos paganos se hicieron mas estrictas paralelamente al crecimiento del poder del cristianismo, la Iglesia probó su fuerza contra las "brujas" en lugares elevados y salió victoriosa, y en el siglo XV se declaró la guerra abierta contra los restos del paganismo con la famosa Bula de Inocencio VIII.

Este paganismo se practicaba solamente en ciertos lugares entre ciertas clases de la comunidad. En otros sitios, el antiguo ritual fue adoptado dentro de la Iglesia, o tolerado por ella; y las danzas del Maypole y otras fiestas rústicas permanecieron como supervivencias de los ritos del culto primitivo.

No esta claro si la religión que sobrevivió como culto de la brujería era la misma que la de los druidas o bien pertenecía a un estrato anterior. Aunque las descripciones de los autores clásicos suelen ser demasiado vagas y limitadas para fijar esta cuestión, queda lo suficiente como para mostrar que existió en otros tiempos un culto de la fertilidad en estas islas, análogo a cultos similares del mundo antiguo. No es de suponer que tales ritos fueran suprimidos por las tribus que entraron en Gran Bretaña después de la retirada de los romanos; puede pues considerarse que el culto continuó entre las gentes que los misioneros cristianos se esforzaban en convertir.

Como quiera que las crónicas históricas de estas islas fueron redactadas por eclesiásticos cristianos, deben hacerse las necesarias concesiones a la predisposición religiosa de quienes las escribieron, la cual les hizo dar la impresión de que el cristianismo era la única religión existente en aquel tiempo. Pero, si bien las crónicas silencian la cuestión que nos ocupa, las leyes y estatutos de las diferentes comunidades, tanto seculares como eclesiásticas, conservan claros testimonios de la continuación de los antiguos cultos.

A este respecto, las fechas de la conversión de Inglaterra resultan instructivas. En la siguiente tabla figuran las principales:

597-604. Misión del monje Agustín. Londres todavía en el paganismo. Conversión de Ethelberto, rey de Kent. Después de la muerte de Ethelberto, el cristianismo sufrió un revés.
604. Conversión del rey de los sajones orientales, cuyo sucesor cayó en la apostasía.
627. Conversión del rey de Northumbria.
628. Conversión del rey de Anglia oriental.
631-651. Misiones de san Aidan.
635. Conversión del rey de Wessex.

653. Conversión del rey de Mercia.
654. Reconversión del rey de los sajones orientales.
681. Conversión del rey de los sajones meridionales.

El influjo del paganismo se manifestó posteriormente en dos ocasiones: en el siglo IX, hubo una invasión de los paganos daneses bajo Guthrum; y, en el siglo XI, el rey pagano Canuto condujo sus hordas a la victoria. Como en el caso de los reyes sajones del siglo XII, Guthrum y Canuto fueron convertidos, y los componentes de las tribus siguieron el ejemplo de sus jefes: profesaron el cristianismo y fueron bautizados.

Sin embargo, no puede imaginarse que estas conversiones en masa pasaran de ser nominales en la mayoría de los casos, aun cuando la Religión del rey fuera exteriormente la de la tribu. Si, como sucedió entre los sajones orientales, el rey renegaba de sus antiguos dioses, volvía luego a ellos, y finalmente los abandonaba todos, la tribu seguía su ejemplo, y, en público al menos, adoraba a Cristo, a Odin o a cualquier otra deidad a la cual el rey miraba con favor en determinados momentos; pero difícilmente puede haber alguna duda de que, en privado, la masa del pueblo continuara adherida a la antigua religión a que estaba acostumbrada. Esta conversión tribal se señala claramente en el caso en que un rey pagano se casaba con una reina cristiana o viceversa; y debe notarse que un rey nunca cambiaba de religión sin una detenida consulta con sus súbditos principales.' Un ejemplo de dos religiones existentes una al lado de la otra se encuentra en el relato sobre Redwald, rey de los sajones orientales, quien, "en el mismo templo, tenia un altar para hacer sacrificios a Cristo y otro, más pequeño, para ofrecer victimas a los demonios".

La continuidad de la antigua religión queda probada por las referencias a ella en los autores clásicos, las leyes eclesiásticas y otros registros legales e históricos. Siglo I. Estrabón; 63 a. de C. a 23 d. de C.:

«En una isla junto a Britania, se venera a Deméter y Perséfone con ritos semejantes a las orgías de Samotracia".

Siglo IV. Dionisio dice que, en islas cercanas a Jersey y Guernsey, los ritos de Baco eran efectuados por las mujeres, coronadas de hojas; bailaban y producían un griterío aun mayor que los tracios.'

Siglo VII. Teodoro, arzobispo de Canterbury, 668-690.
El Liber Poenitentialis, de Teodoro, contiene las leyes eclesiásticas mas antiguas de Inglaterra. Consiste en una lista de pecados y la penitencia correspondiente a cada 'uno de ellos; toda una parte está dedicada a dar detalles de la antigua religión y de sus ritos. Por ejemplo:

Hacer sacrificio a los demonios.

Comer o beber en un templo pagano, a) por ignorancia, b) después de haber sido advertido por el sacerdote [cristiano] de que ello es un sacrilegio y equivale a la mesa de los demonios, c) como culto a ídolos y en honor de ídolos.

"No solo celebrar festines en los abominables recintos de los paganos y ofrecer comida allí, sino tambien consumirla. Entregarse a esta disimulada idolatría, tras haber

abandonado a Cristo. Si alguien, en las calendas de junio, deambulara como si fuera un ciervo o un toro, es decir, tomara la forma de un animal salvaje, vistiendo la piel de un animal de rebaño y poniéndose cabezas de bestias; aquellos que de tal guisa se transformaran para tener la apariencia de un animal salvaje, tres años de penitencia, porque esto es diabólico."

Leyes de Wihtraed, rey de Kent,' 690.

Se infligen multas a quienes hacen ofrendas a los demonios.

Siglo VIII. La Confessionale y Poenitentiale de Egberto, primer arzobispo de York,' 734-766.

Prohibición de hacer ofrendas a los demonios; de la brujería de hacer augurios según los métodos de los paganos; de hacer promesas, se cumplan o no se cumplan, a manantiales, piedras o árboles; de coger hierbas con conjuros, excepto con las oraciones cristianas.

Ley de los sacerdotes de Northumbría.'

"Quienquiera que de hoy en adelante practique cualquier clase de paganismo, tanto mediante sacrificios como con uso del fuego, que sea amigo de brujerías o adorador de ídolos, si es thane del rey deberá pagar diez medios marcos; ` la mitad a Cristo y 'la mitad al rey. Todos debemos amar y adorar a un solo Dios, limitarnos estríctamente a un solo cristianismo y renunciar totalmente a todo paganismo."

Siglo IX. Decreto atribuido al Concilio General de Ancira.

"Ciertas mujeres malvadas, desviándose hacia Satanás y seducidas por las ilusiones y fantasmas de los demonios, creen y aseguran que cabalgan por la noche, con Diana, sobre ciertos animales, salvando enormes distancias y obedeciendo las Ordenes de ella como si fuera su señora, tras ser evocadas por la misma ciertas noches".

Siglo X. Leyes de Eduardo y Guthrum. Después de 901.

"Si alguien violara el cristianismo, o reverenciara el paganismo, de obra o de palabra, deberá pagar según el acto cometido."

Leyes del rey Athelstan,` 924-940.

"Hemos ordenado respecto a brujerías y hechizos: si alguien muriera a consecuencia de ellos, y quien los hiciera no pudiera negarlo, responderáeeste de ello con su vida. Pero si lo negara, y resultara culpable en la triple ordalía, permanecerá ciento veinte días en prisión."

Cánones eclesiásticos del rey Edgar,"' 959.

"Ordenamos que todos los sacerdotes fomenten celosamente el cristianismo y extingan todo paganismo; que prohíban la adoración de manantiales, las necromancias, las adivinaciones, los encantamientos, la adoración de hombres, las practicas vanas llevadas a cabo mediante conjuros y frithsplots,` y con 'los saúcos y otros varios árboles, con piedras y con muchos otros engaños, con todo lo cual los hombres hacen muchas cosas que no debieran hacer. Y mandamos que todo cristiano acostumbre a sus hijos al cristianismo, y les enseñe el Padrenuestro y el Credo. Y mandamos que, en los días de fiesta, se haga abstención de canciones paganas y juegos diabólicos".

Leyes del rey Ethelred," 978-1016.

«Que todo cristiano haga lo que le es menester; que guarde estrictamente el cristianismo [...] Veneremos celosamente el verdadero cristianismo y despreciemos por entero todo paganismo».

Siglo XI. Leyes del rey Canuto," 1017-1035.

"Prohibimos formalmente todo paganismo: es paganismo la adoración de ídolos por los hombres, es decir, su adoración de dioses paganos, del sol o de la luna, del fuego o de los ríos, de piedras o manantiales de agua, de árboles forestales de cualquier clase; así como el amor a la brujería, o la promoción de hechicerías maléficas de cualquier clase".

Siglo XIII. La brujería convertida en secta y herejía por la Iglesia. El presbítero de Inverkeithing tuvo que presentarse ante el obispo en 1282 por dirigir una danza de la fertilidad, por Pascua, alrededor de la imagen fálica de un dios; se le permitió que conservara su beneficio.',

Siglo XIV. En 1303, el obispo de Coventry fue acusado ante el Papa de reverenciar al Diablo."

Proceso de la dama Alicia Kyteler, 1324.

Procesada por brujería operativa y ritual, y hallada culpable.

El Formicarius, de Nider, 1337.

Una información detallada sobre las brujas y sus procedimientos en Berna, que había estado infestada por ellas durante más de sesenta años.

Siglo XV. Juana de Arco quemada como bruja, 1431. Gilles de Rais ejecutado como brujo, 1440.

Bernardo di Bosco, 1457.

Enviado por el Papa Calixto III para suprimir las brujas en Brescia y sus alrededores.

Bula del Papa Inocencio VIII, 1484.

"Ha llegado a nuestros oídos que gran número de personas de ambos sexos no evitan el fornicar con demonios, íncubos y súcubos; y que mediante sus brujerías,

encantamientos, hechizos y conjuros, sofocan, extinguen y hacen perecer la fecundidad de las mujeres, la propagación de los animales, la mies de la tierra, las uvas del viñedo y el fruto de los árboles, así como a los hombres y mujeres, el ganado y otras clases de animales, las vides y los manzanos, los pastos, el maíz y otros frutos de la tierra; haciendo y procurando que los hombres y las mujeres, el ganado y otros animales sufran y sean atormentados tanto desde dentro como desde fuera, de modo que los hombres no puedan engendrar ni las mujeres concebir; e impiden la acción conyugal de los hombres y mujeres."

Se observará, por lo que antecede, que la bula del Papa Inocencio, considerada como el «estallido de la brujería" por muchos escritores modernos, no es más que una de tantas ordenanzas contra las prácticas de un culto anterior. No tiene en cuenta el efecto de estas prácticas sobre la moralidad de la gente que creía en ellas, y sólo da importancia a su poder sobre la fertilidad: la fertilidad de los seres humanos, de los animales y las plantas que deberán ser cosechadas. En suma, es exactamente 'la denuncia que podría esperarse de un cristiano contra una forma pagana de religión cuya idea central fuese la veneración de un dios de la fertilidad.

Mirado a la luz de un culto de la fertilidad, el ritual de la brujería se hace comprensible. Destinado este, al, principio, a la promoción de la fertilidad, fue degradándose poco a poco hasta convertirse en un método para debilitarla, y así, las brujas, que en otro tiempo habían contribuido a dar prosperidad a la gente y a la tierra expulsando todas las malas influencias, al correr del tiempo fueron consideradas ellas mismas como malas influencias, y fueron miradas con horror en consecuencia.

Los verdaderos sentimientos de las brujas para con su religión han sido registrados en muy pocos casos, pero pueden inferirse de los pocos testimonios que queda. El ejemplo mas antiguo procede de Lorena, en 1408, "cuyo malhecho las citadas damas decían y confesaban haber experimentado con un contentamiento y una hartura de placer como no habían jamás gozado hasta entonces".

De Lancre se tomó muchas molestias para conseguir las opiniones de las brujas, y quedó manifiestamente escandalizado de sus declaraciones.

" Una bruja muy insigne, entre otras, nos dice que siempre ha creído que la brujería es la mejor religión. - Jeanne Dibasson, de veintinueve años de edad, nos dice que el aquelarre es el verdadero paraíso, donde se halla mucho mas placer del que pueda expresarse. Que quienes van a el encuentran el tiempo corto, a fuerza de placer y de contentamiento, que no pueden dejarlo sin un maravilloso pesar, de modo que están muy impacientes por volver a él. - Marie de la Ralde, de veintiocho años, muy hermosa mujer, declara que experimentaba un singular placer yendo al aquelarre, y que tanto era así que, cuando la invitaban a que fuera a él, iba de mil amores; no tanto por la libertad y la licencia de unirse íntimamente unos con otros (lo que, por modestia, dice no haber hecho nunca ni visto hacer) como porque el Diablo tenia tan ligados sus corazones y sus voluntades que apenas dejaba entrar en ellos ningún otro deseo [...]. Además de esto, dice que no creía hacer nada malo yendo al aquelarre, y que sentía más placer y contentamiento que yendo a misa, porque el Diablo les hacia creer que era el verdadero Dios, y que la alegría que los brujos y brujas hallaban en el aquelarre no era más que el comienzo de una mayor gloria. - Las brujas decían que iban al aquelarre y veían todas esas abominaciones con una voluptuosidad admirable, y que sentían un violento deseo

de ir y estar en él, por lo que el día les parecía demasiado apartado de la noche en espera de hacer el viaje tan deseado; tan lejano les parecía el punto al que debían ir, y tan lentas las horas de espera, como corta la duración de su agradable estancia en él y la deliciosa diversión de que gozaban. - Después, hay el falso martirio. Se dan brujos y brujas tan encarnizadamente dedicados a su endiablado servicio [del Diablo], que no hay tortura ni suplicio que los espante, y diríase que van al verdadero martirio y a la muerte por amor a él, con la misma alegría con que irían a una fiesta pública de placer y regocijo. Cuando son apercibidas por la justicia, no lloran ni derraman una sola lagrima. Aunque su falso martirio sea la tortura o el patíbulo, lo hallan tan agradable que muchas de ellas sienten impaciencia por ser ejecutadas, y soportan el proceso harto alegremente con la esperanza de estar pronto con el Diablo. Y nada las inquieta en su prisión, como no sea el no poder testimoniarle cuanto sufren y desean sufrir por él."

Bodin dice: "Hay otras a las cuales Satanás promete que serán muy dichosas después de esta vida, lo que impide que se arrepientan, y mueren obstinadas en su maldad".`

Las muchachas de Madame de Bourignon, en Lille (1661), .no tenían el menor propósito de cambiar, de dejar estos abominables placeres, según me dijo un día una de ellas, de veintidós años. No -me dijo-, no quiero ser distinta de lo que soy; me siento demasiado satisfecha de mi modo de ser"." Aunque no se nos da razón de las opiniones de las brujas inglesas y escocesas, hay claras pruebas de que fueron las mismas que las de aquellas de los Bajos Pirineos, puesto que no solamente se hacen adeptas por su propia voluntad sino que, en muchos casos, no parecen haber necesitado persuasión alguna. En un gran numero de juicios, cuando consta que las brujas reconocieron que se les había pedido que pasaran a formar parte de la comunidad, sigue una expresión de este tipo: «acepte y asentí a ello libre y voluntariamente". Y que tambien es evidente que se aferran a su dios con la misma fuerza que las que ejecutó De Lancre, dado que las brujas de North Berwick llamadas Rose Hallybread y Rebecca West, "murieron muy obstinadas y refractarias, sin ningún remordimiento y sin mostrarse aterrada su conciencia por su abominable brujería"; ` que el mayor Weir murió como brujo, renunciando a toda esperanza del Cielo; que las brujas de Northampton, Agnes Browne y su hija, "a las cuales jamás se oyó rezar, o invocar a Dios, jamás pedir perdón por sus ofensas a Dios o al mundo, murieron con esta peligrosa y desesperada resolución suya"; que Elinor Shaw y Mary Phillips, "al ser invitadas, en su ejecución, a que rezaran sus oraciones, lanzaron ambas una fuerte carcajada, pidiendo al Diablo que fuera a ayudarlas y haciéndolo de una manera tan blasfema que no seria decente mencionar; de modo que el alguacil mayor, al ver su insolente impenitencia, las hizo ejecutar con la mayor diligencia; mientras tanto, maldecían y disparataban con furor, y mientras estuvieron con vida llamaron a los demonios verdaderos hacedores, por lo que murieron resueltamente a su servicio». El resto del conventículo murió sin la menor confesión ni contrición.

CAPITULO II

EL DIOS

1. Como Dios

Es imposible comprender el culto de la brujería sin tener conocimiento de la posición de su principal personaje. Fue conocido, por los jueces y registradores de los tiempos en que tal culto existió, como el Diablo, y llamado por ellos Satanás, Lucifer, Belcebú, el Mal Amigo, y nombres similares apropiados al Principio del Mal, el Diablo de las Escrituras, con el cual lo identificaban.

Esta creencia era muy distinta de la de las propias brujas. Para ellas, este llamado Diablo era Dios, manifiesto y encarnado; lo adoraban de rodillas, le dirigían sus preces, le rendían gracias como dispensador de los alimentos y colmador de las necesidades de la vida, le consagraban sus hijos, y hay indicios de que, como muchos otros dioses, fue objeto de sacrificio por el bien de su grey.

Los escritores de aquellos tiempos afirman con énfasis que las brujas creían en la divinidad de su Maestro. Danaeo escribe en 1575: «El Diablo les ordenó que lo reconocieran como a Su Dios, que lo invocaran, que le rezaran y que creyeran en el. Entonces, todos repiten el juramento que le han hecho; juramento por el que lo reconocen como a su Dios".' Gaule, en 1646, casi un siglo después, dice que las brujas prometen solemnemente "aceptarlo [el Diablo] como su Dios, adorarlo, invocarlo y obedecerlo".

Las brujas son todavía mas explicitas, y sus declaraciones prueban la creencia de que su Maestro era para ellas su Dios. La acusación contra Elisabeth Vlamyncx, de Alost, en 1595, fue la de que "no habéis tenido vergüenza de arrodillaros delante de vuestro Belcebú, a quien habéis adorado".' La misma acusación se hizo contra Marion Grant, de Aberdeen, en 1596, la de que «el Diablo, a quien llamas tu dios [.. .] te ha hecho adorarle de rodillas como a tu señor".' De Lancre (1609) registra, como hicieron todos los inquisidores, las verdaderas palabras de las brujas; cuando hacían la presentación de una criatura se arrodillaban y decían: «Gran Señor, a quien yo adoro y cuando el niño o niña tenía edad suficiente para entrar en la comunidad hacia su voto con las siguientes palabras: "Me confío por entero a tu poder y a tus manos; no reconozco a otro Dios, de manera que eres mi Dios”. Silvain Nevillon, juzgado en Orleans en 1614, dijo: «Se dice al Diablo: «Os reconocemos como nuestro señor, nuestro Dios y nuestro Creador La bruja de Lancashire llamada Margaret Johnson, dijo, en 1633: «Se le apareció [a ella] un espiritu o demonio de aspecto y proporciones semejantes a los de un hombre.
Y dicho demonio o espiritu le mandó que lo llamara con el nombre de Mamillion. Y dijo que siempre que hablara y conferenciara con él, lo llamara Demonio Mamillion, mi dios". Según Madame Bourignon, en 1661, "Las personas que estaban asi comprometidas con el Diablo mediante un pacto preciso, no admitian a otro dios que no fuera el".

Isobel Gowdie confesó que «nos hizo creer que él era el único Dios. - Obtenemos todo este poder del Diablo, y cuando deseamos que nos lo de, le llamamos "nuestro Señor". - Cada vez que nos reuníamos con el, teníamos que levantarnos y hacerle una reverencia, y debíamos decir: "Bienvenido seáis, Señor nuestro" y "¿Como estáis, Señor?".
La bruja de Yorkshire llamada Alice Huson declaró, en 1664, que el Diablo "apareció como un hombre negro, patihendido, sobre un caballo negro; y entonces me postré, y lo adoré de rodillas". Ann Armstrong, en Northumberland (1673), dió abundante información sobre sus compañeras brujas: "La citada Ann Baites ha bailado varias veces con el Diablo en los lugares arriba indicados, y le ha llamado unas veces su protector y, otras, su bendito salvador".

Vió a Forster, a Dryden, a Thompson y a los demás, así como a su protector, al cual llamaban su dios, sentado a la cabeza de la mesa. - Cuando esta informadora trató de evitar su compañía [de ellos], la amenazaron con que, si no volvía al dios de ellos, el cambio que había efectuado seria aún peor para ella"." En Crighton (1678), el propio Diablo predicó a las brujas, "y, del modo mas blasfemo, se burló de aquéllas que tuvieran intención de creer en Dios, quien las habla dejado abandonadas en el mundo con todas sus desdichas, sin que ni él ni su hijo Jesucristo se les aparecieran al ser invocados por ellas; lo que él [el Diablo], que jamás las defraudaría, había hecho". De modo parecido, en América (1692), Mary Osgood, esposa del capitán Osgood, declaró que "el Diablo le dijo que era su dios, y que ella debería servirlo y adorarlo".`

Los seguidores del Maestro le dirigían preces, y a veces la oración era enseñada por él mismo. Alice Gooderidge, de Stapenhill, en Derbyshire (1597), bruja e hija de una bruja, fue acusada, por sir Humphrey Ferrers, «de brujería respecto a una vaca de un tal Michael, la cual rompía cuantas ataduras le ponían y corría hacia la casa de la citada Alice Gooderidge, cuyas paredes y ventanas rascaba para entrar en ella; la madre de Alice, Elisabeth Wright, se ofreció a ayudarla, a condición de que le diera un penique para ofrecerlo a su dios; fuese pues Elisabeth a la casa [granja], donde se arrodilló ante la vaca, hizo la señal de la cruz con un palo sobre la frente de la misma y rezó a su dios. Desde entonces, la vaca se portó normalmente" Antide Colas (1598) confesó que «Satanás le mandó que le rezara por la noche y por la mañana, antes de entregarse a cualquier otra ocupación". Elisabeth Sawyer, bruja de Edmonton (1621), fue enseñada por el Diablo: «Me preguntó a quién rezaba, y yo le conteste que a jesucristo, y entonces me exhortó a que no volviera a rezar a jesucristo, sino a él, el Diablo; y el Diablo me enseño esta oración: "Sanctibecetur nomen tuum, amen"»." Parte del dictamen contra Jonet Rendall, bruja de las Orcadas (1629) consistió en que "El Diablo se os apareció y lo llamasteis Walliman. - Procesada y acusada asímismo, en virtud de vuestra propia confesión, según la cual, tras haberos entrevistado con vuestro Walliman en la colina, fuisteis a casa de William Rendalls, quien tenia un caballo enfermo, y vos prometisteis curarlo si el os daba dos peniques por cada pata; y, habiendo obtenido la plata, curasteis el caballo rezando a vuestro Walliman. Asímismo, habéis confesado que no hay hombre ni animal enfermo que no pueda ser sanado por la mano de Dios, pero que vos sois capaz de curarlos por una limosna rogando a vuestro Walliman; y que aun aquellos que no os den limosna pueden ser afortunados, ya sea por mar o por tierra, con tal que roguéis a vuestro Walliman"." Las brujas de Anglia oriental (1645) también rezaban: «Ellen, esposa de Nicholas Greenleife, de Barton, en Suffolke, confesó que cuando rezaba lo hacia al Diablo y no a Dios. - Rebecca West confesó que su madre rezaba constantemente (y, como todo el mundo creía, muy seriamente), pero dijo que

era al diablo a quien lo hacia, usando las palabras «Oh, Dios mío, Dios mío", y refiriéndose a aquél y no al Señor».`

Un buen ejemplo de la sustitución de la palabra "Dios", cuando la bruja la había usado, por la palabra "diablo", al ser registrada por los escritores cristianos, lo hallamos en Bute en 1662: «Jonet Stewart declara que, cuando Alester McNivan estuvo enfermo, y hallándose en casa de esta Jonet Morison y NcWilliam, la citada Jonet expresó su deseo de que la NcWilliam fuera a ver al citado Alester; entonces, la citada NcWilliam, levantando su pañuelo, dijo: "que el Diablo no permita que lo vea nadie hasta que yo lo vea y que el Diablo no permita que se levante" [Se pregunto a la NcWilliam] si alzó su pañuelo cuando Jonet Morison expresó su deseo de que ella fuera a ver a Alester McNivan y si dijo «que dios no permita que se levante hasta que yo vaya a verlo"».

2. En forma de ser humano. a) Hombre

El testimonio de las brujas deja muy claro que el llamado Diablo era un ser humano; generalmente, un hombre; ocasionalmente, una mujer. En los grandes aquelarres, donde aparecía con todas sus galas, iba disfrazado de modo que se le reconociera; en las pequeñas reuniones, al visitar a sus devotos, o al inducir un posible converso a unirse a las filas de la comunidad brujeril, se presentaba en persona con ropas corrientes de acuerdo con la época. Así vestido, era indistinguible de cualquier otro hombre del rango y edad que representaba, pero más de un testimonio sugiere que se daba a conocer por algún ademán, por alguna contraseña verbal, o por alguna señal distintiva llevada en su persona. Según parece, llevaba esta señal en los pies, y era tal vez un tipo de bota o zapato de forma especial, o una funda que le cubría los pies llevada debajo del calzado."

Además del Gran Maestro, habla a menudo un segundo "Diablo", mas joven que el Jefe. No existen indicios de ninguna clase respecto al modo de designar al cabeza de la comunidad brujeril, pero parece probable que a la muerte del "Diablo» principal le sucedía el segundo, y que este era elegido de entre sus oficiales. Sin embargo, esta sugerencia no parece adecuada para el caso en que el jefe era una mujer, puesto que su segundo en el mando era siempre un hombre de edad avanzada. Según parece, los hombres tirando a viejos tenían siempre barba gris.

En 1575, Danaeo resume los testimonios y dice del Diablo: «él se les apareció en forma de hombre, tal como había sucedido muchas veces, de modo que, conociendo a Satanás solo el hechicero, solo éste sabia si él estaba presente entre una gran muchedumbre, mientras que los demás, al no conocer a Satanás, veían a un hombre más, y no podían saber su condición ni quien era"." De Lancre dice: "Siempre se ha observado que cuando quiere recibir a alguien para hacer un pacto con él, se presenta invariablemente en forma de hombre"." Cooper manifiesta que «hallándose reunidos los brujos y brujas en un lugar y momento señalados, el diablo se les aparece en forma humana".` Incluso un escritor moderno, después de estudiar los testimonios, reconoce que las brujas "parecen haber sido indudablemente victimas de astutos bribones sin escrúpulos, que se hicieron pasar por Satanás

Las brujas no solo describieron el aspecto personal del Diablo sino que con frecuencia dieron minuciosos detalles de sus vestidos; tales detalles son, naturalmente, más completos cuando los proporcionan mujeres que cuando son hombres quienes los aportan.

Inglaterra. - John Walsh, de Dorsetshire (1566), describió al Diablo, a quien llamaba su familiar, como a veces, como un hombre en todos sus aspectos, excepto en cuanto a los pies, que eran hendidos"." Anne Chattox, bruja de Lancashire (1613), dijo: «Algo que parecía un hombre cristiano se presentó varias veces a esta interrogada y le pidió que le entregara su alma. La interrogada acabó por dársela sin reparos, hallándose en aquel momento en su propia casa, en el soto de Pendle; seguidamente, el Diablo, ya evidentemente en forma de hombre, dijo a la interrogada: «No carecerás de nada». Elisabeth Southerns, del mismo conventículo dijo que «Esta interrogada se encontró con un espiritu o demonio, bajo la forma de un muchacho, la mitad de cuyo vestido era negra y la otra de color castaño"."

Según Margaret Jolinson, una de las Ultimas brujas de Lancashire (1633), se le apareció "un espiritu o demonio con el parecido y proporciones de un hombre, vestido con un traje negro y una faja de puntillas de seda"." La bruja de Yarmouth (1644) «hallándose en la cama, oyó que llamaban a la puerta, y, al mirar por la ventana, vio, a la luz de la luna, un hombre alto y negro"." Las brujas de Essex (1645) concordaron muy claramente en su descripción del hombre que se presento entre ellas: según Elisabeth Clarke apareció "bajo el aspecto de un caballero de veras con una faja de encaje, igual en todo a un hombre [...]. Había llamado a menudo a su puerta por la noche, y ella se levantó y fue a abrírsela para que entrara". Rebecca Weste dio testimonio de que "el Diablo se presento bajo la forma de un correcto joven"; y Rebecca Jones dijo que el Diablo, con la apariencia de «un joven muy hermoso, se presentó a su puerta y le pregunto como estaba"; en otra ocasión encontró al Diablo, -cuando ella iba a San Osyth a vender mantequilla" bajo la forma de un "hombre vestido de harapos"." Hay dos relatos del testimonio dado por Joan Wallis, de Keiston (1646), bruja de Huntingdonshire: Stearne dice que esta "confesó que el Diablo se le presentó bajo la forma de un hombre vestido de ropas negruzcas, pero que tenía los pies hendidos". La versión de Davenport es algo diferente: "Blackman [Hombre negro] se le presentó por primera vez unos doce meses atrás, como un hombre mas bien viejo, con ropas negruzcas, pero con unos disformes pies desnudos"." El testimonio de las brujas de SuffoIk (1645-1646) es del mismo tenor; Thomazine Ratcliffe, de Shellie, confesó que 'se presentó uno con apariencia de hombre. - Una tal Richmond, mujer que vivía en Brampford, confesó que el Diablo se le apareció en forma de un hombre llamado Daniel, el profeta. - Una tal Bush, viuda, de Barton, confesó que el Diablo se le había aparecido bajo la forma de un joven negro. Todos los conventículos de Somerset (1664) se hallaban, evidentemente, bajo un mismo jefe; se presentó a Elisabeth Style como «un hombre hermoso"; a Elisabeth Style, a Anne Bishop, a Alice Duke y a Mary Penny como «un hombre vestido de negro y con una pequeña banda»; a Christian Green, "en forma de un hombre con ropas negruzcas"; y a Mary y a Catherine Green "como un hombrecillo vestido de negro y con una pequeña banda».` A Alice Huson, bruja de Yorkshire (1664), se le apareció "como un hombre negro sobre un caballo blanco en el páramo", y otra vez "como un hombre negro sobre un caballo negro, y con pies hendidos"." Abre Grinset, de Dunwich, en SuffoIk (1665), dijo: "apareció en forma de un gallardo y hermoso joven"." En Northumberland (1673), Ann Armstrong dijo que«vio a la citada Ann Forster con otras doce personas, y a un hombre alto que iba montado en una jaca escocesa baya a quien ellos llamaban su protector". Susanna Edwards, bruja de Devonshire (1682), entra en algunos detalles: «Se encontró con un caballero en un campo llamado Parsonage Close, en la población de Biddiford; y dijo que su atavío era totalmente negro. Ella tuvo la esperanza de que él le diera algún

dinero. Entonces, el caballero se acercó a esta interrogada, la cual le dedicó un gesto de cortesía, tal como solía hacer en casos semejantes. Al preguntarse a la interrogada quien era el caballero con quien habla hablado y de que clase de persona se trataba, esta contesto que era el Diablo"." En Northamptonshire (1705, se presento a Mary Phillips y a Elinor Shaw como "un alto hombre negro".

Escocia. -La descripción más antigua del Diablo la hallamos en el proceso de Bessie Dunlop, de Lyne, en Ayrshire (1576), y es una de las mas detalladas. Bessie, al hablar de la persona que se le aparecía, nunca le llamo "Diablo"; invariablemente, le daba el nombre de Thom Reid, pero este se mantuvo, respecto a ella, en la misma relación en que el Diablo se mantenía respecto a las brujas, e, igual que el Diablo, le pedía que creyera en él. Ella le describió como «un hombre bastante viejo de aspecto honesto, con barba gris, que vestía un jubón de mangas lombardas a la antigua usanza, trusas grises y medias blancas con jarretera mas arriba de la rodilla; cubría su cabeza un birrete negro ajustado por detrás y plano por delante, con dibujos de encaje en sus bordes; y llevaba una banda blanca en la mano"." Alison Peirson (1588), debió haber reconocido al hombre que se le presentó, porque esta mujer «fue convicta de hacer uso de hechizos y brujerías invocando a espíritus diabólicos, especialmente el fantasma de un tal señor William Simpsoune, primo suyo, hijo del hermano de su madre, quien, según ella, había sido un gran sabio y doctor en medicina".` Aunque el Diablo de North Berwick (1590) apareció disfrazado, no es sólo cierto que era un hombre, sino que su identidad puede ser determinada. Bárbara Napier testificó que «el Diablo estuvo con ellos bajo la forma de un hombre negro [...] El Diablo subió al púlpito, con el aspecto de un corpulento hombre negro con una barba negra erguida como la de un macho cabrío, vestido con una andrajosa túnica y un desgarbado birrete; tenía un libro negro en la mano". La descripción de Agnes Sampson, tal como aparece en el registro oficial, fue muy breve: "llevaba una túnica y un sombrero, ambos negros"." Pero Melville, que probablemente oyó su declaración, la expresa más dramáticamente: "El Diablo iba vestido con una túnica negra y se cubría con un sombrero negro [...]. Su cara era terrible, su nariz parecía el pico de un águila, sus grandes ojos llameaban, sus piernas y sus manos eran peludas; éstas estaban provistas de garras, y sus pies eran como los de un buitre"." John Fian sólo menciona que la primera vez que el Diablo se presentó iba vestido de blanco." Los testimonios de Aberdeen (1596-1597) indican que hubo allí dos jefes, viejo uno y joven el otro. Ellen Gray confeso que "el Diablo, tu amo, se te apareció bajo la forma de un hombre de edad, barbudo, con una túnica blanca y un sombrero afelpado". Andro Man "confiesa que Christsonday se le apareció bajo la forma de un ángel rubio [o bello] vestido de blanco". Christen Mitchell testificó que "Satanás se le apareció bajo la apariencia de un hombrecillo tullido". y Marion Grant declaró que "el Diablo, a quien llamas tu dios, se te apareció bajo la forma de un hombre corpulento, vestido de seda, con una candela blanca en la mano".` Isobell Haldane, de Perth (1607), fue transportada a una lejana y fabulosa colina, "donde estuvo tres días, o sea, del jueves al domingo a las doce. Encontró un hombre de barba gris, el cual volvió a llevarla allí mas tarde". Este hombre se mantuvo respecto a ella en la misma relación que Thom Reid respecto a Bessie Dunlop, o que el propio Diablo respecto a las brujas.` Jonet Rendall, de las Orcadas (1629), lo vio «vestido de blanco; blanca era su cabeza y gris su barba"." En el Lothian Oriental (1630), Alexander Hamilton encontró al Diablo bajo el aspecto de un hombre negro." En Eymouth (1634), Bessie Bathgate fue vista por dos hombres jóvenes "a las doce de la noche (cuando todo el mundo esta en la cama), con las piernas desnudas y en camisa, en la parte trasera de su corral, conferenciando con el Diablo, quien iba vestido de verde".` Manie Haliburton, de Dirlton (1649), confesó que estando

su hija enferma «el Diablo se presentó en su casa en forma de hombre, y le dijo que era médico"."' Se presento tambien como "Mediciner" a Sandie Hunter, en el Lothian Oriental (1649)." Tambien el mismo año, se apareció bajo la forma de un hombre negro a Robert Grieve, "un eminente hechicero en Lauder." Todavía el mismo año "Janet Brown fue acusada de haberse entrevistado con el Diablo, que tenía aspecto de hombre, detrás de Broomhills"." Entre las brujas de Alloa, procesadas en 1658, Margret Duchall "confesó libremente su pacto con el Diablo, el modo como se le apareció por primera vez bajo la forma de un hombre vestido de color marrón y con un sombrero negro», mientras que Kathren Renny dijo "que se 'le apareció por primera vez en medio de la pradera, bajo la forma de un hombre vestido de gris y con un gorro azul". Los años 1661 y 1662 son notables, en los anales de la brujería escocesa, por el número de procesos y la consiguiente cantidad de testimonios, que incluyen muchas descripciones del Gran Maestro. En Forfar (1661), Helen Guthrie dijo que el diablo había estado presente en varias reuniones "bajo la forma de un hombre de un color negro parecido al hierro"; Katherine Porter "vio al diablo, el cual iba envuelto en una manta negra"; mientras Issobell Smyth estaba sola cogiendo brezos, "el se le apareció como un gallardo caballero", y en otra ocasión «como un donoso caballero".` Jonet Watson, de Dalkeith, tambien en 1661, dijo "que el Diablo se le apareció bajo el aspecto de un hermoso muchacho vestido de verde [...]. Estuvo en una reunión en Newtown-dein con el Diablo, el cual iba vestido de verde y llevaba un sombrero negro.
El mismo año fue procesado un conventículo de Edimburgo: Jonet Ker fue acusada de que "cuando vos veníais de Edr, yendo hacia el parque, os encontrasteis con el Diablo en la arboleda, bajo la forma de un grave hombre negro"; Helene Casso "encontró al Diablo bajo la forma de un hombre vestido de verde en los campos de Dudingstone, donde estaba cogiendo ramillas entre las vides"; Isobel Ramsay encontró «al Diablo bajo la forma de un agradable joven [...] que os dijo: "¿Dónde vivís, buena mujer? y tambien os preguntó dónde vivía el padre de almas. Al apartaros vos de el, os dio una moneda de seis peniques, diciendo: "Dios os da esto para que vayáis a comprar comida". Tambien tuvisteis otra entrevista con el Diablo en vuestra propia casa bajo la forma de vuestro propio marido, mientras os hallabais en la cama, ocasión en que os comprometisteis a ser su servidora». Jonet Millar "se encontró con el Diablo bajo la forma de un hombre joven en la casa cercana a la piedra enhiesta"." Los procesos de las brujas de Auldearne, en 1662, están inscritos con toda clase de detalles en cuanto a cuestiones que interesaban al registrador; desdichadamente, la apariencia del Diablo no fue una de estas, y por ello la descripción hecha por Isobel Gowdie quedo abreviada a lo siguiente: «Era un hombre negro, tosco y corpulento. Unas veces llevaba botas y, otras, zapatos, pero sus pies eran siempre ahorquillados y hendidos"." El mismo año, en Crook de Devon, en Kinross-shire, nueve brujas describen los hombres que han visto, con lo que se llega a la evidencia de que habla dos "Diablos" en aquel lugar; Isobel Rutherford dijo que "Satanás tenla el aspecto de un hombre vestido de gris, con un bonete azul, y llevaba barba". Bessie Henderson, que "el Diablo se os apareció bajo la forma de un agradable muchacho que llevaba un bonete azul". Robert Wilson, que "el Diablo iba montado en un caballo, y vestía ropas de viaje y capa española». Bessie Neil, que "Satanás se os apareció vestido con ropas de color castaño oscuro". Margaret Lister, que "Satanás iba vestido de gris". Agnes Brugh, que «el Diablo apareció al anochecer bajo la forma de un individuo medianamente alto, con un vestido de color polvoriento". Margaret Huggon, que "era un hombre tosco vestido de negro y con una capucha en la cabeza". Janet Paton, que "Satanás llevaba ropas negras y un bonete azul; era de aspecto adusto". Christian Grieve que "Satanás se os apareció por primera vez bajo la forma de un hombrecillo que llevaba un bonete azul en la cabeza y vestía bastas ropas grises"."

Marie Lamont, de Innerkip, tambien en 1662, dijo que "el Diablo presentaba el aspecto de un corpulento hombre negro, quien les cantaba, y ellos bailaban"; se presentó de nuevo "bajo la forma de un hombre negro con los pies hendidos"." En Paisley (1678), la muchacha bruja Annabil Stuart dijo que "el diablo, bajo la forma de un hombre negro, se presentó en la casa de su madre"; su hermano John dio una descripción más detallada; observó que "uno de los pies del hombre negro era hendido; que llevaba una faja azulada y puños [de camisa], y que llevaba hogers ` en las piernas, pero no zapatos; Margaret Jackson, del mismo conventículo, confirmó tal descripción: "las ropas del hombre negro eran negras, y llevaba puños blancos"." El más claro testimonio lo constituye un proceso no publicado del año 1678, procedente de los archivos del Tribunal de justicia de Edimburgo:

"Margaret Lowis declara que, aproximadamente once años atrás, un hombre que ella tomó por un inglés que curaba enfermedades, en la región llamada [espacio borrado] Webb, se le apareció en su propia casa y le dio un bebedizo, diciéndole que tendría hijos si lo tomaba; que aquel hombre la hizo renegar de su bautismo [...] y declara que se percató de que el hombre que le hacia hacer aquellas cosas era el Diablo, y que había tenido varias entrevistas con él después de saber que era el Diablo [...]. La detenida Margaret Smaill, interrogada en lo concerniente al delito de brujería, declara que, habiendo entrado en la casa de Jannet Borthvick, de, Crightoun, vio un caballero sentado con esta, y ambos la invitaron a sentarse con ellos. Habiendo ella aceptado, el caballero bebió a su salud, y ella a la salud de el. Después de esto, la citada Jannet Borthvick dijo a Margaret Smaill que aquel caballero era el Diablo, y esta declara asimismo que, a petición de aquella, renegó de su bautismo y se entregó al Diablo."

En Borrowstowness (1679), Annaple Thomson «tuvisteis una entrevista con el Diablo a vuestra llegada, entre Linlithgow y Borrowstowness, donde el Diablo, bajo la forma de un hombre negro, os dijo que erais un pobre cuerpo encenagado [...]. Y vos y la citada Annaple tuvisteis otra reunión en la que el Diablo os invitó a acompañarle y a beber con él"." Los procesos de Renfrewshire, en 1696, demuestran que todos los nietos de la señora Fulton vieron al mismo personaje; Elisabeth Anderson, a la edad de siete años, "vio entrar un hombre negro y ceñudo en la casa de su abuela"; james Lindsay, de catorce años, "encontró a su abuela con un hombre negro y ceñudo"; y el pequeño Tomas Lindsay fue despertado por su abuela "una noche en su cama, y le hizo tomar la mano de un caballero negro y ceñudo (tal como ella le llamó"." En Pittenweem (1704), "esta joven mujer Isobel Adams [reconoció] su pacto con el Diablo, que, según dice, fue hecho de esta manera: hallándose en casa de la mencionada Beatie Laing, donde había un hombre al extremo de la mesa, Beatie propuso a Isobel que como quiera que esta no podía hacer ningún pacto con ella ni poner precio al mismo, que lo hiciera con el hombre que estaba al extremo de la mesa; y, en consecuencia, Isobel accedió a ello y, en aquella ocasión habló con el hombre en términos generales. Ocho días después, la misma persona, al parecer, se presento a ella y confesó que era el Diablo"." El caso más reciente se da en Thurso (1719), donde Margaret Nin-Gilbert encontró al Diablo "a su paso, bajo la apariencia de un hombre, el cual la tentó a entregarse a el, a lo que ella asintió; y ella dijo que sabia que era el Diablo, y que, de no ser así, lo habría rechazado.

En Irlanda, uno de los primeros procesos conocidos por brujería ritual tuvo lugar el año 1324, y la acusada fue lady Alice Kyteler. Se dijo de ella que se había reunido con el Diablo, al que se llamo Robin, hijo de Artis, "in specie cuiusdam aethiopis cum duobus sociis ipso maioribus et longioribus".

En Francia, tambien hay una considerable cantidad de testimonios. El ejemplo más antiguo lo hallamos en 1430, cuando Pierronne, seguidora de Juana de Arco, fue condenada a la hoguera como bruja. Persistió hasta el final en su afirmación, que hizo bajo juramento, de que aquel dios se le aparecía en forma humana y le hablaba de amigo a amigo, y de que, la ultima vez que lo había visto, llevaba puestos un gorro escarlata y un largo ropaje.` Estebene de Cambrue, de la parroquia de Amou, en 1567, dijo que las brujas bailaban alrededor de una gran piedra, "sobre la cual esta sentado un hombre alto y negro, a quien ellas llaman Señor". Jeanne Hervillier, de Verberie, cerca de Compiegne, hija de una bruja que habla sido condenada a la hoguera, en 1578, "confesó que, a la edad de doce años, su madre la presento al Diablo, que tenía el aspecto de un hombre alto y negro, vestido de negro, con botas provistas de espuelas, con una espada al costado y que tenía un caballo negro a la puerta». FranÇoise Secretain, de Saint Claud, declaro, en 1598: «que se había entregado al Diablo, el cual tenía entonces la apariencia de un hombre alto y negro". Thievenne Paget, de la misma región, "contó que el Diablo se le apareció por primera vez en pleno medio día, bajo la forma de un hombre alto y negro"; y Antide Colas "dijo que Satanás se le apareció bajo la forma de un hombre de gran estatura, cuya barba y ropas eran negras".` Jeanne d'Abadie, en los Bajos Pirineos (1609), "dijo que habla visto allí al Diablo bajo la forma de un horrible hombre negro, con seis cuerdos en la cabeza, y a veces ocho".` Silvain Nevillon, procesado en Orleans en 1614, "dijo que el aquelarre tenía lugar en una casa, que él lo había presenciado y que, junto a la chimenea, observó un hombre negro cuya cabeza no veía. Observó también un hombre alto y negro en la parte opuesta al de la chimenea. Dijo que, de los dos diablos que se hallaban en el aquelarre, uno se llamaba Orthon y el otro Traisnesac»." Dos hermanas fueron procesadas en 1652: una «dijo que había encontrado un diablo bajo la forma de un hombre alto que iba a pie"; la otra dijo que "entro, en forma de gato, en su habitación por una ventana, y que se transformó en un hombre vestido de rojo"."

En Bélgica Digna Robert (1565), encontró "un bello joven vestido con una casaca negra, el cual era el Diablo y se llamaba Barrebon [...]. La Navidad pasada, otro Diablo llamado Crebas, se presento a ella". Elisabeth Vlamynx, de Ninove, en el Pays d'Alost (1595), fue acusada de «que habéis bailado, por siete u ocho veces, antes y después de la comida, en compañía de vuestro Belcebú y de otro demonio, ambos con un Jubon blanco según la moda francesa". Josine Labyns, en 1664, de unos cuarenta años de edad «a los diecinueve años, el Diablo se ofreció a vuestros ojos, detrás de vuestra morada, bajo la figura de un gran señor, vestido de negro y con un sombrero adornado de plumas"."

En las minas de cobre de Suecia (1670), el Diablo apareció bajo la forma de un ministro.` En la provincia de Elfdale, el mismo año, su vestido no era negro como solía darse en aquella época: «Solía aparecer vestido de diferentes maneras, aunque la mayoría de las veces 'lo vimos con una casaca gris y unas medias encarnadas y azules; su barba era roja; llevaba un sombrero de copa alta, con lienzos de diferentes colores a su alrededor, y anchas jarreteras sobre sus medias." ` Este modo de vestir no es diferente del de Thom Reid, según lo describió, mas de un siglo antes, Bessie Dunlop.

En América se encuentran los mismos testimonios. En Hartford (1662), «Robert Sterne testifica como sigue: "Vi a esta mujer, la señora Seager, en el bosque, con otras tres mujeres, y, junto a ellas, vi también dos criaturas negras, semejantes a dos indios, pero

más altos"»; y Hugh Crosia 'dijo que el Diablo abrió la puerta y la verja de entrada de su casa a patadas, haciéndolas saltar de su sitio. Al preguntarle como podía explicárselo, dijo que el Diablo se le apareció bajo la forma de un muchacho, quien admitió haberlo hecho y desapareció seguidamente de su vista»." Elisabeth Knap, en Groton (1671), «estaba con otra muchacha que se hospedaba en la casa, y ambas vieron aparecer la cabeza de un hombre y sus hombros, el cual llevaba un gran pañuelo de cuello y miraba hacia adentro desde el exterior de la ventana; tal como ella ya habla confesado, era el Diablo que iba a su encuentro. - Un día, hallándose sola en una habitación inferior, miró por la ventana y vio al Diablo, vestido como un hombre viejo, que venia por una gran pradera"." En Salem (1692), Mary Osgood vio al Demonio bajo la apariencia de un hombre negro que ofrecía o presentaba un libro; y Mary Lacey lo describió como un hombre negro con un sombrero de copa alta."

Los testimonios sugieren que el tocado era una parte importante del atavío del Demonio, prenda que, al parecer, llevó tanto dentro como fuera de las casas. Si bien este hecho no es en sí mismo de especial interés, puede echar luz sobre uno de los posibles orígenes del culto que nos ocupa.

En 1576, Bessie Dunlop encontró a Thom Reid, que era claramente el Diablo; era «un hombre bastante viejo de aspecto honesto, con barba gris, y que vestía un jubón de mangas lombardas a la antigua usanza, trusas grises y medias blancas con jarretera mas arriba de la rodilla; cubria su cabeza un birrete negro ajustado por detrás y plano por delante, con dibujos de encaje en sus bordes". En North Berwick (1590), «el Diablo, vestido con una túnica negra y cubierto con un sombrero negro, predicó a un gran número de ellos»." Otra descripción de una escena semejante muestra que «el Diablo subió al púlpito bajo la forma de un hombre corpulento, vestido con una andrajosa túnica negra y cubierta su cabeza con un birrete." En Aberdeen (1597), Ellen Gray describió al Demonio como «un hombre de edad, barbudo, con una túnica blanca y un sombrero afelpado"." En 1609, en los Bajos Pirineos, cuando el Diablo aparecía en forma de macho cabrio, «se le ve también una especie de bonete sobre los cuernos". Los miembros del conventículo de Alloa hablaron, en 1658, de "un hombre vestido de castaño con un sombrero negro"; y, en dos ocasiones, de "un joven con ropas grises y un gorro azul".` En 1661, Janet Watson, de Dalkeith «estuvo en una reunión en Newtown-dein con el Diablo, el cual iba vestido de verde y llevaba un sombrero negro". Cinco miembros del conventículo de Crook de Devon hablaron, en 1662, del tocado del Demonio: "Satanas tenía el aspecto de un hombre vestido de gris, con un bonete azul, y llevaba barba. Un agradable muchacho que llevaba un bonete azul. Un hombre tosco vestido de negro y con una capucha en la cabeza. Satanas llevaba ropas negras y un bonete azul, y era de aspecto adusto. Un hombrecillo que llevaba un bonete azul en la cabeza y vestía bastas ropas grises." En 1662, en Connecticut, Robert Sterne vio: "dos criaturas negras, semejantes a dos indios, pero más altas"; dado que se hallaba a alguna distancia, es probable que tomara un tocado con plumas o cuernos por el adorno de cabeza indio. En Bélgica (1664, Josine Labyns vio al Demonio con un sombrero empenachado." En Somerset (1665), Mary Green dijo que, cuando el Demonio se encontraba con las brujas, «el hombrecillo llevaba su mano al sombrero y decía "¿Qué tal?», hablando en voz baja pero imponente." En Torryburn, Lilias Adie dijo que la luz era suficiente para "mostrar al demonio con un gorro que 'le cubría las orejas y el pescuezo"." En Suecia (1670), el Diablo se presentó "con una casaca gris y medias encarnadas y azules; su barba era roja, y se cubría con un sombrero de copa alta que tenía lienzos de diversos colores enrollados a su alrededor; llevaba largas jarreteras

encima de las medias." En Pittenweem (1670), la muchacha Isobel Adams vio al Demonio como "un hombre vestido de negro, con un sombrero en la cabeza, sentado a la mesa", en casa de Beatty Laing."

b) Mujer

La reina de los elfos es a veces llamada demonio, y a menudo es imposible distinguirla del Diablo cuando este se presenta en forma de mujer. Es igualmente dificil de determinar si aquella se consideraba equivalente a la Reine du Sabbat francesa. La mayor parte de testimonios referentes a la mujer-diablo proceden de Escocia.

En 1576, la testificación de Bessie Dunlop muestra que Thom Reid, quien era para ella lo que el Diablo era para las brujas, estaba bajo las Ordenes de la reina de los elfos:

«Interrogada Bessie Dunlop respecto a si había preguntado alguna vez a Thom Reid por que motivo se aparecía mas a ella que a otra persona, respondió que, hallándose en cama con uno de sus hijos recién nacido, se le apareció una robusta mujer, 'la cual se sentó a su lado; que pidió a aquella mujer que le diera de beber, y que ella así lo hizo, tras lo cual dijo que la criatura crecería satisfactoriamente y que su marido sanaría de su enfermedad. Bessie declaro tambien que Thom le dijo que la citada mujer era la reina de los elfos, su señora, quien le había ordenado que la sirviera y protegiera. Confesado y registrado." ""

En 1588, Alison Peirson «fue convicta de haber hecho encantamientos y curaciones en compañía de las "buenas hadas" y la reina de los elfos por espacio de varios años, tal como confesó en su deposición, y declaró que no era capaz de decir exactamente cuanto tiempo estuvo con ellas; que tenía amigas en la corte de elfos, que eran de su misma sangre, y que estaba en buenas relaciones con la reina de los elfos, a la cual no veía aunque era vista por ella.

En 1597, en Aberdeen, Andro Man fue acusado de que "hace unos tres años, el Diablo, tu dueño, se presentó en casa de tu madre bajo la forma y semejanza de una mujer a quien tu llamas reina de 'los elfos, y allí le fue entregada una criatura, según a ti te pareció. Confiesas que, desde hace unos treinta y dos años, has venido teniendo trato carnal con ese espíritu diabólico, la reina de los elfos, en la que has engendrado varias criaturas y a la cual has ido viendo durante dicho tiempo [...]. Confiesas que el Diablo, tu dueño, a quien llamas Christsonday y al cual tienes por un ángel y un ahijado de Dios, pese a que es un desecho de Dios, y que manda sobre la reina de los elfos, es ensalzado expresando la palabra Benedicite [...]. Asimismo, afirmas que la reina de los elfos domina todas las artes mágicas, pero que Christsonday es el dueño y señor, y tiene el mayor poder después de Dios [...]. Confiesas y afirmas, que el Rod-day [día de la. Cruz], que este año cayó en miércoles, viste, durante la cosecha, a Christsonday salir de la nieve en forma de ciervo; que la reina de los elfos estaba allí, y otros con ella montados en rocines; que fueron a los lugares llamados Binhill y Binlocht, donde suelen reunirse, y que los que con ellos tienen junta besan a Christsonday y a la reina de los elfos en el trasero. Afirmas que la reina es muy agradable, que se transforma en vieja o joven a su antojo, que hace lo que quiere a quien le place y que se acuesta con cuantos le gustan ".

Otra bruja de Aberdeen, Marion Grant, fue acusada el mismo año, y confesó "el Diablo, tu dueño, a quien llamas Christsonday, te hizo bailar varias veces con él y con Nuestra

Señora, quien como tu dices, era una hermosa mujer, vestida con una camisa de dormir blanca"." En Ayrshire (1605), Patrick Lowrie y Jonet Hunter fueron acusados de que «se habían reunido, por Hallowevin [víspera de la fiesta de Todos los Santos], en el lugar llamado Lowdon-hill, donde se les apareció un espiritu diabólico en forma de mujer, la cual se llamo a sí misma Helen Mcbrune"." En los Bajos Pirineos (1609), se podía «encontrar en cada pueblo o aldea una reina del aquelarre, a la cual Satanas mimaba como a una esposa privilegiada"."' En la misa de las brujas "sus adoradores le besan la mano izquierda, trémulos y con mil angustias, y le ofrecen pan, huevos y dinero; la reina del aquelarre los recibe, sentada a su izquierda [del Diablo], y tiene en la mano izquierda una tabla donde esta grabada la efigie de Lucifer, la cual no besan sin haber besado antes a ella [a la reina]"." En 1613, Anne Chattox, bruja de Lancashire, hizo una confusa declaración en cuanto al sexo de los llamados espíritus; con todo, es perfectamente posible que la confusión fuera debida al registrador, él cual estaba acostumbrado a considerar todos los demonios como masculinos: «Después de la comida, el Diablo llamo a Fancie, y otro espíritu conocido por Tibbe se llevo a los demás fuera de allí; y ella dijo que, en su citado banquete, dichos espíritus les dieron luz para que vieran lo que hacían, y que ellas eran tanto espíritus como demonios." En Leicester (1618), Joan Willimott "dijo que tenía un espíritu al cual ella llamaba Pretty, y que lo había recibido de William Berry, de Langholme, en el Rutlandshire, a quien ella había servido durante tres años; y que su dueño, para traspasárselo, le dijo que abriera la boca y que le insuflaría un hada que le haría mucho bien; y que así lo hizo ella, y él le sopló en la boca; y que, después de esto, salió de su boca un espiritu que se quedó de pie ante ella en forma de mujer, la cual le pidió el alma, a lo que ella accedió con lo que estuvo desde entonces poseída por su dueño"." William Barton fue procesado en Edimburgo hacia 1655:

«-Un día -dice-, yendo de mi casa de Kirkliston a Queen's Ferry, di alcance, en Dalmeny Muire, a una joven mujer de bello y gentil aspecto. Me acerqué a ella, pero rehuyó mi compañía; al insistir yo, se enfadó, y creció en hermosura. Yo le dije: «Vamos en la misma dirección, permitidme, pues, que os acompañe". Por último, después de mucho insistir, se mostró más afable y, tras un largo rato, llegamos a una familiaridad tal que permitió que la abrazara y que hiciéramos lo que no deberían oír oídos cristianos. Esta vez, me separé de ella lleno de satisfacción A la noche siguiente, ella se le presentó en el mismísimo lugar, y, después de lo que no debería nombrarse, el se dio cuenta de que aquella mujer era el Diablo. Abjuró entonces del bautismo y se entregó al servicio de ella, quien le llamó su amado y le dio el nuevo nombre de Juan Bautista, y recibió la marca. »

En Forfar (1662), Marjorie Ritchie "declaró, libre y voluntariamente, que el Diablo se le había aparecido por tres veces, bajo la apariencia de una mujer: la primera vez, en casa de Jonet Barrie; la segunda, mientras estaba preparando hilaza en compañía de la citada Jonet, ocasión en que el Diablo la cogió por la mano y le prometió que jamás le faltaría dinero; y que, después, el Diablo volvió a aparecérsele el domingo siguiente al de Pascua, en Airly, ocasión y lugar en que renegó de su bautismo"."' En 1670, Jean Weir, hermana del conocido mayor Weir, relató cómo había entrado al servicio del Diablo; la ceremonia comenzó de la siguiente manera: "Cuando tenía a su cargo una escuela en Dalkeith, y se dedicaba a la enseñanza de niños, una mujer de alta talla fue a casa de la declarante mientras los niños estaban allí, de los cuales ella tenía uno a cuestas y un par a sus pies, según cree recordar; dicha mujer expresó a la declarante el deseo de que esta la utilizara para hablar con la reina de las hadas, y para luchar y batallar a su favor con

la referida reina (según sus propias palabras)." Entre 'las brujas de Salem, en 1692, «esta desenfrenada hechicera, Martha Carrier, fue la persona a quien el Diablo prometió que sería reina del infierno, según confesión de sus propios hijos -entre otros- concordante con las de las brujas».

3. Identificación

Al ser cierto que el llamado «Diablo" fue un ser humano, disfrazado a veces y otras no, los casos en que las personas que actuaron como tal son identificables, merecen ser investigados. Estas personas son casi siempre hombres, y sus nombres se dan con frecuencia, pero solo en el caso del Diablo de North Berwick el hombre en cuestión es de importancia histórica; los demás son simplemente individuos poco conocidos que se distinguieron poco o nada.

En 1579, Elisabeth Stile, de Windsor, da una descripción de los cambios de forma del padre Rosimond que lo señala como jefe de las brujas de Windsor: "Confesó que había ido a menudo a la casa del padre Rosimond, y que lo había encontrado sentado en un bosque, no lejos de allí, debajo de un árbol, unas veces en forma de mono y otras bajo la apariencia de un caballo." ` Durante el reinado de Isabel (1584), existe una lista de ochenta y siete personas sospechosas, entre las cuales aparecen los nombres de «Ould Birtles, el gran Diablo; Roger Birtles, su esposa y Anne Birtles; Darnally, el hechicero; la vieja bruja de Ramsbury; la hechicera Maud Twogood; la bruja Madre Gíllian y varias otras «viejas brujas.` El relato de John Stearne el pricker,.... en 1645, indica que uno de los magistrados de Fenny Drayton era el Diablo local: Podrá extrañar a alguien que ellas sepan cuando serán objeto de indagación, si esto se mantiene secreto. Y yo respondo que no se crea que la cosa fue tan secreta; ha sido común, tan común como cualquier otro asunto, tal como ellas mismas han confesado. Así sucedió en Fenny Drayton, en el Cambridgeshire, donde hicieron importantes confesiones, como la de que el diablo les avisó de nuestra llegada a la población"." Sin embargo, uno de los casos más claros es el de Marsh, de Dunstable, en 1649, "a quien Palmer confesó que era el cabeza de la mayor corporación de brujas que jamás hubiera conocido en el mundo. Este Palmer habla sido brujo por espacio de sesenta años (según propia confesión), lo suficiente para conocer y poder informar sobre todos los componentes del conclave conjurador y de la comunidad de brujas de Inglaterra".`

En Escocia, cierto numero de identificaciones son tambien posibles. Alison Peirson, procesada en 1588, aprendió todos sus hechizos y obtuvo todos sus conocimientos del Diablo, el cual se le presento bajo la forma de un tal señor William Sympson, hijo del hermano de su madre, que era un gran estudioso y doctor en medicina en Edimburgo.` En 1597, Jonet Stewart "aprendió sus encantamientos de un tal Michaell Clark, herrero de Laswaid, y de un extranjero italiano llamado señor John Damiet, famoso y conocido hechicero y encantador ".`En el proceso de Marion Pardon, de Hillswick (1644), "se dio testimonio de que un hombre habló del diablo como del pobe de Marion Pardon, es decir, su padre de leche o el marido de su nodriza".` En un proceso que tuvo lugar en Lauder (1649), hay la indicación de que uno de los magistrados era el jefe de las brujas; Robert Grieve acusó a cierta mujer, en una sesión secreta del tribunal, «pero el Diablo se presentó a ella aquella noche y le dijo que Hob Grieve la habla registrado como bruja".` Isobel Ramsay fue acusada, en 1661, de que "tuvo otra entrevista con el Diablo en su propia casa con el consentimiento de su propio marido, yaciendo en su lecho, momento en el cual se comprometió a ser su criado y a recibir un dólar de el". Cuando

un hombre tenía conocimientos especiales para advertir cuándo las mujeres eran brujas, era fácil suponer que se trataba del propio Diablo; como en el caso del reverendo Allan Logan, quien «era particularmente hábil en la detección de brujas. En el momento de administrar la comunión, echaba una mirada en determinada dirección y decía: Tú, bruja, levántate de la mesa del Señor», y alguna pobre criatura se alzaba y se marchaba».

Parece probable que el infame Abbe Guibourg fuera el cabeza de las brujas de Paris, pues era él quien celebraba la "misa negra" y realizaba el sacrificio de un niño, deberes, ambos, propios del «Diablo"."

En Salem, tambien las declaraciones prestadas por las brujas sobre el reverendo George Burroughs indicaban que ocupaba el cargo de "Diablo», puesto que era "el actuante principal en algunas de sus [de las brujas] infernales reuniones, y alguien que había recibido la promesa de ser rey en los dominios de Satanas. - Era la persona que las había seducido y que las había empujado a las trampas de la brujería».` Que Burroughs fuera una persona religiosa no era ningún argumento en contra de que fuera también el «Diablo" de Salem. Aparte el consabido hecho psicológico de que cierta forma de sentimiento religioso puede existir al mismo tiempo que la propensión a excesos sexuales, y a su práctica, hay pruebas de que muchas brujas eran visiblemente religiosas según los principios cristianos. Eran tantos los sacerdotes cristianos que eran también seguidores de la religión brujeril, que los inquisidores del siglo XVI tenían su mente en gran manera adiestrada en cuanto al modo de tratar con los delincuentes. Antide Colas confesó que la víspera de Navidad había asistido a la misa de medianoche, que había ido después a una reunión brujeril y que había vuelto a la iglesia para la misa del alba, la mañana de Navidad".` En Ipswich (1645), la madre Lakeland, que había sido profesora de religión, y una constante oyente del Verbo de Dios durante muchos años, fue tambien bruja (según propia confesión) por espacio de casi veinte años".` El caso de esta clase mejor conocido es el del mayor Weir, en Edimburgo (1670), cuyo aspecto exterior cuadra con las descripciones habituales del Diablo, y cuya conducta es sólo explicable en el supuesto de que fuera realmente el jefe de las brujas; «Vestía aún una capa bastante oscura, y nunca iba sin su báculo. Era un hombre alto y ceñudo que, de ordinario, siempre miraba al suelo; su semblante era torvo, y enorme su nariz".` Su reputación de piadoso era tan grande que una mujer que lo había visto cometer realmente un delito contra la ley penal fue azotada por haber mencionado el hecho, y haber así difamado a un hombre de tan extremada y reconocida piedad. Fue juzgado como brujo al confesar espontáneamente, y quemado con su báculo; murió "impenitente" y renunciando a toda esperanza del cielo cristiano. No obstante, el caso más interesante, históricamente, es el del Diablo de las brujas de North Berwick (1590). El número de personas implicadas fue de treinta y nueve, el equivalente de tres conventículos; pero pese a ser conocidos los nombres de todas, sólo cuatro de ellas fueron procesadas. El caso se registró con toda suerte de detalles, y por ello resulta posible la identificación del jefe.

El carácter de los acusados en este caso es de gran importancia al considerar sus declaraciones. Seria dificil imaginar nada tan diferente de la idea convencional que suele tenerse de los brujos y brujas como los hombres y mujeres que fueron procesados en aquella ocasión. Agnes Sampson, la hechicera de Keith, «no era una mujer villana e ignorante, de la clase a que suelen pertenecer las brujas, sino una mujer con aspecto de matrona, grave y asentada en sus respuestas, las cuales eran todas del mismo tenor".

John Fian, o Cunynghame, era maestro de escuela, un hombre instruido, por lo tanto. Effie McCalyan, hija de lord Cliftonhall, era una mujer de alcurnia y de posición; Barbara Napier era tambien de buena familia. Estos eran claramente los espíritus impulsores del grupo, y eran, todos, personas capaces de comprender el significado y resultados de sus actos.

La acusación contra las brujas era la de que se habían confabulado por urdir la muerte del rey y de la reina por arte de brujería. El proceso se basó, pues, en dos cargos: el de brujería y el de alta traición, y ambos requerían justificación. Teniendo presente la definición de un brujo o bruja debida a Lord Coke, en el sentido de que "es una persona que tiene una reunión con el Diablo para ser aconsejada o para realizar algún acto", queda claro que el hecho de la presencia física en las reuniones tenía que probarse en primer lugar; luego, el hecho de 'la "reunión"; y, finalmente, el conato de asesinato. Sin embargo, los informes del proceso no diferencian de ningún modo estos puntos, y la predisposición religiosa de los registradores tiñe todo testimonio. Es por ello necesario aprehender los hechos prescindiendo de la interpretación dada a ellos por los jueces y escritores cristianos en función de sus naturales prejuicios. Los registros describen, con algunos detalles, varias reuniones donde se planeó la muerte del rey y de la reina, y mencionan las instrucciones dadas y llevadas a cabo con tal propósito. En cada reunión se efectuaron determinadas ceremonias adecuadas a la presencia del Gran Maestro, pero el verdadero objeto de la reunión no fue nunca olvidado ni siquiera oscurecido.

Las verdaderas pruebas fueron dadas por Agnes Sampson (llamada también Anny Simpson o Tompson), John Fian, Euphemia o Effie McCalyan y Barbara Napier. Por tratarse de un caso de alta traición, los dos jefes, Sampson y Fian, fueron torturados para forzarlos a revelar el nombre del inductor. Ambos, junto con Effie McCalyan, fueron condenados y ejecutados; Barbara Napier, igualmente culpable según las pruebas, pero más afortunada con sus jurados, fue puesta en libertad; acto por el cual los propios jurados fueron subsiguientemente juzgados.

Aunque los medios usados por las brujas puedan parecer ridículos, las intenciones asesinas son muy claras. Primero, realizaron encantamientos para desencadenar una tempestad que hiciera naufragar el barco de la reina, en su viaje a Escocia, y la tempestad que realmente provocaron estuvo a punto de causar el efecto que perseguían. Al fallar, pese a todo, sus planes, recurrieron al acreditado método de fundir una figura de cera, además de estar dispuestas al uso de venenos, los cuales, según ellas, eran los más virulentos que pudieran prepararse.

Hemos ordenado los testimonios de modo que la narración de los hechos resulte tan consecutiva como sea posible. John Fian, juzgado el 26 de diciembre de 1590. Los primeros items se refieren a sus consultas al Diablo y a sus artes de brujería.

«7. Ítem, sujeto a proceso por haber desencadenado vientos [una tempestad] cuando el rey navegaba hacia Dinamarca, y por haber enviado una carta a Marion Linkup, de Leith, relacionada con este propósito, mediante la cual le ordenaba que se reuniera con 61 y los demás junto al mar, dentro de cinco días; lugar donde Satanas, de propia mano, entrego un gato a Robert Grierson ordenándole: "¡Echadlo al mar!" Después de esto, subieron a un barco y bebieron todos recíprocamente a su salud, y allí Satanas dijo: "¡Debéis hundir el barco!" [del rey]. Y tal como lo pensaron lo hicieron [intentaron]. 8. Ítem, sujeto a proceso por reunirse con Satanas cuando el rey volvió a Dinamarca,

ocasión en que Satanas prometió producir una niebla que arrojaría a Su Majestad el Rey a Inglaterra [entonces sólo era rey de Escocia].»

Agnes Sampson, juzgada el 27 de enero de 1591. La primera parte del texto se refiere por entero a las consultas de Agnes al Diablo y a la curación, por parte de esta y por consejo de aquel, de enfermos.

«40. Ítem, sujeta a proceso y convicta de la entrega de una carta que John Fian, funcionario, escribió en el trascuarto de la casa de George Mutis, en Preston-Pans, estando acompañado de la sirvienta de dicha casa, Geillis Duncan [y otras ocho personas], quienes acordaron allí provocar una tempestad para impedir el regreso de la reina a Escocia; tras deliberar sobre si sería Geillis Duncan o Bessie Thomson quien se encargaría de llevar la carta, concluyeron que lo haría la citada Geillis, yendo la carta destinada a Marion Linkup, de Leith. El tenor de la carta era este: "Marion Linkup, avisad a las demás hermanas para que desencadenen el viento [tempestad] este día, a las once horas, con el fin de impedir la venida de la reina a Escocia". Tal como habían convenido en Preston-Pans, cada cual debería llevar a cabo su cometido lo mejor posible, y, al reunirse, harían que la tempestad fuera universal en el mar». Sigue después el modo de hacerlo echando un gato al mar.

De Newes from Scotland: «La citada Agnes Tompson (Sampson) confesó que el Diablo, hallándose entonces en la iglesia de North Berwick para recibirlos [a los conjurados] a su llegada, vestido de hombre o con apariencia humana [...] y habiendo hecho su impla exhortación, en la cual abundo en invectivas contra el rey de Escocia, recibió sus juramentos de buen y fiel servicio para con él, tras lo cual desapareció; seguidamente, volvieron a la costa, es decir, a sus casas. En dicha ocasión, las brujas preguntaron al Diablo: "¿Por que detestáis tanto al rey?", a lo que él contesto: "Porque el rey es el mayor enemigo que tengo en el mundo". Todas sus confesiones y deposiciones han quedado registradas».

Bárbara Napier, juzgada el 8 de mayo de 1591. Puesta en libertad. Los auditores la juzgaron el 7 de junio y la absolvieron.

«La citada Barbara fue acusada de haber estado presente en la más diabólica y pérfida de las asambleas, en que tomaron parte ella y sus cómplices, en nombre del Diablo, la víspera del último Lammas Day [fiesta del primero de agosto], en el nuevo puerto llamado Aitchesounes-heavin, entre Musselburcht y Preston-Pans, después de haber venido Su Majestad de Dinamarca; allí se reunieron nueve personas principales, a saber: Agnes Sampson, Jonet Stratton, Euphemia McCalyan, ella misma [Barbara Napier], John Fian, Robert Grierson, la esposa de George Moitis, de Preston, Margaret Thomson y Donald Robesoune; dichas nueve personas, y el Diablo, que estaba con ellas bajo la forma de un hombre negro, habían considerado que debían reunirse para llevar a cabo el maleficio que habían acordado hacer; a este fin, hizo este que las citadas nueve personas se agruparan cerca de él, y que la esposa de Saltoune, junto con el resto de las inferiores, en número de treinta, se situaran, formando otro grupo, a unos pocos pasos de las mencionadas nueve personas.` Agnes Sampson propuso la destrucción de la persona de Su Alteza, diciendo al Diablo: "Hemos de hacer un maleficio, y, si nos hubiese sido posible, estaríamos ya realizándolo; ayudadnos pues en ello". El Diablo contestó que haría lo que pudiese, pero que no podría obrar con rapidez porque su acción sería contrarrestada, y prometió a ella y a los demás [encantar] una figura de

cera; al propio tiempo, ordenó a ella y a los demás que colgaran un sapo sobre el fuego y recogieran su destilación, y que rociaran con dicho jugo [mezclado con otros venenos supuestamente virulentos] los lugares por donde solía pasar Su Alteza, los sitios por donde efectuaba Su Majestad sus entradas y salidas, o que procuraran dejar caer la ponzoña al paso de Su Alteza de modo que goteara sobre su cabeza o su cuerpo, para conseguir la destrucción de su persona y para que pudiese reinar otra persona en lugar de Su Majestad, y el gobierno se fuera al diablo. En tal asamblea, el nombre de Su Alteza fue pronunciado en latín; y Agnes Sampson recibió el encargo de hacer la figura de cera y de darla luego al Diablo para que la encantara, y ella la hizo y se la dio; el Diablo prometió devolver la figura a la citada Barbara y a Euphemia McCalyan en la próxima reunión para que la pusieran al fuego. Se asignó a Margaret Thomson la destilación del sapo. A otro, se le encargó que se hiciese con una prenda interior de Su Alteza para utilizarla tambien en el maleficio».

Agnes Sampson (continuación):

«Agnes Sampson afirmó que, habiéndose reunido, por la noche, con otros nueve brujos y brujas, cerca de PrestonPans, y hallándose el Diablo, su dueño, en medio de ellos, se entregó a este, ante todo, una figura de cera hecha y formada por la citada Agnes Sampson, y envuelta en una pieza de ropa interior; que el Diablo, después de pronunciar unas palabras, entregó dicha figura a Agnes Sampson, quien la dio a su más próxima semejante, y lo propio hicieron todos los demás mientras decían: "¡Este es el rey Jacobo sexto, que debe ser destruido por orden del noble señor Francis, conde de Bothwell!" En una ulterior ocasión, cuando volvieron a reunirse cierta noche en la iglesia de North Berwick, el Diablo, vestido con una túnica negra, con un sombrero también negro sobre la cabeza, y con velas encendidas a su alrededor, predicó a un gran numero de personas desde el púlpito. El tenor de su parlamento fue el acostumbrado: qué maldades habían hecho, cuantos habían sido ganados para su causa desde la última reunión, qué resultado había tenido el acto de fundir la figura, y otros asuntos de menor importancia. Y cuando a un viejo y cándido labrador, llamado Grey Meill, se le ocurrió decir: «De todos modos, nada malo le ha sucedido al rey, a Dios gracias el diablo le dio un fuerte golpe. Después, varios de ellos comentaron el hecho de que todas sus artes diabólicas no hubieran producido ningún daño al rey, cuando lo habían hecho a otras personas, y se maravillaron de ello. El Diablo contesto. "Il est un home de Dieu" [Es un hombre de Dios]»."

Euphemia McCalyan, juzgada el 9 de junio de 1591; ejecutada (quemada viva) el 25 de junio de 1591. Hubo antes testificaciones en el sentido de que practicaba la brujería y tenía tratos con mujeres indudablemente conocidas como brujas.

"Ítem, procesada y acusada con relación al conciliábulo que tuvo lugar en la iglesia de North Berwick, veinte días antes de la festividad de San Miguel, en 1590; así como por haber preguntado allí por la figura del rey dada al Diablo por Agnes Sampson para que la encantara, con el fin de conseguir la pérfida destrucción del rey. Ítem, procesada y acusada por haber estado en una convención que se celebró en el llamado Agujero de las Hadas, en la ultima Fiesta del Primero de Agosto. Ítem, procesada y acusada por haber tenido una reunión con otros conocidos brujos y brujas asociados vuestros, el día de la pasada fiesta del Primero de Agosto, en el llamado Agujero Oscuro, donde vos y ellos encantasteis el mar, siendo Robert Grierson vuestro almirante y patrón, con lo cual la reina tuvo que volver a puerto a causa de la tempestad. Ítem, procesada por reunirse y

consultar con los citados Agnes Sampson, Robert Grierson, y varios otros brujos y brujas, con el objeto de impedir pérfidamente el regreso de la reina al país mediante el viento y la tempestad, así como por haberlos provocado a dicho fin; o sea, por haber intentado ahogar a Su Majestad y a sus acompañantes por artes mágicas efectuadas con gatos y por el lanzamiento de los mismos al mar, en Leith, detrás de la casa de Robert Grierson".

Barbara Napier (continuación):

«Y, asimismo, la citada Barbara fue acusada de haber estado presente, la víspera de la fiesta de Todos los Santos del año 1590, en una de las frecuentes asambleas celebradas en la iglesia de North Berwick, ocasión en que bailó en el cementerio de ésta, junto con Geillis Duncan, que tocaba un birimbao, y John Fian que, embozado, conducía el corro; Agnes Sampson y sus hijas, asi como los demás, seguían a la citada Barbara, hasta un número de siete personas aproximadamente [...]. Y el Diablo, que apareció en el púlpito, bajo la forma de un alto hombre negro, con un libro negro en la mano, se dirigió de palabra a cada uno de ellos, expresándoles su deseo de que fueran buenos servidores suyos y prometiéndoles que, si así lo hacían, sería para todos un buen amo. Robert Grierson y John Fian estaban a su izquierda, y al preguntar Effie McCalyan al primero de ellos por la figura de Su Majestad destinada a ser puesta al fuego, este consideró que el Diablo habla cometido un grave error -y lo dijo gritando para que lo oyeran todos-, pues no les había devuelto la figura en cuestión, tal como les había prometido, y, dirigiéndose Robert a él, le dijo estas palabras: "¿Dónde esta lo que nos prometisteis?", refiriéndose siempre a la figura de cera destinada a ser puesta al fuego con el fin de destruir la persona de Su Alteza, y que Agnes Sampson había dado al Diablo [para que la encantara]. Con todo, el nombre de Su Alteza no fue pronunciado por los dialogantes, aunque hubo algunas mujeres que si lo hicieron, reclamando tambien a gritos la figura de Su Alteza. El Diablo contestó a todo eso que la figura aún no estaba a punto, y que haría entrega de ella en una próxima asamblea que se celebraría con tal objeto. Robert Grierson [se supone que desconfiando de la palabra del Diablo] exclamó todavía: "¡Nos la prometisteis por dos veces y nos habéis engañado!". Entonces, las citadas Barbara Napier y Euphemia McCalyan consiguieron una promesa del Diablo: la de que la figura de Su Alteza sería entregada a ellas dos y muy pronto. Y la cuestión de la imagen de Su Alteza fue el motivo de aquella asamblea».

Aquí terminan los testimonios de los brujos y brujas; el punto que ahora debe probarse es la identidad del hombre en quien estos creían y a quien obedecían como a Dios encarnado.

En todos los casos de asesinato o de tentativa de asesinato, es necesario descubrir la persona que podría beneficiarse con ello, porque el asesinato se diferencia del homicidio sin premeditación por el hecho de que aquel se planea deliberadamente y se comete por un motivo. En el caso de los brujos y brujas de North Berwick, el hombre que instigó a las reuniones, y contra el cual apuntan por consiguiente las sospechas, fue Francis Stewart, conde de Bothwell. Su posición respecto al rey y a los brujos y brujas debe por esto investigarse.

Francis, después conde de Bothwell, era el hijo mayor de John Stewart y Jane Hepburn, hermana, esta, de aquel conde de Bothwell con quien casó la reina María de los escoceses. Francis heredó el titulo y las posesiones de su tío materno. Su padre, Lord

John Stewart, era hijo ilegitimo de Jacobo V. El Papa, sin embargo, legitimó a todos los hijos naturales de Jacobo V; y Maria, después de su ascenso, concedió cartas de legitimación a sus dos medios hermanos John y James Stewart; este último, más tarde, el regente Moray. John era ligeramente mayor que James, y, contando con la legitimación, habría podido ser el heredero al quedar excluida Maria. El regente Moray dejó sólo hijas, mientras que John Stewart tuvo varios hijos, el mayor de los cuales era Francis. Por esto, Francis podía aspirar a ser el próximo heredero masculino al trono de Escocia, y posiblemente de Inglaterra, de haber muerto Jacobo VI sin dejar hijos.

La propia opinión de James sobre esta cuestión se revela en su discurso al Parlamento en 1592, cuando denunció a Botwell como pretendiente al trono, a pesar de que no era "más que un bastardo, y no tenía ningún derecho a reclamar la corona". No obstante, Bothwell no era el mismo bastardo, aunque su padre lo era. Con todo, el significado de la tentativa de los brujos y brujas, así como la identidad del principal personaje presente en la reunión, se da en la declaración de Barbara Napier referente al motivo del atentado contra el rey: "que otro pudiese haber reinado en lugar de Su Majestad, y que el gobierno se hubiese ido al Diablo". Cambiando "Diablo", nombre con que dicho personaje era conocido por los brujos y brujas, por "conde de Bothwell", nombre que 'lo distinguía fuera de la comunidad, el hombre y el motivo son manifiestos. Esta hipótesis es corroborada por los relatos de la época.

El proceso de los brujos y brujas causó gran agitación, y el nombre de Bothwell fue arbitrariamente unido al de los brujos y brujas. Él negó toda complicidad; esto no podía ser más natural, pues la confesión habría significado su reconocimiento de alta traición. Pero es natural que sus seguidores lo traicionaran. Los dos jefes, Agnes Sampson y John Fian, fueron torturados. La Sampson admitió que la figura de cera fue hecha a instancia de Francis, conde de Bothwell; una confesión suficientemente condenatoria, pero, después de esto, no diría nada más. El verdadero peligro para Bothwell residía en Fian. Sometido a tortura, admitió los hechos y firmo una confesión en presencia del rey. A continuación

«fue encarcelado por el alcaide de la prisión, quien le destinó personalmente una celda. Allí, retractándose de su malvado proceder, reconociendo su vida sumamente impía, demostrando que se había dejado llevar en exceso por las tentaciones e incitaciones de Satanas al practicar conjuros, la brujería, encantamientos, la hechicería y cosas por el estilo, renegó del Diablo y de todas sus pérfidas obras, prometió llevar la vida de un cristiano, y pareció haber vuelto de nuevo a Dios. A la mañana siguiente, tras haber estado meditando, confesó que el Diablo se le había aparecido la noche anterior, completamente vestido de negro con una banda blanca en la mano, y que este le pidió que continuara su fiel servicio para con él, según su primer voto y juramento hechos en tal sentido, a lo que Fian replicó (según su declaración) renegando del Diablo en su propia cara, lo que hizo exclamando: "¡Fuera, Satanas, fuera! Te he escuchado demasiado, y por eso me has perdido; así es que te abandono terminantemente». El Diablo le replicó: "Cuando mueras, me pertenecerás". Y, en esto (según declaro Fian), el Diablo sacudió la banda y desapareció inmediatamente de su vista. Asi, el tal doctor Fian continuo muy ensimismado todo el día, temiendo, al parecer, por su alma; y se supone que invocaba a Dios, mostrándose penitente por su pecaminosa vida. Sin embargo, la misma noche, halló el medio de robar la llave de su celda y la de la prisión y de huir a Saltpans, lugar donde vivió siempre y donde fue detenido; súbita fuga que hizo que Su Majestad el Rey, al tener conocimiento de ella, ordenara al instante que se

efectuara una rápida investigación con miras a detener nuevamente al inculpado: y, para llevar esto a cabo con la mayor eficacia, mando hacer proclamas públicas en todo el país con el mismo fin. Como resultado de esta árdua y empeñada búsqueda, fue nuevamente detenido y encarcelado; y luego, llamado ante Su Alteza Real, fue interrogado de nuevo, tanto sobre su fuga como en cuanto a lo sucedido con anterioridad. Pero el tal doctor, pese a que su confesión habla sido registrada de su propio puño y letra, y de que ello se había hecho en presencia de Su Majestad el Rey y varios de sus consejeros, la negó en su totalidad. Entonces, Su Majestad el Rey, al percatarse de su invencible obstinación, supuso y se imaginó que, durante su ausencia, había conferenciado nuevamente con el Diablo, su dueño, y se habla vuelto a unir a el". [Entonces Fian fue sometido a las más horribles torturas que puedan concebirse.] "Y, a pesar de todos estos dolorosos sufrimientos y crueles tormentos, nada confesó. Tan profundamente había entrado el Diablo en su corazón, que negó absolutamente cuanto había confesado con anterioridad; y no añadió nada mas al respecto, excepto que lo que había hecho y dicho primeramente lo habla llevado a cabo y manifestado por miedo a los sufrimientos por que tendría que pasar."

Continuó inmutable, y fue ejecutado en Castle Hill.

El testimonio de conducta de Fian es perfectamente congruente. Bajo tormento, firmó una confesión que pudo acaso implicar a Bothwell. Aquella noche, el propio Bothwell, o uno de sus emisarios, obtuvo acceso al prisionero y planeó su fuga. El infeliz Fian se hallaba ante la muerte en cualquier caso; si se retractaba de su confesión, moriría como un criminal por mano de la ley; si la sostenía, moriría como un traidor en manos de sus compañeros. No había alternativa. Todo el día, "continuó muy ensimismado", invocando a Dios, pero a la noche ya había tomado una decisión: se escapó. Según parece, huyó sin dificultades. La historia de la sustracción, por su parte, de las llaves de la celda y de la prisión es absurda; la fuga se llevó obviamente a cabo mediante connivencia, del mismo modo que se realizó mas tarde la del mismo Bothwell. Fian volvió a su propia casa, donde, según suposición de James, tuvo una entrevista con el Diablo (es decir, Bothwell); y allí esperó mansamente hasta que los representantes de la ley fueron a prenderlo de nuevo. Esta mansedumbre no guarda relación con el resto de su carácter. Un hombre como él, con suficiente valor y recursos para escapar de una prisión fuertemente vigilada, habría llevado a feliz término su huida; cosa bastante fácil en aquellos días turbulentos. Fian debió, pues, ser nuevamente apresado porque así lo deseaba. Por miedo a la tortura y con la esperanza de ser perdonado, firmó la primera confesión, implicando a Bothwell pero luego soportó lo indecible bajo el tormento, con la certidumbre de la muerte, antes que reconocer una sola palabra que pudiera conducir al descubrimiento en que tan empeñado estaba el rey Jacobo. La suposición de Jacobo fue tal vez algo más que una mera conjetura; su conocimiento de los hechos lo movió a hacerla. Fian había tenido una entrevista con su Maestro, al que consideraba como a Dios encarnado, y, a la manera de muchos mártires cristianos, expió su primera traición manteniéndose inmutable bajo el cruel tormento hasta la muerte.

Leyendo los testimonios a la luz de esta suposición, se observa que todos, Jacobo incluido, sospechaban de Bothwell. Aún cuando no reconocieron su calidad de numen, temieron los poderes mágicos de los cuales, como jefe de las brujas, se suponía que podía hacer uso. Es imposible estudiar los detalles de este período sin percatarse del extraordinario miedo que Jacobo tenía a su primo; era un miedo con un terror subyacente, totalmente distinto del que le causaban los más turbulentos de sus súbditos.

Cuando Bothwell, en busca de perdón, fue introducido en el palacio de Holyrood por Lady Athol, a primera hora de la mañana del 24 de julio de 1593, penetró en la cámara real. Jacobo, todavía no dignificado, fue sorprendido en medio de su arreglo matinal; echó a correr con la intención de entrar en la habitación de 'la reina, pero los amigos de Bothwell le interceptaron el paso y cerraron la puerta con llave. "El rey, al quedarse sin refugio, pregunto cuáles eran sus intenciones. ¿Venían en busca de su vida? Dijo que podían quitársela, pero que no conseguirían hacer lo mismo con su alma." "' Esta observación, hecha en tal momento de alarma y excitación, es altamente significativa. Si Bothwell hubiese sido, como muchos de 'los demás enemigos de Jacobo, un simple asesino, Jacobo no habría hablado de su alma. Pero Bothwell, como Diablo de los brujos y brujas, tenía derecho a pedir la entrega del alma, y Jacobo estaba al corriente de este hecho.

El nacimiento de los hijos de Jacobo quitó a Bothwell las esperanzas de sucesión; el poder de la organización brujeril, de la cual era el jefe, fue quebrantada por la muerte de sus líderes. Había hecho un gran esfuerzo para conseguir el poder; pero fracasó, huyó del país y, finalmente, murió pobre en Nápoles. Allí, George Sandys, el viajero, oyó de él; "Allí, cierto calabrés, al enterarse de que yo era ingles, vino a verme, convencido de que yo tenia poderes mágicos, puesto que un tal conde Bothel, compatriota mío que vivía en Nápoles, tenía fama de nigromante en aquellos lugares"."

Si aceptamos que el Diablo es en realidad un ser humano, es perfectamente creíble la existencia de una carta de presentación a él dirigida por un brujo a un posible prosélito. Vale la pena transcribirla literalmente:

«Señor, puesto que he de dejar la religión de los cristianos a fin de multiplicar vuestra comunidad, desde la cual es razonable que os glorifique y os consiga tantas personas como pueda, os envió al portador de la presente para que se una a nosotros. Os ruego, pues, que lo ayudéis en sus amores."

La respuesta de Satanás al novicio da muestras de una irascibilidad indiscutiblemente humana:

"Vosotros, los cristianos, sois pérfidos y obstinados. Cuando tenéis algún deseo violento, dejáis a vuestro maestro y recurrís a mí; pero cuando se ha realizado vuestro deseo, nos volvéis las espaldas como a un enemigo y retornáis a vuestro Dios, el cual, benigno y clemente como es, os perdona y os recibe de buen grado. Hazme, pues, una promesa por escrito y firmada de tu mano, por la que reniegas voluntariamente de tu Cristo y de tu bautismo, y por la que juras adherirte a mí y a permanecer conmigo hasta el día del juicio; y que, después de éste, te deleitara, como a mí, sufrir el castigo eterno. Cuando lo hayas hecho, realizaré tu deseo".`

4. En forma de animal

Es bien sabido que, en muchas religiones, el personaje principal -ya se trate de un dios o de un sacerdote- aparece disfrazado de animal. La costumbre es muy antigua,



pues tales seres humanos disfrazados se encuentran aun entre los dibujos paleolíticos de Francia; y, en una paleta de pizarra perteneciente a la remota época predinastica de Egipto, hay la representación de un hombre disfrazado de chacal que toca un caramillo.` El disfraz de animal es condenado de modo especial como diabólico en el Liber Poenitentialis de Teodoro, en el siglo VII, lo que demuestra que seguía en vigor después de la conversión de Inglaterra, con apariencia exterior cristiana. Por la analogía al respecto con otras religiones en que existe esta costumbre, parece ser que se trata de un ritual para fomentar la fertilidad, en el cual el animal representado es ya el animal sagrado de la tribu, ya el más usado como alimento.

La sugerencia de que el Diablo era un hombre que llevaba, unas veces, una piel de animal y, otras, una cabeza del mismo, a modo de disfraz ritual, explica como ninguna otra cosa las declaraciones de las brujas en cuanto al aspecto y cambios de forma del diabólico personaje. Hay, sin embargo, una confusión por lo que respecta al hecho de que las brujas -y, como es lógico, también los registradores- hablaron habitualmente de los familiares como del Diablo; no obstante, en casi todos los casos, el hombre disfrazado puede, mediante el examen de los testimonios, ser distinguido del familiar animal.

Las formas animales en que aparecía mas comúnmente el Diablo eran el toro, el gato, el perro, el macho cabrío, el caballo y el carnero. Se revelan algunos hechos curiosos al formar una tabla de estas formas; por ejemplo, el Diablo se presenta en forma de macho cabrío o de carnero solamente en Francia; no se encuentra en ningún país bajo la apariencia de liebre, si bien fue esta la forma tradicional que solían tomar las brujas; tampoco se encuentra en forma de sapo, aunque esta es una forma común para el familiar; el zorro y el asno son también formas desconocidas; y en Europa occidental, el cerdo es un animal casi por entero ausente de todos los ritos y ceremonias, asi como de los disfraces del Diablo.

Las brujas jamás admitieron claramente que el Diablo fuera un hombre disfrazado, pero sus declaraciones apuntan directamente a este hecho. En algunos casos, aparecía disfrazado el cuerpo entero; en otros, sólo se usaba una mascara para tapar la cara. La circunstancia de llevar máscara es indicada, en parte, por las descripciones de su apariencia y, en parte, por las descripciones de la voz del Diablo. Las brujas de Lorena dijeron, en 1589, que los diablos

«nunca llegan a imitar con tanta precisión la voz humana sin que al punto se note que es una voz falsa e impostada. Según Nicolaea Ganatia y casi todas las otras, la voz que ellos emiten recuerda la de alguien que hablara con la cabeza metida en un barril o recipiente roto. A veces hasta emplean una voz suave y baja"."

El Diablo de North Berwick, en 1590, iba disfrazado, intencionadamente, de modo totalmente irreconocible: «El Diablo apareció en el púlpito, con el aspecto de un hombre alto y negro, con una barba del mismo color parecida a la de un chivo; con una nariz muy encorvada y una larga cola"."' Esto, según el testimonio de Barbara Napier; Agnes Sampson describe así al mismo personaje: "El Diablo se hizo besar el trasero por todos los reunidos, los cuales dijeron que estaba frío como el hielo; su cuerpo era duro como el hierro, hasta tal punto que no creían tocar otra cosa; su cara era horrible y su nariz parecía el pico de un águila; sus grandes ojos ardían; sus piernas y manos eran peludas, y estas últimas, lo mismo que sus pies, estaban provistas de garfas como las del buitre; hablaba con voz chillona." Boguet dice que "preguntaron a George Gandillon si, cuando Satanas le pidió que se entregara a él, éste hablaba de manera clara, a lo cual respondió que no, que apenas podía entender lo que le decía". Los testimonios de las brujas en los Bajos Pirineos evidencian el uso de un disfraz, asi como de una mascara que se colocaba en la parte trasera, tanto de la cabeza como de la persona; esto explica tambien parte de la declaración de Agnes Sampson antes citada. El objeto de la mascara puesta en la parte posterior de la cabeza era que el hombre pareciera tener dos caras, "como el dios Jano». Por lo que respecta a la otra máscara, "el Diablo presentaba la forma de un macho cabrío; tenía cola, y, debajo de ella, veíase una cara de hombre negro [...] y no habla por esta cara de detrás. - Una gran cola detrás y, debajo de esta, la forma de una cara, con la cual no profiere palabra alguna, sino que le sirve para darla a besar a quienes se le antoja. Marie d'Aspilecute dice que besó esa cara de detrás, situada debajo de una gran cola; que lo hizo tres veces, y que la tal cara estaba formada como la de un macho cabrío. - Bertrand de Handuch, de diez años de edad, confesó que en el trasero del gran maestro había una cara, y que era esta cara lo que besaban, y no el trasero".` El Diablo de los Bajos Pirineos llevaba evidentemente una mascara sobre la cara, puesto que tenía «una voz espantosa sin tono; diríase, cuando habla, que un mulo se ha puesto a rebuznar; tiene una voz cascada, y sus palabras son mal articuladas y poco inteligibles, porque esta voz es, además, triste y ronca". En ocasiones también «dejaba la forma de macho cabrío y tomaba la de hombre".` En 1614, en Orleans, Silvain Nevillon dijo "que, junto a la chimenea, observó un hombre negro cuya cara no se veía. Vio también un gran negro en la parte opuesta de la chimenea. Dijo que el Diablo dice el sermón en el aquelarre, pero que no se entiende lo que dice porque habla como si gruñera».` El Diablo que se presentó a Joan Wallis, bruja de Huntingdonshire (1649), tenía figura de hombre e iba vestido de negro, pero «no era como su marido, que le habla como un hombre, sino que aquel lo hacía como si estuviera a cierta distancia de ella aun estando cerca".` Thomazine Ratcliffe, bruja de SuffoIk, dijo que el Diablo "hablaba con una voz hueca y estridente".` Según Mary Green (1665), el Diablo de Somerset, que era un hombre pequeño, «se llevó la mano al sombrero y dijo "¿Qué tal?», hablando con voz baja pero imponente».` El mismo año, Abre Grinset, otra bruja de Suffolk, confesó que se había encontrado con el Diablo, el cual tenía el aspecto de "un apuesto y hermoso joven, quien le habló con voz profunda y solemne". John Stuart, en Paisley (1678), dijo que el Diablo se le presentó bajo la forma de un hombre negro, "que iba vestido de negro, y que la voz del hombre negro era alta y bronca".`

La frialdad de toda la persona del Diablo, que es atestiguada por varias brujas, sugiere que el disfraz ritual no consistía solamente en una máscara sobre la cara, sino que incluía algún revestimiento, posiblemente de cuero o de alguna otra materia dura y fría, que cubría todo el cuerpo y aun las manos. Según parece, este disfraz no era siempre llevado, pues, en la mayoría de los casos, no se registra ninguna alusión a la temperatura del Diablo, excepto en los ritos sexuales, y, aun entonces, la bruja no era siempre capaz de decir si el contacto del Diablo era o no cálido. En 1565, la bruja belga Digna Robert dijo que el Diablo «tenía todos los miembros fríos".` En 1590, en North Berwick, "se hizo besar el trasero por todos los reunidos, los cuales dijeron que estaba frío como el hielo; su cuerpo era duro como el hierro, hasta tal punto que no creían tocar otra cosa".` En 1598, Pierre Burgot, cuya testificación es citada por varios autores, "ha confesado que el Diablo le dio a besar su mano izquierda, que era negra, como muerta y muy fría".` En 1609, en los Bajos Pirineos, Isaac de Queyran, de 25 años, dijo que él y otros "le besaron una nalga, la cual era blanca y roja; tenía la forma de un gran muslo de hombre y era velluda".` Esto muestra el disfraz ritual de la persona, y sugiere el uso de una piel animal con el pelo aun adherido. En 1645, Rebecca West, bruja de Essex, dijo "él la besó, pero estaba frío como el barro"." En Salisbury (1653), cuando la bruja Anne Bodenham hubo convencido a Anne Styles de que se uniera a la comunidad, "aparecieron dos espíritus en forma de dos corpulentos muchachos, de pelo largo y cerdoso, los cuales se quedaron junto a la bruja, mirando por encima de sus hombros; esta tomo el índice de la mano derecha de la doncella, lo pinchó con un alfiler, exprimió la sangre, mojó con ella una pluma y se la hizo agarrar; le sostuvo la mano para que escribiera en un gran libro, en tanto que uno de los espíritus posaba la suya, que parecía una garra, sobre la de la bruja, donde la mantuvo durante el tiempo que la muchacha estuvo escribiendo; y la mano del espíritu era fría, lo que ella notó al tocarla mientras su propia mano y la de 'la bruja escribían juntas".` En Forfar (1661), tres brujas concordaron en cuanto a la frialdad del Diablo: "Elspet Alexander confiesa que el Diablo la besó aquella noche, y que fue un beso frío; Katheren Porter confesó que el Diablo la había tomado por la mano, y que la mano de este era fría; Isobell Smith confesó que él la besó, y que su boca y su aliento eran fríos. » En 1662, las brujas de Crook de Devon coincidieron también al respecto. Isabel Rutherford «confesó que estuvo en una reunión en Turfhills, donde Satanás la tomó por la mano y le dijo «Bien venida, Isabel", y dijo que la mano de aquel era fría. - Margaret Litster confesó que Satanas, que iba vestido de gris, la cogió por la mano y estuvo con ella durante media hora, y que su mano era fría. - Janet Paton confesó que Satanas le preguntó si quería ser servidora suya, a lo que ella accedió, y que es le tomó la mano. Janet dijo que la mano de Satanas era fría»». En cambio, Agnes Murie «no sabía si su cuerpo era frío o caliente».` Según Isobel Gowdie, de Auldearne (1662), «era un tosco hombre alto y negro, y muy frío"; ... en Torryburn, Lilias Adie encontró que su piel era fría; "' y las brujas de Crighton, en 1678, dijeron: «era frio, y su aliento era como una especie de aire húmedo".` En 1697, el pequeño Thomas Lindsay declaro que «la abuela de Jean Fulton despertó a éste mientras dormía en su cama, y le hizo coger la mano de un señor negro y ceñudo (tal como ella lo describió); y notó que estaba frio».`

Seguidamente ofrecemos una relación en la cual los testimonios de las formas tomadas por el Diablo se citan según el nombre de cada animal. Los datos de los distintos párrafos están dispuestos por orden cronológico.

1. Bovinos; reses en general. - En 1593, en Angers, «Michel des Rousseaux, de 50 años de edad, dijo que el citado hombre negro, llamado Jupin, se transformó al instante en

macho cabrío... y que, después de haberles dado unas bolitas de polvos, se transformó en buey».` En Aberdeen (1597), Marion Grant confesó que "el Diablo se le había aparecido, unas veces en forma de res, y otras en forma de hombre". Jonet Lucas, del mismo conventículo, dijo que el Diablo estuvo con ellos, y que «se presentó en forma de res”. Agnes Wobster, tambien del mismo conventículo, testificó que "después de eso, Satanás se te apareció bajo la forma de un ternero, te habló según se ha dicho y te pidió que fueras una buena servidora suya".` En 1608, Gabriel Pelle confesó que fue con un amigo al aquelarre, donde "El Diablo tenía la apariencia de una vaca negra, y que esta vaca negra le hizo renegar de Dios".'" De Lancre dice que, en Tournelle, el Diablo aparecía "a veces, como un gran buey de bronce echado en el suelo, como un buey de verdad que descansara».` En Lille (1661), las brujas "adoraron una res con la que hicieron cosas infamantes». Según Isobel Gowdie, en 1662, el Diablo de Aulderne cambiaba de forma o de disfraz, continuamente:
"Según los casos, era como un becerro, un toro, un ciervo o un perro. » ....

2. Gato. -El ejemplo más antiguo de disfraz gatuno lo hallamos en el proceso de los brujos y brujas de Guernsey (1563), cuando Martin Tulouff confesó:

" que, hace unos tres meses, se encontró con la anciana otramente llamada Collette Gascoing, en la calle de la Fosse, en Coully, donde había cinco o seis gatos, uno de los cuales, que era negro, dirigía la danza a que estaban todos entregados; que la citada Collette le dijo que besara dicho gato, el cual se sostenía de pie, y que la citada Collette lo besó por detrás y él por delante; que Frangoise Lenouff, su madre, también estaba allí, así como Collette Sálmon, esposa de Collas du Port, la cual iba delante; que todos se arrodillaron delante del gato y lo adoraron demostrándole su fe; y que la citada anciana le dijo que aquel gato era el Diablo".`

Frangoise Secretain, en 1598, vio al Diablo "a veces, en forma de gato». Rolande de Vernois dijo: «Aquella vez, el Diablo se presentó en el aquelarre bajo la forma de un gran gato negro." ... En 1652, otra bruja francesa confesó que "entró en su habitación bajo la forma de un gato, y tomó luego el aspecto de un hombre vestido de rojo», quien la llevó al aquelarre.` Las dos brujas de Devonshire, Mary Trembles y Susanna Edwards, manifestaron, en 1682, que habían visto al Diablo en forma de león, posiblemente su manera de nombrar un gran gato.` A este respecto, merece notarse que en Laponia, en tiempo tan tardío como el año 1767, el Diablo apareció en forma de gato; los manoseó de los pies a la boca, y les contó los dientes".

3. Perro. -En Chelmsford (1556), Joan Waterhouse "tal como lo había visto hacer a su madre, llamo a Satanás, el cual se le apareció (según dijo Joan) bajo la forma de un gran perro».` En 1616, Barthelemy Minguet, de Brécy, fue procesado por brujería. "Al preguntarle cómo tiene noticia de que va a tener lugar el aquelarre, responde que el Diablo viene a decírselo bajo la forma de un perro de aguas negro, el cual le habla con esta apariencia. Al preguntarle que forma adopta el Diablo en el aquelarre, responde que siempre lo ha visto en forma de perro de aguas negro. Al preguntarle que ceremonias observan en el aquelarre, responde que el Diablo, en forma de perro de aguas negro (como se ha dicho anteriormente), se pone de pie sobre las patas traseras y les predica. » ... En Guernsey (1617), Isabel Becquet fue a Rocquaine Castle, «el lugar donde el Diablo celebraba habitualmente su aquelarre; tan pronto como llegó, el Diablo se le presentó en forma de perro, con dos grandes cuernos enhiestos; y con una de sus patas

(que a ella le parecieron manos) la tomó de la mano; y, llamándola por su nombre, le dijo que era bien recibida; inmediatamente después, el Diablo la hizo arrodillar; mientras tanto, el se mantenía de pie sobre sus patas traseras; seguidamente, le hizo expresar su detestación del Eterno con estas palabras: Reniego de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo; y luego se hizo adorar e invocar por ella".` La esposa de Barton, hacia 1655, manifestó que «una noche, cuando íbamos a un baile, cerca de Pentlandhills, iba delante de nosotros, bajo la forma de un peludo perro de color tanino, tocando un par de caramillos, y su cola marcaba el compás: ey wig wag wig wag».` En 1658, una bruja de Alloa, llamada Jonet Blak, declaró que el Diablo se le apareció la primera vez "bajo la forma de un perro con cabeza de cerda».` En 1661, Jonet Watson, de Dalkeith, dijo que «el Diablo se le apareció bajo la forma de un hermoso muchacho vestido de verde, y desapareció bajo la forma de un perro negro". "' Según Marie Lamont, de Innerkip, en 1662, «el Diablo, bajo la forma de un perro castaño" la ayudó a provocar una tormenta." Margaret Hamilton, viuda de James Pullwart, de Borrowstowness, fue acusada, en 1679, de haberse encontrado con "el Diablo en forma de hombre, pero se separó de vos bajo la apariencia de un perro negro».` Las brujas de 'los Highlands, en el siglo XVIII, vieron al Diablo en forma de perro; era "un gran perrucho negro y feo", al cual ellas hacían reverencias de sumisión; el perro recibía el homenaje "con inclinaciones, mostrando los dientes como si sonriera, y batiendo las patas".'" Por lo que respecta al disfraz de perro, se presenta de nuevo una semejanza con las creencias y costumbres de los lapones, pues la aparición del Diablo en forma de perro no es infrecuente en Laponia.`

4. Macho cabrío. - Un punto interesante en cuanto a esta forma de disfraz es el de que no se da en Gran Bretaña, ni lo he encontrado todavía en Bélgica. Prevaleció principalmente en Francia, de donde tomo todos mis ejemplos. En Poitiers (1574), «tres brujos y una bruja declaran que asistían tres veces cada año a la asamblea general, donde varios de ellos se encontraban junto a una cruz de un cruce de caminos, la cual les servía de señal. Y allí se hallaba un gran macho cabrío negro que hablaba como una persona a los asistentes, alrededor del cual bailaban".` En Aviñón (1581), «cuando se presenta para ser adorado, no aparece en forma humana, sino que según las brujas han declarado -tan pronto como están de acuerdo sobre la hora en que el ha de subir al altar (constituido por alguna roca o gran piedra en los campos), donde lo adorarán-, toma al instante la forma de un gran macho cabrío, si bien en otras ocasiones ha aparecido bajo la forma de un hombre".` En Lorena (1589), el Diablo «se transformó en un velludo macho cabrío, y olía y apestaba mucho mas intensamente que un macho cabrío al comenzar la primavera-".` En Puy de Dome (1594), el amante de Jane Bosdeau la llevó a una reunión, y «apareció allí un gran macho cabrio negro con una vela entre los cuernos.` En 1598, «Satanas, después de haber tomado la forma de un macho cabrío, se disipa en fuego«.` En los Bajos Pirineos (1609), «el Diablo presentaba la forma de macho cabrío, tenía cola, y debajo de ella veíase una cara de hombre, y no habla por esta cara de detrás. - Marie d'Aguerre dice que hay un gran cántaro en medio del aquelarre, de donde sale el Diablo en forma de macho cabrío. - Otros dicen que es como un gran macho cabrío, con dos cuernos delante y dos detrás; que los de delante se levantan hacia arriba como la peluca de una mujer. Pero lo habitual es que tenga solamente tres cuernos, y que haya cierta clase de luz en el del medio. Se le ve tambien una especie de bonete o sombrero sobre los cuernos. Se ha observado en toda ocasión que, cuando quiere recibir a alguien para que pacte con él, se presenta siempre bajo la forma de un hombre, para no sobresaltarlo o asustarlo, pues hacer el pacto manifiestamente con un macho cabrío supondría mas bien la intervención de un animal

que de un ser racional. Pero, una vez hecho el pacto, cuando quiere recibir a alguien para ser adorado, suele presentarse en forma de macho cabrío".` Silvain Nevillon confesó, en Orleans (1614), "que ha visto al Diablo de varias maneras; a veces, como un macho cabrío con una cara delante y otra detrás".

5. Caballo. - Sólo me refiero aquí a casos en que el Diablo iba realmente disfrazado de caballo, aunque hay un gran numero de ocasiones en que apareció montando un caballo. Estos últimos casos son tan numerosos como para sugerir que el caballo formaba parte del ritual, tanto mas cuanto que el Diablo cabalgante se presentaba en lugares donde no se usaban disfraces animales, por ejemplo, en Aberdeen (1598), donde Andro Man "confiesa que Christsonday esta montado en un caballo mientras dura la reunión con ellos".` El verdadero disfraz de caballo no es común. Elisabeth Stile, de Windsor (1579), "confesó que había ido a menudo a la casa del padre Rosimond, y que lo había encontrado sentado en un bosque, no lejos de allí, debajo de un árbol, unas veces en forma de mono y otras bajo la apariencia de un caballo».` Helen Guthrie, en 1661, testificó que, cuando las brujas de Forfar estaban intentando hundir un barco, «el Diablo estaba presente allí, con todos ellos, bajo la forma de un gran caballo. Todos volvieron con el mismo aspecto que tenían antes, excepto el Diablo, que presentaba la apariencia de hombre".` Mary Lacey, de Salem (1662), dijo que apareció bajo la forma de caballo: "Yo estaba en la cama, y el diablo se me presentó y me ordenó que le obedeciera".`

6. Carnero. -El disfraz de carnero, que es tal vez una forma del macho cabrío, suele encontrarse sólo en Francia. En 1453, "Guillaume Edeline, doctor en teología, prior de St. Germain-en-Laye, antes agustino y religioso de otras ordenes [...] confesó, libremente y por propia voluntad, haber rendido homenaje a dicho enemigo, que presentaba la forma y aspecto de un carnero".` laquema Paget y Antoine Gandillon, dijeron, en 1598, que "tomaba la forma de un carnero negro con cuernos"." En Orleans (1614), Silvain Nevillon fue inducido a revelar cuanto sabía; «dice que ha visto al Diablo de diferentes maneras, ora como un macho cabrío, ora como un gran carnero".`

Otros disfraces animales, más raros, son los de ciervo y de oso. De estos, el ciervo es encontrado en Aberdeen, en 1597: Andro Man "confiesas y afirmas que viste salir a Christsonday de la nieve en forma de ciervo"; ... en Auldearne (1662), «según los casos, era como un becerro, un toro, un ciervo, un corzo, o un perro"; "' en Hartford, Connecticut (1662), Rebecca Greensmith dijo que "el Diablo se le apareció por primera vez bajo la forma de un ciervo o cervatillo".` El oso es todavía más raro, pues lo he encontrado sólo dos veces: una en Lorena y una en Lancashire. En 1589 "los espíritus desean mostrarse a veces bajo la forma de un oso».` En 1613, Anne Chattox declaró que el Diablo "se apareció varias veces a la interrogada, siendo de noche, bajo la forma de un oso, el cual abría la boca como si pretendiera inquietar a la interrogada. Y la interrogada lo vio por ultima vez en jueves, el año pasado, poco antes del día de Midsummer [24 de junio, festividad de San Juan Bautista], al anochecer, bajo la forma de un oso, y la interrogada no le habló en tal ocasión, por lo cual el citado Diablo derribó a la interrogada".

CAPITULO III

LAS CEREMONIAS DE ADMISIÓN

1. Generalidades

En las ceremonias de admisión, lo mismo que en todas las demás del culto que nos ocupa, lo esencial no varía en cada comunidad o cada país, aunque los detalles difieren. Los dos puntos que constituyen la esencia de la ceremonia son invariables: el primero, el de que los candidatos se adhieran por propia y libre voluntad y sin coacción alguna; el segundo, el de que estos se entreguen en cuerpo y alma al Maestro y a su servicio.

Las ceremonias de admisión diferían tambien según que el candidato fuera un niño o un adulto. El más completo testimonio escrito de la admisión de niños procede de los Bajos Pirineos (1609):

«Las brujas, de rodillas, le ofrecen criaturas, diciéndole con sumisión: «Gran señor, a quien yo adoro, os traigo este nuevo servidor que quiere ser perpetuamente vuestro esclavo". Y el Diablo, como señal de agradecimiento y complacencia, les responde: «Acercaos a mi", a lo que ellas obedecen, y, arrastrándose de rodillas, se lo presentan, y él, después de recibir al niño entre sus brazos, lo devuelve a la bruja, le da las gracias, y luego le recomienda que cuide de él, dando a entender que así aumentara su grey. Si los niños que han alcanzado 'la edad de nueve años, se consagran por desgracia al Diablo sin ser obligados a ello por ningún brujo o bruja, se prosternan delante de Satanás, quien, echando fuego por los ojos, les pregunta: "¿Que pedís? ¿Queréis ser míos?". Ellos responden que si, y él les pregunta: «¿Venís por propia y buena voluntad?". Ellos responden también que si, y él les dice: «Haced, pues, lo que yo quiero y lo que yo hago. Y entonces la gran maestra y reina del aquelarre, que les sirve de pedagoga, dice al novicio que pronuncie en voz alta: «Reniego de Dios en primer lugar, de jesucristo su Hijo después, del Espiritu Santo, de la Virgen, de los Santos, de la Santa Cruz, del crisma, del bautismo y de mi fe, de mi padrino y de mi madrina, y me confío por entero a tu poder y a tus manos; no reconozco a otro Dios, de manera que tú eres mi Dios y yo soy tu esclavo". Luego ofrecen al Diablo un sapo vestido con su capa o abrigo, y aquél ordena que lo adoren; todos los presentes obedecen poniéndose de rodillas y besando al Diablo junto al ojo izquierdo, o en el pecho, la nalga, el muslo, o en las partes vergonzosas, tras lo cual le levantan la cola y le besan el trasero».'

Después, el novicio era marcado con un rasguño que se hacia con un instrumento aguzado, pero no era admitido en los "profundos misterios" aproximadamente hasta la edad de veinte años.' Como sea que no se mencionan mas ceremonias, puede concluirse que la iniciación en tales misterios se efectuaba gradualmente y sin ningún rito especial.

En Lille, a mediados del siglo XVII, Madame Bourignon fundó un hogar para muchachas de las clases mas bajas, «pobres y de mal origen, tan ignorantes la mayoría de ellas sobre la salvación de su alma que vivían como animales".' Al cabo de unos

cuantos años, en 1661, descubrió que treinta y tres de estas muchachas eran adoradoras del Diablo y solían ir a los aquelarres de las brujas. «Habían adquirido todas este vicio antes de que vinieran al Hogar". Una de ellas, llamada Bellot, de quince años, dijo "que su madre la cogía en brazos cuando era aun muy pequeña y la llevaba a los aquelarres de las brujas».' Otra muchacha de doce años tenía por costumbre ir al aquelarre también desde que era «muy joven". Según parece, estas muchachas sentían verdadero afecto por Madame Bourignon, lo que le permitió obtener de ellas un considerable caudal de información. Le dijeron que todos los adoradores del Diablo "están obligados a ofrecerles sus hijos. Llegado el momento en que una criatura así ofrecida alcanza el uso de la razón, el Diablo exige su alma, y le hace renunciar a Dios y renegar de su bautismo y de todo lo relativo a la fe, así como hacer promesa de homenaje y fidelidad al Diablo como si se tratara de un casamiento; pero, en vez de un anillo, el Diablo les hace una marca con una lezna [aleine de fer] en alguna parte del cuerpo».'

Es también evidente que Marguerite Montvoisin,' de Paris, habla sido instruida en brujería desde temprana edad, pero el juicio en que figura fue motivado por intento de envenenamiento del rey, y no por brujería, por lo que no quedo registrada ninguna ceremonia de iniciación o de admisión.

En Gran Bretaña, las ceremonias para la recepción de niños se mencionan sin detalle alguno, puesto que era de conocimiento general que las brujas dedicaban sus hijos al Diablo desde el instante de su nacimiento; y hay testimonios que permiten creer que, en muchos casos, las brujas habían pertenecido toda su vida a la religión en cuestión. A veces, era prueba suficiente en contra de una mujer el hecho de que su madre hubiese sido bruja,' pues ello presuponía que había sido educada como adoradora del Diablo.

Los hijos de Anderson, en Renfrewshire, fueron todos admitidos en la comunidad a edad temprana. Elisabeth Anderson tenía solo siete años cuando se le pidió por primera vez que jurara fidelidad al «hombre negro y ceñudo". James Lindsay no tenía aun catorce años, y su hermanito Thomas estaba todavía "bajo pupilaje" en el momento del proceso, en el cual declaró que había sido inducido, con la promesa de una casaca encarnada, a servir «al señor de quien supo después que era el Diablo".» En Forfar (1661), Jonet Howat era tan pequeña que cuando Isabel Syrie "la presentó al diablo, este dijo: "¿que voy a hacer con esta pequeña?". Sin embargo, la aceptó, y fue evidentemente la niña mimada de la comunidad, a quien el Diablo llamaba "su lindo pajarito". En Paisley, Annabil Stuart tenía catorce años cuando, persuadida por su madre, hizo voto de fidelidad al Diablo.`

Elisabeth Frances, de Chelmsford (procesada en 1556), tenía sobre doce años cuando su abuela empezó a enseñarle las artes brujeriles. Elisabeth Demdike, la famosa bruja de Lancashire, «educó a sus propios hijos, instruyó a sus nietos, y dedicó grandes cuidados y esfuerzos a convertirlos en brujos y brujas"." Una de sus nietas, Jermet Device, tenía nueve años en el momento del juicio.

En Suecia se solía llevar a los niños a las asambleas," y en América "' se registra una niña bruja, de ocho años, que había profesado dos años antes a instigación de su madre.

La ceremonia para la admisión de adultos cristianos que se convertían a la religión brujeril seguía ciertas líneas esenciales. A saber: 1) el libre consentimiento del

candidato, 2) la renegación y abandono explícitos de cualquier religión anterior, 3) la absoluta y entera dedicación en cuerpo y alma al servicio y mandamientos del nuevo dios y maestro.

Por ser las ceremonias más impresionantes y dramáticas para los adultos que para los niños, se registran en Gran Bretaña con la misma minuciosidad que en Francia, y es posible seguir sus variaciones locales; con todo, suele observarse que las ceremonias, en Inglaterra, habían perdido su significación en mayor medida que en Escocia, por lo que se describen allí mas brevemente, con probabilidad por haber sido mas abreviadas.

El aspecto legal de las ceremonias de admisión queda bien expresado por Sir George Mackenzie, que escribió, en 1699, sobre las leyes escocesas que existían en el siglo XVII referentes a la brujería:

"En cuanto a las pruebas pertinentes de este delito, el primer articulo suele ser el pacto para servir al Diablo, que es indudablemente pertinente per se, sin ningún aditamento [...]. El pacto con el Diablo es dividido por los juristas en expressum y tacitum, es decir, pacto expreso y pacto tácito. El pacto expreso se efectúa ya mediante una promesa formal hecha al Diablo presente en tal momento, o por preces a él dirigidas, o haciendo la promesa a un delegado o comisionado provisto de poderes del Diablo a dicho fin, persona utilizada por quienes no se atreven a tener relaciones directas con el Diablo. La fórmula, según Delrío,` es esta: Reniego de Dios Creador del Cielo y de la Tierra, y me adhiero a ti y creo en ti. Sin embargo, en las anotaciones de los registros, aparece que la forma ordinaria de expresar un pacto, según confesión de los testigos, es una simple promesa de servir al Diablo. El pacto tácito existe, en todo caso, cuando una persona que no ha hecho el pacto expreso usa, sin ignorar su significado, las palabras y signos que suelen usar los brujos Renegar del propio bautismo equivale al pacto, y es, para nosotros, tambien una prueba pertinente per se [...] y la solemnidad confesada por nuestros brujos y brujas consiste en ponerse una mano sobre la coronilla de la cabeza y la otra en la planta del pie, renegando del propio bautismo en esa postura. Delrío nos dice que el Diablo solía bautizarlos de nuevo, después de borrar de su frente el antiguo bautismo; además, nuestros brujos y brujas confiesan siempre que se les dieron nuevos nombres [...]. La marca del Diablo suele ser una cuestión importante para nosotros, pero no es una prueba pertinente per se, excepto cuando ellos mismos confiesan haber recibido la marca con su propio consentimiento; quo casu es equivalente al pacto. Esta marca les es hecha, según afirman, en cualquier parte del cuerpo mediante un rasguño, y es de color azul".`

Reginald Scot da, en escritos suyos considerablemente anteriores, una descripción similar de las brujas inglesas, aunque con una fraseología menos legal:

"El procedimiento de su pacto o profesión es doble: una parte es pública y solemne; la otra, privada y secreta. La llamada publica y solemne es aquella en que los brujos se juntan en determinadas asambleas, en fechas y horas prefijadas, y no sólo contemplan al Diablo en forma visible, sino que conferencian y hablan familiarmente con él. En tal conferencia, el Diablo los exhorta a observar fidelidad para con él, y les promete larga vida y prosperidad. Entonces, los brujos y brujas reunidos recomiendan un nuevo discípulo [masculino o femenino, según los casos], al cual llaman novicio; y si el Diablo halla a este joven brujo [o bruja] apto y dispuesto para la renunciación de la fe cristiana, para el desprecio de cualquiera de los siete sacramentos, para pisar cruces, para escupir

en el momento de la elevación, para romper su ayuno en los días de ayuno y para ayunar en domingo, tiende la mano al novicio, y, dándose ambos la mano, este promete cumplir y observar todos los mandamientos del Diablo. Hecho esto, el Diablo empieza a mostrarse mas osado, y dice 'llanamente al novicio que todo lo dicho no basta para su conversión; por ello le exige cuanto acatamiento este en sus manos. Así, también le dice que debe entregarle tanto su alma como su cuerpo para ser atormentados en el fuego eterno, a lo que el novicio accede. Luego encarga a este que procure hacer entrar en la comunidad cuantos hombres, mujeres y niños le sea posible [...]. A veces, su homenaje [el de tales novicios], asi como su juramento y su pacto, es recibido para determinado número de años; otras veces, para siempre. A veces, tales actos suponen la negación de la fe en su totalidad; otras, solo en parte. El primer caso se da cuando el alma se entrega totalmente al Diablo y al fuego del infierno; el segundo, cuando sólo se ha pactado la no-observancia de ciertas ceremonias o reglas de la Iglesia, tales como ocultar pecados a la confesión, ayunar en domingo, etc. Y todo esto se efectúa mediante juramento de palabra u obligándose por escrito, sellándose a veces el documento con lacre, o firmándose otras con sangre. »

Forbes dice que

"el pacto expreso se realiza entre el brujo [o bruja] y el Diablo, visible este en alguna de sus formas. Mediante el mismo, el primero reniega de Dios y de su bautismo, se compromete a servir al Diablo y a hacer cuanto más esté a su alcance efectuar, asi como a dejar su alma y su cuerpo a su disposición después de la muerte. El Diablo, por su parte, conviene con tales prosélitos la forma en que se les aparecerá, los servicios que deben esperar de él y lo referente a 'la realización de determinados encantamientos o de ritos ceremoniales. Esta alianza se hace verbalmente si la parte que la concierta no sabe escribir. Y los que saben escribir firman con su sangre un pacto escrito"."

El procedimiento general de la ceremonia de admisión puede inferirse de los testimonios prestados en los juicios, pese a que ninguno de estos ofrece tal procedimiento en su totalidad.

La ceremonia podía tener lugar privadamente, en una reunión local o en pleno aquelarre; era la misma para cualquiera de los dos sexos, con la excepción de que los hombres no solían ser presentados, y las mujeres lo eran unas veces y otras no. Cuando había alguna clase de presentacion, era efectuada por alguien que conocía a la candidata; comúnmente por la persona que la había inducido a incorporarse. Aquella era llevada ante el Diablo, quien le preguntaba si quería ser su fiel servidora y si quería renegar de su anterior religión, dedicarse a su servicio y aceptarlo como su dios. Después de la renunciación y los votos, el Diablo la bautizaba en su propio nombre, con la particularidad de que, entre las brujas escocesas, le daba un nuevo nombre por el que era conocida después en los aquelarres y otras reuniones. La ceremonia concluía haciendo a la bruja una marca o "señal carnal" en alguna parte del cuerpo.

2. La presentación

No queda claro si la presentación de un candidato por un miembro de la comunidad fue un detalle temprano o tardío. Es perfectamente posible que fuera uno de los primeros, en el que el presentado se hallaba en la misma relación respecto al candidato en que se hallan los padrinos respecto a un candidato al bautismo. Por otra parte, es muy

comprensible que, cuando la Religión brujeril llego a ser objeto de persecución, no pudiera admitirse ningún nuevo miembro a no ser que respondiera de el alguna persona digna de confianza. A veces, sin embargo, los relatos muestran cierta confusión por parte del registrador. Asi, Anne Chattox dijo que la madre Demdike la había presentado al Diablo en la propia casa de dicha vieja, y que allí le habla entregado su alma; y en otro lugar es citada como declarante de que "uno que parecía un hombre cristiano se presentó varias veces a la interrogada a lo largo de cuatro años, y le pidió la entrega de su alma. Finalmente, la interrogada le entregó, complacida, su alma, hallándose entonces en su propia casa, en el bosque de Pendle"." Sin embargo, ambas informaciones no dejan de concordar si entendemos que se avino a formar parte de la comunidad hallándose en su propia casa, y que hizo los votos en presencia de la madre Demdike. Por regla general, parece ser que los hombres se incorporaban por invitación directa del Diablo, especialmente cuando provenían de familias de brujos.

3. La renunciación y los votos

La renunciación a anteriores errores de fe y los votos de fidelidad a la nueva creencia forman parte de la ceremonia de admisión de todo converso a una nueva Religión. La renunciación que efectuaban los brujos y brujas era explícita, pero en los documentos en que se registró suele limitarse a unas breves palabras, como, por ejemplo: «renegué de mi bautismo "abandoné a Dios y a Cristo", "reniegan de Dios, de la Virgen y de todo lo demás", "una renunciación expresa a jesucristo y a la fe"; aun así, las palabras se consignan a veces sin omisión alguna. Mackenzie, citando a Del Rio, da la formula en estos términos: "reniego de Dios Creador del Cielo y de la Tierra, y me adhiero a ti y creo en ti".` La formula genuina permanece en el caso del clérigo Louis Gaufredy, juzgado ante el Parlamento de Aix, en 1611:

"Yo, Louis Gaufredy, renuncio a todos los bienes, tanto espirituales como corporales, que podrían conferírseme por parte de Dios, de la Virgen María y de todos los Santos del Paraíso, así como de mi patrón San Juan Bautista, de San Pedro, San Pablo y San Francisco, y me entrego en cuerpo y alma a Lucifer aquí presente con todo el bien que pudiere hacer siempre jamás, excepto el valor del Sacramento por lo que respecta a quienes lo recibirán. Y así lo afirmo y testifico."

Jeannette d'Abaide, de dieciséis años, dijo que le habían hecho «renunciar a su Creador y renegar de Él; y lo mismo de la Santa Virgen, los Santos, el Bautismo, su padre, su madre, sus parientes, el cielo, la tierra y cuanto hay en el mundo".` La irrevocabilidad de esta renunciación era fijada en el ánimo y la memoria de las brujas suecas de una manera muy especial: "El Diablo les daba una bolsa, que contenía raspaduras de campana, atada con una piedra; ellas la echaban al agua, y se les obligaba a pronunciar estas palabras: Así como estas raspaduras de la campana jamás volverán a la campana de donde se sacaron, así jamás podrá mi alma volver al Cielo".

Los votos al nuevo dios eran tan explícitos como la renunciación al antiguo. Danaeo dice: "Él [el Diablo], que esta presente ante ellos, 'les ordena que renieguen de Dios su creador y de todo su poder, y que prometan obedecerle perpetuamente"." Las brujas inglesas se limitaban a hacer sus votos de fidelidad y obediencia, entregándose al Diablo en cuerpo y alma; no obstante, algunas veces sólo se menciona el alma, pero los brujos escoceses de ambos sexos se ponían una mano en la coronilla de la cabeza y la otra en la planta del pie, y ofrecían cuanto había entre las dos manos al servicio del

Maestro." Se observa una ligera variación en esta ceremonia, en Dalkeith (1661), donde el Diablo puso su mano sobre la cabeza de Jonet Watson «y le ordenó que "le diera cuanto había bajo su mano", lo que ella hizo".

En el sur de Francia, los candidatos, tras renunciar a su antigua fe, "toman a Satanás por padre y protector, y a la diablesa por madre"." En Lille, los niños llamaban Dedicación a tal ceremonia,` lo que demuestra que allí predominaba tal rito.

4. El pacto

La firma de un pacto no se da en todos los casos, y fue probablemente una introducción tardía. Forbes, según se cita mas arriba, consigna el contrato entre el Diablo y su seguidor, con lo que cada cual se compromete a cumplir. En Somerset, las brujas firmaban tanto si sabían escribir como si no; las que no sabían hacerlo ponían, como señal suya, una cruz o un circulo.

El libre consentimiento del candidato es un punto en que siempre se ha insistido, y, según las confesiones de los propios brujos y brujas, el consentimiento no era dado a menudo solo libremente, sino que tambien lo era verdaderamente de buen grado. Isobel Crawford, del conventículo de Irvine, fue acusada, en 1618, de que el Diablo "se presentó a la puerta de su propia casa bajo la forma de un hombre negro, y le prometió que, si ella se convertía en su servidora, nada le faltaría y gozaría de toda clase de lujos. Servidumbre que ella siempre estuvo dispuesta a concederle".

La pequeña Jonet Howat dijo que el Diablo «le pidió que renegara de su Dios, y que ella contestó: "Lo haré con alegría". En él acta del juicio contra Christian Grieve, se hace constar que «Satanás os expresó su deseo de que fuerais su servidor, a lo que accedisteis voluntariamente [...]. Y asimismo, al interrogaros el ministro sobre todo lo indicado, especialmente en cuanto a la renunciación de vuestro bautismo, contestasteis que Satanás os había preguntado si lo haríais, y que vos le habíais respondido: "Prometo que lo haré". Bessie Henderson y Janet Brugh, del mismo conventículo, reconocieron lo mismo. A la primera de ellas, "el Diablo se os apareció y os preguntó si queríais ser servidora suya, lo que aceptasteis libremente al instante, y se los prometisteis"." Janet Brugh fue algo más enfática: Satanás os expresó su deseo de que fuerais servidora suya, que le prometisteis ser, y también os pidió que renunciarais a vuestro bautismo, lo que hicisteis voluntariamente."

El contrato escrito atraía en gran manera el espíritu legal de los jueces y magistrados, y por eso se menciona a menudo, pero no hay constancia escrita en Gran Bretaña de los terminos efectivos de un pacto individual; el Diablo parece haber guardado el pergamino, papel o libro, bajo su custodia. En Francia, sin embargo, tales contratos cayeron en manos de las autoridades; el caso más antiguo data de 1453, cuando Guíllaume Edeline, prior de St. Germain-en-Laye, firmó un pacto con el Diablo, documento que después se encontró sobre su persona." La bruja Stevenote d'Audebert, que fue quemada en enero de 1619, mostró a De Lancre "el pacto y convenio que habla hecho con el Diablo, escrito con sangre de menstruación, el cual era tan horrible que daba terror mirarlo".

Se decía que el pacto se firmaba siempre con la sangre del brujo o bruja, y aquí llegamos a una confusión entre la marca hecha en la persona y la marca hecha por la

persona. Parece evidente que constituía dicha parte de la ceremonia de iniciación el acto de cortar la piel del candidato para conseguir la efusión de sangre. Este es el rito más antiguo, y parece probable que, cuando el contrato escrito se puso en boga, se viera que la sangre era un fluido utilizable para escribir, o que la sangre se ofreciera al Diablo en forma de firma. Esta manera de firmar, en un libro, desempeña un gran papel en los procesos de Nueva Inglaterra.

El plazo del contrato era, por lo común, toda la vida del brujo o bruja, pero algunas veces se formalizaba para un plazo determinado de años, el cual variaba considerablemente. Como dice Scot, «A veces su homenaje, con su juramento y su pacto, se recibe para cierto plazo de años; a veces, para siempre»." La creencia popular asigna siete años a este espacio de tiempo, y se suponía que al finalizar tal periodo el Diablo mataba a su devoto. Según parece, esta tradición suele confirmarse, pero existe tambien cierta cantidad de pruebas de que el brujo o bruja quedaba en libertad de interrumpir o renovar el contrato al final del plazo asignado. Tal renovación parece también haberse llevado a cabo al ser nombrado un nuevo jefe. En Francia, Inglaterra y Nueva Inglaterra, se menciona el numero de años; en Escocia, es mencionado por las autoridades legales, pero, por el hecho de que raras veces aparece, por no decir nunca, en los juicios, podría inferirse que el contrato brujeril escocés era para toda la vida.

Magdalena de la Cruz, abadesa de una casa de religiosas de Córdoba, hizo, en 1545, un contrato «por un espacio de treinta años", cuando era sólo una muchacha de doce años." En Paris, en 1571, "hubo un abogado que confesó haber renunciado a Dios y pasado sus obligaciones al Diablo, lo que firmó con su propia sangre. También se ha verificado, a través de varios procesos, que la obligación recíproca entre el Diablo y el brujo se fija a veces para el plazo de un año, dos años u otros plazos" En Faversham (1645), Joan Williford dijo «que él Diablo prometió ser su servidor hace unos veinte años, y que ahora el plazo casi ya ha expirado".` En Huntingdonshire (1646), Elisabeth Weed, de Great Catworth, confesó que "entonces, el Diablo le ofreció hacer cualquier daño que ella le pidiera, y le dijo que debía pactar con él la entrega de su alma cuando hubiesen transcurrido veintiún años, a lo que ella accedió". En' 1652, Giles Fenderlin, de Leaven Heath, fue procesado porque, cuando era soldado en Béll, Flandes, hizo un pacto de cinco años con un jesuita; "cuando hubieron expirado dichos cinco años, en 1643, renovó el mencionado pacto con el jesuita por otros catorce años, para lo cual este libró para el un nuevo pacto con el Diablo, que le hizo firmar con su propia sangre, extraída del índice y otro dedo de la mano derecha, tras pinchárselos con una aguja. Convinieron así con el Diablo que el interesado estaría absolutamente protegido durante el citado espacio de catorce años, y que, una vez expirara tal plazo, el Diablo se llevaría su cuerpo y su alma con pleno derecho y pertenencia sobre ellos"." En Lille (1661), las muchachas de Madame Bourignon indican la renovación del contrato: "El Diablo les hace una marca, y se la renueva cada vez que dichas personas muestran deseos de dejarle. Entonces, el Diablo las condena mas severamente y las obliga a nuevas promesas, y les hace asimismo nuevas marcas para tener la seguridad de que tales personas, con el compromiso de estas señales, continuaran fieles a el. » En Somerset (1664), Elisabeth Style dijo que el Diablo Me prometió dinero, que viviría espléndidamente y que gozaría de los placeres del mundo durante doce años, si firmaba con su sangre el papel que él le presentaba, con lo cual se comprometería a entregarle su alma." En Groton, Nueva Inglaterra, en 1671, según Elisabeth Knap, "el plazo que acordó con él fue de 7 años; durante un año, ella debería servirle fielmente; luego, durante los 6 años restantes, él 'la serviría a ella y la convertiría en bruja"." En

Newcastle-on-Tyne (1673), Ann Armstrong «declaró que Ann Drydon había hecho un pacto con el Diablo para cincuenta años y que habían transcurrido diez. Ann Forster había hecho un pacto para 47 años de vida, de los que le quedaban todavía siete. Lucy Thompson, había hecho un pacto para cuarenta y dos años, de los cuales le quedaban dos, y, encontrándose ya cerca del final del plazo pactado, persuadieron a la declarante para que pactara por tres años o más ". En Nueva Inglaterra, algunas de las "aquejadas" dijeron de su comadre C. "que había pactado con el Diablo por un plazo de diez años, seis de los cuales ya habían transcurrido, por lo que quedaban cuatro ". En la Francia moderna, se registra la creencia en el contrato para un plazo de cierto numero de años, pero nada se dice de la renovación del contrato o de la suerte de la bruja o brujo que no lo acepta. En el departamento de Entre-Sambre-et-Meuse, se conoce por completo el modo de efectuar tal pacto: "Si queréis venir al bosque conmigo, veréis un hombre, y este hombre se os acercara. Es el jefe. Os preguntara si queréis formar parte de la comunidad. Si aceptáis, el plazo del pacto es de siete años, y ganareis una plaquette por día." Entre los valones, el neófito lleva consigo una gallina negra, la cual es tomada por el Diablo, quien ratifica luego el contrato: «el pacto se hace para un plazo de siete años".

5. El bautismo

Son raros los testimonios escritos referentes a los candidatos, pues el rito se copió posiblemente del ceremonial cristiano, y, por lo tanto, fue de origen posterior a este. No parece darse en Inglaterra, y casi nunca aparece en Escocia. La mención más antigua la encontramos en los Bajos Pirineos (1609), donde Jeannette d'Abadie declaro «que había visto, a menudo, bautizar niños en el aquelarre, los cuales, según nos explica, eran hijos de brujas y de nadie más, quienes tienen la costumbre de bautizar a sus hijos mas bien en el aquelarre que en la iglesia». El rito, sin embargo, era practicado en Bute en 1662: Margret NcLevine confeso "que, hallándose en una pequeña habitación en Balichtarach, el Diablo se le presentó bajo la forma de un hombre y le expresó su deseo de que ella se le entregara, y que, al no acceder ella, él 'le dijo que no [espacio borrado] y ella le dio [espacio borrado] que ella nunca volvió a ver, y que ella se dio cuenta de que era el Diablo; después, él volvió y le pidió que le diera la mano, y, al negarse ella a hacerlo, él le tomó el dedo medio de la mano derecha, y faltó poco para que se lo arrancara, tras lo cual la dejo. El dedo le quedo tan dolorido, por espacio de un mes, que jamás volvió a sentir dolor tan intenso, ni cuando, en otra ocasión, el Diablo volvió a cogerla de modo semejante por la pierna causándole tambien gran dolor. Ítem, volvió a presentársele de nuevo, mientras ella sacudía paja en el granero, en Ardroscidell, ofreciendo, esta vez, un aspecto muy feo; le expresó su deseo de que ella se le entregara, y, al rechazar la mujer su proposición, el Diablo le dijo que o tendría su cuerpo o su corazón. Ítem, que él le curó el dolor del pie y del dedo, dedo que ya se ha nombrado. Ítem, que, antes de curarla el Diablo, hizo un pacto con él, por el que le prometió hacerle cualquier servicio que elle indicara. Ítem, que él le preguntó cómo se llamaba. Ella le contesto que su nombre era Margret, el que Dios le habla dado; entonces, él le dijo: «Yo te bautizo en nombre de Jonet".`

Isobell NcNicoll "confesó que, cuando estaba sola en casa preparando aguardiente, el Diablo se le presentó bajo la forma de un hombre joven y le expresó su deseo de que se uniera a él, y confesó asimismo que hizo un pacto con el mismo, por el cual él prometió que ella nunca estaría falta de medios, prometiendo la mujer por su parte que sería su servidora. Ítem, que él la bautizó con el nuevo nombre de Caterine. Item, que, aproximadamente un mes mas tarde, siendo de noche, al salir ella por la puerta trasera

de su casa, se encontró con el Diablo y habló con él". Jonet McNicoll «confiesa con remordimiento que, hacia la fiesta de Todos los Santos, mientras se hallaba en casa de Mary Moore, se le presentaron dos hombres; uno de ellos era corpulento y con cara cobriza, y el otro joven y bien parecido; y el de cara cobriza, que ella consideró un mal espíritu, le pidió que se uniera a él. Item, confiesa que hizo un pacto con él, quien le prometió que nunca estaría falta de medios, y ella le prometió servirle. Confiesa tambien que él le dio un nuevo nombre, diciendo: «Yo te bautizo con el nombre de Mary." Jonet Morisoune «se vio con el Diablo en él lugar llamado Knockanrioch, siendo la segunda vez que se entrevistaba con él, y con él hizo un pacto [... por el que prometió ser su servidora, etc. Cuando ella le preguntó como se llamaba, él contestó: «Mi nombre es Klareanough. Este le hizo la misma pregunta a ella, quien respondió: «Jonet Morison, él nombre que Dios me dio», y él le dijo que no creyera en Cristo, sino en él, y añadió: "Yo te bautizo con el nombre de Margarat»." Las brujas suecas (1669) eran tambien bautizadas: "[... añadieron que el Diablo también las hizo bautizar por una especie de sacerdotes que tenía allí, y les hizo confirmar su bautismo con horribles juramentos e imprecaciones». Es curioso que la descripción más detallada proceda de Nueva Inglaterra (1692). Mary Osgood, esposa del capitán Osgood fue "a un pantano, a cinco millas de distancia, donde fue bautizada por el Diablo, quien sumergió su cara en el agua, la hizo renegar de su bautismo anterior y le dijo que debía ser suya para siempre en cuerpo y alma, y que estaba obligada a servirlo, lo cual ella prometió. Dice que el acto de renegar de su primer bautismo fue posterior al de bañarle la cara". La declaración de la experiencia de Goody Lacey se presenta en forma de preguntas y respuestas:

«Pregunta: ¡Goody Lacey! ¿Cuántos años hace que fueron bautizados? Respuesta: Hace unos tres o cuatro años, supongo. P.: ¿Quién los bautizó? R.: La vieja serpiente. P.: ¿Cómo lo hizo? R.: Sumergió sus cabezas en el agua mientras decía que ellos le pertenecían y que tenía poder sobre los mismos. P.: ¿Dónde fue esto? R.: En Fall's River. P.: ¿A cuantos se bautizó aquel día? R.: A algunos de los principales; creo que los bautizados fueron seis. P.: Nombradlos. R.: Creo que era gente de categoría". `

Un rito muy cercano a la ceremonia del bautismo es el de tipo sangriento, descrito por Isobel Gowdie y Janet Breadheid. El Diablo marcó a Isobel en el hombro, «e hizo salir sangre de 'la marca chupándola, escupió dicha sangre en su mano y, rociándola sobre mi cabeza, dijo: "Yo te bautizo y te pongo Janet, en mi propio nombre". El Diablo marcó a Janet Breadheid tambien en el hombro, «y chupó mi sangre de dicho sitio con la boca; la escupió en su mano y la roció sobre mi cabeza, mientras me bautizaba en su propio nombre y me ponía el de "Christian".

Aunque el bautismo es raro, el dar un nuevo nombre en el momento de la admisión es peculiar de Escocia. Según parece, los nombres solían ser apodos derivados de varios orígenes; peculiaridades personales como «buena bailadora Janet», o "hábil y fuerte"; contracciones del nombre, como «Naip" por Bárbara Napier; o un distintivo, como "Rob el Registrador" por Robert Grierson, que tenía a su cargo los registros o listas. Muchos otros parecen nombres cristianos corrientes dados arbitrariamente. Nada hay que pueda echar luz sobre la razón del cambio de nombre. En 1590, en North Berwick, el cambio de nombre de los brujos y brujas era considerado de suma importancia.

«Al ser nombrado Robert Grierson, todos mostraron gran agitación y enfado, pues se les había prometido que se le llamaría "Rob el Controlador, alias Rob el Registrador» para

expresar su nombre. Effie McCalyan, Robert Grierson y la citada Barbara, fueron allí nombrados, y ello ofendió a todos los presentes, pues no consideraban correcto que se les llamara por sus verdaderos nombres. A Robert Grierson, debía llamársele Rob el Registrador; a Effie, Cane; y a la citada Bárbara, Naip»."

Mas tarde, el cambio de nombre fue de tan poca importancia que, en Crook de Devon, varias de las brujas no pudieron acordarse del nuevo nombre que les habían dado; Bessie Henderson no recordó su nombre, al parecer, sino después de algún tiempo, pues solo consta hacia el final de su confesión; Robert Wilson pudo recordar el nombre del Diablo pero no el propio; Agnes Brugh y Christian Grieve no pudieron recordar su nombre ni el del Diablo.

El llamado "bautismo", o acto de dar nombre, a animales, cae mejor bajo el titulo "sacrificio" que el de "bautismo", puesto que tal ceremonia parece haber sido purificatoria.

6. La marca

La marca de los brujos, o marca del Diablo, como es indistintamente llamada, es uno de 'los puntos más importantes en la identificación de un brujo o bruja, y su imposición era con frecuencia el rito final en las ceremonias de admisión El hecho de que una persona llevara esta marca era considerado como prueba incontrovertible de que esta pertenecía a la comunidad brujeril.

Había dos clases de marcas, en cuya diferenciación debe ponerse especial cuidado; una era claramente natural, la otra probablemente artificial. Se decía de ambas que eran insensibles al dolor y que no sangraban al ser pinchadas. La anestesia local queda afirmada por buena parte de los testimonios, lo cual sugiere que hay un substrato de verdad en las declaraciones, pero de momento no puedo ofrecer ninguna solución a este problema.

Los escritores sobre brujería, particularmente las autoridades legales, reconocen el valor de la marca como prueba de brujería, y algunos hacen distinción de sus dos formas; los propios brujos las diferenciaban, y consideraban la marca natural como inferior a la artificial.

En 1584, Reginald Scot resume tal hecho en pocas palabras: «El Diablo hizo a cada novicio una marca, bien con los dientes, bien con sus garfas". ` Las Lawes against Witches and Conivration [Leyes contra la brujería y su connivencia], publicadas "con licencia" en 1645, refieren que «sus llamados familiares tienen una teta, grande o pequeña, en el cuerpo, y él la chupa; además de esto, el Diablo deja otras marcas en su cuerpo, a veces como una marca azul, una marca roja o una picadura de pulga". Sir George Mackenzie, el famoso jurista escocés, al describir, en 1699, lo que constituía o no legalmente un brujo o bruja, dijo:

"La marca del Diablo es una cuestión de gran importancia entre nosotros, aunque no es prueba suficiente per se, excepto cuando se confiesa que la marca ha sido recibida con el propio consentimiento; quo caso equivale a un pacto. Esta marca se les hace, según se afirma, mediante una mordedura o rasguño en alguna parte del cuerpo, y es azul.

Delrío 'la llama estigma, o señal, y afirma que a veces es como la huella de una pata de liebre o de rata, o como la señal dejada por una araña».

Forbes, escribiendo en 1730, dice:

"Por lo que respecta a los prosélitos inferiores, el Diablo les hace una marca en alguna parte secreta del cuerpo, a modo de sello para conocer a los que le pertenecen, marca que es como una picadura de pulga o una mancha azul, a veces parecida a un pequeño pezón, con la particularidad de que la parte así señalada queda ya insensible para siempre, ni sangra por mas que se la arañe o pinche con un alfiler, lezna o punzón; pero cuando el pactante es de mas categoría, el Diablo sólo extrae sangre al interesado o interesada hiriéndole ligeramente en alguna parte del cuerpo sin que deje ninguna señal visible."

Parece ser que la marca propiamente dicha era la mancha coloreada o el dibujo que seguían a la uñada o dentellada del Diablo en la persona del neófito. La marca roja se describe con el aspecto de una picadura de pulga, es decir, pequeña y circular; la marca azul parece que era mayor y más elaborada, probablemente constituida por algún dibujo. A juzgar por los testimonios, cinco hechos quedan claros: 1) que la marca era coloreada, 2) que era permanente, 3) que era causada pinchando o desgarrando la piel, 4) que quien la efectuaba posaba su mano o sus dedos sobre el sitio correspondiente, 5) que el dolor podía ser intenso y podía durar un espacio de tiempo considerable. Asi agrupados, estos hechos sugieren el tatuaje.

Entre los brujos y brujas de Aberdeen, en 1597, Andro Man fue acusado de que "Christsonday [el Diablo] te hizo una marca mordiéndote en el tercer dedo de la mano derecha, la cual puedes todavía mostrar"; y Christen Mitchell fue también acusada de que «el Diablo te dio un mordisco en el dorso de la mano derecha, para marcarte como a uno de los suyos". Según escribió Boguet en 1598, los brujos y brujas de Francia oriental solían ser marcados en el hombro izquierdo, y la marca tenia la forma de la pata o de la pisada de una liebre; pero tambien refiere algunos casos excepcionales:

"El hombro izquierdo es el sitio donde más comúnmente marca a los brujos. La marca de los brujos es tan pronto, un pie de liebre o su huella, tan pronto una señal de otra forma. Se dio el caso de una que tenía la forma y tamaño de un pequeño denario, de cuyo centro se extendían diversos filamentos hacia el borde de la circunferencia. La marca de la Belcuenotte, que fue quemada en Besangon, estaba en su vientre, algo más abajo del ombligo. La que señalaba a Guillauma Proby d'Anchay en el 'lado derecho del cuello era del mismo tamaño que un pequeño denario, de color mas bien marrón. Jean de Vaux tenía la suya en la espalda, y parecía un pequeño perro negro."

De Lancre dice, en 1609, que en los Bajos Pirineos «cuando el Diablo hace su marca, se siente un poco de calor, que penetra más o menos profundamente en la carne según pellizque más o menos el sitio que toca". Por lo que respecta a la posición de la marca, refiere:

«Los araña a todos con el brazo izquierdo y las uñas de la mano del mismo lado. Y, luego, toma un alfiler de oro falso y los marca, la mayoría de las veces, en el blanco del ojo izquierdo con una señal que parece un pequeño sapo [en otra parte, dice "una pata de sapo"]; otras veces, los marca en el hombro o en el costado izquierdo, o en el muslo,

desgarrándoles la piel y la carne hasta la efusión de sangre, como resultado de lo cual sufren grandes dolores por espacio de tres meses.»

Isobel Crawford, de Irvine, en 1618, tenía "la marca del Diablo, que era como una mancha del tamaño de un denario en el lado interior de su muslo izquierdo, situada aproximadamente la anchura de una mano mas abajo de la ingle". Margaret Johnson, bruja de Lancashire, en 1633, "dice que tales brujas tienen unos huesos afilados, recibidos del Diablo, para punzarse; no tienen pezones ni tetas, pero su diablo recibe sangre de ellas, gracias a la punción con estos huesos; y dichas brujas lo son más que cualquier otra que tenga marcas". La bruja de Yarmouth, procesada en 1644, vio un hombre alto y negro a la luz de la luna, de pie ante su puerta: «éste le dijo que, primeramente, tenía que ver su mano; entonces, saco algo que parecía un cortaplumas, le hizo un pequeño rasguño que sangró, y conservó la marca desde aquel momento". Rebecca Jones, bruja de Essex procesada en 1645, confesó "que, cierta mañana, una persona se presento a su puerta y llamó, y que esta interrogada la abrió y vio un hombre muy hermoso, según creyó entonces, pero ahora está convencida de que era el Diablo; este preguntó a la interrogada cómo estaba, y le expresó su deseo de ver su muñeca izquierda; ella se la mostró, y él, tras tomar un alfiler de la misma manga de la interrogada, le pincho dos veces la muñeca, de la que goteo sangre; Él la recogió con la punta del dedo y seguidamente se marchó". La niña bruja Jonet Howat, de Forfar, procesada en 1661, dijo que "el Diablo la besó y mordió en uno de sus hombros, lo que le causo gran dolor, el cual le duró hasta algún tiempo después"; Más tarde, volvió a presentársele, "y, llamándola su hermoso pajarito, la beso y le golpeó el hombro (el que habla sido pinchado) con la mano, y, desde aquel momento, se sintió aliviada del dolor que le habla causado anteriormente". Elspet Alexander, del mismo conventículo, fue marcada tambien en el hombro; cuatro semanas después "el Diablo le golpeó el hombro con los dedos, y, después de esto, sintió alivio en el sitio anteriormente pinchado por el Diablo". ` En Lille (1661) las muchachas brujas declararon que "el Diablo les hace alguna marca como con una lezna de hierro en alguna parte del cuerpo". ` En 1662, Marie Lamont, de Innerkip, confesó voluntariamente que "el Diablo le mordió el costado derecho, lo que le causó gran dolor durante algún tiempo, pero, después de que él se lo golpeara con la mano, se le curó; según ella confiesa, se trata de su marca». En 1662, en Bute, "Margaret NcWilliam fue procesada por sus marcas; se le encontraron tres: una en la pierna izquierda, cerca de la parte alta de la tibia; otra, entre los hombros; y la tercera, azul, en la cadera [...] Kat Moore fue examinada, y se le encontró, debajo del hombro derecho, una pequeña mancha blanca insensible». En 1664, las brujas de Somerset fueron marcadas en los dedos; se dijo de Elisabeth Style que el Diablo "le pinchó el cuarto dedo de la mano derecha, entre el nudillo medio y el superior (donde seguía la marca cuando fue examinada)"; de Alice Duke, que el Diablo le pinchó el cuarto dedo de la mano derecha, entre el nudillo medio y el superior (donde la marca puede verse todavía)"; y de Christian Green, que «el hombre vestido de negro le pinchó el cuarto dedo de la mano derecha, entre los nudillos medio y superior, donde permanece todavía la marca". En 1678, en Paisley, Annabil Stuart confesó «que el Diablo la cogió por la mano y le mordió el brazo, el cual le dolió durante mas de media hora"." En Borrowstowness, el Diablo cogió a Margaret Pringle "por la mano derecha, la cual le quedó fuertemente dolorida por espacio de ocho días; pero, al volvérsela después a coger, el dolor cesó inmediatamente". El pequeño Thomas Lindsay, del conventículo de Renfrewshire, recibió, en 1696, «un mordisco en el cuello que le dolió durante diez días"; y John Reid recibió "un mordisco o mordedura en la ijada cuyo dolor le duro una quincena". En 1704, en Pittenweem, la "joven doncella" Isobel Adams,

confesó que el Diablo "había puesto su marca en su carne, lo que le había producido mucho dolor".

Otra forma de la marca del Diablo era la "tetilla" [o pezón]. Aparecía en varias partes del cuerpo; decíase que secretaba leche y que con ella se amamantaba a los demonios familiares, tanto humanos como animales; y la bruja se la cortaba antes de ser examinada. Las descripciones de esta "teta" señalaban la posibilidad de que se tratara de ese fenómeno natural conocido por pezón suplementario. Los casos de polimastia o mamas suplementarias, y de politelia o pezones suplementarios, son registrados constantemente por los observadores médicos modernos. "Estas estructuras accesorias suelen estar situadas en la pared del pecho, en la parte superior de la pared abdominal, o en las axilas, pero tambien se las ha encontrado en el hombro, en la nalga, en el muslo y otras partes extraordinarias. Por regla general, no tienen actividad funcional." La politelia se da en los dos sexos; según Bruce, "de 315 individuos tomados indiscriminadamente y uno detrás de otro, 7,619 por 100 presentaban el pezón suplementario; 9,11 por 100 de 207 hombres examinados sucesivamente presentaron el pezón suplementario; y asi 4,807 por 100 de 104 mujeres". Concluye que «considerando por lo menos las observaciones actuales, los pezones suplementarios se dan con mucha mayor frecuencia en el varón que en la hembra". ` Cameron tabula las posiciones del pezón suplementario en 105 casos: "96 estaban situados en el tórax, 5 en la axila, 2 en la espalda, 1 en el hombro, y 1 en el muslo". Cuantos escriben sobre este tema coinciden en afirmar que tal fenómeno es mucho más frecuente de lo que suele suponerse, pero que muchos casos pasan inadvertidos, a menos que sean bien marcados cuando se dan en el hombre o que causen molestias funcionales cuando se trata de la mujer. Este parecer es sustentado por el hecho de que, durante la reciente -y hasta hoy no igualada- oportunidad por el examen físico de gran numero de hombres, han aparecido muchos casos entre los reclutas para el ejercito, según se ha publicado en el British Medical Journal para el año 1917. El pezón suplementario es con frecuencia mucho mas pequeño que el normal; como éste, es una modificación del tejido cutáneo y no esta adherido al tejido muscular; y en algunos casos, durante la lactación, secreta suficiente leche como para que resulte indiferente amamantar a la criatura con los pezones normales o el suplementario. En los casos de polimastia, el pezón no esta siempre formado; la leche, al ser secretada, sale por una pequeña abertura. Puede darse el caso de que, aunque el pezón sea congénito, el pecho suplementario se desarrolle, o por 'lo menos se haga perceptible, más tarde. Ello es asi por obedecer a la teoría de que los conductos que llevan la secreción del pecho suplementario al normal llegan a obstruirse en menor o mayor medida, con lo que la leche es exudada a través de 'los poros del pecho suplementario. El cambio que cita Cameron, asi como el ocurrido a la bruja Rose Cullender, referidos más abajo, parecen haber sido causados por un esfuerzo violento. Excusado el lenguaje nada científico de los registradores de los juicios por brujería se observara que las descripciones del "pezón de bruja" o "tetilla" coinciden exactamente con los hechos anatómicos a que nos hemos referido. Doy a continuación los respectivos testimonios con la constancia de los juicios por orden cronológico. Nótese que los casos pertenecen solamente a Inglaterra y a Nueva Inglaterra; si el fenómeno de la polimastia y la politelia existió en Francia y en Escocia, no quedo registrado en la documentación de los procesos por brujería de dichos países.

Alice Gooderidge y su madre, Elisabeth Wright, de Stapenhill, cerca de Burton-on-Trent, fueron procesadas en 1597:

"Desnudaron a la vieja, y, detrás de su hombro derecho, encontraron algo parecido a una ubre de oveja que secretaba leche por dos pezones; parecían dos grandes verrugas, situadas una detrás y más abajo del sobaco, y la otra un palmo mas arriba cerca de lo alto del hombro. Al preguntarle desde cuando tenía aquellos pezones, contestó que desde su nacimiento. Entonces, examinaron a Alice Gooderidge y encontraron en su vientre un agujero del tamaño de dos peniques, recién producido y sanguinolento, como si se hubiese extirpado una gran verruga. »

La bruja de Edmonton, procesada en 1621:

«El tribunal mando a tres mujeres que examinaran el cuerpo de Elisabeth Sawyer. Las tres dijeron que, un poco más arriba del ano, le habían encontrado algo semejante a una teta del grueso de un dedo pequeño y de una longitud de medio dedo normal, que su punta sobresalía como la de una teta y que parecía haber sido chupada; que esta punta era roja y su base azul."

El mayor número de casos registrados en un solo lugar se da en Essex, durante los procesos ante Sir Matthew Hale, en 1645:

Anne Leech dijo "que sus espíritus familiares solían chupar las tetas que se le encontraron cerca de sus partes pudendas. [Dos mujeres examinaron a Mary Greenleife], y descubrieron que la citada Mary tenía pezones o tetas en sus partes pudendas, que no eran como las hemorroides ni se hallaban en los sitios donde las mujeres suelen padecerlas. Al preguntarse a la examinada como había llegado a tener las tetas descubiertas en sus partes pudendas, dijo que no lo sabía y que posiblemente había nacido con ellas, pues, hasta entonces, nunca se había dado cuenta de que las tenía. [Una mujer examinó a Margaret Moone] y encontró tres largos pezones o tetas en sus partes pudendas, los cuales parecían haber sido chupados recientemente; y estos no se parecían a las almorranas, pues la informadora sabía muy bien lo que eran, por haberlas padecido ella misma. Al examinar a sus hijas [de Margaret Moorie], esta informadora descubrió que dos de ellas tenían pezones en sus partes pudendas al igual que su madre. Bajo requerimiento, varias mujeres fueron examinadas: Sarah Hating, esposa de William Hating; Elisabeth Harvy, viuda; y Marian Hocket, viuda. La examinadora (que era comadrona) les encontró marcas o pezones que jamás había visto en otras mujeres: Sarah Hating tenia cuatro tetas o pezones, en las citadas partes, de casi una pulgada de longitud, y gruesas como el meñique de la informadora; la mencionada Elisabeth Harvy tenia tres de tales pezones, aproximadamente de las mismas proporciones; la citada Marian Hocket no tenía ninguno de estos pezones, pero se observo en ella que las partes indicadas que se le examinaron no eran como las de las mujeres honestas. Sarah Barton, hermana de la citada Marian Hocket (sospechosa tambien de ser bruja), dijo que la citada Marian Hocket se había cortado los pezones, los cuales la habrían hecho sospechosa de ser una bruja, y que se había puesto unos emplastos en el sitio donde los tenía». «Otro testigo declaró que una vez había oído decir a Margaret [Landish] que sus espíritus familiares solían chupar las dos tetas que tenía cerca de sus partes vergonzosas".

En Huntingdonshire (1646), John Clarke hijo, labrador, fue procesado por brujería; John Browne, sastre, declaró que había encontrado a Clarke en la calle; Clarke «dijo que

tenía prisa, porque su padre y su madre habían sido acusados de brujos, y que él mismo había sido examinado, a lo que este informador respondió: «Yo también lo he sido". Entonces, Clarke pregunto a este informador si le habían encontrado algo. Este informador contestó que habían dicho que tenia dos marcas. Clarke repuso: "¿No se os ocurrió nada para que no os encontraran las marcas? Yo me las corte tres días antes de que me examinaran»». John Palmer, de St. Albans (1649), confesó que "al pactar con el Diablo, recibió en el costado un estigma, o marca, con el que amamantaba a dos espíritus familiares". En Yorkshire, hubo varios casos: En 1649, "examinaron el cuerpo de la citada Mary Sikes, y encontraron en un lado de sus asentaderas un bulto del tamaño aproximado de una nuez y de color rojo; estaba húmedo, y, al estrujarlo con los dedos, dejó escapar una jugosidad como heces de vino. Y en su costado izquierdo, cerca del brazo, encontraron un pequeño bulto semejante a una verruga que, al ser pellizcada, se extendió hasta una media pulgada. Quienes la examinaron dijeron asimismo que jamás habían visto nada parecido en mujer alguna". En 1650, Frances Ward "dijo que era una de las cuatro que examinaron a Margaret Morton, y que le habían encontrado dos manchas negras entre el muslo y el cuerpo; parecían verrugas, pero no lo eran. Una de ellas, de una pulgada de anchura, era negra en los bordes y azul en el centro». En Scarborough (1651), "Margery Ffish, viuda, recibió la orden de examinar el cuerpo de Anne Hunnam, alias Marchant, acusada de brujería; ella [esta informadora], Elizabeth Jackson y Elizabeth Dale examinaron, por lo tanto, el cuerpo de Anne Hunnam, alias Marchant, y encontraron una pequeña mancha azul en su costado izquierdo, en la cual esta informadora introdujo una aguja, sin que la citada Anne Hunnam se moviera en ningún momento ni diera muestras de sentirla. Dicha mancha sobresalía de su carne o piel, formando un gran bulto en su talle. Elizabeth Dale declaro, bajo juramento, que, junto con Margery Ffish, examino el cuerpo de Anne Hunnam, alias Marchant, y dijo que se encontró en su trasero una mancha azul que sobresalía de su carne o piel como una gran verruga». `

En 1652, Mary Read, de Lenham, Kent, "tenía una teta visible bajo la lengua que había mostrado a muchas personas, y fue tambien vista por este observador". "' En el caso de la bruja de Salisbury, Anne Bodenham (1652), "la bruja fue examinada por mujeres en su prisión, y estas declararon bajo juramento ante la audiencia que habían encontrado en su hombro una especie de mama o teta que tenía la longitud y el tamaño del pezón de un pecho de mujer, que era hueca y mórbida como tal y con un agujero en la punta. Además, siguiendo la búsqueda, encontraron otra teta en sus partes vergonzosas; era mórbida e igual en todo a la anterior existente en el hombro". Asimismo, Katherine Earle fue acusada, en Yorkshire (1654), "y la citada Katherine fue examinada, y se encontró en ella una marca en forma de teta".

En St. Albans, hacia 1660, había un brujo que "tenía una especie de pecho en el costado"." El mismo año, en Kidderminster, una viuda con sus dos hijas, y un hombre, fueron procesados; "el hombre tenía cinco tetas; la madre, tres: y la hija mayor, una. Cuando se pusieron a examinar a las mujeres, no había nada visible; alguien aconsejó que las tendieran de espaldas y que les hicieran mantener abierta la boca, con lo que aparecerían [las tetas]; y así aparecieron efectivamente a la vista". Alice Huson, de Burton Agnes, Yorks (1664), declaró: "Tengo, lo confieso, una teta de bruja que me es chupada por el Espiritu Impuro"." Abre Grinset, de Dunwich, Suffolk, en 1665, dijo que "el Diablo se le había aparecido, la primera vez, bajo la forma de un guapo mozo, y luego, desde entonces, con el aspecto de un gato o gatito, que solía chuparle una teta

(que los examinadores vieron en el lugar que ella mencionó)". El mismo año, también en Suffolk, Rose Cullender fue procesada por brujería:

"Las examinadoras [seis mujeres] empezaron por la cabeza hasta dejarla desnuda, y, en la parte baja de su vientre, encontraron algo parecido a una teta de una pulgada de longitud. La interrogaron al respecto, y dijo que había hecho un esfuerzo violento llevando agua, lo que le produjo aquella excrecencia. Pero, al efectuarle una inspección más detenida, encontraron en sus partes intimas otras tres excrecencias o tetas, aunque más pequeñas que la primera. La declarante dijo asimismo que la teta mas larga tenía un pequeño agujero en la punta, y les pereció a las examinadoras que había sido chupada recientemente; además, al apretarla, dejo salir una materia blanca y lechosa."

Temperance Lloyd, bruja de Devon, fue procesada en 1682: «al inspeccionar el cuerpo de la examinada, esta informadora encontró, en sus partes vergonzosas, dos tetas que colgaban juntas y que parecían un pedazo de carne recién chupada por una criatura. Y cada una de dichas tetas tenía aproximadamente una pulgada de longitud". Bridget Bishop, una de las brujas de Nueva Inglaterra, fue procesada en 1692: "Un jurado de mujeres encontró una teta preternatural en su cuerpo, pero, al efectuarle una segunda inspección, al cabo de 3 o 4 horas, no podía verse tal cosa». "' Elisabeth Horner, otra bruja, de Devon, procesada en 1696, «tenía algo parecido a un pezón en el hombro, y los niños [que dieron testimonio] dijeron que era chupada por un sapo".` La viuda Coman, bruja de Essex, murió de muerte natural en 1699: "Después de su muerte, encargué a Becke, la matrona, que examinara su cuerpo en presencia de algunas mujeres formales, las cuales lo hicieron y me aseguraron que en su vida habían visto nada parecido: su ano estaba abierto como el agujero de una ratonera, y había en él dos largas tetas, de las cuales salió sangre al ser apretadas; que no eran hemorroides porque las conocían, sino unas excrecencias como tetas, con unos pezones que parecían haber sido chupados con frecuencia». Elinor Shaw y Mary Philllps fueron ejecutadas en Northampton en 1704 por brujería: «Los duendes infernales chupaban por la noche sus dos grandes tetas, o colgajos de carne roja de sus partes íntimas ".

No se concede ninguna importancia a la situación de las marcas. Por lo que respecta a la marca coloreada, se habrá podido ver por los testimonios dados mas arriba que había ciertas situaciones bien definidas, lo que es en sí una consistente sugerencia del carácter artificial de esta marca. En Francia, el lugar habitual era el hombro izquierdo; en los Bajos Pirineos, el ojo izquierdo, el costado izquierdo y el muslo eran también marcados comúnmente; las variaciones dadas por Boguet son el abdomen, la espalda y el lado derecho del cuello. Parece ser que en Inglaterra sólo se marcaban la mano y la muñeca; en Somerset, la situación exacta era entre los nudillos superior y medio del cuarto dedo de la mano derecha, probablemente el anular, pero no quedó registrado si se trataba de superficie interior o exterior. En Escocia, la situación varía mucho: la mano derecha, el hombro, la espalda, el cuello y la ijada; en Aberdeen, se repite la situación en la espalda y en la mano derecha, mencionándose, de esta, el tercer dedo o el anular.

Reginald Scot no hace distinción entre las dos clases de marcas, al decir que si la bruja «tiene alguna marca secreta debajo del brazo, debajo del pelo, debajo del labio, en el trasero o en las partes pudendas, es una razón suficiente para que el juez dicte sentencia de muerte contra ella". Con todo, si consideramos los lugares en que suelen aparecer los pezones suplementarios, podría parecer que habla de la "tetilla», y no de la marca coloreada. En seis de los treinta y dos casos de pezón suplementario citados mas arriba,

no se menciona el número de pezones, aunque podría inferirse del contexto que se encontró más de uno en cada acusado. Por lo tanto, considerando que hubo sesenta y tres de tales pezones, y si admitimos por cabeza dos de estos casos incompletamente especificados, obtenemos un promedio aproximado de dos pezones por persona; sin embargo, su número por individuo varía de uno a seis (perteneciendo esta ultima cifra a un hombre). La situación del pezón en el cuerpo se indica en cuarenta y cinco de los sesenta y tres casos: abdomen, 2; nalga, 1; ano, 3; ingle, 2; partes pudendas, 30; hombro, 3; costado, 3; debajo de la lengua, 1. Al escribir sobre pezones suplementarios y mammae erraticae, Williams cita casos registrados por observadores modernos, en los cuales el órgano accesorio se da en el abdomen, la axila, la región inguinal, la parte exterior del muslo, el hombro y la cara.

CAPITULO IV

LAS ASAMBLEAS

Habla dos clases de asambleas; una, conocida como Sabbat, era la junta general de todos los miembros de la religión; la otra, a la que doy -basándome en la autoridad de Estebene de Cambrue- el nombre de esbat, se destinaba solamente a aquellas reuniones en que un limitado número de personas realizaba los ritos y prácticas del culto y que no eran para el público en general.

La etimología de la palabra Sabbat en relación con este tema es por completo desconocida. Es evidente que nada tiene que ver con el número siete, y, con la misma evidencia, no tiene tampoco conexión con el ceremonial judío. Posiblemente, se deriva de s'esbattre, "retozar, loquear, divertirse", descripción muy adecuada de la gozosa alegría de tales reuniones.

1. El Sabbat

Locomoción.-El modo de trasladarse a las reuniones variaba según la distancia que debía recorrerse. En la inmensa mayoría de los casos, los medios de locomoción ni siquiera se mencionan, presumiblemente porque los brujos y brujas iban a pie, cosa natural cuando se trataba de dirigirse a la reunión local, o esbat, a la que solamente asistían los que vivian en las cercanías. Hay, sin embargo, algunos casos en que se ha creído necesario mencionar que los seguidores de este culto iban andando a la reunión. Boguet (1598), que no se deja superar por nadie en sus descripciones del modo de ir al sabbat, dice: «sin embargo, los hechiceros van a veces caminando al sabbat, y esto

sucede con frecuencia cuando el lugar en el que realizan su reunión no esta demasiado alejado de sus moradas", y cita, en confirmación de ello, el testimonio de George y Antoinette Gandillon y de su padre Pierre, de Clauda Ianprost, Clauda Ian-guillaume, Iaquema Paget, Gros Iaques, los dos hermanos Claude y Claude Charloz, Pierre Willermoz, l'Aranthon, Pernette Molard, Ilianne Platet y Clauda Paget.' La explicación de Iaquema Paget de como ella y Antoine Tornier fueron a una reunión cuando regresaban de espigar del campo segado, prueba que iban a pie. Las brujas de Lang-Niddry (1608) iban andando sin lugar a dudas; estas «se citaron en el Deane-fute de Lang-Niddry [...] de allí fueron todos a la casa del citado Beigis en Lang-Niddry [donde bebieron]; y desde allí fueron a toda velocidad al Seaton-thorne hacia el norte, donde el Diablo llamo a Christiane Tod y la hizo salir, pasada la casa de Robert Smartis [...]. Y de allí fueron después todos juntos con el Diablo a Seátoun [...]. Y luego regresaron al Deane-fute, como habían convenido al principio". La distancia de Lang Niddry a Seaton Castle es de menos de una milla. Isaac de Queyran (1609), un joven mozo de veinticinco años, dijo a De Lancre que los que vivían lejos del lugar de reunión regresaban a casa volando por los aires, y los que vivían cerca volvían a pie. Berthelerny Minguet, de Brecy, fue procesado en 1616: "Interrogado sobre la manera en que su esposa fue al sabbat la primera vez, responde que fue transportada allí por el Diablo, que la llevo. Y que la segunda vez fue a pie con él, y regresó de la misma manera. Que no ha estado más que esas dos veces." Helen Guthrie, de Forfar (1661) dijo que «ella, Isobell Shyrie y Elspet Alexander se encontraron en una taberna cerca de Barrie un poco antes del crepúsculo, y después de haber pasado allí una hora bebiendo tres pintas de cerveza, fueron a las dunas donde encontraron otras tres mujeres, y estaba presente el Diablo [...] y esa noche se separaron tan tarde, que ella no pudo conseguir alojamiento, por lo que se vio obligada a yacer toda la noche en una zanja al costado del camino". Christian Grieve, de Crook de Devon (1662), reconoció que "fuisteis a la citada reunión después de que vuestro marido y los demás se fueran a la cama, y que cerrasteis la puerta con llave y pusisteis esta debajo de aquélla; que vos y la mencionada Margaret Young, vecina vuestra, os trasladasteis a pie a tal reunión, en la que permanecisteis por espacio de unas dos horas, de la que volvisteis también a pie, en compañía de la citada Margaret Young, y que encontrasteis la llave en el mismo sitio donde la habíais dejado; y que declaráis que ni vuestro marido ni nadie mas de la casa estaba despierto cuando regresasteis En Lille (1661), la muchacha Bellot, que tenia entonces quince años, dijo que "su madre la había llevado a los aquelarres o asambleas de las brujas cuando todavía era muy joven, y que lo había hecho llevándola en brazos". En Strathdown (siglo XVIII) las brujas iban al lugar llamado Craic-pol-nain bordeando el rió Avon, y lo vadeaban también a pie".

En los casos citados, no hay nada que pueda llamarse extraño o extraordinario, pero se registran otras maneras de alcanzar las reuniones distantes. A veces, era evidente el traslado montando un caballo; otras, las brujas eran acusadas, o se pretendía que tenían el poder de volar por el aire, o ir montadas en un palo por el aire, de cabalgar sobre animales o seres humanos, presentando a veces estos últimos su propia forma natural y, en otras ocasiones, estando encantados en forma de animales.

Los siguientes ejemplos son de personas que fueron o volvieron de las reuniones a lomo de caballo. Agnes Sampson, de North Berwick (1590) dijo que «el Diablo, con apariencia de hombre, la encontró cuando salía sola a los campos desde su casa en Keith, entre cinco y seis de la tarde, y le ordenó que estuviera la noche siguiente en la iglesia de Nort-berwick. Y ella fue a caballo, conducida por su hijo, llamado Iohn

Couper". ' Boguet (1608) menciona, de pasada, el hecho de que las brujas cabalgaban caballos. Las brujas de Lancashire (1613), después de la reunión de Malking Tower, «salieron de dicha casa con su propia forma y apariencia. Y cuando estuvieron fuera montaron a caballo, como sobre potros, unos de un color y otros de otro". Este era el modo habitual de locomoción entre las brujas de Lancashire, pues Margaret Johnson (1633) dijo que, en la reunión de Hoarstones, «en ese momento había entre 30 y 40 brujas, que cabalgaron hacia dicha reunión». Isobell Gowdie (1662) dijo: «Tenía un caballito a quien le decía: ¡Caballo y jinete, en el nombre del Diablo!" El relato más detallado procede de Suecia:

"Otro muchacho confesó, también, que su señora se lo llevó, y que, para efectuar el viaje, tomó el caballo de su padre de la pradera donde se encontraba: que, al regresar, ella soltó el caballo en sus propios terrenos. A la mañana siguiente, el padre del muchacho buscó su caballo y, al no encontrarlo, lo dio por perdido; pero el muchacho le contó todo lo sucedido, con lo que el padre pudo recobrar el caballo."

Llegamos ahora a los medios de locomoción mágicos y maravillosos. La creencia en el poder de las brujas de volar por el aire es muy antigua y universal en Europa. Volaban, ya sin soporte alguno, ya transportadas en hombros por el Diablo, o cabalgando sobre un palo; algunas veces, sin embargo, viajaban a través del aire montadas en algún animal. El untamiento de todo el cuerpo o parte de él con un ungüento mágico precedía habitualmente al vuelo.

El ejemplo más antiguo de vuelo sin soporte es el de Paul Grilland (1537), que explica cómo una bruja italiana voló por el aire, en 1526, con la ayuda de un ungüento mágico.

Reginald Scot (1584) dice que el ungüento "mediante el cual volaban por el aire" estaba hecho de carne de criatura sin bautizar, y da dos recetas del mismo:

"La grasa de niños pequeños, sumergida con agua en una vasija de cobre, reservando la parte más gorda de lo que queda hervido en el fondo, a la que sacan y guardan hasta necesitarla. Ponen tambien Eleoselinum, Aconitum, Frondes populeas y hollín".
"Sium, acarum vulgare, pentaphyllon, la sangre de un ratón, solanum somniferum y oleum". Ponen esto todo junto y luego se frotan enérgicamente todas las partes del cuerpo hasta que quedan rojas y sienten mucho calor, de modo que los poros se abren y su carne esta soluble y floja. Mezclan con esto ya sea grasa o aceite, de modo que el ungüento pueda penetrar lo más posible y ser más efectivo. Es por estos medios que en una noche de luna parecen ser conducidos por los aires".

Hasta aquí, sólo hemos citado testimonios de oídas, pero hay también cierta cantidad de testimonios de primera mano, como los de las brujas que declararon que se habían trasladado por el aire sobre la tierra, o que habían visto hacerlo a otras.

En 1598 "Thievenne Paget relató que el Diablo se le apareció por primera vez en pleno mediodía, con el aspecto de un hombron negro, y que como ella fuera a su encuentro, él la abrazo y la levantó por el aire, transportándola a la casa del cura de Longchamois [...] y luego la volvió a dejar en el mismo lugar en que la había encontrado. Antide Colas dice que la noche que Satanás se le apareció en forma de hombre de gran estatura y barba y vestidos negros, la transportó al sabbat y que las otras veces iba a buscarla a su lecho y la llevaba como si fuese un viento frio, sujetándola por la cabeza". `

Isaac de Queyran (1609), cuyo testimonio ya ha sido citado, dijo que las brujas que vivían distanciadas regresaban a casa volando por el aire En Francia (1652) «cuando ella quería asistir a las danzas, se untaba con un ungüento que le había dado un brujo enviado por el Diablo. Y entonces asistía con las otras a dichas danzas". En Crook de Devon (1661), Bessie Henderson confesó «que fuiste sacada de tu lecho y conducida volando a esa reunión"." La información mas detallada al respecto proviene de una fuente inglesa: las brujas de Somerset (1664) pretendían que volaban habitualmente por el aire mediante un aceite mágico y unas palabras también mágicas, Elisabeth Style dijo:

"Antes de ser conducidos a sus reuniones, se untan las frentes y las muñecas con un aceite que los espíritus les traen (que tiene un olor desagradable), y son transportados en un corto espacio de tiempo, utilizando estas palabras: Thout, tout a tout, por todas partes y alrededor. Y cuando se van de la reunión, dicen: Rentum, Tormentum [...] son conducidos enseguida a sus hogares." Alice Duke dio el mismo testimonio, señalando, además, que el aceite era de un color verdoso. Anne Bishop, oficial de los conventículos de Somerset, confesó que «habiéndose untado la frente con una pluma empapada en aceite, fue súbitamente transportada al lugar del encuentro [...]. Después que todo hubo terminado, el hombre de negro desapareció. Los demás fueron conducidos inmediatamente a sus hogares".

La creencia de que las brujas cabalgaban realmente por los aires sobre objetos concretos, tales como un animal, un ser humano o un palo, es tan antigua como universal, y se refleja en las leyes eclesiásticas y civiles, de las cuales la más antigua es el decreto del siglo IX atribuido al Concilio de Ancira. "Ciertas mujeres malvadas que obedecen a las provocaciones del Diablo, seducidas por la ilusión de los demonios, creen y profesan que durante la noche cabalgan con Diana, la diosa de los Paganos, o con Herodías y muchos otros, sobre ciertas bestias [...] y que hacen lo que esas hadas o damas ordenan." Las leyes de Lorena (1329-1346) decretan que «aquel que practique la magia, sortilegios, buenaventura, pronostico de aves o que se vanaglorie de haber cabalgado durante la noche con Diana o alguna otra vieja que se diga maga, será castigado y pagará diez libras tornesas.

Las propias brujas confirmaron lo que se decía sobre el traslado al aquelarre montando animales. Rolande du Vernier (1598) confesó «que cuando iba, lo hacía sobre un gran carnero negro, que la llevaba tan rápido por el aire, que apenas se veía". De Lancre dice que las brujas «se hacen llevar a ese lugar por una bestia que a veces parece un caballo y otras veces un hombre». Margaret Johnson (1633) «dice que si desean estar en un momento en otro lugar, su Diablo o espíritu las conducirá allí sobre una vara o un perro o algo parecido». Una de las muchachas de Madame Bourignon (1661), que tenía entonces doce años, declaró que "su citado galanteador llegó sobre un pequeño caballo, que la tomó por la mano y le preguntó si quería ser su pareja; al decir ella que sí, se sintió súbitamente elevada en el aire con él y con las demás muchachas, y, todos juntos, volaron hacia un gran castillo". ` Las brujas suecas (1669) dijeron:

"Él nos acomoda sobre un animal que tiene allí a punto, el cual nos transporta por encima de las iglesias y de las más altas murallas [...] nos da un cuerno que contiene un ungüento, con el que nos untamos; luego, nos da una silla de montar, junto con un martillo y un clavo de madera para fijarla; entonces, invocamos al Diablo y partimos [...]. Dijeron que, para su viaje, hacían uso de toda clase de instrumentos, como palos o

espetones, así como de animales u hombres. En cuanto a que clase de viaje realizaban, sólo Dios lo sabe [...]. Blockula esta situada en una suave y gran pradera cuyo fín no se alcanza a ver. Fueron a una pequeña pradera distinta de la otra, adonde se dirigieron los animales en que hablan cabalgado; pero los hombres que habían utilizado para el mismo fin en su viaje, se quedaron en la casa cabe la puerta de la ciudad, dormidos contra la pared."

Deciase que los seres humanos eran utilizados como cabalgadura en otros lugares, además de Suecia. Agnes Spark, de Forfar (1661), dijo que "alguna gente allí presente habló de Isabell Shirie, y dijo que era el caballo del Diablo y que este siempre cabalgaba sobre su espalda y ella estaba enjaezada como una yegua o un caballo"." Ann Armstrong, de un conventículo de Northumbria (1673), dice que desde que informó contra varias personas que la condujeron a varios lugares donde conversaron con el diablo, ha sido cabalgada por Anne Driden y Anne Forster, y que la noche pasada fue conducida por ellas al recinto de la comuna [...]. Que cuando ella estaba en esa posición (es decir, "normal"), cosa que sucedió una noche un poco antes de Navidad, cerca del cambio de luna, vio a la mencionada Anne Forster venir con una brida y embridarla y cabalgarla con las piernas cruzadas, hasta que llegaron hasta donde estaba [el] resto de sus compañeros en el extremo del puente de Reading, donde se encontraban habitualmente. Y cuando bajó de su espalda, sacó la brida de la cabeza de la declarante, que tenía entonces la forma de un caballo. Pero en cuanto le quitaron la brida, se puso de pie con su propia apariencia [...]. Y cuando hubieron terminado, embridaron a la declarante y al resto de los caballos y regresaron a casa [...]. En el último Collupp Munday, que fue el l de febrero, dichas personas se encontraron en Allensford y esta declarante fue conducida por medio de una brida encantada por Michael Aynsley y su esposa Margaret. Y que cuando se la quitaron de la cabeza, se puso de pie con su propia apariencia [...]. El lunes pasado, por la noche, estando ella en casa de su padre, vio a una tal Jane Baltes, de Corbridge, presentarse con la apariencia de un gato gris, con una brida colgando de su pata, y respiró sobre ella golpeándola hasta casi matarla y la embridó conduciéndola hacia el sur en el nombre del Diablo. Pero no recuerda ahora el nombre del lugar. Y dicha Jane se bajó y le quitó la brida".

El medio de locomoción que más ha impresionado a la imaginación popular, y que se ha hecho proverbial, es el de cabalgar sobre un palo, generalmente, según se cuenta, un palo de escoba. Debe, sin embargo, recordarse que uno de los primeros casos que se registran de este cabalgar sobre un palo no se explica de modo que haga pensar que la bruja voló por el aire. Este fue el caso de lady Alice Kyteler, en 1324, cuando "revisando el armario de la dama, encontraron una pipa de ungüento con la cual engrasaba una vara sobre la cual se trasladaba y galopaba en la ocasión y manera mencionadas. Aunque Holinshed no es siempre una autoridad fidedigna, vale la pena comparar este relato con la descripción de las brujas árabes cabalgando sobre palos, y de las que lo hacían sobre árboles, pertenecientes, estas, a los conventículos de Aberdeen.

El número de casos atestiguados por las propias personas que realizaron o vieron realmente el hecho de cabalgar sobre un palo por el aire, es descorazonadoramente limitado. Guillaume Edeline, prior de St. Germain-en-Laye (1453), "estaba en tal sometimiento del enemigo, que aceptó estar en cierto lugar todas las veces que dicho enemigo lo convocara; lugar en el cual acostumbraban realizar sus reuniones. No le hacía falta mas que subirse a una escoba, e inmediatamente se veía transportado al lugar

en que dicha reunión tenía efecto"." El brujo de Guernsey, Martin Tulouff (1563), confeso: - que se ha encontrado con dicha vieja cuando cabalgaban cada uno una retama, y que la vieja subió hasta lo alto de la chimenea y la perdió de vista. Que antes de montar, ella dijo: "ve en nombre del Diablo y Lucifer por encima de estas rocas y espinos", pero que él no pudo hacer lo mismo. Y dice que su madre ha cabalgado la retama cuatro o cinco veces, y que la ha visto subir a lo alto de la chimenea»." Danaco (1575) resume así el testimonio de las propias brujas: "Promete que él mismo los conducirá allí, ya que son tan débiles que no pueden viajar por sí solos. Y lo hace muchas veces por medio de una vara o palo, que les entrega, o también por acción de un cierto ungüento que promete darles. Y a veces les ofrece un caballo para que cabalguen." Lo referido por Boguet al respecto (1598) es más espectacular que lo explicado por Danaeo: 'Los otros van allí ya sea sobre un chivo o montados a caballo o sobre una escoba o rama. Estos últimos salen de sus casas por la chimenea... Algunos se frotan por todas partes con cierta grasa o ungüento; otros no." ` Registra también el testimonio real de determinadas brujas: FranÇoise Secretain dijo «que ella había estado una infinidad de veces en el sabbat y en las reuniones de las brujas [...] y que iba allí sobre un bastón blanco que se ponía entre las piernas"." La joven Claudine Boban confesó que ella y su madre montaban sobre un trineo, y que saliendo por el tubo de la chimenea iban por el aire al sabbat," En Belgica, Claire Goessen (1603) confesó "que se ha encontrado en diversas reuniones nocturnas presididas por él, a las cuales se ha dejado transportar por medio de un bastón cubierto de ungüento"." En 1662, las declaraciones de Isobell Gowdie fueron registradas in extenso en cuanto a los sistemas de locomoción empleados por las brujas, aunque, en otros lugares, su testimonio, infortunadamente, es a veces interrumpido:

«Tenía un caballito al que le decía: "Caballo y jinete, ¡en el nombre del Diablo!". Y entonces volábamos donde queríamos sobre bálagos. El gusano del maíz y el gorgojo eran nuestros caballos. Los poníamos entre nuestras piernas, diciendo: «Caballo y jinete, ¡en el nombre del Diablo!" [...]. Cuando queremos cabalgar, tomamos tallos de habas y los ponemos entre nuestros pies y decimos tres veces:

Caballo y jinete, caballo y viajero.Caballo y Pelasgos, ¡ho! ¡ho! e inmediatamente volamos hacia donde queremos. Todo el conventículo voló como gato, salvo Bárbara Ronald de Brightmannery y yo, que todavía [siempre] cabalgamos en un caballo que hacemos de una caña o tallo de haba»."

Julian Cox (1664) dijo que «una tarde iba caminando a una distancia de una milla de su hogar, cuando vio venir cabalgando hacia él a tres personas sobre palos de escoba, suspendidas a una yarda y media del suelo. A dos de ellas las conocía de antes. Eran una bruja y un brujo [...]. A la tercera persona no la había visto nunca. Era un hombre negro"." Dos de las brujas de Nueva Inglaterra (1692) confesaron haber cabalgado sobre una pértiga; Mary Osgood, esposa del capitán Osgood, de Andover, «fue transportada por el aire a unas cinco millas de distancia [...] a su regreso, fue transportada nuevamente por el aire en compañía de las personas antedichas, del mismo modo que a la ida, y cree que viajó montada sobre una pértiga».` El testimonio de Goody Foster fue referido por dos autores: "Una tal Goody Foster confesó que el Diablo las había llevado, montadas en una pértiga, a una reunión de brujas; pero que la pértiga se rompió y que, cogida al cuello de la que llevaba la dirección [Martha], cayó al suelo con ella, con lo que se produjo una lastimadura de la que no se había aun recuperado en el momento de hacer tal declaración.

El segundo relato es sustancialmente igual: «En particular, Goody F. dijo (entre otras cosas) que ella y otras dos (una de las cuales testificó lo mismo) habían ido, cabalgando sobre una palo por encima de la tierra, de Andover al lugar (una aldea) donde las brujas tendrían su reunión, y que, por el camino, el palo se rompió, lo que causó la caída de la citada F. Seguidamente, dijo que se había lastimado de tal modo en la caída que todavía se sentía dolorida»."

Lugar. - El sabbat parece que se celebraba, inicialmente, en un lugar determinado. Tanto fue así que De Lancre puede decir: «comúnmente, lo llaman Aquelarre, que significa Barba de Chivo, como quien habla de la landa o lugar donde el chivo convoca sus reuniones. Y de hecho los brujos que confiesan nombran el lugar por la cosa, y la cosa o asamblea por el lugar. De tal manera, que más que Barba de Chivo es el sabbat el que se celebra en las landas, si bien llaman de la misma manera al que se celebra en las iglesias y plazas de aldeas, parroquias, casas, etc. La confusión del Lane de Bouc original, es decir, el sabbat o Gran Asamblea, con las reuniones locales resulta así debida a la inexactitud de los propios brujos y brujas; y por ello no debe sorprender que De Lancre y otros autores no hagan adecuada distinción entre los dos. No obstante, en muchas de las atestaciones se observan ciertas indicaciones que permiten reconocer los lugares donde el verdadero sabbat, el autentico Lane de Bouc, se celebraba.

El propio De Lancre nota que el sabbat tiene que celebrarse cerca de un lago, río o arroyo, es decir, cerca del agua, cualquiera que sea su clase." Sin embargo, Bodin da una mejor pista: "Los lugares de reunión de los brujos son notorios, señaladas por algunos árboles o cruces." ` La croíx es claramente la forma cristiana del monolito o menhir, señalado rasgo en muchas descripciones del sabbat; y lo que Bodin dice al respecto nos recuerda una de las leyes de Canuto, del siglo XI: «Prohibimos formalmente todo paganismo: es paganismo la adoración de ídolos por los hombres, es decir, la adoración de dioses paganos, de piedras o de árboles forestales de cualquier clase».

Estebene de Cambrue (1567) dijo: "El lugar de esta gran convocatoria se llama generalmente en todo el país la Barba de Chivo. Allí danzan alrededor de una piedra que esta puesta y sobre la cual se sienta un gran hombre negro." En Poitiers (1574), cuatro brujos, un hombre y tres mujeres, dijeron que iban «tres veces al año, en la asamblea general, donde muchos brujos se encuentran en una encrucijada cerca de una cruz, que sirve de señal»." En Aberdeen (1596), las brujas confesaron que bailaban en torno de la cruz de la plaza del mercado, y de la fische croce la víspera del día de Todos los Santos; y tambien alrededor de ane gray stane, al pie de la colina de Craigleauch." Margaret Johnson (163 3) dijo "que no estuvo en la gran reunión de Hoarestone en el bosque de Pandle el día de Todos los Santos".` Aunque, en realidad, no se menciona ninguna piedra, el nombre del lugar sugiere que hubo, o aún había, uno o más menhires o monolitos en aquel sitio. Las brujas suecas (1669) parece que utilizaban un mismo lugar para las dos clases de reuniones; al parecer, Blockula fue el nombre dado a alguna clase de edificio que se levantaba en una pradera y al cual se entraba por una puerta pintada; dentro del edificio había habitaciones y alguna especie de capilla para el servicio religioso»." Los registradores de Nueva Inglaterra (1692) no entran en muchos detalles, pero, aun así, se menciona entre estos el hecho de que hubo una reunión general de las brujas en un campo del pueblo de Salem." .

En los tiempos modernos, la identificación de piedras o de ciertos lugares con el Diablo o con reuniones de brujas se observa con frecuencia. De entre innumerables ejemplos, mencionaré sólo unos cuantos. En Guernsey, el Catioroc se identifica siempre como lugar de realización del sabbat. En Bélgica, "en Codarville (Hainaut) hay un túnel frecuentado por las brujas. Allí celebran su sabbat".

"Una roca aislada y de aspecto extraño, llamada generalmente piedra del diablo. Ejemplos: A) el dolmen destruido cerca de Namur; B) La gran roca en forma de mesa medio encastrada en la ruta que conduce de la aldea de Sény a la de Ellemelle (Candroz); C) la cosa del diablo, bloque de arenisca de alrededor de 800 metros cúbicos, aislado en el brezal entre Wanne y Grand-Halleux, cerca de Stavelot; D) los muros del diablo en Pepinster, etc. En muchos cantones hay un terreno que se llama tchan dé makral, «campo de brujas. Es el caso de Remouchamps cerca de Tongres, cerca de la Gileppe y cerca de Grand-Halleux".

Es tambien fácilmente observable que muchos de nuestros círculos de piedras, tales como las Nine Maidens, las Dancing Maidens y otros, se relacionan por la tradición con mujeres que bailaban allí durante el sabbat.

Fecha. - De los testimonios se desprende que en el curso del tiempo ciertos cambios tuvieron lugar en la Religión que nos ocupa; y, como era de esperar, ello se advierte muy notoriamente en las fiestas. Las antiguas fiestas permanecieron intactas, y a ellas se añadieron las fiestas de las religiones subsiguientes. Las celebraciones originales pertenecían al año mayo-noviembre, división del tiempo que no sigue ni los solsticios ni las estaciones agrícolas; demuestro más adelante que hay razones para creer que estas fiestas se relacionaban con las estaciones de la crianza del ganado. Las principales fiestas eran: en primavera, la vigilia del 1 de mayo (30 de abril), llamada Rood Day o Roodmas [día de la Cruz] en Britania, y Walpurgis Nacht [Noche de Walpurgis o de Santa Valpurga] en Alemania; en otoño, la vigilia del 1 de noviembre (31 de octubre), llamada en Britania Allhallow Eve [víspera del día de Todos los Santos]. Entre estas dos, se hallaban: en invierno, Candlemas [la Candelaria] (2 de febrero); y, en verano, la Gule of August, llamada Lammas en Britania (fiesta del 1 de agosto). A estas se añadieron las fiestas de los invasores solsticiales: Beltane en el solsticio estival, y Yule en el solsticio invernal; la fiesta movible de Pascua fue también añadida pero los equinoccios nunca se observaron en Britania. Con el advenimiento del cristianismo se cambiaron los nombres de las fiestas, y la fecha de una de ellas -Roodmas [día de la Cruz]- fue ligeramente alterada, pasando al 3 de mayo; por otra parte, las fechas se observaron como antes, pero como ceremonias de la nueva religión. Por esto tiene justificación que Boguet diga que las brujas guardaban todas las fiestas cristianas. Pero las grandes asambleas siempre tenían lugar en los cuatro días originales, y este hecho es lo que hace posible distinguir con seguridad el sabbat del esbat siempre que se mencionan las fechas.

De Lancre, generalizando a partir de los testimonios de que dispone, dice: «A veces hay sabbat y asambleas generales que tienen lugar por lo general durante las cuatro fiestas anuales, y cita tambien las palabras de un brujo procesado en 1567: "Estebene de Cambrue dice que los brujos no van mas que cuatro veces al año al sabbat y a la gran asamblea." Las cuatro fechas en cuestión se mencionan juntas solo en un juicio, el de Issobell Smyth, en Forfar (1661): "Por estas reuniones, ella se encontraba con él en la Candelaria, Cuaresma, Lammas y la fiesta de Todos los Santos"," pero esto es suficiente

para que quede bien claro que estos eran los días regulares, los cuales, por otra parte, se mencionan individualmente, tanto en Inglaterra como en Escocia. En North Berwick "Bárbara Napier fue acusada de haber estado presente en la asamblea que se celebró en la Lammas Eve [vigilia de la fiesta del 1 de agosto] en el lugar llamado New Haven" [se congregaron en tal ocasión tres conventículos, es decir, treinta y nueve personas]. "Y la citada Barbara fue acusada de haber estado corporalmente presente, la víspera del día de Todos los Santos del año 1590, en una de las frecuentes reuniones celebradas en la iglesia de North Berwick, ocasión en que bailó en el cementerio de esta, junto con Geillis Duncan, que tocaba un birimbao, y John Fian que, embozado, conducía el corro; Agnes Sampson y sus hijas, así como los demás, seguían a la citada Barbara, hasta un número de siete personas aproximadamente".` Las actas de los procesos contra las brujas de Aberdeen (1596) revelan que "en el pasado día de Todos los Santos, mas o menos a las doce horas, tu, Thomas Leyis [...] con un gran número de otros brujos, vinisteis al mercado y rollo de Aberdeen, conducidos y guiados por el Diablo, todos juntos, y él tocaba en sus instrumentos. Todos danzaron alrededor de dichas cruces y el mercado durante mucho tiempo".- Christen Michell y Bessie Thom no habían estado solamente en la reunión de la víspera del día de Todos los Santos con Thornas Leyis, sino tambien en otra que tuvo lugar con anterioridad. "Confiesas que hace tres años, en Cuaresma, temprano en la mañana [Bessie Thom: «antes de la salida del sol»] tú, acompañada por [...] ciertas otras brujas, compañeras infernales, os reunisteis en la colina de Saint Katherine [...] y allí, bajo la conducción de Satanás, que estaba con vosotros en su propia forma, danzasteis una danza infernal sobre los árboles, durante mucho tiempo." ` En 1597, Issobell Richie, Margrat Og, Helene Rogie, Jonet Lucas, Jonet Dauidsone, Issobell Oige y Beatrice Robbie fueron acusadas de haberse reunido en Craigleauche, cerca de Aberdeen: «Tú estas acusada de haber participado en dos danzas infernales entre Lumfannand y Cragleauche, junto con Margret Bean, el pasado día de Todos los Santos, y de haber conferenciado allí con el Diablo." En Ayrshire (1604) Patrik Lowrie y sus compafieras brujas fueron acusadas de que "en el día de Todos los Santos del año del Señor ya mencionado, os reunisteis sobre la colina de Lowdon, donde se os apareció un espíritu infernal»." Margaret Johnson, de la segunda generación de brujas de Lancashire, dijo, en 1633: «ella no estuvo en la gran reunión de Hartford en el Bosque de Pendle el día de Todos los Santos»." Isobel Gowdie (Auldearne, 1662) no da tantos detalles como de costumbre; se limita a decir que «hay una gran reunión hacia el final de cada trimestre".

En cuanto a fiestas pertenecientes a religiones posteriores, se hacen varias menciones. De Lancre, al dar una descripción general de las ceremonias, dice que las brujas de los Bajos Pirineos iban a sus asambleas en Pascua y otras fiestas solemnes, y que su noche principal era la de San Juan Bautista." Jane Bosdeau, de la comarca de Puy-de-Dome (1594), corrobora esta aserción al afirmar que fue a una reunión con el Diablo «a medianoche la víspera de san Juan".` Antide Colas (1598) "había estado en el sabbat cada día festivo del año. Como por ejemplo en Navidad, en Pascuas, en la festividad del Señor»." Las dos generaciones de brujas de Lancashire (1613 y 1633) guardaron el Viernes Santo." Jonet Watson, de Dalkeith (1661), estuvo en una reunión «por la época de la ultima noche de fogatas" . Las brujas de Crook de Devon (1662) se reunieron el día de San Andrés en Yule. En Connecticut (1662) el «gran retozo" había de celebrarse en Navidad».

Hora. - La hora exacta en que se celebraba el sabbat se especifica en muy pocos casos; según parece, era una reunión nocturna que empezaba hacia medianoche y que duraba

hasta el amanecer o el primer canto del gallo. «Cuando canta el gallo, suena la hora de retirada del sabbat”.

En los Vosgos (1408) la reunión tenía lugar "a medianoche y a las dos". . En Lorena (1589), "Johannes a Villa y Agathina, esposa del sastre Francisci Weib, dijeron que el momento más apropiado era una a dos horas antes de medianoche"." En North Berwick (1590), Agnes Sampson llegó al lugar señalado "hacia las once de 'la noche".` En 1597, las brujas de Aberdeen celebraron su baile "entre las doce y una de la noche»." En 1598, la bruja de Lyon, Frangolse Secretain, «agregó que iba siempre al sabbat alrededor de la medianoche, y muchos otros brujos han dicho lo mismo". Antide Colas, otra lionesa, fue a la reunión en Nochebuena, entre la misa de medianoche y la del alba.

La única reunión celebrada a la luz del día que puede ser identificada como un sabbat tuvo lugar en Aberdeen, y acaso fuera peculiar de la localidad o de la fiesta del Primero de Mayo; o tal vez fuera simplemente la continuación de la fiesta hasta la salida del sol. Christen Mitchell y Bessie Thom fueron ambas acusadas de que "en la Cuaresma, hace de esto tres años, te reuniste en la colina de Saint Katherine, por la mañana temprano, antes de que saliera el sol, con compañeros de tu banda y facción, y el Diablo estaba con vosotros".

2. El "esbat"

Función. - El esbat difería del sabbat por ser principalmente de carácter utilitario, mientras que el sabbat era puramente religioso. En ambos, los actos terminaban con bailes y comidas. Constituía la parte utilitaria del esbat, por lo común, la práctica de la magia en favor de un cliente o para maleficiar a un enemigo. A veces, el Diablo parece haber ordenado a sus seguidores la realización de algún acto destinado a impresionar la imaginación de aquellas que, a pesar de creer en su poder, no lo adoraban. Muy a menudo, el esbat se celebraba tambien como pura diversión, sin ningún otro objeto, como demuestran las citas siguientes:

Estebene de Cambrue (1567), verdadera autoridad en cuanto al nombre esbat aplicado a reuniones locales, dice que "las pequeñas reuniones que se hacen cerca de las aldeas o parroquias, donde no van más que los lugareños, se llaman esbat. Se hacen a veces en un lugar, otras en otro, y todo consiste en saltar y retozar. El Diablo no está allí como en las grandes reuniones". Alesoun Peirsoun (1588) fue llevada por una pandilla de hombres y mujeres, bajo la dirección de un hombre vestido de verde, "y más no podía decir. Y con ellos disfrutó de bebida y alegría y fue conducida a Lowtheane donde vio pipas de vino"." Jonet Barker (1643) dijo que «estando ella y Margaret Lauder en casa de Jonet Cranstones bebieron las tres dos pintas de cerveza, y el Diablo se les apareció allí con la apariencia de un gentil caballero y bebió con ellas y luego tomó en sus brazos a Margaret Lauder y pasó el brazo por su talle". Isobel Bairdie (1649) fue acusada de haber tenido una entrevista con el Diablo y de haber bebido con él: "el Diablo bebió a su salud, y ella ala suya, y él brindó diciendo: Bienvenida seas, Grammercie"." Janet Brown (1649) "fue acusada de haber tenido una reunión con el Diablo, bajo la apariencia de un hombre, detrás de los montículos llamados Broornhills, el cual se hallaba allí jugueteando licenciosamente con Isobel Gairdner, la mayor, y Janet Thomson"." Ell Forfar, Helen Guthrie (1661) confesó que había ido a varias reuniones; en una que tuvo lugar en el cementerio de la iglesia, «danzaron juntos, y el piso estaba en llamas, y Andrew Watson tenía en la mano su báculo acostumbrado, pero aunque era

un hombre ciego danzaba casi con tanta habilidad como cualquiera, y los divertía tambien mucho cantando sus viejas baladas. E Isobell Shyrrie cantó su canción llamada Inkletum Tankletum. Y el Diablo besó a cada una de las mujeres.

En otra reunión, «danzaron juntos un rato y luego fueron a la casa de Mary Rynd, donde se sentaron a la mesa [...] y se regocijaron. Y el Diablo los felicitó a todos, y especialmente a Mary Rynd, y los besó". Elspet Bruce, del mismo conventículo, «dando vueltas a las esquiladoras, convocaron al Diablo; quien luego quiso abandonarles, y entonces hubo una reunión de brujas para propiciarlo [...] y en esta reunión hubo musica de caramillos y danzas"." Isobell Gowdie (1662) a una descripción de una de estas alegres asambleas: "Matamos un buey en Burgie cerca de la madrugada, y lo trajimos a casa en Auldearne y lo comimos entre todos, haciendo con el un festín." Marie Lamont (1662) también tomaba parte en estas reuniones; la primera a que asistió tuvo lugar en casa de Kettie Scott, donde el Diablo cantó para ellos, que bailaron. Les dio vino para beber y pan de trigo para comer, y estaban todos muy contentos. Confiesa que en esa reunión Kettie Scott conoció al Diablo y le estrechó la mano. Ella estaba con Katie Scot y otras en una reunión en Kempoch, donde danzaron, y el Diablo los besó a todos al despedirse"." Annaple Thomson y las otras brujas de Borrowstowness (1679) "estuvieron en varias reuniones con el Diablo en los campos de Borrowstowiless y en tu casa, Bessie Vickar, y comieron y bebieron con el Diablo y entre vosotras, brujas, en casa y durante la noche. Y el Diablo y el tal Wm Craw trajeron casi siete galones de cerveza de la casa de Elizabeth Hamilton. Y tú, Annaple, tuviste otra reunión hace cinco semanas, cuando ibas al yacimiento de carbón en Grange, y el te invitó a acompañarlo y beber en su compañía [...]. Y tú, la llamada Margret Hamilton, hace ocho o nueve años que sirves al Diablo, que se te apareció y conversó contigo en la cisterna de Borrowstowness y varias veces en tu propia casa y bebió contigo muchas jarras de cerveza".

Las ceremonias mágicas realizadas por las brujas con la ayuda del Diablo solían estar destinadas a la destrucción de un enemigo o a causarle algún daño. Sin embargo, los encantamientos se hacían primordialmente, a veces, para fomentar la fertilidad, pero eran mal comprendidos por los registradores y, probablemente, por las propias brujas. Alexia Violaea (1589) dijo que "en cuanto había dado vueltas y más vueltas durante un buen rato, solían arrojar a lo alto un polvillo finísimo que el demonio le había dado y del que surgía tal cantidad de orugas, escarabajos, langostas y otras alimañas nocivas, que cubrían en un instante la campiña entera".' El hechizo mágico de Isobel Gowdie (1662) parece caer dentro de esta categoría:

"Fuimos a Kinlosse y allí uncimos un arado con esfuerzos. El Diablo sostuvo el arado y John Younge, de Mebestowne, nuestro ayudante, lo guió. Los escuerzos hicieron de bueyes, las ramas eran los arneses, el cuerno de un animal era la reja, y un trozo del cuerno era el arado. Fuimos por allí dos veces, y todos los del conventículo íbamos arriba y abajo con el arado, rogando al Diablo por los frutos de esa tierra.»

La mayoría de las reuniones tenían como objeto la realización de actos de carácter mágico con el propósito de dañar a determinadas personas, las cuales se especificaban; con todo, también se verificaba alguna operación de otra clase. Las brujas de North Berwick abrían las tumbas que el Diablo les indicaba, con el fin de poder hacer encantamientos con los huesos de los muertos; en otra ocasión intentaron hacer naufragar un barco mediante la magia Las brujas de Lang Niddry (1608) fueron a casa

de Beigis Tod, donde bebieron, y allí bautizaron un gato."' Las brujas de Lancashire (1613) se reunieron en Malking Tower con dos objetos: el primero era el de dar nombre al espiritu familiar de Alison Device, lo que no pudo hacerse por no hallarse esta presente, puesto que estaba en prisión; el segundo era el de tramar un plan o proyecto para libertar a la llamada Mother Demdike, la bruja principal de la comunidad, entonces prisionera en el castillo de Lancaster; la conspiración implicaba fomentar la fertilidad, el asesinato del carcelero y del gobernador, así como la voladura del castillo." En 1630, Alexander Hamilton fue procesado en Edimburgo:

«dicho Alexander Hamilton había concebido un odio mortal contra Elizabeth Lausone, la hija más joven de lady Ormestoun, porque hallándose dicho Alexander a sus pies solicitándola, ella lo echó diciéndole: "vete, villano, porque no conseguirás nada aquí». Dicho Alexander en compañía de esas dos mujeres acudió al bosque de Saltoum donde convocó al Diablo, que se les apareció con la apariencia de un hombre vestido de gris, y habiéndoles sido expuestas las causas de esa convocatoria, se le solicitaron los medios por los cuales vengarse de dicha dama»."

Margaret Johnson (1633) declaró que no estuvo en la gran reunión de brujas del día de Todos los Santos, sino que asistió a una reunión más pequeña el domingo siguiente, "donde había en ese momento de 30 a 40 brujas que fueron a la reunión, cuyo objetivo era ser instruidas sobre la matanza y el daño de hombres y bestias".` Las brujas de Forfar (1661) pretendían haber hecho naufragar un barco. Isobel Gowdie (1662) es, como de costumbre, muy dramática en su relato; en una ocasión, las brujas se reunieron para hacer un encantamiento contra el ministro de Auldearne, Harie Forbes: "Satanás estaba con nosotras y nos enseñó las palabras que debíamos repetir tres veces. Cuando hubimos aprendido estas palabras, caímos de rodillas, con la cabeza sobre los hombros y nuestras manos levantadas, y la mirada fija en el Diablo. Y dijimos esas palabras tres veces, exactamente, para que Master Harie Forbes no se recuperara de su enfermedad". Cuando se hacía una figura, solo se encontraban unas cuantas brujas en presencia del Diablo." Marie Lamont (1662) atribuía a su conventículo el haber provocado tempestades en dos ocasiones; y, en una tercera, las brujas del mismo, en forma de "gatos", y el Diablo, con la apariencia de un hombre de pies hendidos, hicieron un hechizo con "arena blanca" contra Blackhall el menor y John Hamilton.` Entre las descripciones mas detalladas de las figuras de cera o de arcilla, y del ritual para matar a la persona representada por la imagen, se hallan las de 'las brujas de Somerset (1664). El bautismo de la figura es un punto interesante. Las brujas de Paisley (1678) tuvieron una reunión para hacer una figura de arcilla con el fin de matar a un enemigo de la bruja en cuya casa se celebró tal reunión.` En Borrowstowness, parte de la acusación consistió en que "tú y todos vosotros tuvisteis un encuentro con el Diablo en la cruz de Morestone, alrededor del trece de octubre pasado, donde todos danzaron y el Diablo ofició de flautista, y donde os jactasteis de haber destruido a Andrew Mitchell". En Nueva Inglaterra, las brujas acusaron a George Burroughs de "que les llevó muñecos y pinchos para clavar en dichos muñecos".

Es tambien evidente que, en los esbat, el Diablo deseaba mantener una apariencia de poder milagroso, no sólo ante el público en general, sino tambien a los ojos de 'las brujas. Esto explica las reuniones en la orilla del mar durante furiosas tempestades, cuando los barcos estaban expuestos a naufragar, y hay también muchas indicaciones de que la destrucción de un enemigo solía efectuarse por medios más seguros que el de pinchar una figura de cera o de arcilla, medios que se ponían en práctica después de

utilizar la figura. Algunos de los métodos de mantener este prestigio no pueden ser más simples; otros se registran sin ninguna explicación: «En ese lugar [el sabbat], Satanás hace tantas cosas nuevas y extrañas, que su simplicidad las toma por milagros." En Forfar (1661), los medios para obtener el resultado son aparentes; durante una gran tempestad, el Diablo y las brujas destruyeron el puente de Cortaquhie, y la destrucción se presentó de modo que pareciera haber sido causada mediante poderes mágicos; pero Helen Guthrie confesó que "fueron al puente de Cortaquhie con la intención de destrozarlo, y que con este fin ella misma, Jonnet Stout, y otros, empujaron con sus hombros contra el puente, y que el Diablo estaba con ellos ayudándoles. Issobell Smyth, que también tomó parte en el lance, dijo: «Todos tenemos mal recuerdo de esa reunión, porque nos lastimamos tirando." Todavía fue más simple el modo de destruir la cosecha de un campo de Crook de Devon, donde Bessie Henderson "confesó y declaró que Janet Paton estaba contigo en una reunión donde pisotearon los granos. Era en el comienzo de la cosecha de 1661, y ella tenía suelas anchas y destruyó más que todos los demás". Al Diablo de Mohra, en Suecia, sólo le preocupaba impresionar a sus seguidores; cuando el muro que estaban levantando se caía 'algunos de los brujos o brujas suelen hacerse daño, lo que le hace reír, pero enseguida los sana de nuevo".`

Lugar. - En algunos puntos, el esbat se celebraba en un lugar fijo; en otros, el lugar variaba cada semana. En ambos casos, el sitio se encontraba en las cercanías del pueblo cuyos habitantes asistían a la reunión.

"El lugar habitual era la encrucijada, como decía Isaac de Queyran, que declaró haber estado en la del Palacio Galienne, cerca de la ciudad de Burdeos; o en las parroquias o frente a las iglesias, con frecuencia a la derecha de la puerta principal cuando la iglesia esta situada en el centro de la plaza -como es habitual-, de modo que el Diablo instale su púlpito frente al gran altar donde se guarda el Santo Sacramento. Como sucede en Ascain, donde todos los testigos del lugar nos dicen que se celebraba el sabbat. También se acostumbra celebrarlo en algún lugar desierto y salvaje, por ejemplo, en medio de una landa. Y aún en sitios absolutamente alejados de todo paso, vecindad, habitación o confluencia. Y habitualmente se le denomina aquelarre,` que significa Prado del Chivo, como quien habla de la landa o lugar donde el macho cabrio convoca sus reuniones."

Danaeo destaca la diversidad de lugares y fechas: "Se encontraban en un lugar fijado de antemano. No todos a un tiempo, sino aquellos que el se dignaba llamar y a los que indicaba el lugar y la hora, del día o de la noche.` Las brujas de Windsor, sin embargo, «acostumbraban encontrarse en la parte trasera de Maister Dodges en los Pittes".` La evidencia aportada por Boguet apoya la suposición de que en cada aldea había un lugar establecido para el esbat:

'Los hechiceros de la región de Longchamois se reunían en un prado que esta en el camino a Saint Claude, donde se ven las ruinas de una casa. Los de la región de Coirieres celebraban el sabbat abajo de Coirieres, cerca del agua, en un lugar llamado Combes, donde no hay camino alguno. [Otros] se encontraban en un lugar llamado Fontenelles, en la aldea de Nezan, que es un sitio bastante descampado [...] el sabbat de los hechiceros de la Moffille se realizaba en el patio del Priorato del lugar.`

Jane Bosdeau (1594) iba dos veces por semana regularmente, a "una cita de más de sesenta brujas en el Puy-deDonle"." Y las brujas suecas asistían con tanta regularidad a un lugar, que había incluso una construcción especial para sus ritos:

"Confesaron unánimemente que Blocku1a es una enorme y suave pradera a la que no se le ve fin. La casa o lugar donde se encuentran tiene una puerta pintada de distintos colores. Atravesando esta puerta, accedían a una pradera pequeña, diferente de la otra [...]. Dijeron que en una inmensa habitación de esta casa hay una mesa muy larga, a la cual se sientan las brujas. Y que junto a esta habitación había una cámara con lechos hermosos y refinados.`

En lo referente a Inglaterra y Escocia, el peso de la evidencia apoya la declaración de Danaeo, según la cual no había un lugar fijo, aunque esto debe interpretarse como referido solo a las reuniones locales, no a las grandes asambleas. El juicio de brujas de Forfar proporciona mucha información. Helen Guthrie:

«estuvo en una reunión en el cementerio de Forfar en el Holfe [...]. Entre la siembra de la avena y la del eléboro [siembra de la cebada] asistió a otra reunión en el Pabellón sagrado [...]. Este mismo año, entre la siembra de la avena y la del eléboro, estuvo en una tercera reunión en el cementerio de Forfar en el Holfe, más o menos a la misma hora que la de los encuentros [anteriores], es decir, a medianoche. Hacia el comienzo de la última siembra de la avena, Isabell Syrie la llevó [a Jonet Howat] a Insch en el lago de Forfar. Y en esa ocasión vio cerca de trece brujas con el Diablo, y todos danzaban [...]. Alrededor de cuatro semanas después de dicha reunión, Isabell Syrie la llevó a otra reunión en Muryknowes. Unos tres años y medio después, ella [Elspet Alexander] estuvo en una reunión con el Diablo en Peterden, a mitad de camino entre Forfar y Dondie [...]. Y cerca de cuatro semanas después fue a una segunda reunión en Muryknowes. Y estuvo presente en un tercer encuentro cerca de Kerymure".`

Como de costumbre, la declaración prestada por Isobel Gowdie es minuciosa: "La ultima vez que se reunió nuestro conventículo, nosotros y los de otro conventículo estuvimos danzando en la colina de Earlseat. Y antes de eso, entre Moynes y Bowgholl. Y aún antes, más allá de Meikleburne. Y cuando el otro conventículo estaba en las colinas de Downie, fuimos mas allá de Meikleburne y todavía más lejos, a las casas a orillas de los bosques de Inshoch [...]. Antes de la Candelaria, fuimos hacia el este, a Kinlosse." ... Las brujas de Kinross-shire prestaron parecido testimonio. Robert Wllson "confesó haber estado en una reunión con el Diablo en Stanriegate, al oeste del Cruik de Devon [...] y él Diablo les dio cita en los Bents de Balruddrie». Margaret Huggon confeso "que estuvo en otra reunión con Satanas en el Stanriegate, al oeste de la Cruik de Devon [. ..] así como que también tuvo otro encuentro con Satanás en Heathrie Knowe, al este de la Cruik de Devon, donde están las horcas [...] una reunión detrás de Knocktlnnie, al costado del camino [...] y otra en los Bents de Newbiggin". Janet Brugh "confesó haber asistido a una reunión en Stanriegate [...] admitió que alrededor del mes de julio último estuvo en una reunión con Satanás en Turfhills [...] y también que estuvo en los Bents de Balrudrie y de Gibson's Craig, y que Satanás estuvo presente en ambos sitios. Christian Grieve "declaró voluntariamente haber estado en una reunión con Satanás en la parte trasera de la casa de Andrew Dowie.` Las brujas de Somerset (1664) tenían a este respecto un comportamiento diverso. Las de Wincanton se encontraban en lugares variados: Elizabeth Style "había estado en varias reuniones generales durante la noche en la comuna de High y en otra cerca de Motcombe, en un lugar cercano a Marnhull y en otros sitios. Alice Duke "había asistido a varias reuniones nocturnas en Lie Common y otros sitios". Pero, al parecer, el conventículo de Brewham solía reunirse en Hussey's Knap, en el bosque de Brawham.

En ocasiones, hay una explicación para el cambio de lugar: "A veces, cuando un sabbat termina en un punto de una región, todos se van a celebrarlo en otra, adonde el Diablo conduce a las mismas personas. Pero una vez allí, se encuentran otras".` Incluso podía suceder que sólo se enteraran de forma casual de estas reuniones, lo cual explica el hecho de que en muchos casos las brujas dijeron no conocer a toda la gente presente en una reunión dada:

"Antoine Tornier y laquema Paget han confesado que, regresando juntas de la siega cierto día, al pasar junto a Longchamois, observaron que se celebraba allí un sabbat. Viendo lo cual, dejaron en el suelo sus fardos y fueron al lugar mencionado, donde hicieron lo mismo que hacían las otras, y luego se retiraron cada una a su casa, habiendo recogido sus fardos.

Las brujas de Salem (1692) se encontraban "en una planicie herbosa al lado de la cual había un arenoso sendero de carros en el que se veían las huellas de los caballos".

Fecha y hora. - A diferencia del sabbat, que siempre se celebraba durante la noche, no había día u hora prefijados para la celebración del esbat. El Diablo hacía saber el momento a sus fieles, ora yendo por sí mismo a decírselo, ora enviando un mensaje por medio del ayudante. Este mensaje podía ser oral o comunicado por medio de señales conocidas por los iniciados.

Si bien no había un día fijo para la celebración del esbat, es posible que cada localidad tuviera un día de la semana.

En su estudio general del culto, Danaeo dice en 1575:

"Él señalaba el lugar del encuentro, y la hora del día o de la noche en que iba a verificarse. Pero no había seguridad o certeza. Porque estas reuniones no son semanales ni mensuales ni anuales, sino que se realizan en el momento en que su maestro quiere, y tan a menudo como él quiere. Y en muchas ocasiones es él mismo quien les advierte del lugar de la cita; otras, manda gente a hacerlo. Pero cuando lo hace por sí mismo, se les aparece con figura de hombre. » De Lancre dice que en los Bajos Pirineos, "el lugar donde se encuentran habitualmente se llama Barba de Chivo, y en vasco Aquelarre de verros, prado del Cabrón. Y allí van a adorarlo las hechiceras durante tres noches: la del lunes, la del miércoles y la del viernes. Los días -o mejor dicho, las noches- comunes para la convocatoria del sabbat, son la del miércoles al jueves y la del viernes al sábado. Catherine de Naguille, de la región de Ustarits, de once años de edad, y su compañera, nos han asegurado que habían celebrado un sabbat en pleno mediodía". Jane Bosdeau (1594), «todos los miércoles y viernes tenía una cita en el Puy-de-Dorne con cerca de sesenta brujas".` Boguet dice que el día del sabbat variaba. Por lo general, se realizaba los jueves por la noche.` Mientras que, según Bodin, lo más frecuente era que sucediera "en 'la noche del lunes al martes"." Y agrega: "El sabbat no siempre se celebra de noche. Los brujos van a veces de día, según confiesan haberlo hecho Antoine Tornier, Iaquema Paget y muchas otras de su secta"." Las brujas de Lorena tambien tenían la misma costumbre:

"Todas a la vez confesaban, cuando en Lorena se les sometía a algún penoso interrogatorio, que dichas asambleas no se celebraban en noche alguna que no fuera la

que precedía al jueves o al sábado. Johannes a Villa y Agathina, la mujer del sastre Francisci, afirman que el momento mas adecuado para celebrarlas es una o dos horas antes de la medianoche, y no solo en el caso de estos fantasmas, sino en el de espectros de todo tipo, como los espíritus errantes y ruidosos, etc. Después de la medianoche no es ya el momento apropiado."

Los informes de Inglatera y Escocia lo confirman. «Se dice que [las brujas] tienen un espíritu o trasgo que las atiende, o que les ha sido destinado [...]. Estos trasgos alertan a las brujas que estén listas en todas las citas y reuniones solemnes, que se verifican por lo general las noches del martes o el miércoles.» ` Janet Breadheid, del conventículo de Auldearne, destaca la irregularidad de las fechas: "Después de eso, nos encontramos cada diez, doce o veinte días continuadamente". Marie Lamont solo menciona que los encuentros se realizaban de noche: "El Diablo vino a la casa de Kattrein Scott al mediar la noche [...]. Cuando había estado en una reunión durante la noche con otras brujas, el Diablo las conducía a su casa al amanecer».` Las brujas de Somerset no tenían una noche especial: «En cada encuentro, el espíritu señala, antes de desaparecer, el lugar y momento del próximo". Y Mary Green fue a una reunión "la noche del jueves anterior al pasado Domingo de Pentecostés". En Paisley, la reunión se realizó la noche del jueves 4 de enero de 1678 en casa de John Stuart.` Las brujas suecas estaban mucho más ocupadas; "mientras que en principio les llevaba solo un día a la semana ir desde su ciudad al sitio prefijado, ahora estaban obligadas a correr a otras ciudades y lugares en procura de niños. Y algunas de ellas traían consigo quince o dieciséis niños cada noche".

Los datos más recientes sugieren que poco a poco la fecha se fue haciendo mas fija: "Se cree que las brujas y los brujos se reúnen siempre un viernes por la noche».` "Brujos y brujas asisten al sabbat los viernes, cruzando los aires."

CAPITULO V

LOS RITOS

Generalidades

El orden exacto de las ceremonias no se ha registrado nunca. Es probable que variara en las distintas regiones, pero al parecer la regla general del ritual del sabbat establecía que se comenzara con un homenaje tributado por sus adoradores al Diablo, que permanecía sentado o de pie en un lugar especial. Este homenaje consistía en la renovación de los juramentos de fidelidad y obediencia, en besar al Diablo en cualquier parte de su cuerpo que él indicara y, en ocasiones, en volverse de espaldas al sol una cantidad determinada de veces. Luego seguían los informes de todo lo realizado desde el sabbat anterior, ya fuese individualmente o en los esbat, y al mismo tiempo las brujas consultaban al Maestro con respecto a sus problemas y él les daba instrucciones. Después de lo cual venían las nuevas admisiones o el matrimonio entre los miembros. Con esto finalizaba la parte dedicada a los asuntos prácticos. Inmediatamente después se celebraba el servicio religioso, cuyo ceremonial variaba según la época del año. Después de lo cual seguían los "obscenos" ritos de fertilidad. La ceremonia finalizaba con comida y danza, y la reunión terminaba al amanecer.

Aparentemente, este era el orden habitual del ritual del sabbat. El esbat era menos ceremonial y no se realizaba el servicio religioso. A menudo, el propio Diablo se ocupaba de reunir a la congregación. Y lo hacia sin su "magnífico vestido". Aparecía como un hombre común. En lugar del servicio religioso de adoración del dios, las brujas realizaban los conjuros y encantamientos con los cuales hechizaban o liberaban de hechizos a amigos y enemigos; o ejercitaban nuevos métodos aprendidos del Maestro; o recibían instrucciones sobre la práctica del arte de curar y la del envenenamiento secreto; las maneras de provocar o frustrar la fertilidad.

Hay algunos datos sobre el transcurso habitual de los ritos del sabbat. Danaeo (1575) no distingue claramente entre las dos clases de reuniones, pero sí parece haber comprendido que seguían un orden determinado.

«Satanás los reunía en una sinagoga infernal. Y escuchaba cuán bien y con que diligencia habían cumplido con la tarea de envenenamiento que se les había encomendado, y a quienes habían matado. Para todo lo cual se reunían en ciertos lugares prefijados [...]. Cuando estaban juntos, se les aparecía bajo apariencias diversas, como jefe y cabeza de esa congregación. Luego, se repetían unos a otros sus alabanzas de él, diciéndole que era su dios, después de lo cual danzaban [... J. Terminado esto, él volvía a preguntarles que podía ofrecerles. A algunos les daba venenos ya preparados y a otros les enseñaba como hacer y mezclar otros nuevos [... 1. Finalmente, si necesitaban su presencia y ayuda, por medio de un pacto les prometía su asistencia."

Boguet (1589) es más exacto, porque obtenía sus informes de primera mano.

"En primer lugar, los hechiceros, reunidos en su sinagoga, adoran a Satanás. Le ofrecen cirios y le besan las partes vergonzosas de atrás. A veces tiene una imagen negra, que da a besar a los brujos. Luego éstos danzan. Una vez terminadas las danzas, los brujos se acoplan [...]. Después de haberse satisfecho con los placeres inmundos de la carne, atienden a un festín ... J. Los brujos rinden cuentas a Satanás de lo que han hecho desde

la reunión anterior. Es necesario renegar nuevamente de esos miserables: Dios, Cristo y Bautismo. Les hace renovar el juramento solemne que han hecho."

El testimonio inglés se basa en gran medida en fuentes extranjeras.

"Se los saca de la casa montados en sus trasgos, ya sea por la ventana, la puerta o la chimenea [...]. Llevados así al lugar designado, encuentran a muchos otros que han llegado allí por medios similares. Y todos, antes de que Lucifér ocupe su lugar en el trono como rey, le rinden el homenaje acostumbrado, adorándolo y proclamándolo su señor, y rindiéndole honores. Terminada esta solemnidad, se sientan a la mesa, donde los esperan carnes groseras [...]. Retiran la mesa al compás de la música de muchos y agradables instrumentos, y el amable anfitrión los invita a danzar [...]. Finalmente, apagan las luces. Los íncubos, con la apariencia de hombres cumplidos, satisfacen el deseo de las brujas; y los súcubos sirven como rameras de los brujos. Y al final, antes de que la aurora vuelva a instaurar el día, cada uno monta en su espíritu y regresan así a sus hogares respectivos [...]. A veces, en estas reuniones solemnes, el Diablo solicita que cada uno de cuenta de las maldades realizadas [...]. Cuando la reunión esta presta a disolverse, y el Diablo listo para despedirlos, enuncia en voz alta el siguiente mandato: Vengaos o moriréis. Después, besando todos el culo del Diablo, retornan a sus casas en sus vehículos aéreos."

2. Homenaje

En algunos lugares, los brujos saludaban a su jefe cayendo sobre sus rodillas y haciendo ciertos gestos con las manos; en otros, por medio de cortesías y reverencias. En Escocia, Francia y Bélgica estaba de moda otro rito, que consistía en besar la parte del cuerpo del Diablo que él señalara.
En Como y Brescia, las brujas, «cuando saludaban al demonio que presidía, se echaban hacia atrás, levantando un pie hacia adelante".

Escribiendo a propósito de las brujas de la Lorena en 1589, Remigius dice:

«Beatrix Bayona contó que uno de ellos era, entre todos, el Supremo, y, serio e imponente, se sentaba en una silla muy alta colocada dentro de una celda. Ante él iban desfilando luego una a una y, temblando de miedo, se postraban a sus pies en señal de sumisión y lo abrazaban con gran humildad y reverencia. Primero se ponen de rodillas y luego juntan las manos como suelen hacerlo quienes prestan juramento, aunque al revés y con el dorso vuelto hacia él, y permanecen de rodillas hasta que él mismo les diga que es suficiente".

En Somerset (1664) los brujos siempre mencionan la salutación:

"En su primer encuentro, el hombre de negro les da la bienvenida y todos se humillan en obediencia. [Elizabeth Style, Alice Duke, Anne Bishop, Mary Penny] se reúnen alrededor de las nueve de la noche en el dominio cercano a Trister Gate, donde encuentran a un hombre vestido de negro con una pequeña banda, a quien saludan y deben obediencia. - Mary Green [fue con los otros a] Hussey's Knap en el bosque, durante la noche, y allí encontraron al Demonio con la apariencia de un hombrecito vestido de negro, con una pequeña banda, a quien manifestaban obediencia [...]. La

noche del jueves anterior al pasado Domingo de Pentecostés [se encontraron con muchos otros] y una vez juntos llamaron a Robin. E instantáneamente apareció un hombrecito con traje negro ante quien se inclinaron, y él, llevándose la mano al sombrero, dijo: ¿Cómo estáis?, hablando en voz baja pero penetrante. Después, todos volvieron a rendirle pleitesía".

En una fecha tan reciente como el siglo XVIII, se encuentra un testimonio similar.

Danaeo (1575) y Cooper (1617) son los únicos escritores que mencionan el beso en sus exposiciones generales de las ceremonias. El primero dice: Luego de que les hubo dado la bienvenida, caen a sus pies y lo adoran, haciendo los movimientos y gestos que él desee y más le agraden. Algunos se arrodillan, otros le ofrecen cirios negros encendidos, otros lo besan en alguna parte visible de su cuerpo".' Cooper habla de esto como parte de la ceremonia de admisión: "En segundo lugar, cuando ha terminado el reconocimiento inicial, Satanás ofrece su trasero para que el vasallo lo bese en testimonio de su sometimiento".

Esta ceremonia es una de las primeras de las que existe registro. En 1303, un obispo de Coventry fue acusado en Roma de numerosos crímenes. Entre otros, quod diabolo homagium fecerat, et eum fuerit osculatus in tergo,." Guillaume Edeline fue juzgado en 1453. Era "doctor en teología, prior de St. Germain-en-Laye y, antes de eso, agustino y religioso de otras varias Ordenes. El dicho sire Guillaume confesó, libre y voluntariamente, haber rendido homenaje a ese enemigo, en la apariencia y forma de un carnero, besándole el culo en señal de reverencia y homenaje". Martin Tulouff, juzgado en Guernsey en 1563, fue a una reunión "donde había cinco o seis gatos, de los cuales uno era negro y conducía la danza, permaneciendo sobre sus pies desnudos, y que dicha Collennette lo beso en el trasero y él en la crisma. Y la vieja le dijo que ese gato era el Diablo".` Estebene de Cambrue describía en 1567 las ceremonias del sabbat: "Se ponen a danzar alrededor de una piedra sobre la cual esta sentado un hombron negro a quien llaman Señor, y cada uno de los asistentes va a besarle el trasero". Las brujas de Poitiers, en 1574, «danzaban alrededor de un chivo. Luego le besaban el trasero».

La misma ceremonia se realizó en North Berwick en 1590: "Después de que el Diablo finalizaba sus admoniciones, bajaba del púlpito y hacía que todos besaran su culo, el cual, según decían, era frío como el hielo"." Jane Bosdeau confesó que en reuniones realizadas en el Puy-de-Dome en 1594 «todas las brujas llevaban cirios que encendían en honor suyo, y danzaban en un círculo espalda contra espalda. Besaban su parte trasera y le rogaban que las ayudase". Andro Man, de Aberdeen, confesó en 1597: «que todos los que con ellos se reunían besaban los culos del Diablo y de la Reina de los elfos".` Rolande de Vernois declaró en 1598 "que el Diablo se les presentaba en el sabbat con la forma de un gran gato negro. Que todos los que participaban de la celebración iban a besar a ese gran gato negro en el trasero"." Cornelie van Beverwyck, de 75 años de edad, fue acusada en 1598 en Gante: "no tienes miedo de arrodillarte delante suyo, de rendirle homenaje y besarle el trasero en señal de sometimiento". En 1603, Claire Goessen fue "a la reunión nocturna de Lembeke donde, después de la danza, besó, como todos, a un chivo en el lugar de su cola". En 1609, en los Bajos Pirineos, Jeanette d'Abadie dijo, refiriéndose a su renuncia, que admitía que: "era necesario renovar en cada sabbat los juramentos y luego había que besarle el trasero". En el juicio de Louis Gaufredy, celebrado en Aix en 1610, Magdalene de Demandouls dio cuenta detallada del homenaje rendido por los brujos:

Primero los brujos y brujas, que son personas de condición baja y sórdida, vienen a adorar al Príncipe de la Sinagoga, que es el teniente de Lucifér. Lewes Gaufridy es quien desempeña ahora ese cargo. Luego adoran a la Princesa de la sinagoga, que es una mujer colocada a su derecha. Después van y adoran al Diablo, que esta sentado en un trono como un príncipe. En segundo lugar, vienen los hechiceros y hechiceras, que son personas de condición mediana, y estos realizan los mismos actos de adoración que los primeros, arrodillándose, pero no postrándose como hacen los otros. Aunque también besan las manos y pies del Diablo. En tercer lugar, vienen los magos, que son caballeros y personas de alto rango".:"

En 1662, Isobel Gowdie de Auldearne decía: "A veces es como un buey, otras como un toro, un ciervo, una rata o un perro, y levanta la cola hasta que le besamos el trasero". Las autoridades francesas explican este rito:

"El Diablo tenía la forma de un chivo, con una cola, y debajo de ella el rostro de un hombre negro, que se la obligó a besar. Declara [ella]: Que la primera vez que fue presentada lo besó en esa cara de atrás. Que lo besó tres veces y que ese rostro también era como el morro de un chivo. - Detrás tiene una gran cola con un rostro debajo, con el cual no habla, sino que le sirve para darlo a besar a quien mejor le parece. - En las fiestas solemnes se besaba al Diablo en el trasero, pero los hechiceros notables lo besaban en la cara"." Por lo tanto, las dos caras tenían propósitos definidos y su uso parece haber tenido como objeto distinguir la posición del brujo en la sociedad. La mascara o disfraz esta claramente indicada en la declaración de Isaac de Queyran, quien junto con otros "lo besaron en un anca que era blanca y roja y tenía la forma de un gran muslo humano, peludo"."

También se besaba al Diablo en otras partes de su persona. Marion Grant, de las brujas de Aberdeen (1597), confesó que él `las inducía a besarlo en diversos lugares y adorarlo de rodillas como maestro suyo"." Algunas de las brujas de Lyon "lo besaban en las partes vergonzosas de atrás. Otras, en el hombro".` Jeannette d'Abadie, de los Bajos Pirineos (1609), confesaba "que el Diablo le hacía besar su cara, luego el ombligo, luego el miembro viril, después su trasero".` En conexión con esta ultima declaración, vale la pena mencionar el relato hecho por Doughty de una costumbre árabe: "En los países árabes hay una extraña costumbre -no sólo entre las mujeres nómadas sino incluso entre cristianos, y la cual parece ser el resto de un antiguo rito idolátrico-referida a las madres, comadres y aun doncellas, que cuando visitan a las mujeres casadas besan con una especie de devoción el hammam de los niños varones".

3. Las danzas

Las danzas, como parte importante de los ritos de fertilidad, son demasiado conocidas para necesitar descripción Las danzas de las brujas, celebradas en las fechas de los cuatro grandes sabbat del año, señalan el hecho de que tambien tenían como objeto fomentar la fertilidad. Había varias formas de danzas rituales, que variaban aparentemente según la forma de fertilidad requerida, ya se refiriese a siembras, animales o seres humanos. La danza de los saltos parece que tenía como objeto el

crecimiento de los granos. Cuanto más alto saltaban, mas crecerían las plantas. La danza llamada `obscena" o "indecente", se ejecutaba para promover la fertilidad entre animales y mujeres. Cuando los danzarines estaban disfrazados de animales, la danza servía para aumentar la cantidad de animales de la especie representada. Si no estaban disfrazados, servía a la fertilidad de los seres humanos.

Aunque en las reuniones de brujas inglesas había danzas, se las menciona al pasar, sin describirlas. Los juicios escoceses dan testimonio más completo, pero los detalles más minuciosos nos vienen de Francia.

Las dos formas principales de danza eran la rueda y la danza de seguir al guía, pero había tambien una forma muy complicada que los inquisidores no comprendieron y que, por lo tanto, descartaron, diciendo de ella que: "todo es confuso". Sin embargo, en los Bajos Pirineos sobrevive aun en las muchas aldeas que en el siglo xvi fueron habitadas por brujas; aquellas cuyos procedimientos describe tan vividamente De Lancre."

Las rondas se realizaban por lo común alrededor de algún objeto: a veces era una piedra; otras, se trataba del Diablo que permanecía de pie o entronizado en el centro. Thomas Leyis, acompañado por un gran numero de brujas “vinieron al mercado Fish Cross de Aberdeen, conducidos y guiados por el Diablo que iba contigo. Iban todos en compañía, tocando sus instrumentos. Danzasteis todos alrededor de dichas cruces y del mercado de carnes, durante mucho rato. Y en esa danza del Diablo, tú, el llamado Thomas, eras el primero y dirigías la ronda y empujaste a la llamada Kathrein Mitchell porque echaba a perder vuestra danza al no correr a la misma velocidad que el resto. Declarado por la propia Kathrein Mitchell, que estaba contigo en ese momento, danzando con el Diablo".` Margaret Og fue acusada por ir a Craigleauch «el pasado Día de Todos los Santos y allí, en compañía de tus dos hermanas o algunas otras partidarias del Diablo y compañeras, danzasteis todas juntas mucho tiempo, cerca de una gran piedra, bajo la dirección de Satanás, vuestro amo".` En la misma ocasión se acusó a Jonet Lucas de «danzar en una ronda"." Beatrice Robbie fue "acusada como bruja notoria, por ir, bajo la conducción del Diablo, tu maestro, junto con otros partidarios tuyos, a Craigleauche, y danzar allí juntos mucho tiempo alrededor de una gran piedra, mientras el Diablo, tu maestro, hacia música delante vuestro". En los Bajos Pirineos "se ponen a danzar alrededor de una piedra colocada en ese lugar, sobre la cual esta sentado un gran hombre negro".` Jane Bosdeau, quien "confesó libremente y sin torturas y permaneció firme en medio de las llamas en que se la quemó", dijo que había estado en una reunión de brujas "y danzó en un círculo espalda contra espalda"."

"Los brujos danzan y lo hacen en ronda, espalda contra espalda. Los cojos están mejor dispuestos que los otros [y] los incitan a saltar y danzar.` [...] A veces, aunque raramente, danzan de dos en dos, y otras sin orden y siempre en confusión. Tales danzas son semejantes a las de las hadas, verdaderos diablos encarnados, que reinaban no hace mucho tiempo." "Se danza siempre con la espalda vuelta hacia el centro de la rueda, por lo que las muchachas están tan habituadas a llevar las manos hacia atrás con los brazos girados a medias, que curvan en esa dirección todo el cuerpo, lo que explica que la mayor parte de ellas tenga el vientre grande, saliente e hinchado y algo pendiente. No es muy habitual que bailen uno y uno, es decir, un hombre solo con una mujer o muchacha sola [...]. No se bailan más que tres tipos de danzas, por lo común presentándose los hombros y dándole la espalda al centro de la ronda, con la cara hacia afuera. La primera, a la cíngara; la segunda a saltos. Estas dos se hacen en ronda"."

"Vieron a la entrada [de un bosque] una ronda o cerco en el cual había muchas señales de pies de hombres, de niños y osos u otras bestias parecidas," los cuales sólo estaban hundidos medio dedo en la nieve mientras que ellos lo estaban hasta la cintura".

Las brujas suecas danzaban de la misma manera. "Solíamos ir a un cascajar que había cerca de una encrucijada, y allí nos adornábamos las cabezas y bailábamos." ` La danza en ronda era tan esencialmente una danza de brujas, que More dice: "Seria razonable indagar la naturaleza de esos grandes círculos sobre la hierba, que llaman Círculos de las Hadas; si se trata de los lugares de encuentro, de las brujas o de espacios de danza de esos espíritus familiares que llaman elfos o hadas".

Las citas anteriores demuestran que había muchas clases de rondas. Lo mismo sucedía en el caso de la danza de seguir al guía. Parece que había también una combinación de las dos. 0 tal vez seria más correcto decir que, a veces, las figuras de ronda o de seguir al guía se combinaban para formar una danza completa, como sucede en los modernos lanceros. En ambas formas, uno de los jefes de la reunión actuaba como guía de la danza. En la de seguir al guía, se trataba a menudo del Diablo, pero en las rondas este lugar era ocupado habitualmente por el segundo en el mando. Cuando se daba el caso de que el guía era el Diablo, su segundo permanecía a retaguardia para llamar la atención a los que no podían moverse tan rápidamente como los demás. Como la marcha era claramente de gran importancia, y parece haber constituido una gran ofensa quedarse atrás, es posible que sea este el origen de la expresión: "El haragán es presa del demonio".

En North Berwick, Barbara Napier encontraba a sus compañeros en la iglesia, "donde danzaban en fila en el patio. Gelie Duncan tocaba la trompa y John Fian, enmascarado, conducía la danza. Agnes Sampson, sus hijas y todos los demás seguían a la mencionada Barbara, formando un grupo de siete personas"." Desgraciadamente, no se pidió a Isobel Gowdie que describiera las danzas en las que había tomado parte, de modo que nuestra información -que podría haber sido minuciosa- es escasa. «Jean Martein es doncella del conventículo en el que estoy y su apodo es "Saltémoslo", porque el Diablo siempre la toma de la mano cuando bailamos Gillatrypes. Y cuando saltamos desde [palabras ilegibles] él y ella dicen: "¡Saltémoslo!".» Otro caso escocés es el de Gideon Penman, que había sido pastor en Crighton. Habitualmente, "se quedaba rezagado en todas las danzas y golpeaba a aquellos que eran lentos"." La esposa de Barton: "una noche, yendo a un baile sobre Pentland Hills, él [el Diablo] nos precedía en forma de rudo perro castaño, tocando un par de flautas"." De Lancre concluye su descripción de 'las danzas haciendo un relato de una danza en fila:
"La tercera es también dándose la espalda, pero disponiéndose a lo largo y sin soltarse de las manos. Se acercan tanto que se tocan espalda contra espalda, un hombre con una mujer. Y a cierta cadencia, se entrechocan y frotan impudicamente culo contra culo". Es posible que esta fuera la danza que conducía el Diablo: "A veces el Diablo permanece simplemente como espectador; otras, conduce la danza, cambiando a menudo de mano y buscando la mano de aquellos que más le gustan"." En 1673, en Northumberland, "su diablo particular tomó a aquellos que habían causado mas daño y bailó primero con ellos. - El Diablo, con la apariencia de un hombrecito negro con ropajes negros, llamó por su nombre a Isabell Thompson, de Slealy, viuda, y le preguntó que servicio le había prestado. Ella contestó que había robado energía del cuerpo de una tal Margarett Teasdale. Y después de haber danzado con ella, la despidió y llamó a una tal Thomasine, esposa de Edward Watson, de Slealy". Danaeo observa también que el Diablo era el

guía: "Bailan mientras él conduce la danza, o si no simplemente saltan y danzan a su alrededor".` Tal vez a esto se refiera De Lancre, cuando dice que "después de la danza, a veces se ponen a saltar"." Una curiosa variación de la danza de seguir al guía se practicaba en el Rood Day, fecha que he demostrado se relaciona con la Noche de Walpurgis de las brujas alemanas. La reunión se verifico en St. Katherine Hill, "y allí, con la conducción de Satanás, presente contigo, tocando delante tuyo con su forma, danzasteis todos una danza infernal por entre los árboles, durante mucho tiempo"."

Se dan otras variantes: "La danza es extraña y hermosa, y tambien diabólica, porque volviéndose espalda contra espalda, se toman del brazo y se elevan. Luego sacuden las cabezas de un lado a otro como bufones y giran como si estuvieran locos"." Reginald Scot dice, citando a Bodin: «En todas estas reuniones mágicas, las brujas nunca dejan de bailar. Y mientras lo hacen dicen estas palabras: Har, har, diablo, diablo, danza aquí, toca aquí, sabbat, sabbat. Y cantan teniendo en la mano una retama y sosteniéndola bien alto. Tambien dice que estas brujas caminantes, o más bien danzantes, trajeron a Francia -desde Italia- la danza que llaman La volta".` Hay incluso una descripción de una de las danzas de las brujas italianas: "En Como y Brescia una cantidad de niños entre ocho y doce años -que han frecuentado el sabbat y han sido reconvertidos por los inquisidores- hacían exhibiciones cuya destreza denunciaba un origen sobrenatural. La mujer estaba detrás de su compañero y danzaban retrocediendo, y al saludar al demonio que presidía se echaban hacia atrás, levantando un pie al frente"."

En la Lorena, la ronda se movía siempre hacia la izquierda. Como los danzantes se ponían de cara al exterior, esto significaba que se movían "widdershins", es decir, contra el sol. "Además, que ejecutan sus danzas describiendo un círculo y dándose la espalda, como en los grabados suele representarse a una de las tres Gracias, y de este modo bailan juntas. Sybilla Morelia dice que el corro se desplaza siempre hacia la izquierda.»

Una de las formas de danza de brujas parece sobrevivir entre los niños de los distritos valones de Bélgica. Es una mezcla de la ronda común y de la tercera de las danzas mencionada por De Lancre. No tiene un personaje central, y uno de sus rasgos distintivos es el golpearse espalda contra espalda. "Los niños hacen una ronda repitiendo una canción. Se designa un participante por vez, que da media vuelta y se pone a girar con los otros de cara al exterior del círculo. Cuando todos los participantes han hecho lo mismo, se aproximan y chocan espalda contra espalda siguiendo el ritmo."

4. La música

La música de las reuniones era tanto instrumental como vocal. Los procesos ingleses la mencionan raramente, tal vez porque el sabbat estaba en decadencia. Pero los procesos escoceses y franceses prueban que era parte integrante de la celebración. Habitualmente, el ejecutante era el Diablo, pero otros miembros de la sociedad hacían música también, y en ocasiones una persona desempeñaba el papel de flautista del Diablo. La música se utilizaba siempre como acompañamiento de las danzas. El instrumento más usado era la flauta, que podía trocarse en Inglaterra en una citara y en Escocia en la trompa o el arpa judía, tambien instrumento de viento.

Las brujas de Somerset decían que "a veces el hombre de negro toca una flauta o una cítara, y la compañía danza,'.

Cuando se llamó a las brujas de Berwick (1590) a una reunión especial para maquinar la muerte del rey, «danzaron en fila en el cementerio de la iglesia y Geilis Duncan tocaba la trompa"." Es probable que el instrumento del Diablo de Aberdeen (1597), aunque no especificado, fuera una flauta. En las canciones, se lo llama por lo común «su instrumento". Isobel Cockie, de Aberdeen, fue acusada de asistir a un sabbat en la Noche de Todos los Santos: "Tú dirigías la ronda, junto a Thornas Leyis. Y como el Diablo no tocaba tan melodiosamente y bien como creíais, le sacaste el instrumento de la boca, luego lo tomaste y tocaste para toda la compañía".` Jonet Lucas estaba presente en otra reunión "Vuestro maestro, el Diablo, os conducía y danzabais en ronda, y él tocaba melodiosamente un instrumento, aunque vosotros no le veíais"." En Tranent (1659), ocho mujeres y un hombre llamado John Douglas confesaron "haber tenido alegres reuniones con Satanás, animadas con música y danza. Douglas era el flautista y los dos aires favoritos de su majestad eran: Kilt thy coat, Maggie, and come thy way with me y Hullie the bed will fa"." En Forfar, Agnes Spark (1661) "vio alrededor de una docena de personas danzando y había una dulce música que, pensó, provenía de una flauta"." La mujer de Barton estaba en una reunión en Pentland Hílls, donde el Diablo "nos precedía con el aspecto de un rudo perro pardo, tocando un par de flautas. La tonada que ejecutaba (dice) era: The silly bit Chiken, gar cast it a pickle and it will grow meikle". En la Crook de Devon (1662), las dos viejas brujas Margaret Huggon y Janet Paton confesaron haber estado en una reunión y "además estaban allí las mencionadas mujeres y todas danzaron y tocaron una flauta"."

En Francia utilizaban mayor variedad de instrumentos. Marie d'Aspilcouette, de diecinueve años "vio bailar con violines, trompetas o tamboriles que producían grandes armonías»." Isaac de Queyran, de veinticinco años, dijo que un diablo menor (diabloton) tocaba un tamboril mientras las brujas danzaban."' Pero, como siempre, De Lancre presenta el mejor resumen:

«Danzan al son del pequeño tamboril y la flauta y a veces con ese largo instrumento que apoyan sobre el cuello y extienden luego hasta la cintura. Lo golpean con un bastón pequeño. Otras veces tienen un violín. Pero estos no son los únicos instrumentos del sabbat. Sabemos de varios que tocan toda clase de instrumentos con tanta perfección que no hay en el mundo concierto que pueda igualársele"."

En ocasiones se utilizaba también el canto, ora como acompañamiento a las danzas, ora como fin en sí mismo. Cuando se cantaba como parte de la danza, las palabras se dirigían por lo general al Maestro y tenían las características de un himno de alabanzas. Semejante himno, dirigido al dios de la fertilidad, estaría lleno de alusiones y vocablos que herirían las susceptibilidades de los sacerdotes y ministros cristianos que tomaban parte en los procesos de brujas. Danaeo hace un relato general de estas escenas: "Luego se ponen a danzar, si él dirige la danza. Si no, simplemente bailan y saltan a su alrededor, cantando canciones inmundas hechas en su alabanza"."Sinclair oyó el relato de labios de un clérigo: «un reverendo ministro me dijo que uno que era el flautista del Diablo, un brujo confeso, le había dicho que en un baile el espíritu vil le enseñó una canción obscena para tocar y cantar. Eso fue como quien dice esta noche. Y que dos días después, todos los muchachos y muchachas de la ciudad 'la cantaban alegremente por las calles. Era abominación repetirla"." En Forfar, Helen Guthrie dijo al tribunal que Andrew Watson «se divertía mucho cantando sus antiguas baladas, e Isobell Shirrie cantaba su canción llamada "Tinkletuni Tankletum"».` A veces, el cantor era el propio

Diablo, como sucedió en Innerkip, donde -según Marie Lamont- "cantó para nosotros y todos danzamos"." Boguet observa que la música era en ocasiones vocal y en otras instrumental: "los haubois no faltan a esos esbat. Porque los hay que están encargados de hacer de trovadores. Muy a menudo el propio Satanás toca la flauta. Otras veces, los brujos se contentan con cantar, diciendo sus canciones en un desorden y una confusión tales que no se entienden unos a otros"." En 1610, en Aix, "los magos y aquellos que saben leer, cantan ciertos salmos como se hace en la iglesia, especialmente Laudate Dominun de Coelis: Confitemimi domino quoniam bonus, y el cántico Benedícite, utilizándolos para alabar a Luciférr y los demonios. Y los brujos y hechiceros sostienen y varían sus gritos infernales, fuerte y bajo, forjando una especie de música ruin. También bailan al son de violones y otros instrumentos, que traen los que saben tocarlos"." En otro proceso francés, en 1652, se demostró que «se bailaba sin música, con cantos"."

5. El festín

El festín -como todo el resto del ritual- variaba en los detalles según el lugar. Se realizaba al aire libre o bajo techo, según el clima y la estación. En el sur de Francia, era casi invariablemente al aire libre. En Escocia y Suecia, casi siempre a cubierto. En Inglaterra, se daban ambas formas.
Allí donde era habitual hacerlo al aire libre se trasladaban al exterior las mesas con los alimentos. En los festines bajo techo siempre se utilizaban mesas. Pero los relatos ingleses de comidas al aire libre informan que se ponía el mantel sobre la tierra, a la manera de una merienda. La comida tenía diferentes orígenes. A veces, era el Diablo el que la ofrecía; otras, algún miembro de la comunidad. Y aun en ciertas ocasiones -nuevamente al estilo merienda- cada uno se 'llevaba sus provisiones. En consecuencia, la calidad del alimento variaba de forma considerable. Podía ser muy buena o muy ordinaria. Pero no importa quien la proveyera, la gratitud de los comensales se dirigía solemne y reverentemente al Maestro, a cuyo poder era debida la existencia de todo alimento.

En cierto número de casos, se dice que el alimento consumido en los festines era poco satisfactorio. Por lo común, esta observación aparece en las descripciones generales hechas por escritores contemporáneos. Raramente se la encuentra en las confesiones personales. Cuando así ocurre, vale la pena observar que la bruja suele ser una joven. Si este fuera siempre el caso, sería posible suponer que entonces -como ahora- la danza y la excitación tuvieran un gran efecto sobre el apetito, y que la cantidad normal de comida pareciera insuficiente.

El tabú de la sal es interesante, pero no parece haber sido general de ninguna manera. No lo era por ejemplo, en Gran Bretaña, donde la comida de los festines era totalmente normal.

Algunas autoridades suponen que las brujas comían la mejor parte de todo. «Se sientan a la mesa, donde no faltan carnes suculentas para satisfacer sus apetitos. Y todas las golosinas son traídas en un abrir y cerrar de ojos por esos espíritus que atienden a la asamblea". Aunque expresado de forma espectacular, las declaraciones de las brujas lo confirman. Las brujas de Lancashire celebraron un gran festín cuando se reunieron en Malking Tower para urdir el rescate de la madre Demdike.

"Las antedichas personas cenaban buey, tocino y carnero asado. Y ese carnero (como dice el declarante que su hermano le dijo) era un carnero castrado de Christopher Swyers, de Barley, y fue traído la noche anterior a la casa de la madre de la declarante por el mencionado James Device, su hermano. Y delante suyo lo mataron y comieron [...]. Y antes de despedirse, todos acordaron encontrarse doce meses después en la casa de la mujer de Prestons, quien les prometió prepararles para esta fecha un gran festín.

El festín de las brujas de Faversham tambien se realizaba bajo techo. «Joan Cariden confesó que la madre Hott le había dicho que en esos dos días había habido una gran reunión en la casa de la madre Panterys y que la madre Dodson estaba allí. Que debería haber estado la madre Gardner, pero no había ido, y que el Diablo se sentó a la cabecera de la mesa". Este era siempre el lugar del Diablo en el festín, y a su lado tomaba asiento la jefa de las brujas. Los procesos de Somerset proporcionaron más detalles que todos los otros casos ingleses. Elizabeth Style dijo que: "en sus reuniones tienen habitualmente vino o buena cerveza, pasteles, carne o cosas semejantes. Y realmente comen y beben cuanto conviene a sus cuerpos, y también bailan y hacen música El hombre de negro se sienta en el extremo y, por lo común, Anne Bishop lo hace a su lado. Antes de la carne, él dice algunas palabras. Después, nada. Su voz es baja, pero audible" . En otro lugar da más detalles: "Tenían vino, pasteles y carne asada (todo traído por el hombre de negro) que comían y bebían. Bailaban y eran felices y estaban corporalmente allí, con sus ropas"." Alice Duke hizo un relato parecido: "Todos se sentaron, habiendo puesto sobre el suelo una tela blanca, y bebieron vino y comieron pasteles y carne"." Los procesos escoceses revelan que habitualmente eran las brujas las que obsequiaban al amo y al resto de la banda. Alison Peirson, cuyas aventuras entre las hadas son muy interesantes, declaró que un hombre vestido de verde se le apareció. Un hombre vigoroso, acompañado de muchas mujeres y hombres. Y rezaron con ella y pasaron cosas que no podía decir. Pero disfrutó con ellos de música, alegría y jovialidad y fue conducida a Lowtheane donde había pipas de vino"." En otra ocasión, se hizo una gran reunión en una vieja casa cerca de Castle Semple, donde se había preparado un gran festín que le agradó tanto al real visitante que hizo cumplidos a sus anfitriones por su hospitalidad y cariñosamente los llamó "sus hijos»." Las brujas de Forfar celebraban muchos festines. De una de esas ocasiones, dice Helen Guthrie:

"Fueron a la casa de Mary Rynd y se sentaron juntos a la mesa presidida por el Diablo. Y algunos fueron a la casa de Johne Benny, el cervecero, y trajeron cerveza. Y otros fueron a la de Alexander Hieche y trajeron de allí aqua vitae, que los alegró. Y el Diablo les hizo grandes alabanzas, especialmente a Mary Rynd, y los besó a todos excepto a la propia Helen, a quien sólo besó la mano. Ella y Jonet Stout se sentaron una frente a la otra a la mesa».

Hay varios relatos de la reunión de Muryknowes. El primero es el de la pequeña Jonet Howat, la hija menor de Helen Guthrie: «En esta reunión había alrededor de veinte personas con el Diablo, y danzaron y bebieron juntos. Comieron carne, pan y cerveza, y ella comió y bebió con todos, pero su estómago no estaba lleno. Y escanció la bebida para el resto de la compañía". Elspet Alexander confirma esta declaración: "El Diablo y las brujas bebieron juntos y comieron carne, pan y cerveza"; también lo hizo así aquella Jonet Stout que se sentó a la mesa frente a Helen Guthrie: «El Diablo y las brujas comieron y bebieron y sobre la mesa había carne, pan y cerveza, y Joanet Huit hacía cabriolas y llenaba los vasos"." En una ocasión, trataron de destruir el puente de Cortaquhie: "Cuando lo hubimos hecho, Elspet [Bruce] dio al Diablo un ganso en su

propia casa y el la festejo más que a nadie, porque era una linda mujer"." El Diablo proveía de comida a las brujas de Kinross-shire, y este es uno de los pocos casos en que se registraron quejas sobre el alimento. «Satanás te dio [a Robert Wilson] varias veces, tanto carne como bebida, pero nunca eran buenas"; y Janet Brugh «confesó que Satanás les daba pan ordinario y bebida agria en los Bent de Balruddrie».- Según Marie Lamont, "el Diablo vino en medio de la noche a la casa de Kattrein Scott. Les dio a beber vino y pan de maíz para comer, y todo era desagradable»." Como de costumbre, la confesión de Isobel Gowdie da abundantes detalles.

«Durante la noche íbamos a varias casas. En la pasada Candelaria estábamos en Grangehill, donde tuvimos carne y bebida suficientes. El Diablo se sentó a la cabecera de la mesa, y todo el conventículo a su alrededor. Esa noche, él quiso que Alexander Elder dijera la acción de gracias antes de la carne, cosa que hizo. Y es esta: «Comemos esta carne en nombre del Diablo" [etc.I. Y luego comenzamos a comer. Y cuando hubimos terminado, miramos resueltamente al Diablo, e inclinándonos hacia él le dijimos: Te agradecemos, Señor, por esto. - Cerca del amanecer, matamos un buey en Burgie y lo trajimos a casa en Auldearne y lo comimos entre todos e hicimos un festín.

En Borrowstowness, las brujas iban a diferentes casas a celebrar sus festines. Y parece que la comida era provista en parte por el Diablo y sus huéspedes, y en parte por el anfitrión.

"Tú y cada uno de vosotros estuvisteis en varias reuniones con el Diablo en los prados de Borrowstowness en la casa de Bessie Vickar, y comisteis con él y entre vosotros, y luego durante la noche en casa de las brujas. Y el Diablo y el llamado William Craw trajeron de casa de Elizabeth Hamilton la cerveza que bebisteis, en cantidad de siete galones".

En 1692, la madre Foster, de Salem, hizo una descripción bastante seductora de una merienda con el conventículo de Andover:

"Le pregunté que vituallas había preparado" [para 'la reunión]. «Contestó que llevaba pan y queso en su bolsillo y que antes del comienzo de la reunión, ella y la compañía de Andover iban a la aldea y se sentaban bajo un árbol a comer su comida, y que para calmar su sed, bebían agua de un arroyo"."

Lo que se sabe del resto de Europa difiere muy poco de los relatos ingleses. Los hechos son prácticamente los mismos, excepto en poquísimos detalles. De Lancre resume los datos que el mismo ha recogido, y los compara con lo que otras autoridades dijeron sobre la materia:

"Los libros dicen que los brujos comen en el sabbat lo que les ha llevado el Diablo. Pero es frecuente que no haya más viandas que las que ellos mismos llevan. A veces, hay muchas mesas llenas de buenas provisiones; otras veces, son muy malas. Se sientan a la mesa según su calidad y cada uno tiene su demonio a su lado y en ocasiones frente a frente. Bendicen su mesa invocando a Belcebú como al deparador de ese bien."

El joven brujo Isaac de Queyran dijo a De Lancre que las brujas se sentaban a la mesa con el hombre negro en la cabecera y comían pan y carne que estaba dispuesta sobre un mantel." Las declaraciones habidas en el proceso de Louis Gaufredy en Aix, en el año

1610, proporcionan otros detalles, pero es probable que se exagere en lo referente a comer carne de niños”.

"Preparan un banquete, colocando tres mesas según las tres categorías de personas ya nombradas. Los que tienen a su cargo el pan, lo traen hecho de cereales. Beben malvasia. La carne que comen habitualmente es carne de niños que cocinan y preparan en la Sinagoga. A veces los llevan allí con vida después de robarlos de las casas donde tienen oportunidad de entrar. No utilizan cuchillos, por miedo a que queden dispuestos en cruz. Tampoco tienen sal."

Boguet tambien recogió una cantidad considerable de información de las brujas que cayeron en sus manos:

"Después de haberse saciado con los placeres inmundos de la carne, los brujos atienden a un festín, compuesto de muchas clases de viandas, según el lugar y calidad de las personas. Aquí la mesa estaba cubierta de manteca, queso y carne. Claudia Ianguillaume, Iaquema Paget y algunas otras agregaron que sobre el fuego había una gran caldera a la cual iba cada uno a tomar la carne. Tambien se bebía vino, pero el agua era mas frecuente [...]. Antoine Tornier ha confesado que había bebido [vino] en un cubilete de madera. Las otras hablaron solamente de agua. Pero en esas cenas nunca hay sal [...]. Antes de comer, los brujos bendicen la mesa, pero con palabras llenas de blasfemia, alabando a Belcebú como autor y conservador de todas las cosas [...]. Todos están de acuerdo en manifestar que las viandas que comen en el sabbat no tienen sabor y que la carne es carne de caballo. Y por otra parte agregan que cuando dejan la mesa tienen tanta hambre como al sentarse a ella. Antide Colas dijo específicamente que los alimentos estaban fríos [...]. Se impone la deducción de que muy a menudo la comida del sabbat se realiza porque así esta programado, y no por improvisación o capricho."

La comida fría aparece también en la acusación contra una bruja belga, Elizabeth Vlamynx, en 1595: «Vosotros mismo os habéis llevado al convite un guiso frio, preparado de antemano".

En Suecia, las brujas juntaban la comida y se la enviaban al Diablo, que les daba lo que le parecía conveniente. El festín siempre se llevaba a cabo bajo techo, en la casa conocida como Blockula.

«En una inmensa habitación de esta casa -decían- había una mesa muy larga, a la cual se sentaban las brujas [...]. Tomaban asiento y aquellos a los que más quería el Diablo se colocaban cerca suyo, pero los niños debían permanecer en la puerta y el mismo les daba comida y bebida. Decían que el régimen consistía en caldo de coles y tocino, avena, pan untado con mantequilla, leche y queso. Y agregaban que a veces la comida era buena; y otras, mala."

6. Candelas

A primera vista se diría que es natural pensar que las candelas se utilizaban solo para iluminar las festividades de medianoche, pero las pruebas apuntan a demostrar que las luces eran parte del ritual. La importancia, en el culto, del festival de la Candelaria a principios de la primavera, sugiere lo mismo. Hace tiempo que se le ha reconocido a este festival un origen precristiano.

En muchos casos, se menciona especialmente la luz como transportada por el Diablo, por lo común sobre la cabeza. A menudo, las brujas encendían sus antorchas y candelas con esta llama, aunque parece que a veces el Diablo encendía la antorcha y se la presentaba luego a 'la bruja.

Llamar Lucifér al jefe del culto era, por lo tanto, particularmente apropiado, en especial en el sabbat de la Candelaria.

En 1574, las brujas de Poitiers fueron a una encrucijada: "allí había un gran chivo negro que hablaba a los asistentes como una persona, y ellos danzaban a su alrededor. Después, cada uno le besaba el trasero sosteniendo una candela ardiente".` En 1590, las brujas de North Berwick mencionan las candelas como parte del ritual:

«En su reunión nocturna en la iglesia de North Berwick, el Diablo, vestido con una túnica negra y llevando en la cabeza un sombrero del mismo color, predicó desde el púlpito para una gran cantidad de ellos, habiendo encendido candelas todo a su alrededor.` John Fian reventó las puertas de la iglesia y encendió alrededor del púlpito las luces, que eran como candelas negras de vigilia, que sostenía la mano de un viejo.` [John Fian] fue conducido a la iglesia de North Berwick, donde Satanás le mandó rendirle homenaje con el resto de sus siervos. Y allí creyó ver en medio de sus siervos la luz de una candela, que parecía una [llama] azul claro." ...

En 1594 en el Puy-de-Dome, Jane Bosdeau fue "a medianoche de la víspera de San Juan a un campo, donde apareció una gran cabra negra con una candela entre los cuernos".'" En 1597, en Aberdeen, Marion Grant confesó que el Diablo, a quien llamas tu dios, se les apareció en el octavo día más o menos a la una de la noche, y vino con el aspecto de un hombre grande vestido de seda con una candela en la mano".` En 1598, las brujas juzgadas por Boguet dijeron que

«cuando los brujos están reunidos en su Sinagoga adoran en primer lugar a Satanás, que se les aparece allí -ora como un gran hombre negro, ora como un chivo- y para homenajearlo mejor le ofrecen candelas que dan una llama de color azul. A veces tiene una imagen negra que da a besar a los brujos. Al besar esta imagen, Antide Colas y sus compañeras ofrecen una candela o un leño ardiente. Estas candelas les son entregadas por el Diablo, y se pierden y desvanecen una vez ofrecidas. Han confesado que muy a menudo encendían sus candelas con otra que el Demonio, con la apariencia de un chivo, llevaba entre los dos cuernos".

Algunas de las brujas juzgadas en los Bajos Pirineos en 1609, dijeron que el Diablo era

"como un gran chivo con dos cuernos delante y dos detrás. Pero por lo común tiene solamente tres cuernos, y en el del medio hay una especie de luz con la cual acostumbra iluminar el sabbat y dar fuego y luz incluso a aquellos brujos que tienen candelas encendidas en las ceremonias de la misa que quieren imitar. Por encima de sus cuernos, se ve tambien una especie de bonete o sombrero. - Toda la asamblea viene a adorarlo, besándolo bajo la cola y encendiendo candelas negras".

Barthelemy Minguet, de Brecy, hombre de veinticinco años juzgado en 1616, describió las ceremonias de sabbat. Después del sermón, los fieles «van al ofertorio, teniendo en la mano candelas de pez negra que les da el Diablo"." En 1646, Elizabeth Weed, de

Great Catworth, Hunts, confesó que el Diablo se le apareció de noche, «y cuando se le preguntó que luz había, ella contestó: solo la luz del Espiritu".` En 1652, una bruja francesa declaró que en el sabbat se danzaba sin música, con cantos. Todas las mujeres eran poseídas por los diablos y la luz era una candela que sostenía en el centro una mujer desconocida [...]. En el centro, había una mujer enmascarada que sostenía una candela"." La esposa de Barton estuvo en una reunión de brujas en Pentland Hills "y bajando la colina donde la habíamos realizado, que era lo mas divertido, él [el Diablo] llevaba la candela en el trasero, bajo su cola, que meneaba de aquí para allá". Helen Guthrie, en 1661, no menciona expresamente candelas o antorchas, pero su descripción de la luz fluctuante que había en el suelo, las sugiere. Estaba «en una reunión en el cementerio de Forfar en el Holfe y danzaron juntos, y el suelo estaba iluminado con fuego"." Las brujas de Somerset declararon que cuando se reunían, "el hombre de negro les da la bienvenida y todos lo reverencian, y la entrega algunas candelas de cera parecidas a pequeñas antorchas, que ellos devuelven al partir".` En algunas ocasiones, la luz parece haber sido dispuesta de tal manera -por ejemplo, en una linterna- como para difundirse. Así sucedió en Torryburn, donde los asistentes estaban iluminados por una luz "que venia de la oscuridad", y era lo suficientemente poderosa como para que los bailarines se vieran las caras y también al Diablo, que usaba una capa o caperuza que le cubría el cuello y las orejas.` El relato más moderno del siglo XVIII, describe como las brujas de Strathdown fueron a Pol-nain y estuvieron "balanceándose en todas direcciones con sus caramillos, utilizando sus escobas como remos, gritando peor que caballos asustados y sosteniendo cada una en su mano izquierda una antorcha encendida".` Hay constancia de un caso en que la candela tenía una utilidad concreta mas que ritual. En 1678, John Stuart, de Paisley, dejó entrar en su habitación al Diablo y algunas brujas, para hacer una imagen de cera de un enemigo. "Declara que el hombre negro hizo la figura de la cabeza y la cara y los brazos de dicha efigie; que el Diablo colocó en ella tres alfileres: uno a cada lado y otro en el pecho. Y que el declarante sostuvo la candela para ellos durante todo el tiempo que duró la operación." En otra ocasión, John Stuart era el personaje principal, y por tanto le cupo el honor de sostener la luz. La descripción de esta circunstancia sugiere que la expresión "Tenerle al diablo la vela» se ha originado en hechos reales.

Según De Lancre, las candelas y antorchas estaban hechos de pez, y en North Berwick las luces eran "como candelas encendidas, ardiendo con una llama azul. Las candelas blancas parecen haber sido esencialmente atributo del Diablo, y las candelas o antorchas negras, distintivos de las brujas. El color azul de la llama se debe al material con que estaban hechas las antorchas. El carácter evanescente de la luz, cuando se utilizaba una escobilla de paja, se destaca en la declaración de Antide Colas.

7. El sacramento

La noticia más antigua sobre servicios religiosos, data de 1324 y corresponde al proceso de lady Alice Kyteler: «Registrando el gabinete de la dama, encontraron una hostia de pan sacramental, con el nombre del Diablo estampado en ella, en lugar del de Jesucristo." Según Boguet (1589), el Diablo no siempre realizaba por si mismo el servicio religioso, sino que la misa era celebrada por un sacerdote escogido entre sus fieles. Esta costumbre es análoga en todos los países, y parece haber sido tan habitual como la de que el propio Diablo realizara el servicio.

"Aquel a quien se le ha encomendado el oficio, se cubre con una capa negra sin cruz, y después de haber echado agua en el cáliz, le vuelve la espalda al altar, y entonces levanta un círculo de naba teñido de negro, en lugar de la hostia, y todos los brujos gritan, Maestro, ayúdanos. Al mismo tiempo, el Diablo orina en un agujero en la tierra, y hace de su orina agua bendita con la cual aquel que dice la misa rocía a todos los asistentes por medio de un hisopo negro.

El Diablo de los Bajos Pirineos (1609), realizaba el mismo la ceremonia religiosa:

"Se viste como un sacerdote para decir la misa, la cual afecta celebrar con mil trapacerías y artimañas, junto a un árbol y a veces junto a un peñasco, levantando una especie de altar sobre las columnas infernales, y sobre ellas, sin decir el Confiteor ni el Aleluya y volviendo las hojas de cierto libro que tiene en la mano, comienza a mascullar algunas palabras de la misa, y cuando llega al ofertorio se sienta y toda la asamblea viene a adorarlo besándolo bajo la cola y encendiendo candelas negras: luego besan su mano izquierda, estremecidos por mil angustias, y le ofrecen pan, huevos y dinero. Y la reina del sabbat, que esta sentada a su izquierda, los recibe, y en su mano izquierda sostiene una bandeja o platina en la cual está grabada la imagen de Lucifer, y la cual no se besa hasta después de haberla besado a ella. Luego, comienza a predicar y su tema es comúnmente la vanagloria [...]. Termina su sermón y continua con sus otras ceremonias, levantando una especie de hostia negra y redonda, con su figura estampada encima: y diciendo estas palabras, Este es mi cuerpo, levanta la hostia sobre sus cuernos. Y en esta elevación, toda la asamblea lo adora diciendo: Aquerra Goity, Aquerra Beyty, Aquerra Goity, Aquerra Beyty, lo que quiere decir, Cabron arriba, Cabron abajo, al tiempo que beben del cáliz repitiendo estas palabras hasta vaciarlo de todo su contenido. Y luego, con toda la asamblea arrodillada en tierra rodeando el altar en forma de creciente o media luna, les predica otro sermón. Luego los hace comulgar en orden, dándole a cada uno un pequeño trozo de hostia, y para que puedan tragarla fácilmente les da dos tragos de alguna medicina infernal y cierto brebaje de tal mal gusto y olor, que al beberlo sudan, y no obstante es tan frío que les hiela el cuerpo, los nervios y la medula. Luego se acopla con ellas y les manda hacer lo mismo, de modo que cometan mil incestos y otros pecados contra natura. Después, las invita a sentarse a la mesa."

En 1610, en Aix, Magdalene de Demandouls afirmó que «el perverso Mago Lewes (Gaufredy) fue el inventor de las misas en los sabbat, y consagró y presentó realmente el sacrificio a Lucifér [...]. Relató también que dicho mago roció a todos con él vino consagrado, y todos gritaron, Sanguis eius super nos & filios nostros».

Lord Fountainhall observa que "en 1670, tuvimos noticia de que el Diablo apareció en la forma de un ministro en las minas de cobre de Suecia, e intentó la misma villanía".` Las brujas escocesas, como las suecas, celebraban el rito según los usos de las Iglesias Reformadas. En 1678

"el Diablo celebró una gran reunión de hechiceros en Loudian, donde había, entre otros, un brujo que primitivamente había sido admitido al ministerio en los tiempos presbiterianos y que luego, cuando vinieron los obispos, se alistó con ellos. Pero habiéndolo hallado malvado e impío, lo alejaron de ellos, y ahora se transforma en predicador de la doctrina infernal. Porque en estos tiempos el Diablo predica realmente

(si puede decirse así) a sus brujas la doctrina del abismo infernal, por medio de blasfemias contra Dios y su hijo Cristo. Entre otras cosas, les dijo que eran mucho más felices en él, que lo que podían serlo en Dios. A él lo veían, pero no podían ver a Dios. Y haciendo mofa de Cristo y de la sagrada ceremonia del sacramento de su cena, les da el sacramento, mandándoles comerlo y beberlo en nombre de el. Este miserable estaba ayudando a Satanás, con su acción y con su prédica".

Escribiendo sobre la misma asamblea de brujos, Fountainhall dice que "el Diablo osó administrarles la combinación o santo sacramento. El pan era como las hostias, la bebida era a veces sangre, y otras veces agua negra y cenagosa. Predicó y burlose blasfemamente de ellos si ofrecían su fe a un Dios que los hacia desgraciados en el mundo, diciendo que ni El ni su hijo Jesucristo aparecían jamás cuando ellos los llamaban, mientras que él, que no deseaba engañarlos, si lo hacía".

El abate Guibourg (1679) jefe de las brujas de Paris, "hizo un conjuro en casa de la Voisin, revestido de alba, estola y manipulo".` El mismo abate celebró más de una vez misa sobre el cuerpo de una mujer y con la sangre de un niño, sacrificado para la ocasión en el cáliz. La mujer que servía de altar a estas misas estaba siempre desnuda, y era la persona en cuyo beneficio se realizaba la ceremonia. Marguerite Montvoisin lo aclara:

"Es igualmente cierto que una comadrona que vivía en la esquina de la calle de Deux-Portes destiló las entrañas de un niño recién nacido [...]. Antes de hacerlo, las entrañas del niño y la placenta de la madre habían sido llevadas a Saint-Denis, a casa de Guibourg, por su madre, la comadrona y la madre del niño, sobre cuyo vientre Guibourg había celebrado la misa, según le dijo su madre al regresar."

Guibourg admitió haber celebrado tres misas de esa manera, además de la mencionada. Al comienzo, usaba una conjuración "Dijo la segunda misa en una choza junto a las murallas de Saint-Denis, sobre la misma mujer, con las mismas ceremonias celebró la tercera en Paris, en casa de la Voisin, sobre la misma mujer." La mujer mencionada en la confesión de Guibourg, es la propia Madame de Montespan. En la primera misa, se utilizó la siguiente conjuración

"sobre el vientre de una mujer": "Astaroth, Asmodeo, príncipes de la amistad, os conjuro aceptéis el sacrificio que os hago de este niño, para las cosas que os pido: que me sean dispensadas la amistad del Rey, de monseñor el Delfín, y sea honrada por los príncipes y princesas de la Corte, y que no se me niegue nada de todo lo que pida al Rey, tanto para mi familia como para mis servidores."

Un caso muy interesante es el del reverendo George Burroughs, en Nueva Inglaterra (1692):

«Fue acusado por ocho de las brujas confesas de ser el celebrante en algunas de sus citas infernales, y de haber obtenido la promesa de ser un rey en el reino de Satanás que iba a erigirse [...]. Una de las Lacy testificó que ella y la prisionera [Martha Carrier] estuvieron una vez presentes en una reunión de brujas en la aldea de Salem; y que ella sabia que el prisionero era un brujo que había presenciado un sacramento diabólico [...]. Otra de las Lacy afirmó que el prisionero estaba en la reunión de brujas de la aldea de Salem, donde les fue administrado pan y vino [...]. Deliverance Hobbs afirmó

que este obispo (Bridget) estuvo en una reunión general de brujos en un prado en la aldea de Salem, y que allí compartieron un sacramento diabólico con pan y vino que les fueron administrados.» ...

Hutchinson tuvo acceso a la misma información y hace la misma declaración en términos aun más definitivos: «Richard Carrier afirmó al jurado que vio a George Burroughs en la reunión de brujas en la aldea, y lo vio administrar el sacramento. Mary Lacy y su hija Mary afirmaron que George Burroughs estaba en la reunión de Brujas con sacramentos perversos, y que ella sabe que el señor Burroughs frecuentaba a las brujas." ... John Hale presenta testimonio similar: "Esta D. H. [Deliverance Hobbs] confesó que estaba en la reunión de brujas de Salem. [...].
Y que el dicho G. B. predicó para ellas y esta mujer era su diacono y allí celebraron un sacramento." ... Abigail Williams dijo que "las brujas celebraron un sacramento ese día en una casa de la aldea, y allí tenían pan rojo y bebida roja».` Con esta declaración, se justifica la afirmación de Mather de que las brujas tenían "sus sacramentos diabólicos, que imitaban el bautismo y la cena de Nuestro Señor".

8. Sacrificios

Hay cuatro formas de sacrificio: 1) el sacrificio de sangre, que consistía en la donación de la sangre de la propia bruja; 2) el sacrificio de un animal; 3) el sacrificio de un ser humano, habitualmente un niño; 4) el sacrificio del dios.

1. El sacrificio de sangre se celebraba cuando la admisión del neófito. Originalmente sacrificio, se confundió después con la ceremonia de la firma del contrato, donde la sangre servía como tinta. Tambien parece confundirse en el siglo XVIII con la ceremonia de la marca, pero la declaración más antigua es clara. Cooper es un escritor que se ocupa en general de la religión de la brujería y que reconoce la naturaleza sacrificial del acto. Como escribió en 1617, sus datos pertenecen prácticamente al siglo XVI. Dice:

"Como prueba mayor de su sujeción a Satanas y de su entera dedicación a su culto, realizan aun otra ceremonia que es habitual. A saber, se sacan sangre de una zona visible del cuerpo, dándosela a chupar a Satanás, como sacrificio en su nombre, testificando así el completo sometimiento de sus vidas y almas a su devoción.»

La mención más antigua de la ceremonia data de 1556 en Chelmsford. Elizabeth Francis "aprendió de su abuela las artes de la brujería. Cuando se las enseñó, le aconsejó darle su sangre a Satanás (como lo llamó) del cual le hizo entrega bajo la forma de un gato blanco manchado. Dice que cada vez que él [el gato] hacia algo por ella, demandaba una gota de sangre, que le daba pinchándose". Un tiempo después, Elizabeth Francis le presentó el gato-Satanás a la madre Waterhouse, transmitiéndole las instrucciones recibidas de su abuela. La madre Waterhouse «le dio por su trabajo una gallina, que él le había pedido, y una gota de su sangre. Y esto, cada vez que él hacia algo por ella, pinchándose la mano o la cara y dándosela a chupar".` En 1566, John Walsh, un brujo de Dorset, confesó que "la primera vez que tuvo el espíritu, su amo le pidió que le entregara una gota de sangre, cuya sangre el espíritu saco de su garra".` En 1603, en Bélgica, Clalre Goessen, "después de haberle dado a beber su sangre a Satanás, y haber bebido la suya, ha hecho con él un pacto".`

En el caso de Margaret Johnson, la bruja de Lancashire, en 1633, es dificil precisar si se hirió para marcarse o para ofrecer un sacrificio de sangre. Las ligeras alteraciones verbales de los dos relatos manuscritos de su confesión sugieren una confusión entre las dos ideas. Uno parece referirse a la marca; el otro (que es el que citamos aquí) al sacrificio: "Las brujas que tienen agudos huesos que el Diablo les da para que se pinchen, no tienen bolsas o tetas de donde el Diablo pueda chupar. Pero entonces recibe sangre del lugar pinchado con el hueso. Y ellas son brujas más grandes que cualquiera de las que tienen marcas.» ... En 1645, en SuffoIk, "la viuda Bush de Barton confesó que el Diablo se le apareció en la forma de un joven negro [...] y le pidió sangre, que sacó de su boca y cayó sobre un papel».` En 1662, en Auldearne, se sacó sangre para bautizar a la bruja. Isobel Gowdie dijo: «El Diablo me marcó en el hombro y chupó mi sangre y la escupió sobre su mano. Y vertiéndola sobre mi cabeza, dijo: "Te bautizo Janet en mi propio nombre". Janet Breadheid dice prácticamente lo mismo: «El Diablo me marcó en el hombro y con su boca chupó la sangre. La escupió sobre su mano y la esparció sobre mi cabeza. Luego me bautizó, en su nombre, Christian." `

2. El sacrificio de animales era general, y los relatos dan cierta cantidad de detalles, pero en realidad la ceremonia no era tan espectacular como para que consideraran que valía la pena registrarla. Apenas se habla del método concreto que utilizaban para matar al animal. Por lo común, el rito era celebrado en privado por un individuo. En raras ocasiones lo celebraba todo el conventículo, pero nunca en las grandes asambleas, donde el sacrificio era el del mismo Dios. Los animales ofrecidos eran por lo general un perro, un gato o un pollo, y vale la pena considerar el hecho de que estas eran formas en las que frecuentemente se presentaba el Diablo a sus adoradores.

Las principales autoridades en la materia están de acuerdo en lo que se refiere a la realidad del sacrificio de animales. Cotta lo compara con los sacrificios ofrecidos por los paganos:

"Algunos llevan la brujería a su fin blasfemo, sacrificándole al Diablo criaturas vivas, como Serres presenció y se desprendía de la confesión de brujas en la época de Enrique IV de Francia, entre las cuales una confesó haber ofrecido un escarabajo a su diablo o espíritu. Esto no parece improbable, por las diabólicas litations (sic) y sacrificios de sangre, no sólo de otras criaturas sino incluso de hombres con que en tiempos antiguos complacían los paganos a sus dioses, que no eran otra cosa que diablos."

"Los escritores exageran la cantidad de sacrificios anuales, pero las propias brujas son a menudo muy definidas en su información, cuando se da el caso de que se la registra. De sus declaraciones se desprende que el rito se celebraba sólo en ciertas ocasiones, ya fuese para obtener ayuda o como una oferta de gratitud. «Luego esta indigna servidora de Satanás ofrece todos los días de allí en adelante alguno de sus bienes a su amo. Ya sea su perro, su gallina o su gato.» Scot, que siempre agrega detalles a los datos originales, declara que las brujas parten después del sabbat

«sin olvidar todos los días de allí en adelante ofrecerle perros, gatos, gallinas o parte de su sangre".`

El más antiguo proceso de brujas realizado en las islas británicas, habla del sacrificio de animales. En 1324, en Irlanda, lady Alice Kyteler "fue acusada de mantener conversaciones nocturnas con un espíritu llamado Robin Artisson, a quien le sacrificaba

a medianoche nueve gallos rojos"." En Chelmsford, en 1566, la madre Waterhouse "le dio [es decir, al gato de Satanás] un pollo y una gota de su sangre. Y él comió ese pollo como todo el resto, sin dejar huesos ni plumas". "' Joan Waterhouse, hija de la madre Waterhouse, muchacha de dieciocho años, dijo que el Diablo vino con la apariencia de un perro grande "y le preguntó que le daría, y ella dijo: un gallo rojo».` En 1566, John Walsh, de Dorset, confesó que «cuando lo llamaba [al espíritu], él decía que debía darle alguna cosa viviente, como un pollo, un gato o un perro. Y más adelante dijo que una vez al año debía darle cosas vivas»." En la Lorena, en 1589, Beatrix Baonensis dijo que "algunas ofrecen gallinas jóvenes o incluso viejas, como habían hecho Desideria Parisiensis y Cathelonia Vincentia. Unas se cortan el cabello y lo presentan como ofrenda, otras entregan aves o bien objetos de escaso valor, como monedas hechas de cuero de res, y cuando no tienen cosas de este tipo, su espíritu se 'las procura, a fin de que no vayan desprovistas».

En Aberdeen, en 1597, Andro Man declaró que "el Diablo, tu maestro, a quien tu llamas Pentecostés [...] aparece al decir la palabra Benedicite y desaparece tomando un perro en tu mano derecha, arrojándosela a la boca y diciendo la palabra Maikpeblis". En 1608, en Lang Niddry, todo el conventículo celebró un rito, comenzando en «Seatoun», donde bautizaron a un gato con el nombre de Margaret, "y luego volvimos al sitio del Deán, como se había convenido, y cocinamos el gato para el Diablo".` En 1630, Alexander Hamilton tuvo conversaciones con el Diablo cerca de Edimburgo, «y al despedirse, el dicho Alexander tenía por costumbre arrojarle un gato o un ave o perro y otra bestia semejante".` En Bute, en 1622, Margaret NcWilliam "renegó de su bautismo, y él la bautizó y ella le dio como regalo una gallina o gallo".` En la Francia moderna subsiste todavía el sacrificio de un ave al Diablo: «Aquel que quiere ser brujo, debe ir a una encrucijada con una gallina negra, o bien al cementerio sobre una tumba, y siempre a medianoche. Entonces viene uno que pregunta: "¿Qué venís a hacer aquí?". «Tengo una gallina para vender», se responde. Ese alguien [es] el Maligno."

Es posible que la costumbre de enterrar vivo a un animal para curar una enfermedad difundida entre los animales de una granja, y el conjuro consistente en arrojar al mar un gato vivo para provocar una tormenta, sean formas del sacrificio de animales.

3. Sacrificio de niños. La victima era por lo general un niño muy joven, el hijo de una bruja o un niño no bautizado. En otras palabras, no pertenecía a la comunidad cristiana. Esto ultimo es muy importante, y era la razón por la cual se consideraba a los niños no bautizados como más expuestos al peligro de las brujas que los bautizados. "Si hay algún niño no bautizado o no protegido por el signo de la cruz o 'las oraciones, a estos las brujas pueden arrebatarlos, y lo hacen durante la noche, del lado de sus madres, o los sacan de sus cunas, para matarlos en sus ceremonias." El mismo autor cita, basándose en fuentes francesas, los crímenes atribuidos a las brujas, entre los cuales esta el que sigue: "Sacrifican sus propios niños al Diablo antes del bautismo, levantándolos en el aire delante suyo, e introduciéndoles luego una aguja en el cerebro." Y, «después de haberlos sacrificado, los queman".` Boguet dice: "Las matronas y comadronas están acostumbradas a ofrecer a Satanás los niñitos que reciben y a matarlos antes de ser bautizados, por medio de un alfiler grueso que introducen en su cerebro." Estas palabras de Boguet implicarían que esto sucedía en cada nacimiento en el que oficiaba una bruja. Pero es imposible que fuese así. Es probable que el sacrificio tuviera un propósito definido para el cual la victima apropiada era un recién nacido.

El relato más detallado de esos sacrificios se encuentra en el proceso de 'las brujas de Paris (1679-1681), a quienes consultaba madame de Montespan. Toda la ceremonia se realizó con el objeto de que Luis XIV volviera a amar a madame de Montespan, que por entonces había sido desechada como amante. Parece ser una especie de rito de fertilidad, de allí su uso en esa ocasión. El sacerdote sacrificador era el abate Guibourg, y por este y otros detalles parece haber sido el jefe o Gran Maestro, a quien un tribunal menos educado hubiese llamado Diablo. Tanto el cómo la joven Montvoisin, coincidieron prácticamente con respecto al rito. Aunque 'las palabras de la niña harían suponer que la criatura estaba ya muerta, las de Guibourg implican que estaba viva. Ambos testigos hicieron su declaración con sobriedad, seriamente y sin tortura. Montvoisin, que tenía entonces dieciocho años, declaró que había presentado "a la misa de madame de Montespan, por orden de su madre, un niño que parecía haber nacido antes de termino; que lo puso en una bacia y Guibourg lo degolló, vertió la sangre sobre el cáliz y la consagró con la hostia". La declaración de Guibourg evidencia que el sacrificio estaba tan lejos de ser excepcional que los asistentes tenían costumbre de realizar ese trabajo e hicieron lo requerido con la mayor celeridad:

"Había comprado por un escudo al niño que fue sacrificado en esta misa. Niño que le fue presentado por una joven, y habiéndole extraído la sangre, que sacó de la garganta con una navaja, la vertió en el cáliz, después de lo cuál retiraron al niño y lo llevaron a otro lugar, donde enseguida le sacaron el corazón y las entrañas para hacer una segunda [oblación]."

En Escocia se creía firmemente que los sacrificios de niños tenían lugar en todas las clases sociales: «Se vio a los jueces de paz conversando familiarmente con el demonio inmundo, a quien una mujer en Dumfries-shire ofreció realmente su primer niño en el momento de su nacimiento, saliendo con él en brazos hasta 'la escalera, donde el Diablo esperaba, dispuesto, al parecer, a recibir a la victima inocente." ` En los procesos posteriores el sacrificio del niño parece haberse hecho después de enterrarlo, como en el caso de la bruja de Calder, en 1720, quien confesó que había dado al Diablo "el cuerpo de un niño suyo muerto, para hacer con el un asado".`

Es posible que el asesinato de niños por medio del veneno fuera un método de sacrificio cuando el culto estaba en decadencia y era dificil obtener victimas. Así lo sugieren las palabras de Reginald Scot, escritas en 1584: "Esta debe ser una regla inquebrantable. Que cada quincena, o al menos cada mes, la bruja debe matar para él por lo menos un niño.» ... Sinistrari d'Ameno, que escribía alrededor de cien años mas tarde, dice lo mismo: "Prometen al Diablo sacrificios y ofertorios en momentos establecidos: una vez por quincena o al menos cada mes, el asesinato de un niño o un acto de brujería homicida." Es imposible creer que este sacrificio fuera muy frecuente, pero no se puede negar que, de hecho, mataban niños, y esto da cuenta de los asesinatos a sangre fría de que se acusó algunas veces a las brujas. En varias ocasiones, las acusaciones quedaban comprobadas y el método utilizado era el veneno.`

El sacrificio de un niño se llevaba a cabo frecuentemente como medio de procurarse ciertos poderes o sustancias mágicos, que se obtenían preparando de diversas maneras los cuerpos sacrificados. Scot dice que hay dos motivos para que las brujas hirvieran y comieran la carne del niño. Con la parte espesa de la mezcla, "hacen unturas con las que cabalgan por los aires; pero la porción menos grasa, la ponen en pomos, y si alguien la bebe observando ciertas ceremonias, se transforma de inmediato en maestro o maestra

en esa practica y facultad".` El conventículo de Paris confesó que "destilaron" las entrañas del niño sacrificado, después de que Guibourg hubiera celebrado la misa para madame de Montespan, y el método fue probablemente el descrito por Scot. Tanto en Francia como en Escocia, se practica una variante que resulta interesante porque arroja luz sobre las razones de algunos de los ritos salvajes de las brujas: "Para no confesar nunca el secreto de la escuela, se prepara en el sabbat una pasta de mijo negro, con polvo de hígado de algún niño no bautizado, que es necesario secar. Luego, mezclando este polvo con la mencionada pasta, otorga esta virtud de la taciturnidad. Aquel que la come no confiesa jamás." '" En 1661, en Forfar, Helen Guthrie y otras cuatro exhumaron el cuerpo de un niño no bautizado, que estaba enterrado en el cementerio, cerca de la puerta sureste de la iglesia, «y tomaron varias partes de él, como los pies, manos, una parte de la cabeza y una parte de la nalga e hicieron allí un potaje que podían comer y (creían) que por estos medios nunca confesarían sus brujerías".` Aquí es muy clara la idea de magia simpática. Comiendo la carne de un niño que nunca ha proferido sonidos articulados, las lenguas de las brujas serian incapaces de articular.

4. Sacrificio del dios. - Cuando se registró en los siglos xvi y xvii, el sacrificio del dios-brujo era ya una costumbre en decadencia. Los relatos del rito real proceden de Francia y Bélgica, donde una cabra sustituía a la victima humana. En ambos países, el sacrificio se consumaba por el fuego, y hay datos que permiten suponer que así sucedía también en Gran Bretaña. No se sabe con certeza si el intervalo entre los sacrificios era de uno, siete o nueve años. Bodin y Boguet, escribiendo cada uno según su propio conocimiento de la materia, hacen relatos muy similares. Bodin es el más minucioso. Describiendo un juicio que tuvo lugar en Poitiers en 1574, dice: Allí había un gran chivo negro, que hablaba a los asistentes como una persona, y ellos danzaban a su alrededor. Después, cada uno le besaba el trasero sosteniendo una candela ardiente. Y hecho esto, el chivo se consumía en el fuego, y cada uno tomaba un poco de ceniza para matar la bestia etc.]. Y finalmente, el Diablo les decía con voz terrible estas palabras: «Vengaos o moriréis."' Boguet dice que en el distrito de Lyon, en 1598, el Diablo celebraba la misa y "después de haber tomado la figura de un macho cabrío, se consume en el fuego y se reduce a cenizas, que los brujos recogen y guardan para servirse de ellas en la ejecución de sus designios perniciosos y abominables".'' En 1603 una bruja belga, Claire Goessen, estuvo presente en uno de esos sacrificios, y por lo tanto su relato es el de un testigo presencial. «Se dejó llevar a la reunión nocturna de Lembeke donde, después de la danza, ha besado, como todos los asistentes, a un macho cabrío en el lugar de su cola. Dicho chivo fue quemado enseguida, y sus cenizas distribuidas y llevadas por los convidados."

En 1609, Jearme de Bel loc «ha visto al Gran Maestro de la asamblea, tirarse a las llamas en el sabbat y arder hasta quedar reducido a polvo, que las grandes e insignes hechiceras toman para embrujar a los niños y conducirlos al sabbat. Y se los ponen también en la boca para no revelar jamás En 1652, una bruja francesa declaró que en el sabbat «el Diablo se ha prendido fuego y ha entregado sus cenizas, que todos arrojaban por el aire para hacer escasear los frutos de la tierra".` En 1661, en Lille, las jóvenes del orfanato de madame Bourignon declararon que se adoraba a una bestia con 'la cual se cometían infamias. Y al fin se la quemaba y cada una tomaba cenizas con las que se hacia languidecer o morir a personas u otros animales .

La recolección y utilización de las cenizas por los adoradores apunta al hecho de que tenemos aquí un sacrificio del dios de la fertilidad. Originalmente, el arrojar cenizas sobre campos, animales o aguas corrientes, era un encantamiento de fertilidad. Pero

cuando el cristianismo se hizo lo suficiente poderoso como para intentar la supresión de la vieja religión, esas practicas fueron declaradas malas, y por lo tanto se dijo de ellas que eran «para hacer escasear los frutos de la tierra".

El sustituto animal para la victima divina, es habitualmente la forma mas degradada del sacrificio. Los estadios fueron: primero, el voluntario; luego, el criminal, y a ambos se les concedía el poder y el rango del ser divino al que personificaban. El periodo de tiempo durante el cual el sustituto actuaba como el dios, varía en los distintos lugares, así como también el intervalo entre los sacrificios. Frazer ha señalado que la víctima humana -ya fuera el propio dios o su sustituto humano- no se contentaba simplemente con no intentar escapar a su destino, sino que en muchos casos asumía su sino y moría por su propia mano, o se sometía voluntariamente al ejecutor del sacrificio.

Como el culto de las brujas es la supervivencia de una antigua religión, en él se encuentran muchas de las creencias y ritos de estas religiones. Entre estos ritos, los principales son: el sustituto voluntario, la transferencia temporal del poder al sustituto y la entrega personal a la muerte. A medida que 'los tiempos cambiaban y las ceremonias ya no podían realizarse abiertamente, los sacrificios fueron tomando otras formas. Ya he sugerido que los asesinatos de niños, de los que se acusaba a las brujas, eran probablemente en muchos casos ofrendas hechas al dios. De la misma manera, cuando llegaba el momento del sacrificio del dios o su sustituto, se acudía a métodos que ocultaban el sentido real de la ceremonia. Y el sacrificio de la deidad encarnada, aunque tenía lugar en público, era consumado por el verdugo oficial. Esta explicación da cuenta del hecho de que los cuerpos de los brujos, hombres o mujeres, eran siempre quemados y sus cenizas esparcidas; del fuerte prejuicio que existía todavía en el siglo XVIII contra cualquier otra forma de disponer de sus cuerpos; y de algunos hechos de otro modo inexplicables, relacionados con las muertes de ciertas victimas.

A la luz de esta teoría se explica gran parte del misterio que rodea el destino de Juana de Arco. Fue condenada a muerte como bruja, y la conducta de sus seguidores durante su carrera militar, así como las pruebas aparecidas en el proceso, sustentan el hecho de que pertenecía a la vieja religión y no al cristianismo. Nueve años después de su muerte en la hoguera, su comandante, Gilles de Rais, fue juzgado por el mismo cargo y condenado a la misma muerte. En su caso, la sentencia no se cumplió hasta el fin. Fue ejecutado por ahorcamiento y el cuerpo fue arrebatado a las llamas y enterrado en suelo cristiano. Como la propia Juana, Gilles recibió una semicanonizacion después de su muerte, y su sepulcro era visitado por las madres que amamantaban a sus hijos. Dos siglos mas tarde, el mayor Weir se ofreció y fue ejecutado en Edimburgo como brujo, rechazando hasta el fin todos los intentos por convertirlo al cristianismo.

La creencia de que la bruja debía ser quemada y sus cenizas esparcidas estaba tan arraigada en el pensamiento popular, que cuando las leyes comenzaron a ser menos severas, se presentaron memoriales a las autoridades, e incluso ellas mismas los confeccionaron. Hay un registro de la Asamblea General Escocesa que data de 1649: «En lo que se refiere al entierro de lady Pittadro, quien -estando acusada de brujería y presa en el Tolbuith de este burgo durante su proceso- murió en prisión, la Comisión de la Asamblea General, habiendo considerado el informe del Comite designado a ese propósito, aconseja al Presbiterio de Dumferinfing que manifieste su disgusto por el hecho del entierro de lady Pittadro, en lo que se refiere a manera y lugar, y también que ese Presbiterio trabaje para lograr que las personas que la han enterrado sean sensibles a

la ofensa que han infligido haciéndolo. Y la Comisión desea que algunas de esas personas se presenten al Presbiterio, mostrándose sensibles al error cometido allí." En 1652, en Maidstone: "Anne Ashby, alias Cobler; Anne Martyn; Mary Browne; Anne Wilson y Mildred Wright de Cranbrook; y Mary Read, de Lenham, siendo legalmente convictas, fueron condenadas, de acuerdo con las leyes de esta nación, a ser colgadas en el lugar común de ejecución. Algunos había que deseaban mas bien que fueran quemadas hasta reducirlas a cenizas, alegando que era opinión difundida que una vez quemado el cuerpo de una bruja su sangre no puede ser hereditaria para su progenie en lo referido a dicha maldad." Las propias brujas alentaban la creencia de que debían morir por el fuego. Anne Foster fue juzgada por brujería en Northampton en 1674: «Después de haber sido sentenciada a muerte, ella manifestó grandes deseos de ser quemada. Pero el tribunal no prestó oídos a esto y la condenó a ser ahorcada en el lugar común de ejecución."

9. Palabras mágicas

Las palabras mágicas conocidas por las brujas se utilizaban sólo con propósitos definidos. El más importante era convocar al Diablo. He omitido los encantamientos fundados en oraciones y fórmulas cristianas, y cito sólo aquellos que parecen pertenecer al culto de las brujas.

En la sección dedicada a Familiares, se vera como las brujas ejercían la adivinación por medio de animales que les eran asignados por el jefe. En augurios y adivinaciones de este tipo se utiliza siempre y en todas partes del mundo una fórmula determinada, y el augurio se realiza mediante el primer animal de las especies requeridas que se vea después de haber formulado el encantamiento.
Agnes Sampson, la bruja jefe del conventículo de North Berwick, convocaba a su familiar diciendo "Elva", y luego aparecía su augur, un perro a quien despedía diciéndole que "partiera por la ley en la que vive". Usaba también la fórmula: "¡Hail, hola!"; y "¡Hola!" era también el grito que se profería cuando se arrojaba un gato al mar para provocar una tormenta. Un brujo de Alest, en 1593, llamaba Abiron al Diablo. "Cuando desea verle, dice: ven, Abiron, o te abandonaré." "Andro Man de Aberdeen, en 1597: «Confiesa que el Diablo, tu amo, aparece pronunciando la palabra Benedicite y vuelve a desaparecer cuando tomas un perro en tu mano derecha y se lo arrojas en la boca diciendo la palabra Maikpeblís. Garantizó que esta palabra, Benedicite, hacía aparecer al Diablo y que Maikpeblis lo hacía desaparecer otra vez, golpeándolo en la cara con la mano izquierda".` Alexander Hamilton, en 1630, en East Lothian, cuando estaba pactando con el Diablo, tenía "en la mano un bastón de fuego que el Diablo le dio entonces a dicho Alexander, mandándole tomarlo cada vez que quisiera verlo, y arrojarlo tres veces al suelo, encargándole que lo convocara allí"; en este caso, los animales augures eran cuervos, gatos y perros.` En 1662, Marie Lamont, de Innerkip. fue enseñada a llamar Serpiente al Diablo, cuando deseaba hablarle."

Las brujas de Somerset, en 1664, gritaban Robin en un lugar determinado, y entonces el Amo aparecía en su forma adecuada de hombre. Elizabeth Style y Alice Duke también lo llamaban Robin cuando lo convocaban en privado, y Elizabeth Style agregaba: "Oh, Satanás, concédeme lo que quiero", antes de decir lo que deseaba que sucediera. Las brujas suecas, en 1669, llamaban a su jefe con el grito: "Antecesor, ven y llévanos a Blockula"; y hacían esto en un lugar señalado y el Diablo aparecía entonces en su forma humana.`

Las palabras utilizadas antes del comienzo de una reunión, se registraron muy raramente. Quedan unas pocas. El ejemplo más antiguo lo da Guernsey en 1563, cuando Martin Tulouff escuchó gritar a una vieja bruja mientras se montaba en un palo de escoba: "Anda en el nombre del Diablo y Lucifér por encima de esas rocas y espinos." Luego la perdió de vista, de donde se infiere que voló por el aire, aunque él reconoció no haber tenido tanto éxito.` Las brujas de los Bajos Pirineos, en 1609, se untaban antes de empezar y repetían las palabras: "Emen hetan, emen hetan". que De Lancre traduce "Aquí y allá, aquí y allá". "Más furiosas algunas veces, se pegan entre sí, diciendo: Yo soy él Diablo, nada tengo que no sea tuyo. En tu nombre, Señor, tu sierva se unge y algún día será Diablo y espíritu maligno, como tú". Cuando cruzan el agua gritan: "Alto el codo, Quillet", y pueden cruzar sin mojarse. Y cuando deben atravesar una distancia larga, dicen: "El óleo te eleva, y la lana del chivo me acoge en ti." ` Isobel Gowdie, en 1662, menciona dos variantes de las palabras mágicas usadas en estas ocasiones. La primera, "Caballo y jinete, en el nombre del Diablo", es bastante similar a la de Martin Tulouff. La segunda es mas larga: "Caballo y jinete, caballo y caminante, caballo y pelasgos, ¡ho! ¡ho!" "' Las brujas de Somerset, en 1664, cuando salían para asistir a una reunión decían: "Thout, tout a tout, tout, por todo y a la redonda." Y cuando regresaban, "Rentum tormentum". Al partir, gritaban: "Eh, chico, feliz encuentro, feliz partida." ... Tenían también una fórmula larga que utilizaban al aplicarse el ungüento para volar, de la cual no hay registro.

En los servicios religiosos de las brujas de los Bajos Pirineos (1609), se usaban otras palabras mágicas. En el momento de la elevación de la hostia, la congregación gritaba: «"Aquerra goity, Aquerra beyty, Aquerra goity, Aquerra beyty", que quiere decir Cabron arriba, Cabron abajo (sic.).» En la elevación del cáliz en un servicio cristiano, decían "Cuervo negro, cuervo negro". Habla dos fórmulas a utilizar cuando se hacía la señal de la cruz. La primera era: "In nomine Patrica, Aragueaco Petrica, Agora, Agora Valentía, Iouanda, goure gaitz goustia", traducida como: "En el nombre de Patrique, Petrique de Aragon, a esta hora, a esta hora Valencia, todo nuestro mal ha pasado". La segunda provocó espanto a De Lancre, por parecerle peculiarmente blasfema: "In nomine patrica, Aragueaco Petrica, Gastellaco Ianicot, Equidae ipordian pot.» "En el nombre de Patrique, petrique de Aragon. Janicot de Castilla, dame un beso en el trasero." ... La mención de Janicot, antiguo dios vasco, hace muy interesante esta fórmula. Como las danzas eran un rito religioso, las palabras utilizadas deben registrarse aquí. Bodin da la fórmula «Har, har, Diablo, Diablo, salta aquí, salta allá, juega aquí, juega allá: Y las otras decían, sabbat, sabbat».` Es claro que la palabra diablo es la interpretación de Bodin del nombre del dios, porque la versión de Guernsey, que según se afirma se usa actualmente, dice: "Har, har, Hou, Hou, danza aquí", etc. Y Hou es el nombre de un antiguo dios bretón." Jean Weir (1670) declaró que por instigación de una mujer desconocida ponía el pie en una tela que habla sobre el piso, con la mano sobre la cabeza, y repetía tres veces: "Toda mi cruz y mis problemas se van a la puerta contigo." ` Esta parece haber sido una ceremonia de admisión, pero las palabras tienen el mismo sentido que las citadas por De Lancre: «todo nuestro mal ha pasado."

Se suponía también que por medio del uso de ciertas palabras, se conseguían determinados efectos mágicos. Martin Tulouff (1563) insistía en que podía embrujar a las vacas para que dieran sangre en lugar de leche, diciendo "Butyrum de armento»,

pero admitió que usaba tambien polvos para conseguir su propósito.` Isobel Gowdie (1662) describió como las brujas, cuando se ausentaban para ir a las reuniones, dejaban en su cama un palo de escoba o un vástago para representarse. En la época en que esto sucedía, las brujas creían evidentemente que el objeto tomaba la apariencia exacta de la mujer, habiendo olvidado su sentido original de señal que evidenciaba donde habían ido. Las palabras utilizadas en esta ocasión no demuestran que creyeran en un cambio de apariencia del objeto:

"Dejo aquí esta escoba [o vástago] en el nombre del Diablo,./ que no se mueva hasta que yo regrese."

He examinado en la sección Familiares sus declaraciones referentes a la tranformación de las brujas en animales. Las palabras utilizadas para efectuar estas transformaciones se dan completas. Cuando una bruja deseaba tomar la forma de una liebre, decía: "Me transformare en una liebre / con pena, lamentación y cuidado / y caminare en nombre del Diablo / hasta que vuelva a casa". Para transformarse en un gato o un cuervo, se mantenían iguales los dos últimos versos, pero los dos primeros eran, respectivamente: "Me transformare en un gato / con pena, lamentación y una negra explosión"; "Me transformare en un cuervo / con pena, lamentación y un golpe negro."

Para recuperar su forma humana, la bruja decía: "Liebre, Dios te proteje / Ahora tengo la apariencia de una liebre / pero a partir de ahora seré una mujer."

Cuando se trataba de un gato o un cuervo, las palabras eran: "Gato, gato, Dios te envía una negra explosión" o "Cuervo, cuervo, Dios te envía un golpe negro", y las otras dos líneas permanecían sin variante. Cuando la bruja, con la apariencia de un animal, entraba en casa de otra bruja, decía: «Yo te conjuro, ven conmigo." Y a esto, la segunda bruja se transformaba en el mismo animal que la primera. Si, no obstante, se encontraban afuera, la fórmula era ligeramente distinta: «El Diablo te habla, ven conmigo", y el resultado era el mismo.

Los procesos de Somerset registran las palabras utilizadas para maldecir a alguien. Eran simples: "Que tengas las viruelas." Y se suponía que el efecto era instantáneo. Si la maldición se pronunciaba sobre la imagen de una persona, las palabras eran: «Que tengas las viruelas, yo te las deseo.»

La acción de gracias de Alexander Elder en la mesa, es probablemente una forma corrupta del rito antiguo: "Comemos esta carne en el nombre del Diablo / con pena, lamentación y vergüenza / Destrozaremos casas y vestíbulos / Ovejas y granos en los plantíos / Poco bien será / de todo el resto de la provisión."

El "conjuro de los gatos" era un rasgo característico, y proviene claramente de una forma antigua de sacrificio. Los detalles se registran sólo en Escocia, y es posible que este fuera el único país donde existió, aunque la santidad del gato en otros lugares sugiere que la omisión en los registros es accidental.

En el proceso contra John Fian, 1590, fue «convicto por atrapar un gato en Tranent. En cuya caza fue sorprendido deslizándose en el suelo con gran suavidad y tan ligero como el propio gato, y no era capaz de apartar su mano de la cabeza. - Y cuando se le pregunto para que cazaba el gato, respondió que en una conversación mantenida en

Brumhoillis, Satanás mando a todos los allí presentes, que cazaran gatos. Y el, por obedecerle, atrapó aquel, para arrojarlo al mar con el objeto de que se levantaran vientos para la destrucción de barcos y botes.` Agnes Sampson, perteneciente al mismo conventículo que Fian, confesó «que en el momento en que Su Majestad estaba en Dinamarca, estando ella en compañía de los anteriormente nombrados, tomó un gato y lo bautizó, y luego ató a cada parte del gato la parte principal de un hombre muerto y varias porciones de su cuerpo. Y que la noche siguiente todas las brujas condujeron a dicho gato al medio del mar, navegando en sus canastos o algalias, como ya se ha dicho, y dejaron el gato frente a la ciudad de Leith, en Escocia. Hecho esto, se levantó tal tempestad en el mar, como nunca se habla visto antes". El registro legal de este acontecimiento es más detallado y menos dramático. Los canastos no se mencionan. Las brujas caminaban simplemente hasta el Pier-head de manera común y ordinaria. El conventículo de Preston Pans envió al de Leith una carta que decía

«que ellas deberían provocar en el mar una universal tormenta. Y dentro de los ocho días siguientes a la entrega del documento [carta], las mencionadas Agnes Sampsoune, Jonet Sampbell, John Fian, Geilie Duncan y Meg Dyn, bautizaron en la casa un gato, de la siguiente forma: Primero, dos de ellos levantaron un dedo, puestos de un lado de la chimenea, y otro levantó un dedo del otro lado, juntando luego las puntas. Palmearon al gato en el cuello tres veces, y tres veces lo pasaron bajo la chimenea. Después, en casa de Begie Toddis, ataron a las cuatro patas del gato, cuatro partes de hombre. Y hecho esto, la dicha Jonet lo llevó a Leith. Y alrededor de medianoche, ella y las dos Linkhop y dos mujeres llamadas Stobbeis, fueron al Pier-head y diciendo estas palabras: "Mar, que no haya malquerencia entre nosotros", arrojaron el gato al mar, tan lejos como pudieron, y luego nadaron de regreso. Y cuando estuvieron en el Panis, arrojaron otro gato al mar. Y después de eso, a causa de esa brujería y encantamiento, el bote naufragó entre Leith y Kinghorne. Dicha cosa hizo el Diablo y fue adelante, con una caña en la mano».

Belgis Todd estuvo mezclada en otro "conjuro de gatos" esta vez en Seaton.

"Después de haber bebido juntos por un rato, tomaron diabólicamente un gato y lo sumergieron nueve veces en el riachuelo de Beigis. Y luego fueron a toda velocidad a Seaton-thorne, hacia el norte [...]. Y pasaron juntos, con el Diablo, a la puerta de hierro de Seaton, donde nuevamente tomaron un gato y lo pasaron nueve veces por dicha puerta. E inmediatamente después fueron al granero, donde bautizaron a dicho gato con el nombre de Margaret. Y regresaron al Deane-fute, como habían convenido, y arrojaron el gato al Diablo.» ...

CAPITULO VI

LOS RITOS (continuación)

Producción de lluvias y ritos de fertilidad

1. Generalidades

En común con otras muchas religiones de las civilizaciones primitivas, el culto de las brujas en la Europa occidental observaba ciertos ritos para provocar lluvias y acrecentar o evitar la fertilidad. Este hecho fue reconocido en las bulas papales formuladas contra las brujas, quienes fueron denunciadas, no por ofensas morales, sino por la destrucción de la fertilidad. El celebrado decreto de Inocencio VIII, que en 1488 lanzó todo el peso de la Iglesia sobre las brujas, dice que «esterilizan la cama matrimonial, destruyen los partos femeninos y el acrecentamiento del ganado, arruinan el grano en los campos, las uvas en los viñedos, los frutos en los árboles, el pasto y las hierbas en el campo". Adriano VI prosiguió en 1521, con una Epístola Decretal, que denunciaba a las brujas "como una Secta desviada de la Fe Católica, que reniega de su bautismo y muestra desprecio por los Sacramentos eclesiásticos pisoteando cruces y que, tomando al Diablo como su Señor, destruyeron los frutos de la tierra por medio de encantamientos, hechicerías y supersticiones".

Los hechizos utilizados por las brujas, las danzas, la incineración del dios y la dispersión de su cenizas en el aire:

todo apunta al hecho de que se trataba de un culto de la fertilidad. Y este es el punto de vista que sustentan aquellos escritores contemporáneos y el ritual. Aunque la mayor parte de los hechizos de fertilidad o esterilidad que conocemos, fueron hechos por las brujas ya sea en su beneficio o para dañar a sus enemigos, queda lo suficiente como para demostrar que originalmente tenían como objeto el aumento de la fertilidad, en general y en particular. Cuando se trataba de algo general, lo realizaba toda la congregación; pero cuando se refería a la fertilidad de una mujer, animal o campo en especial, la ceremonia era realizada por una sola bruja, a lo sumo por dos. El poder que las brujas se atribuían sobre la fertilidad humana se hace manifiesto en muchos de los procesos. Jonet Clark fue juzgada en Edimburgo en 1590, por «dar y quitar poder de los genitales de varios hombres". Y en el mismo año y lugar.:' La cantidad de comadronas que practicaban la brujería señala lo mismo. Declaraban ser capaces de provocar o prevenir el embarazo, de provocar o evitar un parto fácil, de transferir los dolores del alumbramiento a un animal o un ser humano (los maridos que fueron víctimas de esto último, se encarnizan muy particularmente con estas brujas), y en general, de ejercer influencia sobre los órganos reproductores de ambos sexos. En resumen, puede decirse que -en lo que se refiere a los siglos XVI y XVII- cuanto mejor era la comadrona, mejor era la bruja.

En este sentido, tiene gran interés el Libro Rojo de Appin,' que el Diablo obtuvo por medio de un engaño. Se decía que contenía hechizos para la curación de las

enfermedades del ganado. Entre ellos, sin duda habría alguno para mejorar la fertilidad de los rebaños en general, y, u tambien de animales determinados. No es improbable que los hechizos así anotados en el libro sean el resultado de muchos experimentos, porque sabemos que las brujas estaban obligadas a dar cuenta al Diablo de toda la magia realizada en los intervalos entre sabbat y sabbat, y él o su ayudante registraban sus actos. El Diablo instruía a sus brujas basándose en este registro. Las confesiones y las pruebas aparecidas en los procesos, demuestran que con frecuencia se requería la ayuda de las brujas para acrecentar la fertilidad entre seres humanos y animales. Era muy grande el numero de comadronas que eran también brujas, y es dificil que se trate de algo accidental.

Se llamaba a las brujas para realizar encantamientos durante los distintos avatares de las granjas. En 1597, Margrat Og, de Aberdeen, fue "acusada de bruja porque, estando tu vaca en celo, y sosteniéndola James Farqhuar, tu propio hijo, tu te pusiste a un costado del animal, y al otro tu hija Batrix Robbie, y cuando el toro estaba montándola, tomaste un cuchillo y lo blandiste sobre la vaca y tu hija hizo lo mismo, y lo repetisteis tres veces, y no podéis negarlo". El conventículo de Auldearne, al que pertenecía Isobel Gowdie, realizo una ceremonia para conseguir para sí el beneficio de la siembra de un vecino. «Antes de la Candelaria, fuimos a Kinlosse y allí uncimos un arado con escuerzos. El Diablo sostuvo el arado y John Yownge, de Mebestowne, nuestro segundo, lo guió. Los escuerzos condujeron el arado como bueyes, las ramas eran los arneses, y el cuerno de un animal era la reja. Fuimos por allí dos veces, y todos los del conventículo nos paseábamos con el arado arriba y abajo, rogando al Diablo por los frutos de esa tierra, y que crecieran allí cardos y zarzas." Aquí la ceremonia del arado era para inducir a la fertilidad en beneficio de las brujas, mientras que los animales de tiro y todas las partes del arado representaban esterilidad para el propietario del suelo.

El relato mas detallado de un hechizo tendiente a producir la fertilidad humana es el de la confesión del abate Guibourg, que parece haber sido el Diablo de las brujas de Paris. La ceremonia se celebró en una casa de una comadrona-bruja, llamada Voisin o Montvoisin, y según el compilador, estaba hecho en beneficio de Luis XIV o Carlos II, dos de los libertinos más notorios de su época.

«En casa de Voisin, ha hecho un conjuro revestido de alba, estola y manipulo, en presencia de la Des Oeillets [dama de madame de Montespan] que quería hacerle un hechizo (al rey) y que estaba acompañada por un hombre que le dio el conjuro; y como era necesario disponer de esperma de los dos sexos, y Des Ocillets estaba indispuesta, no pudo darlo, pero virtió sus menstruos en el cáliz, y el hombre que la acompañaba, habiendo pasado con Guibourg a la alcoba, vertió su esperma en el cáliz. Sobre todo eso, la Des Oeillets y el hombre mezclaron un polvo de sangre de murciélago y harina para darle consistencia a toda la composición, y después que hubieron recitado el conjuro, él arrojó todo el contenido del cáliz en un vaso pequeño que la Voisin o el hombre llevaron.

Las ropas eclesiásticas y el uso del cáliz la señalan como una ceremonia de carácter religioso, y podría compararse con los sacrificios de niños realizados por el mismo sacerdote o diablo.

En Crook de Devon, en Kinross-shire, tuvo lugar un rito de esterilidad, que por su sencillez apenas merece el nombre de ceremonia. Bessie Henderson, asimismo confesó

y declaró que Janet Paton estaba contigo en una reunión donde pisotearon los cereales maduros en el comienzo de la cosecha de 1661, y que ella tenía amplias suelas y destrozó más que cualquiera de los otros".

2. Provocación de lluvias

El poder de hacer llover que tenían las brujas ha sido destacado apenas por los escritores en la materia, porque en la época en que se hicieron esos registros se creía que las brujas entorpecían el desarrollo de las siembras más que acrecentarlo. No obstante, por lo que queda es evidente que el sentido original de gran parte del ritual era el de producción de lluvia fertilizadora, aunque tanto los jueces como los testigos creían que era para provocar tormentas y granizo.

Uno de los relatos más antiguos de esos poderes aparece en la historia extractada por Reginald Scot del Malleus Maleficarum, escrito en 1487, un siglo antes que el libro de Scot.

«Una niñita que caminaba con el padre por su tierra, lo oyó quejarse de la sequía, manifestar su deseo de que lloviera, etc. Padre (dijo la niña) yo puedo hacer que llueva o granice, donde y cuando yo ordene. Él le preguntó dónde lo había aprendido. Y ella dijo que de su madre, que le había prohibido decírselo a nadie. Y él le preguntó cómo se lo había enseñado. Y ella respondió que su madre la había encomendado a un amo, que en cualquier momento podía hacer cualquier cosa por ella. Bueno, entonces -dijo él- haz llover, pero sólo en mi campo. Entonces, ella fue al arroyo y arrojó agua en nombre de su amo e hizo llover. Y siguió caminando con su padre y a su demanda hizo caer granizo en otro campo. Con esto, él acusó a su esposa, a quien quemaron, y luego hizo bautizar nuevamente a su hija."

Scot, ridiculizando algunas creencias, menciona "ciertos actos imposibles" de las brujas, como que los elementos son obedientes a las brujas y a su orden; o que pueden a placer enviar lluvia, granizo, tempestades, truenos y relámpagos. Cuando, no siendo mas que una vieja chocha, arroja por sobre su hombro izquierdo en dirección al oeste una piedra de pedernal, o un puñado de arena al aire, o cava un hoyo en la tierra y poniéndole agua dentro la revuelve con el dedo; o hierve cerdas, o coloca palos atravesados sobre una ribera, donde nunca hay una gota de agua; o entierra salvia hasta que esta podrida. Todas estas cosas confiesan las brujas, y afirman los escritores que son los medios de los que se valen para provocar extraordinarias tempestades y lluvias".

En el mismo sentido, Wierus menciona: "Arrojando pedernales por sobre sus hombros hacia el oeste, o un poco de arena en el aire, o golpeando un río con una rama y salpicando hacia el cielo, batiendo orina o agua con su dedo en un agujero en el suelo, o hirviendo cerdas en un cazo."

El arrojamiento de piedras como parte del rito de fertilidad se menciona en el proceso de Jonet Wischert, una de las brujas jefes de Aberdeen, y está combinado allí con un rito nudista. «En la ultima cosecha, el señor William Rayes [te vio en] entre los que estaban en tu propia heredad, y vio que se sacaban todas sus ropas, y tu estabas desnuda de la cintura para abajo. Tomaste una gran cantidad de piedras, te echaste de espaldas y arrojaste una parte atrás y otra adelante.» `

3. Fertilidad

Todo escritor contemporáneo que hace una reseña de la religión y el ritual, señala el ascendiente de las brujas sobre la fertilidad humana. Boguet dice: "Hacen esconder y retirarse las partes viriles, haciéndolas resurgir cuando se les antoja. Impiden así, tanto la cópula carnal del hombre y la mujer -retirando los nervios e impidiendo la erección del miembro- como la procreación, desviando o taponando los conductos del semen para impedir que descienda a los vasos de la generación.» ` Scot, que a menudo cita sin conocimiento y de manera inexacta, traduce esta declaración: "Afirman tambien que las brujas obstaculizan la virtud de la generación, tanto interna como externamente. Internamente, reprimen el vigor y detienen el paso de la semilla del hombre, de manera que no pueda descender a los vasos de la generación. Externamente, hieren con imágenes, hierbas, etc." ` Bodin observa también que los brujos, ya sean varones o hembras, pueden afectar solamente los órganos de la generación." Madame Bourignon dice que las niñas a quienes protegía «me dijeron que las personas que están comprometidas con el Diablo por un pacto semejante, no permitirán otro Dios mas que él, y por lo tanto le ofrecen lo que les es mas querido. Así, están obligadas a ofrecerle sus hijos, o de otra manera el Diablo les pegaría y haría de modo que nunca llegaran a casarse, y así no tendrían niños, porque el Diablo tiene poder para oponerse a uno y a otros.

Tan pronto como están en edad de concebir, el Diablo les hace poner a los pies de Su Honor el deseo que tienen de casarse, y con esto todos los frutos que pudieran proceder de su matrimonio. Y esto lo prometen voluntariamente, con el objeto de poder cumplir con sus designios, porque de otra manera el Diablo amenaza con obstaculizarlas de todas formas para que no se casen ni tengan niños".

Glanvil, escribiendo sobre los procesos escoceses de 1590, habla de "ciertos efectos, especies o circunstancias de la brujería, tales como dar y quitar poder de los genitales de varios hombres. De lo que se acuso a Jannet Clark". Según el registro oficial, Jonet Clark fue juzgada y condenada por "darle a Iohnne Coutis un miembro secreto. Y dar y quitar poder de los miembros de varios hombres. Ítem, de quitarle a Iohnne Wattis su miembro secreto".`

El ritual sexual se da en muchas religiones de las civilizaciones primitivas, y siempre ha horrorizado a los miembros de religiones mas evolucionadas, tanto en la Antigüedad como actualmente. Es una de las características principales de los cultos de fertilidad, no sólo como simbolización del poder fertilizador en todo el mundo animal, sino también de la creencia de los protagonistas, que realmente asisten a ellos y fomentan sus efectos.

Esos ritos de fertilidad están regidos por ciertas reglas que varían en los distintos países, particularmente en lo referente a la edad de las niñas, es decir, si han llegado o no a la pubertad. Parece haber habido entre las brujas la regla estricta de que ninguna niña podía tener relación sexual con el Diablo hasta después de la pubertad. Hasta una gran autoridad como Bodin lo da como un hecho comprobado: "Los diablos no formalizan un pacto expreso con las niñas que le han sido prometidas si no han alcanzado la edad de la pubertad".` Las declaraciones hechas en los procesos demuestran la exactitud de esta aseveración. "Magdalena de la Cruz, abadesa de las Monjas de Córdoba en España,

confesó que Satanas no había copulado con ella, ni tenido conocimiento de ella, hasta que tuvo doce años." "' Tanto Bodin como De Lancre citan el caso de Jeanne Hervillier de Verbeny, en Compiègne. En el momento de su proceso en 1578, era una mujer de cincuenta y dos años. "Confesó que a la edad de doce años su madre la presentó al Diablo, que era un gran hombre negro, vestido del mismo color, con botas y espuelas, espada al costado y un caballo negro a la puerta. Y la madre le dijo: He aquí mi hija, que os había prometido. Y a la joven: He aquí vuestro amigo, que os hará muy feliz. Y a partir de allí, ella renunció a Dios y a la Religión y él la conoció carnalmente, como hacen los hombres con las mujeres." De Lancre también destaca la edad: «Jeanne Hervillier declara que, aunque su madre la dedicó a Satanas desde su nacimiento, él no la conoció carnalmente hasta que tuvo doce años". La experiencia personal de De Lancre apunta en la misma dirección. Vio que a los niños no se les trataba de la misma manera que a los adultos, y no se les permitía participar en todas las ceremonias hasta que habían salido de la infancia." En Escocia parece que existieron las mismas reglas, porque cuando la pequeña Jonet Howat fue presentada al Diablo, él dijo: "¿Que haré con una niña tan pequeña?" No obstante, es raro encontrar en Gran Bretaña casos de niños-brujos, y por lo tanto es dificil descubrir las reglas que les concernían.

Parece haber existido tambien la regla de no mantener relación sexual con las mujeres embarazadas. En el caso de Isobel Elliot, el Diablo "le ofreció yacer con ella, pero no lo hizo porque estaba preñada. Y después de que hubo parido, el Diablo la vio a menudo y tuvo con ella relaciones carnales".

Desde los días de Reginald Scot ha estado de moda entre los escritores que no creen de los poderes mágicos de las brujas señalar los detalles del intercambio sexual entre el Diablo y las brujas como prueba positiva de histeria y alucinación. Pero la actitud de los jueces que escucharon las declaraciones en los juicios no es esa. "Las confesiones de brujos que están a mi alcance, me hacen creer que hay algo. Porque todas reconocen haber estado acopladas con él, y que el semen que arrojaba era muy frio. Lo que esta de acuerdo con las informaciones de Paul Grilland y los inquisidores de la Fe." "A su nuevo Amo le complacía a menudo ofrecérseles familiarmente para retozar y yacer con ellas, como prueba de su unión estrecha y como si estuvieran casados." Por la confesión de las brujas -tan frecuente- de que el Diablo yace con ellas, y su queja por su tediosa y ofensiva frialdad, puede presumirse con razón que realmente yacen con él, y que no se trata de un simple sueño."

Es esta declaración sobre la frialdad física del Diablo la que aducen los escritores modernos para probar su argumento de que las brujas sufren de alucinaciones. Ya he demostrado que el Diablo iba a menudo enmascarado y toda su persona estaba cubierta con un disfraz, lo que da cuenta de una parte de la evidencia, pero no de toda, y por cierto no de lo más importante. Porque proceso tras proceso, en lugares alejados unos de otros y con lapsos de tiempo de mas de un siglo entre sí, en todas partes se declara lo mismo con solo las ligeras variaciones de detalle que evidencian la realidad del hecho. Esto es, que cuando la mujer admitía haber tenido relación sexual con el Diablo, en la mayor parte de los casos, agregaba: «El Diablo era frío, y también su simiente." Se trataba de mujeres de toda clase y edad, desde comienzos de la pubertad a ancianas de mas de setenta años, solteras, casadas y viudas. Es anticientífico descreer de todo, como hace Scot; e igualmente anticientífico achacar todos los fenómenos a la imaginación de mujeres histéricas. Por su naturaleza, toda la evidencia descansa sobre la palabra de las mujeres, pero he demostrado que hubo casos de hombres que encontraron frio al Diablo,

y otros aun de mujeres que encontraron tambien frías otras partes del Diablo. No puede ignorarse semejante cúmulo de evidencias. Tratándose de cualquier otro punto, ya se hubiera aceptado. Pero la teoría alucinatoria -que es la más sencilla- parece haber obsesionado a muchos autores, excluyendo cualquier intento de explicación desde un punto de vista imparcial.

Los estudiosos de la religión comparada y primitiva, han explicado la costumbre de los matrimonios sagrados como un intento de influir el curso de la naturaleza por medio de la magia, con lo que la gente que practica ese ritual cree que todas las siembras y rebaños -así como las mujeres- son fertilizados por él, evitándose la esterilidad. Esto explica la idea de los "ritos obscenos" entre las brujas, pero no lo que se refiere a la cuestión de la frialdad del Diablo. Ofrezco aquí una explicación que creo es la real, porque tiene en cuenta todos los hechos: los confesados por las mujeres voluntariamente y sin tortura o intimidación, como en el caso de Isobel Gowdie; o aquellos sobre cuya veracidad se ha insistido incluso en la estaca y entre las llamas, como en el caso de Jane Bosdeau.

Antiguamente, el Matrimonio Sagrado tenía lugar por lo común una vez al año. Pero además de esta ceremonia, había otros ritos sexuales que no se celebraban en una época determinada, sino que podían realizarse en cualquier momento, actuando los hombres como sacerdotes oficiales del templo. Estos son hechos establecidos, y no es aventurado suponer que las ceremonias de brujería eran similares. Pero si las mujeres creían que el intercambio sexual con los sacerdotes acrecentaría la fertilidad, mucho mas creerían entonces en la eficacia de ese intercambio con el propio dios de la fertilidad encarnado. Insistían en ello como un derecho suyo, y es posible que fuera obligatorio en ciertas épocas, como en la del alumbramiento del ganado o la siembra y la recolección de los granos. No obstante, a medida que aumentaba la población, y en consecuencia el número de fieles de cada "congregación", debió de resultar cada vez mas dificil, y finalmente imposible para un hombre, cumplir con los requerimientos de tantas mujeres.` El problema, entonces, consistiría en que, por una parte, había una cantidad de mujeres que solicitaban lo que a sus ojos era esencial para ellas y sus familias, y, por la otra, un hombre físicamente incapaz de satisfacer todas las demandas que se le hacían. La solución obvia al problema es que el intercambio entre el jefe y las mujeres se realizara por medios artificiales, y las declaraciones en los procesos apunta claramente a esto.

Los falos artificiales son bien conocidos como reliquias de civilizaciones antiguas. En el antiguo Egipto eran frecuentes las estatuas en las que el falo estaba hecho de un material diferente al de la figura, y de manera tal que pudiera quitarse de su lugar para llevarlo en procesión. Las más antiguas de esas estatuas son las colosales figuras de piedra caliza del dios de la fertilidad Min, encontradas en Coptos y provenientes de la primera dinastía, tal vez del año 5550 a.C. Pero en todos los periodos de la historia egipcia se encuentran figuras similares, y en tiempos de Plutarco era común una leyenda que hablaba de estos usos y del festival falico." No habría razón para llevar al falo en procesión como ceremonia religiosa si este no fuera objeto de adoración, y se comprende sin dificultad que ese culto se encomendara principalmente a las mujeres. El falo de la estatua divina no siempre servía simplemente para adorar y llevar en procesión. La novia romana sacrificaba su virginidad al dios Príapo como un rito sagrado. Este es probablemente un resto de costumbres aun más antiguas, cuando el Dios estaba personificado por un hombre y no por una imagen. La misma costumbre se

mantuvo en otras partes del mundo como la jus primae noctis, que era considerada un derecho inalienable de ciertos reyes y otros personajes divinos. Como puede suponerse, esta costumbre prevaleció tambien entre las brujas.

"El Diablo celebra los matrimonios entre brujos y brujas en el sabbat, y juntando sus manos, les dice en voz alta:

Esta es buena parati
Esta parati lo toma.

Pero antes de que se acuesten juntos, el se acopla con ellas, desvirgando a las jóvenes.» Jeannete d'Abadie, de dieciséis años, "se acusó de haber sido desflorada por Satanás".

Las descripciones ocasionales del falo del Diablo prueban sin lugar a dudas su carácter artificial:

En 1598, en la Lorena "Alexia Dragaea declaró que su amante tenía un [miembro] muy fuerte cuando estaba erecto, y grande como el mango de un atizador que ella misma señaló pues había allí uno, y añadió que no había notado testículos ni otro tipo de bolsa que lo acompañara"."

"Iaquema Paget agregó que ella había empuñado muchas veces el miembro del Demonio, que la conocía, y que era frío como el hielo, largo como un dedo y menos grueso que el de un hombre. Tievenne Paget y Antoine Tornier agregaron también que el miembro de sus demonios era largo y grueso como uno de sus dedos".` Tiene delante su miembro desnudo y colgante y lo muestra siempre del largo de un codo. - El miembro del Diablo tiene escamas como un pescado. - El miembro del Diablo tiene la longitud de un aliso, si lo extiende, pero lo tiene enrollado y sinuoso como una serpiente. - El Diablo, sea que se presente en su forma de hombre o en la de macho cabrío, tiene siempre un miembro de mulo, habiendo escogido el de ese animal para imitarlo porque es el mejor. Lo tiene largo y grueso como el brazo. - El miembro del Diablo tiene la longitud aproximada de medio aliso, de grosor mediocre, rojo, oscuro y torcido, muy áspero y como aguzado. -Ese mal Demonio tiene el miembro combinado, mitad de hierro y mitad de carne en su longitud, y lo mismo los genitales. Tiene siempre el miembro afuera. - El Diablo tiene el miembro hecho de cuerno, o al menos se parece a eso. Esa es la razón por la que hace gritar tanto a las mujeres. - Jeannette d'Abadie dice que nunca ha sentido que él tuviera ningún semen, salvo cuando la desfloró que la sintió fría, pero que la de otros hombres que la han conocido es natural."

Sylvine de la Plaine confesó en 1616 "que tiene el miembro como el de un caballo. Al entrar es frio como el hielo, arroja el semen muy fuerte y al salir quema como como si fuera de fuego"." En 1662, Isobel Gowdie dijo. "Sus miembros son excesivamente grandes y largos. Ningún hombre tiene un miembro tan largo y grande como el de ellos."

El falo artificial explicará como ninguna otra cosa el dolor sufrido por muchas de las mujeres. Y el hecho de que lo sufrieran voluntaria y hasta alegremente sólo puede entenderse si comprendemos que lo soportaban por motivos que no tenían que ver con el placer y la satisfacción física. "Apareció un gran Chivo Negro con una candela entre los cuernos [...]. La conoció carnalmente y eso transcurrió con mucho dolor." "' "Casi

todas las brujas relatan que esta cópula les es a menudo desagradable, tanto por la fealdad y deformidad de Satanás, como por el extremado dolor que sufren." "Ella huía del acoplamiento con el Diablo, a causa de que como su miembro estaba hecho de escamas, la hacia sufrir un gran dolor." En el sabbat de los Bajos Pirineos, el Diablo tomaba a las mujeres detrás de una especie de pantalla y los niños las oían gritar como personas que sufren un gran dolor, y también las veían regresar al sabbat todas sangrantes.` En lo que se refiere a las novias: "En este acoplamiento, las hacer perder una infinidad de sangre y sufrir mil dolores.` La viuda Bush de Barton dijo que el Diablo, que se le apareció en forma de un joven negro, «era más frio que el hombre y más pesado, y no podía hacerlo como un hombre"."

En todas partes de Europa se insiste en la frialdad física del Diablo.`

"Todas las brujas coinciden en que el semen que reciben del Diablo es frío como el hielo. Spranger y los inquisidores, que han visto una infinidad, así lo escriben. Renly, que ha procesado a más de dos mil brujas, da un testimonio irrebatible. De igual forma yo puedo asegurar que todas las que han pasado por mis manos han confesado otro tanto. Y si el semen es frio así, será necesariamente porque está desprovisto de sus espíritus vitales, de modo que no puede ser causa de generación.

Isobel Gowdie y Janet Breadheid, de Auldearne, dicen que el Diablo era "un hombre magro, negro, duro, muy frío. Y su naturaleza dentro de mí es tan fría como el agua de un manantial". Isobel continua: «Es más hábil con nosotras que lo que podría ser cualquier hombre, sólo que es pesado. Una naturaleza potente, muy fría, como el hielo."

Otro punto que contribuye a probar que la relación sexual se realizaba por medios artificiales era que no iba seguida del embarazo, salvo por consentimiento especial de la mujer. Jeannette d'Abadie, de dieciséis años, dijo «que ella huía del acoplamiento con el Diablo, porque al estar su miembro hecho de escamas, la hacia sufrir un dolor intenso. Además, que el semen es extremadamente frio, si bien no preña nunca, ni tampoco el de otros hombres en el sabbat, pese a ser natural".` Boguet señala: "Recuerdo que Antoinette Tornier y Antoinette Gandillon, al ser interrogadas sobre si no temían ser preñadas por el Diablo, una respondió que era demasiado vieja, y la otra que Dios no quería permitirlo." Según Jeanne Hervillier, el Diablo «copulaba con ella de la misma forma y manera que los hombres con las mujeres, sólo que el semen era frio. Esto -dice- continuó cada ocho o quince días`... Y un día el Diablo le preguntó si quería ser preñada por él, y ella se negó". Pero es significativo que no haya quejas sobre la frialdad del Diablo cuando la bruja desea un niño. En 1652, en Maidstone, "Anne Ashby, Anne Martyn y otra de sus compañeras adujeron que estaban preñadas, pero confesaron que no por obra de hombre, sino del Diablo [...]. Anne Ashby y Anne Martyn confesaron que el Diablo las había conocido carnalmente, y que no habían sufrido daño alguno".

El Diablo parece haberse puesto y quitado su disfraz en presencia de sus fieles, y esto sucedía a menudo en el momento de los ritos sexuales, ya fuesen públicos o privados

«Conoce a las brujas tanto en forma de hombre de negro como en forma de bestia: como un perro, un gato, un chivo o un carnero. Conoció a Thievenne Paget y Antoine Tornier en forma de hombre negro. Y cuando se acopló con Iaquema Paget y Antoinette Gandillon, tomó la forma de un carnero negro, con cuernos. Frangoise Secretain dijo que cuando su Diablo quería conocerla carnalmente, tomaba la forma de un perro o un

gato o un pollo. Me parece que todo esto asevera el acoplamiento real del brujo y la bruja con el Demonio."

En los Bajos Pirineos, Marie d'Aspilcouette decía lo mismo en lo que se refiere al miembro escamado, pero declaró que cuando quiere conocerlas abandona la forma de chivo y toma la de hombre"." Él entró en su habitación en forma de gato y se cambió a la apariencia de un hombre vestido de rojo." En un intento de hundir un barco en una gran tormenta, "el Diablo estaba presente allí con ellos, en la forma de un caballo grande. Regresaron todos con la misma apariencia anterior, salvo el Diablo, que había tomado la forma de un hombre"." «El Diablo se le apareció como un lindo chivo vestido de verde.

Y después de que le hubo hecho sus marcas se fue con la apariencia de un perro negro." -" Tenía comercio carnal con nosotras en forma de animal o en cualquier otra forma, de vez en cuando. A veces era como un buey, otras como un toro, una rata o un perro, etc., y mantenía relación con nosotras." «Tú, la llamada Margaret Hamilton, viuda de James Pullwart [...] tuviste copulación carnal con el Diablo en la forma de un hombre, pero cuando te dejó, lo hizo en la forma de un perro negro." La prueba más importante se encuentra en la descripción de Boguet de la ceremonia religiosa en sabbat: "Finalmente Satanas, después de haber tomado la apariencia de un chivo, se consume en el fuego y se reduce a cenizas.

El habito de las brujas de llamar «diablo" a cualquier otra persona de otro sexo con la cual ha tenido relación sexual en el sabbat ha llevado a una gran confusión en los relatos. Confusión que se ha acentuado por el hecho de que tanto machos como hembras usaban a menudo un disfraz, o el menos iban velados. «Y porque los hombres no ceden en nada a las mujeres en lo referido a lubricidad, el Diablo se cambia tambien en mujer o súcubo [... . Lo que hace principalmente el sabbat, según lo han relatado Pierre Gandillon y George Gandillon, padre e hijo, y los otros, quienes dicen unánimemente que en sus asambleas hay muchos demonios, y que unos ejercen el oficio de hombre para las mujeres y otros de mujeres para los hombres." «Los íncubos, en forma de hombres cumplidos, satisfacen los deseos de las brujas; y los súcubos sirven de rameras de los brujos." "' Margaret Johnson dijo lo mismo: «Sus espíritus tienen habitualmente conocimiento de sus cuerpos [...]. Dijo también que los brujos tienen a menudo espíritus femeninos y las brujas espíritus masculinos." Las niñas a cargo de madame Bourignon «declararon que tenían cohabitación carnal diaria con el Diablo; que iban a los sabbat o reuniones, donde comían, bebían, danzaban y se abandonaban a otras idolatrías y sensualidades. Todas tenían su diablo en forma de hombre. Y los hombres, sus diablos en forma de mujer [...]. No tenían el menor deseo de cambiar, de abandonar esos placeres abominables, como me dijo un día una muchacha de veintidós años: -No- dijo -no cambiaré. Encuentro gran contentamiento en mi condición. Me acarician siempre".` Una niña de doce años dijo claramente que conocía muy bien al Diablo, "que era un chico algo mayor que ella. Y que era su amor y yacían juntos todas las noches. Y otra niña llamada Bellot, de quince años de edad, "dijo que su madre la había llevado con ella [al sabbat] cuando era muy joven. Y que siendo una moza pequeña, este hombre-diablo era también pequeño, y creció al mismo tiempo, siendo siempre su amor y acariciándola día y noche"." Esas relaciones terminaban a menudo en matrimonio. En su informe general, Gaule menciona este hecho: "A menudo, los casa antes de irse, ya sea consigo, con sus familiares o entre sí. Y utiliza el Libro de la Plegaria Común (como me dijo recientemente delante de muchos un aspirante a cazador de brujas)»." Este

testimonio se confirma en los procesos: «Agnes Theobalda dijo que ella misma había asistido a las bodas en que Cathalina y Engel von Hudlingen desposaron a su Beelzebub.»

Está claro que el Diablo del conventículo de Isobel Ramsay era su esposo; no hay modo de saber si el casamiento tuvo lugar antes de transformarse ella en bruja, como en el caso de Janet Breadheid de Auldearne, cuyo marido la incitó a entrar en ese gremio"." He citado antes la ceremonia del casamiento de las brujas en los Bajos Pirineos. Rebecca Weste, hija de una bruja, se casó con el Diablo mediando un rito posiblemente primitivo. El vino a ella "cuando se iba a la cama, y le dijo que se casarían y ella no podía negarse. Dice que la besó, pero era tan frio como si estuviera muerto, y se casó con ella esa noche, de esta manera: La tomó de la mano y la condujo por la habitación, prometiéndole ser su esposo amante hasta la muerte, y vengarla de sus enemigos. Y que entonces ella le prometió ser su obediente esposa hasta la muerte, y negar a Dios y a Jesucristo"." En 1658, en Edimburgo, se juzgó a una joven llamada Anderson: "su confesión fue que se había casado con el Diablo". Las brujas suecas confesaron en 1670 que en Blockula "el Diablo tenía hijos e hijas a quienes casaba"." Giraldus Cambrensis habla de un espíritu en forma de joven pelirrojo, llamado Simon, quien «fue concebido en la mujer de un rústico de esa parroquia, por un demonio con la apariencia de su esposo, nombrando al hombre y a su suegro -muerto por entonces- y a su madre, todavía viva. La veracidad de lo cual admitió abiertamente la mujer interrogada.

CAPITULO VII

LA ORGANIZACION

El culto estaba organizado tan cuidadosamente como el de cualquier otra comunidad religiosa. No obstante, cada distrito era independiente, lo que justifica la afirmación de Mather de que las brujas "se organizan a la manera de las Iglesias Congregacionáles.'

1. El ayudante

El jefe o cabeza suprema de cada distrito era conocido como el "Diablo". En cada distrito había por debajo de el uno o más ayudantes -según las dimensiones de la zona nombrados por el jefe. Los ayudantes podían ser hombres o mujeres, y sus tareas consistían en hacer los arreglos para las reuniones, enviar noticias, registrar el trabajo hecho, despachar los asuntos de la comunidad y presentar nuevos miembros. Es evidente que estas personas tomaban nota también de los posibles conversos, y entraban en negociaciones, bien por si mismas o informándole al jefe, quien actuaba entonces en consecuencia. En los esbat, el ayudante parece haber desempeño la jefatura en ausencia del Gran Maestro. En los sabbat, eran simplemente cabezas de sus propios conventículos y se los conocía como diablos o espíritus, aunque reconocidamente inferiores al jefe. El ayudante principal oficiaba como escribiente en el sabbat y registraba en su libro los informes de las brujas. Si era un sacerdote o ministro ordenado, celebraba con frecuencia parte del servicio religioso, pero la misa o sacramento era celebrada siempre con el Diablo. Dada la carencia de información directa en la materia, puede aventurarse que el hombre que actuaba como ayudante principal fuera nombrado Gran Maestro a la muerte del jefe anterior. Ocasionalmente, el Diablo nombraba un ayudante personal que lo atendía en todas las ocasiones solemnes, pero que no parece haber tenido una posición oficial en la comunidad.

Estebene de Cambrue (1567) dijo que "ella ha visto en el sabbat a un notario -al cual nombra- que esta acostumbrado a anotar las faltas de los que no han asistido al sabbat.' En las reuniones de North Berwick (1590), había varios ayudantes, de los cuales Fian era el jefe.

«Cuando se llamó a Robert Grierson, todos corrieron a un lado y otro muy enojados. Porque se había convenido que se le llamaría "Robert el Controlador, alias Rob, el Camorrero", para expresar su nombre. - John Fian era el que estaba siempre mas cerca del Diablo, junto a su codo izquierdo. Gray Meill guardaba su espalda. - La acusación de la ya mencionada Geillis Duncane, quien confesó que él [Fian] era su notario y que no se permitía a ningún hombre, salvo a él, que asistiera al Diablo. - [Confesión de Fian] que él siempre estaba presente en las reuniones generales de esas brujas; que era el escribiente de todos aquellos que estaban sometidos al servicio del Diablo, y que llevan el nombre de brujos; que siempre les tomaba juramento de servicio fiel al Diablo. Y que escribía lo que al Diablo le gustara mandar.»

Elizabeth Southerns, conocida tambien como la vieja madre Demdike (1613) "era agente general del Diablo en todas estas regiones".' El "eminente brujo" Robert Grieve, de Lauder (1649), «fue obligado a confesar que era el ayudante del Diablo en ese país, para advertir a todos los vasallos de Satanas que asistieran a las reuniones, donde y cuando el Diablo lo solicitara [...]. El Diablo le dio ese cargo de ayudante para advertir a todos de las reuniones (como se dijo antes); en cuyo cargo continuó por espacio de dieciocho años y más".' La declaración referente a Isobel Shyrie de Forfar (1661) es demasiado larga para citarla, pero es claro que actuaba como ayudante.' Isobel Gowdie (1662) dice claramente: "John Younge, de Mebestowne, es ayudante de nuestro conventículo", y subraya en otra parte de su confesión que "John Younge de Mebestowne, nuestro ayudante, condujo el arado".' La única indicación de cambio de personal está dada por Janet Breadheid, del mismo conventículo que Isobel Gowdie.

"John Taylor, mi esposo, era entonces ayudante, pero ahora el ayudante de mi conventículo es John Young. Cuando fui allí por primera vez, el Diablo los llamaba a

todos por su nombre, leyéndolo en el libro. Y mi esposo los llamaba entonces desde la puerta [...]. Cuando teníamos grandes reuniones, Walter Ledy, de Penick, mi esposo y Alexander Elder, situados cerca del Diablo, eran gobernantes. Y cuando eran menos, yo misma, la fallecida Jean Suthirland, Bessie Hay, Bessie Wilsone y Janet Burnet los guiábamos".

En Somerset (1664), al parecer, era Anne Bishop el personaje principal después del Diablo. En otras palabras, el ayudante.' En Paisley (1678) Bessie Weir "era ayudante de sus varias reuniones. - Bessie Weir le indicó [a John Stewart] que al día siguiente iba a haber una reunión en su casa. Y que iban a estar presentes el Diablo, bajo la apariencia de un hombre negro, Margaret Jackson, Margery Craige y la propia Bessie Weir. Y que ella pedía al declarante que estuviese allí, lo que él prometió". En Nueva Inglaterra (1692) parece que Bridget Bishop y Martha Carrier tenían un alto rango, probablemente el de ayudantes.

Había una tarea que, al parecer, era delegada a un individuo especial, que o bien no podía desempeñar otro oficio, o bien era además el ayudante principal: era la de combinar, y frecuentemente guiar, la danza. Como lo esencial en ella parece haber sido el paso, el guía era necesariamente activo, y por lo general, joven. En North Berwick (1590), "John Fein, enmascarado, conducía la ronda".` En Aberdeen (1596), Thomas Leyis era la persona principal en la danza: "tú, el llamado Thomas, eras el primero y dirigías la ronda, y golpeaste a la llamada Kathren Mitchell, porque echaba a perder la danza y no corría tan rápido como el resto." ` Isobel Cockie, del mismo conventículo, era la siguiente en importancia: "en la danza, tú eras guía de la ronda al lado de Thomas Leyis." El señor Gideon Penman (1678), que había sido una vez ministro en Crighton, fue a los sabbat, donde el Diablo le hablaba llamándolo: "Señor Gideon, mi capellán". Las brujas dijeron que 'por lo general, el señor Gideon se quedaba atrás en las danzas, y golpeaba a aquellos que eran lentos". Este señor Gideon parece ser la misma persona que aquel brujo que primero había sido admitido al ministerio en la época presbiteriana, y ahora se hace predicador del Diablo. -, Este villano estaba ayudando a Satanas en su cometido" [administrando el sacramento] "y en su prédica"."

Es raro encontrar un servidor personal del Diablo. En Aberdeen (1596) Issobell Richie fue acusada de que "en todo momento tú rindes honores al Diablo, tu amo, y fuiste señalada por él para ser, de allí en adelante, su sirvienta domestica especial y furrier." John McWilliam Sclater (1656) fue nombrado para sostenerle la capa al Diablo."

El cargo de flautista del Diablo parece haber sido oficial en Escocia, pero no en otros lugares. John Douglas, de Tranent (1659) era el flautista del Diablo" y también lo era un hombre mencionado por Sinclair: "Un reverendo ministro me dijo que uno que era el flautista del Diablo, un brujo confeso, le dijo que en un baile o danza, el Espíritu Inmundo le enseñó una canción obscena para tocar y cantar."

Tal vez pueda considerarse a la reina del sabbat como ayudante en los siglos XVI y XVII, aunque en épocas anteriores era probablemente el personaje principal del culto, como ha señalado Pearson." No es improbable que fuera originariamente la reina de los Elfos Uncidos. No obstante, en Escocia, en el siglo XVII hay una doncella del conventículo que ocupaba una posición importante en el esbat, pero totalmente diferenciada de la de la reina de las Hadas, mientras que en otros sitios es una mujer, y

no la reina, la que a menudo está como ayudante y ocupa el lugar inmediato después del Gran Maestro.

Elizabeth Stile, de Windsor (1579), dijo que "la madre Seidre, que vive en el Almeshouse, era la bruja maestra de todas las demás". Marion Grant, de Aberdeen (1597) confesó que "el Diablo, tu amo, comenzó la danza varias veces con Nuestra Señora, que como sabes, era una mujer hermosa, vestida de percal blanco"." En Francia (1609), parece que era general la costumbre de "encontrar en cada aldeana una reina del sabbat", que se sentaba a la izquierda del Diablo durante la celebración de la misa y recibía las ofrendas de los fieles. Las brujas la llamaban la gran maestra o la reina del sabbat." La confesión de Isobel Gowdie (1662), demuestra que la reina de los Elfos Uncidos no era la mujer jefe del conventículo, porque a la reina la veía solo cuando iba al Agujero de las Hadas, mientras que la doncella del conventículo estaba en todas las reuniones. "No hacemos mucho sin nuestra doncella. Cuando estamos en la reunión o en cualquier otro sitio, la doncella de cada conventículo se sienta con el resto, cerca del Diablo." En Nueva Inglaterra (1692), Deliverance Hobbs confeso que "la dicha G. B. predicó para ellas, y esa mujer era su diácono".

2. Los conventículos

La palabra coven es un derivado de "convene" (cita, encuentro) y se escribe de diversas maneras: coven, coeven, covine, cuwing y hasta covey. El sentido especial de la palabra entre las brujas es el de una "banda" o "compañía" que se apartaba para la práctica de los ritos de la Religión y la celebración de las ceremonias mágicas. En resumen, una suerte de sacerdocio.

El conventículo estaba compuesto por hombres y mujeres que pertenecían a un distrito, aunque no necesariamente a una sola aldea, y estaba gobernado por un ayudante a las órdenes del gran maestro. Aparentemente, sus miembros estaban obligados a asistir al esbat semanal. Y era a ellos a quienes se instruía -y quienes practicaban- las artes mágicas, y celebraban los ritos y ceremonias del culto. El resto de los aldeanos asistía a los esbat cuando podían o se sentían inclinados a ello, pero no practicaban necesariamente la magia y asistían a los aquelarres como cosa corriente. Esta visión de la organízación es confirmada por la creencia común en la Francia moderna:

«Es de general creencia que es necesario un número fijo de brujos y brujas en cada región. El nuevo iniciado prosigue los viejos papeles del antiguo. - La gente mala forma una cofradía dirigida por una bruja. Esta lleva la jarretera como señal de su dignidad. Se la transmiten por rango de antigüedad. Esta es la única diferencia de rango existente entre brujos y brujas. Estos se reclutan tanto entre los casados como entre los célibes."

El «número fijo" entre los brujos de Gran Bretaña era aparentemente el trece: doce brujos y su ayudante. Por lo general, sólo pueden obtenerse los números reales cuando es accesible el registro completo del proceso. Porque cuando se juzga a varias brujas de un distrito al mismo tiempo, se encontrara siempre que pertenecen a un conventículo, y habitualmente los otros miembros del conventículo estan complicados o al menos se los menciona.

La mención más antigua de un conventículo se encuentra en el juicio de Bessie Dunlop (1567). Cuando Thom Reid trataba de inducirla a unirse a la sociedad, la llevó "al final del sendero, donde le prohibió hablar o asustarse por nada de lo que viera u oyese. Y cuando se hubieron adelantado un poco más, vio a doce personas: ocho mujeres y cuatro hombres. Los hombres llevaban ropas de caballero y las mujeres estaban envueltas en tartanes y se parecían mucho entre sí. Y Thom estaba con ellos"." Es evidente que este era un conventículo cuyo ayudante era Thom, y había llevado a Bessie para que viera y fuera vista. Las brujas juzgadas en St. Osyth, Essex, en 1582, eran trece."
En la reunión de brujas de North Berwick (1590), celebrada para urdir la muerte del rey, nueve brujas eran "una compañía" y el resto "hasta el numero de treinta, otra compañía". En otras palabras, había treinta y nueve personas, o tres conventículos, presentes." En Aberdeen (15961597) se dan en los procesos sesenta y cuatro nombres de brujas. De estos, siete se mencionan simplemente como conocidos del acusado, que no participaban en las ceremonias, y cinco fueron absueltos. Quedaban así cincuenta y dos personas, o sea cuatro conventículos. De estos cincuenta y dos, uno fue condenado y ejecutado en juicio en 1596, y doce en 1597, haciendo un total de trece personas condenadas a muerte, o sea un conventículo." El gran proceso de las brujas de Lancashire en 1613, da un total de cincuenta y dos brujas -o cuatro conventículos- cuyos nombres figuran en el registro. Esto incluye a las tres brujas de Salmesbury mencionadas por Grace Sowerbuts, cuya declaración fue desacreditada como resultado del «complot papista» para destruir a las tres mujeres por conversas a la Iglesia Reformada. Pero como el registro demuestra que las otras brujas acusadas fueron juzgadas por cargos similares y condenadas, puede sacarse la conclusión de que la absolución se debió a otros motivos. No obstante, si se consideran en conjunto sólo aquellas brujas que se mencionan en los procesos como habiendo participado realmente en las ceremonias y prácticas de brujería en la vecindad de Pendle, se vera que eran treinta y nueve personas, o sea tres conventículos.` En 1617, en Guernsey, Isabel Bécquer confesó que

"en el aquelarre, el Diablo acostumbraba convocar a los brujos y brujas por orden (recordaba muy bien haberle oído llamar primero a la vieja Collete, en estos términos: La vieja señora Becquette); luego a la mujer Fallaise, y después de ella la mujer Hardíe. Asimismo, llamo tambien a Marie, esposa de Massy e hija de la dicha Collette. Dijo que después el Diablo la llamó a ella con estas palabras: La pequeña Becquette. Escuchó tambien llamar a Collas Becquet, hijo de la mencionada vieja (quien [Collas] la tomó de la mano en la danza, y alguien [una mujer] a quien no conocía, la tomó por la otra mano). Había otros seis a quienes no conocía"."

En 1644, en Queenferry, fueron juzgadas por brujería trece mujeres, de las cuales ejecutaron a siete.

En Alloa (1658), aunque se juzgó a trece personas, o un conventículo, esta palabra se utilizaba para indicar un numero menor: "Margaret Duchâll declaró asimismo que había seis mujeres más, además de ella, en ese conventículo» [sigue el nombre de las seis]. - "Jonet Blak confesó haberse reunido varias veces en el mencionado conventículo. -Cuando se le preguntó a Katliren Renny cuantas reuniones había tenido con el Diablo y el resto del conventículo, contestó que había tenido varios encuentros con todos los arriba nombrados"." La pequeña Jonet Howat, de Forfar (1661) dijo: "Estaban allí presentes con el Diablo, además de ella, a quien él llamaba la bonita danzarina, la mencionada Issobell Syrie, Mairie Ryrid, Hellen Alexander, Issobell Dorward y otras

cuyos nombres ella no conocía, hasta el numero de 13 en total." El juicio de Jonet e Issobell Ramsay en Edimburgo en 1661, proporciona los nombres de trece personas, o un conventículo.` En Crook de Devon (1662) fueron juzgadas doce mujeres y un hombre, es decir, un conventículo."' Isobel Gowdie de Auldearne (1662), da muchos detalles concernientes a los conventículos: "Jean Mairten es doncella de nuestra cofradía. John Younge es ayudante de nuestra cofradía. - Hay trece personas en cada cofradía." Su declaración demuestra que en el distrito habla varios conventículos: La ultima vez que se reunió nuestra cofradía, nosotros y los de otra cofradía, estuvimos danzado en la colina de Earlseat, y antes estábamos mas allá de Meikle-burne. Y como la otra cofradía estaba al pie de las colinas, fuimos hacia allí. - [Ella y otros cuatro] con el Diablo, estábamos haciéndolo [un hechizo], pero todos los de las cofradías se enteraron en la reunión siguiente [...] mi propia cofradía lo supo enseguida." Dice también que cada miembro de su conventículo "tiene un espíritu que lo atiende, cuando deseamos llamarlo". Janet Breadheid, del mismo conventículo de Isobel Gowdie, da los nombres de treinta y nueve personas, o tres conventículos, que estuvieron presentes en la iglesia de Nairn cuando ella fue admitida en la sociedad." En Somerset (1664) el número de acusados fue de veintiséis personas, o dos conventículos." En Newcastle-on-Tyne (1673), Ann Armstrong declaró que en la reunión "en la casa del solar de la comuna" vio diez hombres y mujeres a quienes conocía y «tres mas, cuyos nombres no conoce". En otra reunión "en Rideing Millne, vio a la dicha Anne Forster, Anne Dryden y Luce Thompson y a diez mas que le eran desconocidas. -En la casa de John Newton, fuera de Riding, la dicha Lucy rogó que un capón hirviendo se sirviera a ella y el resto, que eran cinco cofradías de trece personas cada una. En una gran reunión en Allensford, donde había presentes una gran cantidad de brujas, por cada trece de ellas había un diablo con diferentes formas". Hay que tener en cuenta que Ann Armstrong menciona por su nombre a veintiséis personas que habían estado con ella en varias reuniones. En Paisley (1692), trece personas de alta condición iniciaron una acción por difamación contra otras seis, por decir que ellos -los trece- habían bebido a la salud del Diablo en la casa de uno de ellos. Los difamadores fueron castigados, pero el número de personas difamadas sugiere que la acusación muy bien podría ser verdadera .

3. Deberes

Una parte importante de la organización era el hábito de informar al Gran Maestro todo lo que había pasado desde la gran reunión anterior. El principal trabajo de los conventículos era la celebración de ritos mágicos, ya fuese públicamente en los esbat o privadamente en las casas de las brujas y sus vecinos. Como estos ritos -en especial los que se celebraban en privado- tenían en mayor o menor grado categoría de experimentos, se informaba de los resultados, y cuando eran buenos se registraban por escrito para su utilización futura. El libro registro quedaba en manos del Diablo, quien de esta manera tenía siempre una reserva de conjuros mágicos y recetas bien probadas para curar o matar, con los cuales instruía a sus adeptos cuando la ocasión lo demandaba.
La posición del Diablo como instructor de brujas, se comprueba en la mayor parte de los procesos de Gran Bretaña. Cooper lo establece claramente: Entrega a su adepto, y al resto, las reglas de su Arte, instruyéndolos en la manera de dañar y ayudar, y proveyéndolos de las medicinas y venenos necesarios a esos fines." Bessie Dunlop (1567) nunca intentó curar ninguna enfermedad sin consultar primero a Thom Reid. «Cuando varias personas venían a ella para pedirle ayuda para sus bestias, ya fuesen vacas o bueyes, o por un granero que se había volado con un fuerte soplo de viento, ella

iba y preguntaba a Thom cómo podía ayudarlos. No podía hacer nada hasta haber hablado con Thom." Alison Peirson (1588) aprendió su oficio del señor William Simpson, el hijo del hermano de su madre, que vivía en el pueblo de las hadas: «el dicho señor William le habló de todas las enfermedades, y que hierbas las curaban y como debía usarlas. Y en todo momento le prestó ayuda." Agnes Sampson (1590), la sabia esposa de Keith, siempre pedía la ayuda del Diablo en los casos graves. «Tenía un espíritu familiar que aparecía a su llamada en forma visible y le resolvía todo asunto dudoso, especialmente en lo relativo a la vida o la muerte de personas que estaban enfermas"." Grisel Gairdner, de Newburgh (1610), fue ejecutada por consultar con "el Diablo y pedirle respuestas en toda ocasión durante estos catorce o quince años pasados, para llevar a cabo sus designios endemoniados"." Elspeth Reoch, de Orkney (1616), confesó que el duende a quien encontró le dijo que «él le enseñaría a conocer y ver todo lo que deseara". Isobel Haldane, de Perth (1623), obtuvo tambien su información en lo relacionado a la vida y la muerte, del hombre de barba gris" que encontró en el pueblo de las hadas." Jonet Rendall (1629), otra bruja de Orkney, declaró que «el Diablo, a quien llaman Walliman, se te apareció vestido con ropas blancas y con una cabeza blanca y una barba gris, y te dijo que te enseñaría a conseguir limosnas curando al pueblo»." Sandie Hunter tenía solo un éxito moderado en lo referente a la curación del ganado, hasta que se reunió con el Diablo, quien "vino a él con la apariencia de un médico y le dijo: Sandie, has seguido mis huellas por mucho tiempo sin reconocerme nunca como tu Maestro. Ahora debes juntarte conmigo y ser mi servidor y yo te perfeccionare en tu oficio. Y allí el hombre se entregó al Diablo. Después de esto, se hizo muy famoso en todo el país por sus hechizos y curación de enfermedades de hombres y bestias".` Reginald Scot dice que el Diablo enseñó a las brujas a hacer ungüentos y que él «atendía a sus necesidades de polvos y raíces para intoxicar. Era el Diablo quien señalaba que tumbas debían abrirse para obtener los materiales necesarios para hacer magia. Y cuando los cuerpos habían sido exhumados y desmembrados les decía a las brujas cómo utilizar los fragmentos." Era el Diablo el que preparaba o bautizaba las imágenes de cera y arcilla y quien introducía en ellas la primera espina o alfiler." Fue el Diablo el que sostuvo el falso arado en Auldearne y enseñó a las brujas de ese lugar todos los hechizos que conocían. Isobell Gowdie dice: "Obtenemos todo este poder del Diablo." Fue el Diablo quien instigó y supervisó el hundimiento del puente en Cortaquhie, del cual dijo Helen Guthrie: La propia Jonnet Stout y otros apoyaron los hombros contra el puente.» E Isobel Smyth confesó: "Todos nos disgustamos en esa reunión, porque nos lastimamos haciendo fuerza.»

El libro que contenía las recetas mágicas sin duda era de gran valor para su poseedor, quien no hubiera aceptado voluntariamente que saliera de sus manos. Se sabe de la existencia de un volumen de esta naturaleza todavía a comienzos del siglo pasado. Se llamaba el Libro Rojo de Appin. Hay dos historias que relatan cómo se lo quitaron al Diablo, pero ambas coinciden en que fue obtenido por engaños. Era un manuscrito y contenía hechizos para la curación del ganado. Se consultaba cuando las vacas estaban embrujadas y se negaban a dar leche. Se suponía tambien que confería poderes mágicos a su poseedor, de quien se decía que sabía que iban a pedirle antes de que el peticionario abriera la boca. Y era en sí mismo tan mágico que el poseedor tenía que llevar un aro de hierro en la cabeza para poder hojearlo." Otro libro del Diablo fue llevado, aparentemente como broma, por el señor Williamson, de Cardrona, que se lo quitó a las brujas mientras danzaban en Minchmoor, pero ellas lo persiguieron y tuvo que devolverlo."

El habito de informar de todo al jefe de la comunidad, da la seguridad de que estaba provisto de tal cantidad de información general que hacía que su conocimiento de los asuntos públicos y privados pareciera milagroso a los no iniciados. Incluso aquellos que proporcionaban la información tenían una fe inalterable en su poder sobrenatural para matar o curar, y creían con igual entusiasmo en los hechizos que él les enseñaba a hacer y a utilizar.

Haciendo una revisión de las pruebas, parece evidente que las brujas del conventículo estaban obligadas a ejercitar sus poderes en los intervalos entre las reuniones y a asistir a ellas, a menos que algo se lo impidiera absolutamente, con el objeto de aprender nuevos métodos y presentar sus informes. Y también a obedecer las Ordenes del Gran Maestro y a tratarlo con la deferencia y el respeto debidos a su exaltada posición.

4. Disciplina

La disciplina se mantenía por medio de un sistema de recompensas y castigos, severo o concesivo, según el carácter personal del jefe. Por lo general, sólo se registran los castigos mas duros, pero en ocasiones hay mención de castigos menores.

Los escritores contemporáneos aclaran muy bien el sistema de recompensas y castigos:

Satanas los reunió en una sinagoga, con objeto de enterarse por ellos cuan bien y con cuanta diligencia habían cumplido la tarea de envenenamiento que se les había encomendado, y a quien habían matado."- "Aquellos que están ausentes y no se preocupan por ser llamados en vano, son condenados a esta pena: ser golpeados en la planta de los pies, azotados con varas de hierro, heridos y chupados por sus Familiares hasta que salga la sangre de su corazón, se arrepientan de su negligencia y prometan mayor atención y diligencia en el futuro." «Teniendo en cuenta tambien los procedimientos de sus otros alumnos, y aprobándolos o condenándolos en consecuencia." A veces, en asambleas solemnes, el Diablo ordena que cada uno diga que maldad ha cometido, y según lo feo y execrable de su acción, es honrado y respetado con el aplauso general. Por el contrario, aquellos que no han cometido maldad alguna son golpeados y castigados."

El castigo habitual eran los golpes, que se infligían por distintas ofensas, principalmente falta de respeto o negligencia en el cumplimiento del deber. En 1460, en Arras, Jean Tacquet, un rico angevino, "había intentado retirar sus servicios a Satanas que lo forzó a continuar golpeándolo cruelmente"." En la Lorena (1589) el Gran Maestro parece haber sido particularmente brutal:

«Jana Gerardina, Catharina Russa y Francisca Fellaea declararon que más de una vez habían tenido que expiar con duros golpes el no haber ocasionado suficientes males o desdichas. Y como dice Nicolaca Morelia, la golpeó de tal modo que la dejó sin aliento y poco faltó para que muriera. Lo cual no es de extrañar, toda vez que tiene manos de hierro con las que les golpea tan cruelmente la cabeza que al final ya ni la sienten."

En el distrito de Lyon (1598), los brujos rinden cuenta a Satanas de lo que han hecho desde la ultima asamblea, siendo mejor recibidos aquellos que han cometido las mayores maldades. Los otros son desaprobados y objeto de la burla de todos. Se los pone en un lugar apartado y muy a menudo su Maestro los golpea y maltrata". Según

Bodin, "cada brujo debe rendir cuentas del mal que ha hecho, so pena de ser golpeado"." De Lancre dice: «Los brujos van a adorarlo durante tres noches. Aquellos que por negligencia o algún pequeño impedimento no están allí, son azotados y golpeados sin misericordia." Alexander Hamilton (1630), declaro que "él indicó un nuevo encuentro de todos dentro de los trece días siguientes, a cuya cita no acudió el dicho Alexander, y por esa razón el Diablo lo golpeó vigorosamente con un bastón en una reunión habida entre ellos muy poco después en las colinas de los alrededores"." En Francia (1652) se juzgó por brujería a dos hermanas: «Una confiesa no haber matado mas que un ternero y que el Diablo la pegó dos veces porque no quería matar a otras personas y animales." La otra hermana fue "interrogada sobre si el Diablo no le había aconsejado arrojar de su boca la Santa Hostia, o bien que no la recibiera. Dijo que no, pero que una vez el Diablo la había golpeado muy fuerte porque la había recibido" Las niñas de Lille (1661) informaron a madame Bourignon que las brujas "están obligadas a ofrecerle sus niños, porque si no lo hacen él las pega . Como de costumbre, el relato de Isobel Gowdie es muy completo:

«Algunas veces, entre nosotros, lo llamamos "Black Joline» o algo por el estilo, y él lo sabe y nos escucha. Y entonces viene y dice: "¡Sé muy bien lo que estáis diciendo de mí!" Y nos pega y abofetea muy fuerte. Nos pegara si estamos ausentes alguna vez o dejamos de hacer algo que el haya ordenado. Alexr Elder, de Earlseat, es golpeado a menudo. Es débil y nunca puede defenderse, pero grita y llora cuando lo azota. Pero Margret Wilson, de Auldearne, se las arregla muy bien y levanta las manos para defenderse de los golpes. Y Bessle Wilson habla con rudeza y lucha vigorosamente contra él. Nos pega y azota por todas partes con cardas [cuerdas] y otros azotes agudos como clavos desnudos. Y nosotros gritamos todavía: "¡Piedad, piedad! ¡Misericordia, misericordia, Señor!" Pero el no tiene piedad ni misericordia. Cuando esta enojado con nosotros, nos gruñe como un perro, como si quisiera tragarnos.»

Las brujas suecas (1669), tambien tenían razones para quejarse de la crueldad del Gran Maestro: "en otros tiempos, era suficiente con llevar [a la reunión] uno de sus niños o el niño de un extraño, pero ahora las importunaba y azotaba si no le procuraban niños"." Entre las brujas de Northumberland (1673):

Todos aquellos que habían causado daño, lo informaban a su protector, que festejaba a los que habían causado mas y pegaba a los que no lo habían hecho. - En esa reunión, su diablo particular tomaba a los que habían hecho mas daño y bailaba primero con ellos, y les pedía informes a todos, y festejaba a aquellos que habían hecho mayores daños. - El Diablo, en la forma de un hombrecito negro con ropas del mismo color, llamó por su nombre a una tal Isabell Thompson, de Slealy, viuda, y le pregunto que había hecho por él. Ella contestó que había adquirido poder del cuerpo de una tal Margarett Teasdale. Y después de haber bailado con ellas, la despidió y llamo a una tal Thomasine, esposa de Edward Watson, de Slealy."

Es raro que se registren castigos por ofensas menores. En North Berwick (1590), cuando las brujas regresaban después de ahogar una oveja, «viendo que se demoraban mucho, él a su regreso les hizo sufrir una pena, que consistía en besar sus nalgas en señal de obediencia"." En Aberdeen (1597), Christen Mitchell confesó que cuando el Diablo le pidió que les uniera, ---tú contestaste: entrare en tu banda, pero no te prestare homenaje. Y después de eso, el Diablo te dio un golpe y caíste de bruces en la zanja de ese patio».` Beigis Tod, que pertenecía a uno de los conventículos de North Berwlck,

pero no fue juzgada hasta 1608, llegó tarde a una reunión, «y cuando el Diablo se les apareció reprendió muy severamente a Belgis Tod por su tardanza. A lo cual ella respondió: "Señor, no pude ir más rápido"».'" En Lille, si alguna bruja deseaba dejar la religión, "el Diablo las reprende entonces con mayor severidad y las obliga a hacer nuevas prornesas". Ocasionalmente, las brujas se ocupaban por sí mismas del mantenimiento de la disciplina. Esto parece haber sucedido solo cuando el infractor obstaculizaba la ejecución correcta de las ceremonias mágicas. En Aberdeen, Thomas Leyis, "condujo la ronda y golpeó a Kathren Mitchell porque echaba a perder la danza y no corría tan rápido como los otros"." En Auldearne, Isobel Gowdle describió como las brujas usaban puntas de flecha de pedernal: «Le dispare al hacendado de Park cuando estaba cruzando el Horno de Both. Pero gracias sean dadas a Dios ahora, que se salvó. Bessie Hay me dio un gran bofetón porque erré el tiro." El antiguo ministro de Crighton, el señor Gideon Penman, actuaba como capellán del Diablo. "Habitualmente, el señor Gideon se quedaba atrás en las danzas y golpeaba a los que eran lentos." Pero podía aceptarse una excusa razonable por faltas leves. "El Diablo pregunto a Kathrine Moore por que no había venido su esposo y ella contestó que en su casa había un niñito muy pequeño y no podían venir ambos.» La pena capital estaba reservada para los traidores, reales y potenciales. Debió de comenzar a usarse sólo después que el culto empezara a atravesar malos tiempos, y entonces únicamente cuando estaba en peligro el propio jefe. Los medios habituales de ejecución eran golpear hasta que sobreviniera la muerte, ahorcar y envenenar.

El hecho más antiguo ocurrió en 1450, cuando la Iglesia había comenzado a ejercer sistemáticamente su poder en contra de los brujos. "El inquisidor de Como, Bartolomeo de Homate, el podesta Lorenzo de Carorezzo y el notario Giovanni da Fossato, ya fuese por curiosidad o porque no creían en la palabra de las brujas a quienes estaban juzgando, fueron a un lugar de reunión en Mendrisio y presenciaron la escena desde un escondite. El demonio que presidía fingió no advertir su presencia y despidió a los reunidos en el momento apropiado, pero de pronto volvió a llamar a sus adeptos y los arrojó contra los funcionarios, que fueron golpeados de tal forma que murieron a los quince días." Alesoun Peirson (1588) fue quemada como bruja, habiendo adquirido sus conocimientos de las hadas, quienes le advirtieron que "si hablaba y decía de ellas y sus acciones, la martirizarían". Las brujas de la Lorena (1589) hicieron un juramento de silencio, "al mal tienen en tan alta y sagrada estima que cuando cometen perjuicio, es como si debieran sufrir condena y castigo eternos por ello"." Alice Gooderidge (1597), la bruja de Derbyshire, fue juzgada por brujería. «Hubiera sido ejecutada, pero su espíritu la mató en prisión". Jeannette d'Abadie (1609) fue mas afortunada que la mayoría, porque no la mataron. "Ha sido golpeada real y corporalmente en el sabbat por dos brujas que nombra, porque había revelado sus misterios." John Stewart, el "juglar" de Irvine (1618), por preferirlo así hasta el día de su interrogatorio, fue encerrado de manera que ninguna persona podía tener acceso a el en el recinto del tribunal de justicia, y para evitar que se hiciera violencia a sí mismo, se le guardó muy estrictamente sujeto por los brazos, como es de uso, y ese mismo día del interrogatorio, alrededor de una media hora antes de que se presentara el tribunal, el señor David Dickson, ministro de Irving, y el señor George Dunbar, ministro de Air, habiéndolo exhortado a pedir a su Dios clemencia por la debilidad y maldad de su vida pasada, y diciéndole que Dios en su infinita bondad lo salvaría de las manos del Diablo a quien había servido durante tantos años, él accedió a su prédica y exhortación bondadosa y profirió estas palabras:
-Estoy tan estrictamente guardado, que no puedo levantar la mano para quitarme el bonete o llevarme el pan a la boca. E inmediatamente después de la partida de los dos

ministros, se envió a buscar al juglar para enfrentarlo -según el deseo de lord de Eglintoune- con una mujer del burgo de Air, llamada Janet Bous, quien fue aprisionada por brujería por los magistrados del burgo de Air, y llevada al burgo de Irvine con el propósito mencionado. Fue encontrado por los funcionarios estrangulado y colgado con un hilo de cáñamo (o una cuerda hecha de cáñamo que era la atadera o cuerda de su bonete), no mas larga que dos palmos, con las rodillas a no más de medio palmo del suelo. Y fue sacado de la casa, cuando todavía no había muerto. Pero a pesar de todos los medios que se emplearon para hacerlo revivir, no reaccionó, sino que terminó su miserable vida con la ayuda de su amo el Diablo."

Rebecca West (1645), una joven bruja de Essex, le confesó a Matthew Hopkins que le dijeron que si revelaba algo, tendría que soportar más tormentos en la tierra que los que podría conocer en el infierno. Y la dicha Rebecca le dijo a este informante que ella prometió guardar todos sus secretos. Y además le dijeron que nunca debía confesar nada, aunque tuviera la cuerda alrededor del cuello y estuviera a punto de ser ahorcada"." En Fifeshire (1649), «una tal señora Henderson (hermana de Fordell Hender son, del presbiterio de Dumfermling), llamada a veces lady de Pittahro, habiendo sido señalada por muchos como bruja, fue prendida y llevada a Edimburgo, donde la guardaron bien. Y después de haber permanecido un tiempo en prisión, y estando sana por la noche, se la encontró muerta a la madrugada. Se pensó, y muchos dijeron, que se había matado, ya sea por estrangulamiento o por veneno"."' Los niños suecos (1670) no eran perdonados: "si en algún momento los niños pronunciaban los nombres de los que se los hablan llevado, eran vueltos a conducir por la fuerza a Blockula o a la encrucijada, y allí miserablemente golpeados, de tal forma que algunos morían de ello." 92 Sólo recurriendo a los registros del juicio puede saberse si Deliverance Hobbs (1692) fue realmente golpeada o si su declaración tenía que ver con su conocimiento de lo que podía pasarle, porque la parcialidad de Mather lo lleva a distorsionar la declaración: "Ella manifestó entonces que este Obispo la instó a firmar otra vez el Libro, y a negar lo que había confesado. Afirmó que la Sombra de este Prisionero la azotó con varas de hierro para obligarla a ello»." Elizabeth Anderson, en Renfrewshire (1696), fue con su padre a una reunión de brujas "y temiendo varias de ellas que la declarante confesara y hablara con ellos como antes lo había hecho a su abuela, la amenazaron con hacerla pedazos si lo hacía"." John Reid, del mismo conventículo:

"después de su confesión fue llamado a la ventana de su prisión, y el deseo de Baily Scott era que se guardara en seguridad el cuerpo de Angus Forrester, que había sido su compañero de prisión. Entonces, la compañía pregunto a John en el momento en que se iban, la noche del viernes 21 de mayo, si deseaba compañía o tenía miedo de estar solo, diciendo que no tenía miedo de nada. De manera que lo dejaron hasta el sábado por la mañana, cuando lo encontraron en esta postura, a saber: sentado sobre un escabel que estaba en el fogón de la chimenea, con los pies apoyados en el suelo y el cuerpo erguido, tocando con los hombros el dintel de la chimenea, pero el cuello sujeto con su propio pañuelo (que tenía el nudo del lado de atrás) a un palito metido en un agujero encima del dintel. Y al ver esto, la compañía, y en especial John Campbel, un cirujano que llamaron, pensaron al principio que estaba en la posición habitual de sentado, porque el pañuelo de cuello no tenía ningún nudo apretado (o corredizo), sino un nudo corriente y no muy ajustado, y pensaron que no estaba realmente muerto, porque el palo no era lo suficiente fuerte como para soportar el peso de su cuerpo o la sacudida. Pero viendo, por el contrario, que estaba en una posición en la cual no hubiera podido

ponerse por sus propios medios, concluyeron que había sido obra de algún agente extraordinario, en especial considerando que la puerta de la habitación estaba cerrada y que sobre la ventana había una tabla que no estaba allí la noche anterior cuando lo dejaron"."

Un destino similar sufrió en 1597 el brujo Playfair. Fue hallado estrangulado en su prisión de Dalkeith con el "lazo" de sus pantalones ceñido alrededor del cuello.

CAPITULO VIII

FAMILIARES Y TRANSFORMACIONES

El problema de los familiares ha desconcertado siempre al estudioso de los procesos de brujas, y esto básicamente a causa de la creencia de que las confesiones de las brujas se basaban en la histeria y la alucinación. Pero cuando se examinan con cuidado los relatos, los detalles circunstanciales demuestran que aquí, como en tantos otros puntos, las declaraciones del acusado están apoyadas en una base fáctica. Con frecuencia se comprenden mal estas declaraciones y, por lo tanto, los archiveros -y los comentaristas modernos- las interpretan mal, pero si se comparan los detalles se consigue un volumen de información considerable. Puede dividirse a los familiares en dos clases: 1) los que eran augures; 2) los que obedecían las ordenes de las brujas.

1. El familiar augur

La esencia de este familiar es que no pertenecía a la bruja, sino que se trataba de un animal que aparecía accidentalmente después de la realización de ciertas ceremonias mágicas. Cuando describe el contrato, Forbes aclara este punto: "El Diablo por su parte pacta con estos prosélitos la forma en la cual va a aparecérseles y los servicios que pueden esperar de él a partir de la ejecución de ciertos encantamientos o ritos ceremoniales. Tomando como base esta declaración y los hechos revelados en los procesos, parecería que el Diablo señalaba a la bruja alguna clase de animal por medio del cual adivinaría, y que por lo tanto lo representaba en ese momento, ya que él pretendía -como Dios- tener el poder de conocer y revelar el futuro. Esta explicación da cuenta del hecho de que las brujas hablaban siempre de esos animales como si fueran el Diablo, y creían poder predecir el futuro con su intermediación. No se ha conservado el método de adivinación real. Todo lo que resta de la ceremonia son las palabras y gestos que se utilizaban antes de la aparición del animal, y esto sólo en pocos casos. Probablemente, el método era el mismo que el utilizado en otros lugares donde se practicaba el augurio con animales y pájaros, es decir según la dirección y paso del animal, sus acciones, su voz si emitía algún sonido, etc. El método para realizar estas observaciones e interpretarlas era parte de la instrucción que las brujas recibían del Diablo. Y habitualmente se empleaba para descubrir si una persona estaba embrujada, o cual sería la resolución de una enfermedad y el tiempo de vida de una persona dada.

En 1566, John Walsh de Netherberry, en Dorset, quien "sabía cuando un hombre esta embrujado, juró que su familiar se le aparecía a veces con colorido gris oscuro; ora como un perro salvaje, ora como un hombre". En 1590, Agnes Sampson, la "comadrona" de Keith, era

"convicta y confesa de que el Diablo se le apareció en figura de perro a quien ella dirigía preguntas sobre el arte de curar. Que cuando fue enviada a curar a la anciana lady Edmestoune, que yacía enferma, antes de partir la dicha Agnes le dijo a la dama que ella le diría esa noche si sanaría o no. Y le pidió que estuviera en el jardín después de la comida, entre las cinco y las seis de la tarde. Pasó al jardín, para adivinar por medio de su augur, y se dirigió al Diablo, llamándolo "Elva", y diciéndole que viniera y le hablara, y vino con la apariencia de un perro y se le acerco tanto que la asustó y lo conminó "por la ley según la cual vivía" a no acercarse mas, sino a contestarle. Y le preguntó si la dama viviría o no. Él dijo: "Sus días han terminado", y luego preguntó: "¿Había dicho la dama donde estaría?» Ella contestó que "la dama había dicho que estarían allí". A lo que él contesto: "Todas están en peligro y todas las tendré". «No será así», dijo ella, y se separaron. Entre este momento y el posterior a la cena, estuvieron en salud. Cuando las damas llegaron, el perro salió de la pared y se les apareció, asustándolas a todas. En el intervalo, una de las damas, lady Torsenze, corrió hacia la pared, forzada y arrastrada por el Diablo, que ya la tenía casi en su poder. Pero entonces Agnes y el resto de las damas la sujetaron y retuvieron muy asustadas, con todas sus fuerzas. Después de eso, el perro pasó de largo».

Margerat Clarke, comadrona de gran reputación al igual que Agnes Sampson, fue juzgada por brujería en Aberdeen en 1597, porque habiendo sido llamada para atender un caso,

"cuando ibas a atender a Androw Mar, se te apareció el Diablo, tu maestro, a quien sirves y quien te ha enseñado la brujería y los hechizos, con la apariencia de un caballo en una casa y escondrijo, y habló y conferenció contigo un largo rato. - [Habiendo sido llamada para atender otro caso] en que el propio señor de Kincragie te envió sus mejores caballos con uno de sus chicos para que te llevaran junto a su esposa, mientras viajabas a caballo detrás del chico, tu amo Satanas, el Diablo, se apareció con el aspecto de un ciervo gris y os condujo, a ti y al muchacho, a tu propia casa de Kincragie, yendo junto a vosotros todo el tiempo y conferenciando secretamente contigo. En el día de Año Nuevo, tú estabas a orillas del lago junto a Boigloche, y allí te sumergiste sola durante mucho tiempo en un profundo hoyo dentro del agua, arrojando agua, hierba y piedras sobre tus hombros. Y junto a ti estaba tu maestro el Diablo, a quien sirves, con el aspecto de un picamaderos hembra, con quien estabas en consulta y en cuya dirección hablabas.

En 1597, en Derbyshire, "puesto que Alice Gooderidge dijo que su familiar era como el perro de William Gregories, de Stapenhill, se rumoreó que este perro era el familiar de ella. Por lo tanto, él con su vecino, el señor Coxe, fueron al día siguiente a interrogarla en lo referente a su testimonio. Y ella dijo: [Digo] que mi diablo era parecido a tu perro. -Piérdete de vista [dijo Gregories] y partió. Cuando la interrogaron nuevamente, dijo que su madre la había legado el familiar". Alexander Hamilton, juzgado en 1630 en Edimburgo, confesó que

"portando en la mano un bastón encendido, el Diablo dio entonces orden al dicho Alexr de que en cualquier momento en que lo necesitara, tomara ese bastón y golpeara con las tres veces al suelo, ordenándole que convocara a los suyos. Conforme a cuya dirección y golpeando dicho bastón tres veces contra el suelo, el Diablo estaba dispuesto a aparecérsele a dicho Alexr con la apariencia de un cuervo, un gato o un perro, para que dicho Alexr hiciera sus demandas. - Cuando el nombrado Alexr Hamilton fue a la casa de Thomas Homes y lo encontró afectado de la enfermedad, le dijo que estaba embrujado y prometió curarlo. Con esta intención, Alexr pasó enseguida al cobertizo llevando un gato y con dicho bastón convocó a Satanas, su amo quien se le apareció con la forma de un cuervo y lo aleccionó sobre los medios a emplear para curar a Thomas de su enfermedad. Habiendo recibido esta respuesta del Diablo, el tal Alexr le arrojó el gato, con lo cual se desvaneció".

En 1664, dos de las brujas de Somerset tenían familiares. Para Elizabeth Style, el familiar era un perro negro, "y cuando tiene deseos de causar daño, llama al Espiritu con el nombre de Robin. Cuando aparece utiliza estas palabras: Oh, Satanas, concédeme lo que quiero. Y luego le dice lo que quiere hacer. Y el hecho de que así aparezca es parte de su pacto con ella. - Alice Duke dice que cuando desea que el Diablo haga algo por ella, lo llama Robin y él aparece. Y si lo hace con forma de hombre, lo escucha hablar". Esto demuestra que el familiar, o Diablo, como ella lo llamaba, no siempre aparecía en su forma humana. El juicio de Margaret Nin-Gilbert se verifico en 1719: "Al preguntársele si el Diablo se le apareció, dijo que a veces

"se presentaba en forma de gran caballo negro; y otras, cabalgando en un caballo negro. Y que en ocasiones tenía la apariencia de una nube negra, y en otras de una gallina negra".

2. El familiar domestico

Forbes, el gran abogado escocés, dice que "a algunos les da [el Diablo] ciertos espíritus o trasgos con quienes se relacionan y que les sirven como familiares que responden a nombres extraños. Se dice que estos trasgos son guardados en cazos u otras vasijas". Aunque la ley escocesa tiene en cuenta a estos familiares domésticos, nunca se mencionan en los procesos. Esto esta limitado tan estrictamente a Inglaterra, que Hutchinson puede decir con razón: "Encuentro escasa mención de los trasgos en otro país que no sea el nuestro, donde la ley considera felonía su nutrición, crianza y protección". No la hay al norte de Lancashire, y se registra principalmente en Essex, SuffoIk y los otros condados orientales.

El familiar domestico era siempre un animal pequeño, alimentado en forma especial con pan, leche y sangre, y se guardaba, como señala Forbes, en una caja o cazo de arcilla sobre un lecho de lana. Se utilizaba para ejercer la magia sobre las personas y sus propiedades; nunca para la adivinación. Giffard registra la creencia popular- «Las brujas tienen sus espíritus. Unas tienen uno; otras, os, tres, cuatro o cinco; algunos con una apariencia y otros con otra, tales como gatos, comadrejas, escuerzos o ratones, a quienes alimentan con leche o con un pollo, o dejándoles chupar aquí y allá una gota de sangre".

En los primeros procesos las brujas confesaron haberse pinchado las manos o el rostro para dar al familiar la gota o gotas de sangre resultantes. En los posteriores, esto se transformó en la succión realizada por el familiar de la sangre de la bruja. Y era

suposición popular que la mama suplementaria, característica tan notoria en las brujas inglesas, era producto de ese acto de mamar. Sin embargo, es más razonable suponer que la bruja que poseía una mama suplementaria mirara este hecho como algo sobrenatural, y la utilizara para amamantar a un animal sobrenatural.

Elizabeth Francis, juzgada en Chelmsford en 1556,

"aprendió este arte de la brujería de su abuela, cuyo nombre era madre Eve. Cuando se lo enseñó, le aconsejó que renunciara a Dios y a su palabra, y diera su sangre a Satanas (como lo llamó), a quien le entregó en la forma de un gato blanco manchado. Y le enseñó a alimentar a dicho gato con pan y leche, cosa que hizo, y a llamarlo Satanas y guardarlo en una canasta. Y también que cada vez que él hacía algo por ella, requería una gota de sangre, que le dio lastimándose, una vez en un lugar y otra en otro. Cuando hubo tenido ese gato durante quince o dieciséis años, y estando aburrida de el, según se decía (aunque no era cierto), fue a casa de su vecina, la madre Waterhouse, y le llevó este gato en su delantal, instruyéndola como la había instruido a ella su abuela Eve, diciéndole que debía llamarlo Satanas y darle su sangre y tambien pan y leche, como ya se ha dicho. -Así, la madre Waterhouse recibió este gato de la mujer Francis. Y para comprobar lo que era capaz de hacer, le ordenó matar un cerdo de su propiedad, cosa que hizo. Y le dio por su trabajo un pollo y una gota de su sangre, que el había pedido antes. Y cada vez que hacía algo por ella, le daba una gota de su sangre, lastimándose la cara o el rostro y acercándole la sangre a la boca, para que chupara. Después de lo cual volvía a su vasija, donde lo guardaba. Una vez, lo recompensó como siempre, con un pollo y una gota de su sangre, y él comió de tal forma que luego no se encontraron restos de huesos ni de plumas. También dijo ella que cuando quería que la ayudase, recitaba el Padrenuestro en latín. Asimismo, esta madre Waterhouse confesó que por sus propios medios podía, con toda libertad, transformar a su gato en un escuerzo, manteniéndolo un largo tiempo acostado sobre lana en una vasija e invocando el nombre del padre, del hijo y del espiritu santo para que lo transformara en un escuerzo, y una vez que se había verificado esa transformación lo guardaba en la vasija sin 'la lana"."

En Windsor, en 1579,

"una tal madre Dutton que vive en la parroquia de Cleworthe tiene un espíritu o demonio en forma de escuerzo, que está en una franja de hierbas verdes en su jardín, y lo alimenta con sangre que extrae de su propio flanco. La madre Devell, que vive cerca de la laguna en Windesore, tiene un espíritu con la forma de un gato negro, nombrado Gille, que la ayuda en sus brujerías y al que alimenta diariamente con leche mezclada con su propia sangre. La madre Margaret, que vive en el hospicio en Windesore, alimenta a un gatito o demonio al que llama Ginnie, con migas de pan y su propia sangre. La llamada Elizabeth Stile confiesa que tiene una rata que es en verdad un espíritu maligno a quien llama Philip, y que lo alimenta con sangre que extrae de su muñeca derecha, donde pueden verse las marcas."

En 1582, en St. Osyth, Essex, Thomas Rabbet, de ocho años de edad, dijo que su madre, Ursley Kemp, "tiene cuatro espíritus distintos. Uno llamado Tyffin; otro, Tittey; el tercero, Pigine; y el cuarto, Iacke. Y al preguntársele de que color eran, respondió que Tyttey es como un gatito gris; Tyffin, como una oveja blanca; Pigine, negro como un escuerzo, e lacke, negro como un gato. Y dice que ha visto a veces a su madre darles

cerveza para beber y una torta o pastel blanco para comer, y que durante la noche los espíritus se acercan a su madre y chupan sangre de sus brazos y otras partes de su cuerpo". Febey Hunt, nuera de Ales Hunt, una de las brujas acusadas, declaró que "ella ha visto que su madre tiene dos bichitos parecidos a caballos -uno blanco, el otro negro- a los que guarda en una pequeña vasija de arcilla con lana de color blanco y negro, que esta en su habitación junto a su cama. Y dice que ha visto a su madre alimentarlos con leche". La propia Ales Hunt dijo que "ella tenía antes de este interrogatorio dos espíritus, como caballos pequeños. Uno blanco y el otro negro. Y dice que los llamaba Iacke y Robbin. Esta acusada dice que su hermana (llamada Margerie Sammon) también tiene dos espíritus como escuerzos. Uno llamado Tom, y el otro Robbyn». Ursley Kemp confesó que "hace mas o menos tres meses, fue a la casa de la madre Bennet a buscar un plato de leche que le había prometido, debido a lo cual se acercó a la ventana del dormitorio y miró hacia adentro, diciendo: -eh, eh, madre Bennet, -¿esta usted en casa?. Y mirando hacia un lado, vio a un espiritu muy parecido a un hurón, que levantaba la tela que cubría una vasija. Al preguntársele a esta interrogada por qué el espíritu la había mirado, dijo que estaba hambriento". Elizabeth Bennet reconoció que tenía dos "espíritus, uno llamado Suckin, negro como un perro; el otro llamado Lierd, rojo como un león. Esta acusada dice que Suckin es un macho, y el otro una hembra. Muchas veces beben de su tazón de leche. Y luego, tan pronto como lo han hecho se meten dentro de una vasija de tierra y se acuestan en la lana". Ursley Kemp aportó también declaración sobre los familiares de Ales Hunt: "Alrededor del día catorce o quince del pasado mes de enero, fue a la casa de William Hunt para ver cómo estaba su esposa. Y como esta no se encontraba en casa, llamó a la ventana de su habitación y miró hacia adentro, viendo a un espiritu que la miraba desde debajo de una tela en una vasija. Y su nariz era parda como la de los hurones." En 1588, en Essex, una vieja cuyo nombre no se menciona

"confesó todo. A saber: que tenía tres espíritus. Uno como un gato al que llamaba Lightfoot; otro como un escuerzo, al que llamaba Lunch; y un tercero como una comadreja, a la que llamaba Makeshift. Dijo que a este Lightfoot se lo vendió hace dieciséis años una tal madre Barlie, de W., por un pastel horneado, diciéndole que la serviría bien y si ella quería le haría sus diligencias. Y que hacía poco que el gato estaba con ella cuando vinieron a ofrecer sus servicios el escuerzo y la comadreja. El gato mataría a la gente; la comadreja a los caballos; y el escuerzo infectaría el cuerpo de los hombres. - Había una vieja madre W., del gran T., que tenía un espíritu como una comadreja. En la casa de un tal H. M., adonde fue, se la ofendió gravemente, por lo cual llamó a su espíritu, que yacía en una vasija con lana bajo su cama, ordenándole que infectara al hombre. Él preguntó que le daría. Y ella dijo que le daría un gallo, cosa que hizo». Otra madre W. «dijo que tenía un espíritu con la forma de un gato de color castaño”.

En 1613, en Lancashire, la vieja madre Demdike confesó que "un sábado por la mañana, estando la interrogada dormitando con un niño sobre las rodillas, dicho espíritu se le apareció con el aspecto de un perro pardo, acomodándose a la fuerza sobre sus rodillas para extraer sangre de su axila izquierda. Y como no tenía nada bajo su camisa, pudo hacerlo".` Cinco de las brujas que arruinaron a la familia Fairfax en Fewstone tenían familiares domésticos. El de Margaret Waite era "una cosa deforme, con muchos pies, de color negro y pelo áspero, del tamaño de un gato"; su hija, Margaret Waite, tenía como "espíritu a un gato blanco con manchas negras, cuyo nombre era Inges"; y el espíritu de Jennet Dibble «tenía la forma de un gato negro llamado Gibbe, que había

estado a su servicio durante cuarenta años"; la hija de Dibble, Margaret Thorpe, tenía "un familiar con forma de pájaro, de color amarillo y de tamaño aproximado al de un cuervo, cuyo nombre es Tewhit"; el espíritu de Elizabeth Dickenson tenía «la apariencia de un gato blanco, al que llamaba Fillie y había tenido durante veinte años". Elizabeth Sawyer, la bruja de Edmonton, dijo en 1621: «Hace ocho años que nos encontramos por primera vez, y tres veces por semana el Diablo viene a verme. Ora por la mañana, ora por la tarde. Siempre con la forma de un perro con dos collares, a veces blanco y otras negro. Yo le daba a chupar mi sangre, porque me lo había pedido. Cuando se me acercaba ladrando, es porque había hecho el daño que yo le había pedido. Lo llamaba Tom. Le palmeaba el lomo y venía hacia mi agitando la cola en señal de contento." Margaret Johnson, otra bruja de Lancashire, en 1633 «dijo tambien que cuando el Diablo venía a chupar su teta, lo hacía habitualmente con forma de gato, a veces de un color, otras con (sic) otro. Y que desde que tuvo este inconveniente, su espíritu la había dejado y no lo vio desde entonces».

Las principales actas de los procesos de brujas de Essex y los condados del este entre 1645 y 1647 se encuentran descritas en la obra de Matthew Hopkins. Los procesos de Essex tuvieron lugar en 1645. John Sterne, el asistente Hopkins, declaró que, cuando vigilaba a Elizabeth Clarke, «la mencionada Elizabeth quería que el declarante y el resto de la gente que estaba con ella en la habitación se sentaran, y dijo que les echaría encima a sus trasgos. Y a la media hora apareció una cosa blanca que parecía un gato pero no tan grande. Y cuando se le preguntó si tenía miedo de ellos, Elizabeth contestó: «-¿Qué, piensan que tengo miedo de mis hijos?" Y llamo Hoult al diablillo blanco. Y este declarante dijo luego que inmediatamente después apareció otro trasgo blanco, con manchas rojas, del tamaño de un perro pequeño, al que ella llamó Jamara. E inmediatamente después, apareció en el umbral de la puerta otro trasgo de tamafío aproximado al del primero, pero se desvaneció. Y cuando se le preguntó a Elizabeth si vendrían otros, contestó que "Vinegar Tom vendría pronto". Y a esto apareció otro que era como un perro de aspecto brutal, algo mayor que los anteriores. Elizabeth dijo también a este declarante que su madre le había dejado tres diablillos y la vieja bruja Weste, dos. Y que allí aparecieron cinco [cuatro] pero tenía uno mas, llamado Sack y Sugar. Y luego confesó a este declarante que tenía un trasgo por el cual pelearía hasta que la sangre le llegara a las rodillas, antes que perderlo. Y que sus trasgos mamaban habitualmente de la vieja bruja Weste, y que los trasgos de dicha bruja mamaban de Elizabeth. - Anne Leith dice que le habían enviado un diablillo gris, y que ella, junto con Elizabeth Clarke y Elizabeth, la esposa de Edward Gooding, enviaron hace un año sus trasgos a matar una vaca negra y una vaca blanca pertenecientes al señor Edwards, lo cual fue hecho. Y dice que ella envió su trasgo gris; Elizabeth Clarke, uno negro; y Elizabeth Gooding, uno blanco. Y esta acusada confesó que ella y la mencionada Elizabeth Gooding mandaron cada una un trasgo para destruir al niño del mencionado señor Edwards. Y el trasgo de la acusada era blanco, y el de Elizabeth Gooding, negro. Y que en los últimos treinta años ha tenido ese trasgo blanco y otros dos: uno gris y otro negro que le dio Anne, la esposa de su hermano Robert Pearce de Stoak, SuffoIk. Y que habitualmente estos diablillos iban de una a otra, haciendo daño dondequiera que fuesen. Que cuando esta acusada no los enviaba o empleaba en hacer daño, se encontraba enferma; pero cuando los utilizaba, se sentía bien y saludable. Y que estos trasgos chupan habitualmente esas tetas que se encuentran alrededor de las partes privadas de su cuerpo. - Helen Clark confiesa que desde hace mas o menos seis semanas, el Diablo se le aparece en su casa con la apariencia de un perro blanco. Y que llama a ese familiar Elimanzer, habiéndolo alimentado a menudo con potaje de leche. -

Rebbeca West dice que hace un mes, ella, la mencionada Anne Leech, Elizabeth Gooding, Helen Clark y Anne West se encontraron en la casa de la ya mencionada Elizabeth Clarke en Mannyntree, donde pasaron cierto tiempo rezando a sus familiares, cosa que hicieron en orden. Luego algunas leyeron en un libro que era de Elizabeth Clarke. Y esta acusada dice que entonces aparecieron sus familiares, y todos les hicieron diversas proposiciones relativas a lo que deseaban que hicieran. La información es proporcionada por Matthew Hopkins, hidalgo, tomada bajo juramento ante las dichas Cortes de justicia. Este informante dice: Que estando últimamente en Colchester, fue al castillo donde Rebecca Weste y las otras cinco están encerradas hasta que se las confine en la cárcel. Y habiendo preguntado a Rebecca Weste como había llegado a ser una bruja, ella le dijo que hace mas o menos un año, una hora antes del crepúsculo, Anne Weste (su madre) la condujo hacia Mannintree (que se encuentra a una milla escasa de su vivienda), y que mientras caminaban juntas, Anne dijo a Rebecca que debía mantener en secreto cualquier cosa que viera en el lugar al que iban, cosa que ella prometió. Rebecca dijo a este declarante que su madre y ella fueron a la casa de la mencionada Elizabeth Clarke, donde encontraron al llegar a Anne Leech, viuda, Elizabeth Gooding, Helen Clarke y la dueña de casa, Elizabeth Clarke, y que enseguida se les apareció el Diablo en forma de perro. Luego, como dos gatitos; y más tarde, como dos perros. Y que esos familiares rindieron homenaje en primer lugar a Elizabeth Clarke, saltando a su regazo y besándola. Y luego besaron a todas las que estaban en la habitación, excepto a Rebecca, que le dijo al declarante que enseguida una de 'la compañía preguntó a Anne, su madre, si había puesto en antecedentes a su hija (la dicha Rebecca). [Entonces Rebecca prestó juramento de secreto.]

Después que hubo consentido a todas estas cosas, el Diablo se encaramó en su regazo y la beso, prometiendo hacer por ella cuanto deseara. - La información proporcionada por Elizabeth Otley, de Wyvenhoe, bajo juramento ante las cortes de justicia. Esta declarante dice que Alice Dixon, quien está ahora acusada como presunta bruja, acusó en presencia de Mary Johnson, de la misma ciudad, a la misma Mary Johnson de ser la causa de la muerte del hijo de la declarante, diciendo que la tal Mary Johnson llevó en su bolsillo un trasgo a la casa de la declarante, y lo puso allí dentro, en un agujero de la puerta, mandándole que meciera la cuna e hiciera lo que le había pedido. - La información proporcionada a las cortes de justicia por Joseph Long ministro de Clacton en el condado de Essex. Este informante dice que Anne, la esposa de John Cooper de Clacton, ya mencionado, acusada de bruja, le confesó que ella, Anne, había tenido tres diablillos negros que chupaban de las partes bajas de su cuerpo, y que se llamaban Wynowe, Jeso y Panu. Y confesó mas adelante a este informante que había ofrecido darle a su hija Sarah Cooper un trasgo que parecía un gatito gris, para que chupara a la dicha Sarah. Y el nombre de este trasgo era Tom. Y le dijo a Sarah que era un gato para ella. - Este declarante, Henry Cornwall, dice que la tal Margaret [Moone] le confesó que tenía doce trasgos, y los llamó por sus nombres, de los cuales él recuerda solo los siguientes: Jesus, jockey, Sandy, Mrit, Elizabeth y Collin. - La información fue proporcionada bajo juramento ante estas cortes de justicia, por Francis Milles. Este declarante dice que cuando le preguntó a dicha Margaret [Moone] por sus trasgos, que chupaban esas tetas, ella contestó que si tenía algo de pan y cerveza llamaba a sus trasgos, que le habían regalado. Que ponía el pan dentro de la cerveza y lo colocaba contra un agujero en la pared y hacía un círculo alrededor de la vasija, gritando: ven, Cristo; ven, Cristo; ven, Señor; ven, Señor. Y si no aparecía ninguno, gritaba y decía que tenía hijas infernales que se los habían llevado en una bolsa blanca, y que ella deseaba que los buscaran. - La información proporcionada bajo juramento ante estas cortes por Francis Stock y John Felgate. Dichos Francis y John dicen que Sarah Barton les dijo

que la tal Marian [Hocket] le había cedido y entregado tres*** trasgos. Y que la dicha Marian los llamaba Littleman, Pretty-man y Daintry. - Esta declarante, Elizabeth Harvie, dice que hace mas o menos medio año la tal Marian Hocket trajo a su casa tres cosas. Dos de ellas eran más pequeñas que ratones, y la otra algo más grande y larga. Y que Marian dijo a esta declarante que eran cosas lindas, y que si ella las guardaba les harían mucho bien a ambas. - Rose Hallybread dice que hace mas o menos quince o dieciséis años, una señora Hagtree trajo a su casa un trasgo, al cual la declarante mantuvo, alimento con gachas de avena y le dio a chupar de su cuerpo por el espacio de un año y medio, o algo así, y que después perdió. Y la declarante dice luego que hace mas o menos un año, una tal Joyce Boanes (a quien tambien se acusa ahora de brujería) trajo a su casa otro trasgo que era un pajarito gris, que la declarante recibió. Y más adelante dice la declarante que hace mas o menos ocho días, Susan Cock, Margaret Landish y Joyce Boanes (todas las cuales están acusadas de brujería) trajeron a la casa de la interrogada un trasgo cada una (en un total de tres) a los cuales la declarante agregó uno de los suyos. Y luego la llamada Joyce Boanes llevó esos cuatro trasgos a la casa de un tal Robert Turner, para martirizar a su sirviente. - Joyce Boanes dice que desde hace trece años tenia dos trasgos con aspecto de ratones, que venían a su cama y mamaban de su cuerpo. Y dice tambien que llevo uno de esos trasgos, llamado Rug, a la casa de la llamada Rose Hallybread. Y que ese trasgo Rug, junto con los tres que enviaron Rose Hallybread, Susan Cock y Margaret Landish, fueron llevados por esta interrogada desde la casa de Rose Hallybread a la casa de Robert Turner, para matar al sirviente de dicho Robert. - Susan Cock dice que hace tres o cuatro años, yendo a visitar a su madre, una tal Margery Stoakes, que yacía en su lecho de muerte, esta le dijo en privado que deseaba que la interrogada mantuviera a dos de sus trasgos, diciéndole que le harían bien. Y dice tambien que la misma noche en que su madre murió, esos dos trasgos vinieron a ella y chuparon de su cuerpo. Que uno de esos trasgos era un ratón, y su nombre era Susan; y que el otro era amarillo y del tamaño de un gato, y su nombre era Besse. - Rebecca Jones dice que cuando iba a St. Osyth (donde habita ahora) para vender la manteca de sus amos, se encontró con un hombre de aspecto furioso y con ojos tan grandes que la interrogada tuvo mucho miedo de el. Que se le aproximó y le dio tres cosas pequeñas parecidas a ratones de cuatro pies cada uno, pero sin cola y de color negro, y rogó a la declarante que los alimentara hasta que él los quisiera de vuelta. Y ella le pregunto al hombre que les darla de comer, y él le contesto que leche, y que no la lastimarían y deseaba que no les tuviera miedo. Y ese hombre dijo a la declarante que esas tres cosas que le había dado la vengarían de sus enemigos. Y le rogó que matara, aunque no con exceso, que él la perdonaría. Y luego se alejó. Y ella dice que los nombres de esos trasgos eran Margaret, Amie y Susan. Y que un tiempo después, la interrogada y Joyce Boanes, ahora en prisión, mandaron cada una un trasgo para matar a un tal Thomas Bumstead, de St. Osyth. Y que el trasgo que envió Joyce Boanes era un animal parecido a un rat0n. - Johan Cooper dice que ha sido bruja durante veinte años y tiene tres familiares: dos como ratones y el tercero como una rana. Y que los nombres de los dos ratones son Jack y Prickeare; y el nombre del tercero, con forma de rana, es Frog. - Y Anne Cate dice que desde hace veinte años tiene cuatro familiares que le dio su madre, cuyos nombres son James, Prickeare, Robyn y Sparrow. Que de estos, tres son como ratones, y el cuarto como un gorrión y por eso lo llama Sparrow» .

En 1646 se juzgo a las brujas de Huntingdonshire. Elizabeth Weed, de Great Catworth, confeso que

"hace mas o menos veintiún años, cuando ella estaba recitando sus oraciones a la hora de ir a la cama, se le aparecieron tres espíritus. Uno con la apariencia de un hombre joven o muchacho, y los otros dos con la de cachorros: uno blanco y el otro negro. Al preguntársele el nombre de los espíritus menores, dice que el nombre del blanco era Lilly, y el del negro, Priscilla. Y que el oficio de Lilly era dañar hombre, mujer y niños; y el de Priscilla, perjudicar al ganado, si así lo deseaba. - Francis Moore dice que hace mas o menos ocho años recibió de manos de una tal Margaret Simpson, de Catworth, un cachorrito negro a quien dicha Margaret tenla con ella en la cama, tomándolo de allí para dárselo a la declarante, que agrega que Margaret le dijo que debía guardar ese perro durante toda su vida, y que si maldecía el ganado y luego mandaba el perro contra el, todos morirían. Y Margaret le dijo que ya tenla nombre, que era Pretty. Y la declarante dice luego que hace un tiempo, una señora de nombre Weed le dio un gato blanco, diciéndole que si negaba a Dios y lo ratificaba con su sangre morirla cualquiera al que ella maldijese y contra el cual enviara al gato. Con lo que la declarante negó a Dios, y para ratificarlo se pincho el dedo con una espina, hasta que salió sangre que el gato lamió, y la mencionada señora Weed llamó al gato Tissy. Y luego dijo que hace un año mato al perro y al gato. - Joan Wallis, de Keston, dijo [que el Diablo se le apareció] y ella le pregunto cuál era su nombre, a lo que contesto que se llamaba Blackman, preguntándole si era pobre. Ella contestó que si. Entonces él le dijo que enviarían a Grisell y Greedigut, que harían cualquier cosa por ella. Y luego que Blackman hubo partido, a los tres o cuatro días llegaron Grisell y Greedigut, que eran perros con cerdas de puerco en el lomo". Los relatos hechos por John Winnick, Ellen Shepheard y Anne Desborough parecen ser amplificaciones confusas del ritual observado para adquirir un familiar, cuyo ritual aparece claramente en la confesión de Francis Moore cuando le regalaron al gato Tissy. John Winnick dijo: "Un viernes, estando en el granero [donde perdió su monedero] se le apareció un espiritu, negro y peludo, con zarpas de oso, pero cuyo tamaño no llegaba a ser el de un conejo. El espiritu le preguntó que le acontecía que estaba tan
compungido, y el interrogado contesto que habla perdido un monedero y dinero y no sabia como hacer para recuperarlos. El espíritu respondi0: si reniegas de Dios y del Cristo y te arrodillas para adorarme como a tu Dios, yo te ayudare a recuperar tu monedero y tu dinero. El declarante dijo que lo haría y enseguida cayó sobre sus rodillas y levanto las manos. Entonces el espiritu dijo: -Mañana, a esta hora, encontraras tu monedero. Con lo cual a la hora prefijada el interrogado fue al lugar y encontró su bolsa sobre el piso y la tomo, y abriéndola encontró allí el dinero que habla perdido. Pero antes de haberla mirado, se le apareció el mismo espiritu y dijo: -Aquí están tu bolsa y tu dinero. Y el interrogado cayó de rodillas y dijo: -Mi Dios, te lo agradezco. Y en esa ocasión este espiritu trajo con el otros dos, que por su forma, tamaño y color eran uno como un gato blanco y el otro como un conejo gris. Y cuando este declarante estaba de rodillas, el espíritu oso habló, diciendo: -Debes adorar a estos dos espíritus como me adoras a mí, y tenerlos tambien por tus dioses. Entonces, el interrogado se volvió hacia ellos y los llamo sus Dioses y Señores. Luego el espiritu oso le dijo que cuando muriera debía entregarle su alma, a lo cual accedió el declarante. Y agregó que debían mamar de su cuerpo, cosa que tambien acepto. - Ellen Shepheard dice que hace mas o menos cinco años, cuando estaba en su hogar en Molesworth, se le apareció un espiritu con aspecto de rata, pero no tan grande, de color gris hierro, que le dijo: -Debes venir conmigo. Y ella contesto: -No lo haré, atrás, Satanas- y el se fue. Y cuenta que poco tiempo después, aparecieron en el campo maldiciendo, blasfemando y aullando, tres espíritus mas, parecidos a ratas, color gris hierro, junto con el anterior, que le dijo: -Debes renegar de Dios y del Cristo y venir conmigo y tomar a estos espíritus por tus dioses. Si haces eso,

serás feliz. Con lo cual ella consintió. Y además, le dijeron que cuando muriera, ellos tendrían su cuerpo y su alma, y tambien que necesitaban su sangre, que ella les concedió, con lo cual succionaron sus caderas y alrededor de ellas. - Anne Desborough confiesa que hace mas o menos treinta años, la primera semana de Cuaresma, se le apareció una cosa algo mayor que un ratón, de color Pardo y con el aspecto de un rat0n. Esto sucedió mientras vivía en Tichmarsh, en el condado de Northampton. Estando allí en la cama, y soñando, esa aparición la mordió, despertándola de su sueño, y le dijo (cuando estaba despierta) que debía poseer parte de su alma. Con lo cual ella se asustó mucho y no le respondió, sino que rezó a Dios y la aparición se desvaneció.

Alrededor de cinco días después se le apareció el mismo ratón, trayendo otro, del tamaño de un ratón común, o poco mas grande, pardo como el primero, salvo por algo blanco que tenla alrededor del vientre, mientras que el primero era todo pardo. Luego el ratón que apareció primero, dijo: Debemos mamar de tu cuerpo. Y ella cedió y dijo que podían hacerlo, con lo cual se le aproximaron y succionaron su cuerpo, donde pueden encontrarse las marcas. Al rat0n más grande lo llamaba Tib; y al más pequeño, Jone. Tib le dijo que debía negar a Dios y al Cristo y tomarlos a ellos por dioses, diciéndole que cuando muriera tendrían su alma. A todo lo cual accedió .

En 1647, en Cambridgeshire, Dorothy Ellis, "dice que hace treinta años, en un momento en que ella estaba muy perturbada, se le apareció el Diablo con la forma de un gran gato, y hablándole, le pidió su sangre, que ella le dio, después de lo cual este espiritu con forma de gato mamó de su cuerpo. Y la primera cosa que la interrogada le ordeno fue que embrujara a cuatro bestias del ganado de Tho. Todo cuyo ganado murió". JohnPalmer, de St. Albans, en 1649, "cuando hizo su pacto con el Diablo, recibió un estigma o marca en su carne, sobre el flanco, que dio a chupar a los dos familiares, uno en forma de perro, al que llamaba George, y otro en forma de mujer, llamada Jezebell". De las brujas de Somerset, en 1664, Alice Duke «confiesa que habitualmente su familiar succiona su pecho derecho alrededor de las siete de la noche, en la forma de un gatito de color castaño, que es tan suave como un, guante, y que cuando la chupa ella esta como en trance. - Christian Green dice que el Diablo habitualmente succiona su pecho izquierdo alrededor de las cinco de la mañana y con la apariencia de un erizo, balanceándose, y lo hizo en la mañana del pasado miércoles. Dice que le resulta doloroso y que habitualmente entra en trance cuando esto sucede»." En 1665, Abre Grinset, de Dunwich en SuffoIk, confeso que el Diablo apareció primero con la forma de un apuesto joven. Y a partir de allí, se le presentó en la forma de un gato o gatito gris negruzco, que chupa de su teta hasta sacarle sangre".` El único informe publicado de animal familiar en Francia, muestra una combinación de las dos clases de familiares, ya que la criatura era un sapo que se guardaba en la casa, alimentado de una manera especial, y utilizado para la adivinación.

Silvain Nevillon y Gentien le Clerc fueron juzgados en Orleans en 1614. Silvain confeso

"que hay brujos que alimentan mascotas, que son diablillos en forma de sapos, y les hacen comer papillas compuestas de leche y harina, dándoles el primer pedazo, y no osarían ausentarse de sus casas sin pedirles permiso y decirles cuanto tiempo estarán ausentes, si tres 0 cuatro días, y si ellos dicen que es demasiado, quienes los guardan no se atreven a hacer su viaje pasando por sobre su voluntad. Y cuando quieren ir al mercado o a jugar, y saber si hará bueno, miran si esas mascotas parecen contentas, en

cuyo caso lo hacen. Pero si están tristes y malhumoradas, no salen de la casa. - Gentil o Gentie le Clerc dice que tiene mas confianza en esa mascota que en Dios. Y ha visto a menudo a la de Nevillon, que es como un gran sapo negro, como de piel negra, y estaba en una caja cubierta por un cojín, que se saca y levanta cuando se quiere dar de comer a dicho sapo. Que él lo ha visto además hace seis semanas en la alcoba de Nevillon, que le ha dicho una docena de veces que si quería le haría tener uno. Que habla mayores ventajas en este que en Dios, que nada ganarla con considerar a Dios, Pero que su mascota siempre le daba alguna cosa"." Puede compararse esto con el relato de un familiar de Lapp en 1653: "En cada hogar hay un gordo gato negro a quien quieren mucho, hablándole como si poseyera raciocinio, sin hacer nada sin comunicárselo y no dejando de salir todas las noches de sus cabañas para consultarlo, y que los sigue a todas partes, de caza y de pesca. Por mas que este animal tiene el aspecto de un gato, por su mirada que es aterradora, he creído y creo todavía que es un diablo familiar".

3. Métodos de obtención de familiares

Aparentemente, había cuatro métodos de obtención de familiares: 1) por regalo del Diablo; 2) por regalo de una bruja; 3) por herencia; 4) por ejecución de ceremonias mágicas. De estos cuatro, los números 2 y 3 parecen estar limitados al familiar domestico. En consecuencia, se los encuentra principalmente en los condados del este de Inglaterra.

1. El regalo del Diablo era a veces un familiar augur, otras veces un familiar domestico, presentado por lo común en la ceremonia de admisión. En lo que respecta al familiar augur, representa al propio Diablo, y se creía que las "respuestas" recibidas venían de el. Como la condición esencial de esta clase de familiar era que debla pertenecer a una especie animal y no ser un individuo especifico de esa especie, el Diablo señalaba simplemente a la bruja que especie debla observar para realizar la adivinación. Como el familiar domestico era un animal pequeño, podía ponérsele en manos de la bruja, con instrucciones para su alimentación y el método a seguir para la realización de vaticinios. A veces -no siempre- se le identificaba con el Diablo, y habitualmente se le denominaba "trasgo"," tal vez con la idea de un Diablo pequeño o en miniatura, como la mascota de Silvain Nevillon. Actuaba como sustituto del Diablo cuando este no estaba presente, y estaba revestido de algunos de sus poderes. Por esta razón, las brujas tenían a menudo mas de un familiar, cada uno para el desempeño de una función Unica. En 1645, en Ipswich, la madre Lakeland confeso que, después de haber sellado su pacto con el Diablo, este la proveyó de tres trasgos: dos perritos y un topo". En el mismo año, Rebecca Jones, una bruja de Essex,

"dice que cuando iba a St. Osyth a vender la manteca de sus amos, encontró a un hombre de aspecto tan furioso y con ojos tan grandes, que tuvo mucho miedo de el. Que se le acerco y le dio tres cosas como topos, de cuatro pies la pieza, pero sin cola y de color negro, pidiéndole que las alimentara hasta que él las quisiera de vuelta. Y dicho hombre dijo a la interrogada que esas tres cosas que le daba la vengarían de sus enemigos, y le rogó que matara a algunos, aunque sin excederse, y él la perdonaría. Y luego desapareció".

En 1646, Joane Wallis, la bruja de Huntingdonshire, dijo que Blacknian "le anuncio que le enviarla a Grissell y Greedigut, que harían cualquier cosa por ella. Y luego que

Blackinan hubo partido, a los tres o cuatro días, llegaron Grissell y Greedigut, que tenían aspecto de perros"." Otra bruja del mismo conventículo, Elizabeth Weed, confeso que se le aparecieron tres espíritus, uno con la apariencia de un hombre joven o muchacho, y los otros dos con la de cachorros, uno blanco y el otro negro".
2. El regalo de una bruja era siempre un familiar domestico, ya que solo el Diablo tenla el poder de señalar un familiar augur. Por lo tanto, este método de obtención de familiares se encuentra sólo en los condados orientales y en otros lugares donde se registra la existencia de familiares domésticos o mamantes. En 1556, Elizabeth Francis, cuya declaraci0n fue corroborada por la madre Waterhouse, dijo que fue a la casa de su vecina, la madre Eaterhouse, con este gato en su delantal, y le enseñó tal como su abuela Eue le habla enseñado, diciéndole que debla llamarlo Satanas y darle su sangre y pan y leche como antes. - La madre Waterhouse dijo que recibió este gato de la mujer Francis tal como ya se ha dicho"." En 1566, se le pregunto a John Walsh, el brujo de Dorset, «si habla tenido alguna vez un familiar, o no. Dice que tenla uno de su amo. Al preguntársele cuanto tiempo lo ha utilizado, dice que desde un año antes de la muerte de su amo, y durante los cuatro años posteriores a su muerte"." En 1588, una bruja de Essex tenla tres familiares: uno como un gato, al que llamaba Lightfoot. Dijo que a este Lightfoot se lo vendió hace dieciséis años una tal madre Barlie, de W., por un pastel horneado, diciéndole que la serviría bien y si ella quería le haría sus diligencias.» En 1614, en Orleans, Gentil le Clerc dijo que habla visto al familiar de Nevillon, y que Nevillon "le ha dicho una docena de veces que si él quería le haría tener uno"." En 1645, en Essex, Elizabeth Clarke dijo que "tenía tres trasgos de color pardo que le habla dejado su madre, y dos que le habla dado la vieja bruja Weste. Esta Anne Weste sentía gran compasión por 'la declarante, a causa de su defecto (porque tenla sólo una pierna) y de su pobreza. Y le dijo que habla medios y maneras de vivir mejor que lo que habla vivido hasta entonces. Que le enviarla una cosa en forma de gatito que le llevarla víveres y no le haría ningún daño"." En 1646, Francis Moore, la bruja de Huntingdonshire, "dice que hace mas o menos ocho años recibió un cachorrito negro de manos de una tal Margaret Simson, de Catworth. La interrogada agrega que la tal Margaret le dijo que debla guardar ese perro toda su vida, y que si maldecía al ganado de alguien y enviaba contra él al perro, moriría. Y tambien que más o menos en la misma época una señora Weed le dio un gato blanco, diciéndole que si negaba a Dios y lo ratificaba con su sangre, morirla cualquiera a quien ella hubiera maldecido enviándole el gato".

3. Como la práctica de la religión de la brujería era hereditaria, no es extraño que el familiar pasara de madre a hija. Este era el familiar domestico, al igual que el que una bruja daba a otra. A veces, se entregaba en vida de la madre; otras, era su legado al morir. En 1556, Elizabeth Francis declaró que aprendió este arte de la brujería a la edad de doce años, de su abuela, fallecida, cuyo nombre era madre Eve de Hatfyelde Peverell. Y que cuando se lo transmitió, le aconsejo renunciar a Dios y a su palabra y dar su sangre a Satanas (como lo llamo), a quien le entrego en forma de un gato blanco manchado" .4` En 1582, Ales Hunt, de St. Osyth, confeso tener dos espíritus y "dice que su hermana (llamada Margerie Sammon) tambien tiene dos espíritus como escuerzos, uno llamado Tom y el otro Robbyn. Y dice luego que su hermana y ella tenían esos espíritus por su madre, la madre Barnes".
En 1597, Alse Gooderidge, la bruja de Derbyshire, declaro que "el Diablo se me apareció con el aspecto de un perrito bicolor, rojo y blanco, y lo llame Minny. Dijo que su madre le habla dejado ese familiar" Las brujas de Essex, juzgadas en 1645, tambien heredaban sus familiares de sus madres. Anne Cooper confeso "que dicha Anne ofreció

darle a su hija Sarah Cooper un trasgo con la apariencia de un gatito gris, para que mamara de dicha Sarah. - Susan Cock dice que hace tres o cuatro años, una tal Margery Stoakes -madre de la declarante- que yacía en su lecho de muerte, al ser visitada por la declarante le dijo en privado que deseaba que tuviera dos de sus trasgos, y que si así lo hacia, estos le harían mucho bien. Y dice la interrogada que 'la misma noche que su madre murió, dichos trasgos vinieron a ella y mamaron de su cuerpo. - Anne Cate dice que tiene cuatro familiares que le dejo su madre hace alrededor de veinte años". En 1667, en Liverpool, "habiendo sido denunciada Margaret como bruja, confes0 que lo era. Y cuando se le pregunto cuanto tiempo hacia de ello, contesto que desde la muerte de su madre, treinta años atrás. Y tambien que en el momento de su fallecimiento no tenla para dejarles a ella y a la viuda Bridge, su hermana, mas que sus dos espíritus. Y los designó, el mayor para esta viuda y el otro para ella, Margaret Loy"." La herencia de un familiar puede compararse con la costumbre del lemur: 'Tos lémures dejan sus demonios como parte de su legado, que es la razón por la cual una familia aventaja a otra en este arte mágico.» '"

4. Dos casos modernos ejemplifican con toda claridad el método de obtención de familiares por medio de palabras o actos mágicos:

"En una época de comienzos del siglo pasado, dos viejas damas atendían el servicio matutino en la iglesia Llanddewi Brefi y recibieron la Sagrada Comunión. Pero en lugar de comer el pan sagrado como los otros comulgantes, lo mantuvieron en la boca y salieron. Entonces caminaron nueve veces alrededor de la iglesia, y a la novena vuelta el Maligno salió de la pared de la iglesia en forma de rana, a quien le dieron el pan de su boca, suponiendo que por medio de esa fea acción se vendían a Satanas, transformándose en brujas. - En North Pembrokeshire habla un viejo que decía que obtuvo el poder de embrujar de la siguiente manera: se guardo en el bolsillo el pan de su primera comunión; primero fingió comérselo y luego se lo guardo en el bolsillo. Cuando salió del servicio habla un perro esperándolo en la puerta, a quien le dio el pan, vendiendo así su alma al Diablo. Desde entonces, poseyó la capacidad de embrujar."

Por la semejanza entre estos dos casos, supongo que en lo que se refiere a relatos de familiares que se ofrecían por si mismos a la bruja, habla, anterior a su aparición, alguna fórmula o acción mágica que no se registran. El animal que aparecería como resultado de esas palabras o acciones seria considerado como el propio Diablo, como sucede en los casos que acabamos de mencionar. Esa explicación da cuenta de las declaraciones de algunas de las brujas con relación a que al aparecer el animal renunciaban a la religión cristiana y juraban obediencia al nuevo dios. En muchos casos, llama la atención el hecho de que el acusado acepto que antes de la aparición del animal habla estado "maldiciendo y blasfemando". En otras palabras: convocando al Diablo. La aparición del animal después de esos conjuros no producía sorpresa ni alarma, y de hecho parece haber sido considerada como la consecuencia de esas palabras.

En 1556, Joan Waterhouse, la hija de dieciocho años de la bruja madre Waterhouse, de Hatfield Peveril, estando enojada con otra muchacha, "camino de su casa hizo.lo que le habla visto hacer a su madre, llamando a Satanas que vino a ella (como dijo) con el aspecto de un perro grande".` En 1597, en Aberdeen, Agnes Wobster dijo que el Diablo apareció "con el aspecto de un cordero, a quien llamas tu Dios, que te bendijo y luego te habló"." James Device, uno de los jefes de las brujas de Lancashire en 1613, confesó "que hace dos años, un jueves Santo, su abuela Elizabeth Sothernes, alias Demdike,

rogó al declarante que fuera a la iglesia a recibir la Comunión (porque al día siguiente era Viernes Santo), y que no comiera el pan que le diera el ministro, sino que lo llevara y entregara al que encontrarla en su camino de regreso a casa. Pese a sus instancias, el declarante comió el pan y al regresar, cuando estaba a unas cuarenta yardas de la iglesia, encontró una cosa con forma de liebre, que le habló y le preguntó si había traído el pan". En 1621, Elizabeth Sawyer, la bruja de Edmonton, dijo que "la primera vez que el Diablo vino a mí fue cuando yo estaba maldiciendo, jurando y blasfemando"." La declaración de los brujos de Huntingdonshire, John Winnick y Ellen Shepheard, en 1646 (ver p. 257) y de Dorothy Ellis, de Cambridgeshire, en 1647, muestra tambien que el animal que se le aparecía a la bruja después de un acceso de emoción era reconocido inmediatamente como dios y aceptado como familiar. En 1692, Mary Osgood, de Andover "confiesa que hace unos once años, cuando se hallaba en un estado de melancolía, solía pasearse por su huerta. Y después de cierto tiempo, vio que aparecía un gato en el extremo de la casa, y pens0 que se trataba de un gato real. No obstante, en ese momento, la apartó de su plegaria a Dios y rezó en cambio al Diablo."

Habitualmente, los familiares con forma humana pertenecían al sexo contrario al del brujo. Como a estos familiares se los llamaba comúnmente "diablos", a veces resulta dificil distinguirlos del Gran Maestro; pero tomando los indicios en su totalidad, se deduce que en ciertas porciones del ritual todo individuo de la compafila era conocido como un Diablo. Esta sugesti0n esta confirmada por la supervivencia moderna de una antigua danza de los Bajos Pirineos, donde aun hoy a los bailarines se les llama Satanes."

En 1324 se acusó a lady Alice Kyteler de que el Diablo vino a ella "quandoque in specie cujusdam aethiopis cum duobus sociis". En 1598, las brujas de Lyon, Thievenne Paget y Antoine Tornier, hablan de "sus demonios" como distintos del gran Diablo, y las pruebas aportadas por todas las otras brujas muestran que «hay tambien demonios que asisten a estas danzas"." De Lancre dice que habla mas de un Diablo: el grande, llamado Maltre Jean Mullin. Era este Diablo menor quien, en la ausencia del jefe, presidía las reuniones:

«en lugar del gran maestro, no habla mas que un Diablo o demonio menor, que no tenla cuernos y no satisfacía a la compañía como su amo. Porque ellos no tenían tanta confianza en toda la tropa de ángel malos como en aquél a quien se hablan acostumbrado a adorar y servir. -Se sientan a la mesa según su rango, y cada uno tiene a su demonio sentado a su lado, y a veces frente a sí. Y cuando se ha comido, cada demonio toma a su discípula de la mano y baila con ella.

En 1618, Joan Willimott, de Leicester, confeso "que tenla un espiritu al que llamaba Pretty, que le fue dado por William Berry, a quien sirvió tres años. El espiritu estaba de pie delante de ella, con forma de mujer, y le pidió su alma, lo cual ella le prometió, porque así lo quería su Maestro".` En 1633, Margaret Johnson, la bruja de Lancashire, declaro que «además de sus familiares o espíritus particulares, habla uno grande, o gran diablo o espiritu, más prominente que el resto. Dice tambien que si una bruja tiene una marca, tiene sólo un espiritu; si dos, tiene dos espíritus; si tres, todavía dos espíritus. Y tambien que los brujos tienen habitualmente espíritus femeninos; y las mujeres, espíritus masculinos".-'" En 1649, en St. Albans, un brujo «tenía dos familiares, uno en forma de perro, al que llamaba George; y otro con apariencia de mujer, llamado Jezebell". En 1662, en Auldearne, Isobell Gowdle confeso que

"hay trece personas en cada conventículo. Y cada uno de nosotros tiene un espíritu que lo atiende, cuando deseamos llamarlo. No recuerdo los nombres de todos los espíritus, pero hay uno llamado Swein, que atiende a Margret Wilson, de Auldearne; esta todavía [siempre] vestido de color verde como la hierba. El siguiente espiritu se llama Rorie, y atiende a Bessie Wilson, de Auldearne; va vestido de amarillo. El tercer espiritu se llama The Roring Lyon, y atiende a Isobell Nicoll, de Lochlow; va vestido de color verde mar. El cuarto espíritu, Mak Hector, pertenece a Jean Martein, hija de Margret Wilson; es un diablo joven, vestido de color verde hierba [...]. El nombre del quinto espiritu es Robert the Rule. Va vestido de color castaño y parece ser el jefe del resto de los espíritus. Atiende a Margret Brodie, de Alildearne. El nombre del sexto es piritu es Thieff of Hell, Wait upon Hir Selfe, y atiende tambien a Bessie Wilson. El nombre del séptimo espiritu es The Read Reiver, y es el que me pertenece; va siempre vestido de negro. El octavo espiritu es Robert the Jackis, que se viste de color pardo y parece mayor. El noveno espiritu se llama Laing. El décimo, Thomas a Feari, etc." Habla muchos otros diablos que servían a nuestro Maestro el Diablo, pero CI es más grande y terrible que todos los demás, y ellos lo reverencian. Yo los conozco a todos, uno por uno, y los distingo de otros cuando aparecen en su forma humana".

En una declaración posterior, Isobell dio los nombres con mas detalles: "Los nombres de los diablos que nos acompañan son estos: First, Robert, the Jackis; Sanderis, the Read Reaver; Thomas the Fearie; Swein, the Roaring Lion; Thieffe of Hell, Wait upon hir self; Makhectour; Robert, the Rule; Hendrie Laing y Rorie." En 1662, en Connecticut, «Robert Sterne declaró lo siguiente: vi a esta mujer, la señora Seager, en los bosques, con tres mujeres, y con ellas vi dos criaturas negras como indios, pero más altos. Vi a las mujeres danzar alrededor de esas negras criaturas y mientras las miraban, una de las mujeres, G. Greensmith, dijo: "Miren quien esta allí", y huyeron colina arriba. Permanecí quieto y las cosas negras vinieron hacia mi. Entonces, me volví y regrese ».

4. Transformación en animales

La creencia de que los seres humanos pueden transformarse, o ser transformados, en animales, lleva consigo el corolario de que las heridas recibidas por una persona cuando esta con apariencia de animal, permanecerán en ella después de su retorno a la forma humana. Esta creencia parece relacionarse con la adoración de los dioses-animales, o animales sagrados, en que el adorador se transforma en animal al ser investido con la piel de la criatura, o por medio de palabras o actos mágicos, el uso de un objeto mágico o la realización de ceremonias mágicas. Las brujas de los siglos xvi y xvii parecen haber mantenido la tradición de los cultos precristianos, y si se consideran las historias de sus transformaciones a la luz de los ejemplos más antiguos puede relacionárselas tambien con lo mismo. No obstante, las explicaciones religiosas y "científicas" de los comentaristas contemporáneos, así como la infortunada creencia de los escritores modernos en la capacidad femenina para la histeria, han provocado mucha confusión. En ambos periodos, la seudociencia ha impedido un examen imparcial del asunto.

No existen registros de los animales considerados sagrados por los primeros habitantes de Gran Bretaña, pero es manifiesto que la variaci0n de las transformaciones de las brujas era muy limitada. Gatos y liebres eran los animales habituales. En ocasiones,

pero muy raramente, podían ser perros, ratones, cuervos, cornejas y abejas. En Francia, donde el sacrificio solemne de una cabra en el sabbat la sefiala como animal sagrado, no es sorprendente, por lo tanto, encontrar brujos y brujas con la apariencia de cabras y ovejas. A menos que hubiera un significado definido subyacente en el cambio de forma, no habría razón alguna que impidiera a los brujos transformarse en animales de todas las especies. Parece que los brujos, como los adoradores de los dioses-animales de los tiempos más antiguos, intentaban ser uno con su dios o animal sagrado, tomando su forma. Y el cambio se producía por los mismos medios, y era tan real para el brujo como para Sigmund el Volsung o el adorador del Zeus Licaón.

En los cultos más primitivos, el adorador, al transformarse en animal, cambiaba su forma exterior sólo a los ojos de la fe, aunque es probable que sus actos y su voz proclamaran la transformación. Cubrirse el cuerpo con la piel o usar una parte de la piel o de una mascara, era la mayor aproximación a un cambio exterior. Las mismas brujas admitían que estaban enmascaradas y veladas, y la declaración aportada por testigos apunta a lo mismo. Boguet sugiere que el disfraz se utilizaba para disimular la identidad, lo cual es posible que fuera el caso en ocasiones, pero si juzgamos por las declaraciones lo más probable es que la mascara y el velo tuvieran intenciones rituales.

En 1589, en la Lorena, un testigo masculino declaró que "en aquel momento diviso una cueva que, llaman el acantilado de Morelia, en la que seis mujeres enmascaradas danzaban en torno de una mesa cubierta con vajilla de oro y plata". Bernhardt's Nicolaea dijo haber visto en un campo abierto, "en medio de un día claro, un grupo de hombres y mujeres bailando, y como lo hacían de un modo especial y dándose la espalda, le pareció extrafío y, permaneciendo inmóvil y en silencio, observo con suma atención y descubrió que algunos tenían pezuñas de cabra y de vaca".`

En 1590, en North Berwick, siete brujos danzaban en fila en el patio de la iglesia. John Fian, disimulado [embozado, enmascarado] conducía la ronda"." Las brujas interrogadas por Boguet en 1598, confesaron que utilizaban mascaras: "Los brujos danzan espalda contra espalda, para no ser reconocidos. Por la misma razón, la mayor parte de ellos usa todavía hoy una mascara. -Se enmascaran, según lo confesado por Claude Paget y muchas otras. - Estienne Poicheux informó que parte de las mujeres que habla visto en el sabbat estaban veladas. Y es por esto que los lombardos las llaman Mascas." En 1609, De Lancre señala que en los Bajos Pirineos habla dos clases de brujos: "Los hay de dos clases. Algunos van velados, para dar a entender que son príncipes y grandes señores. Los otros van descubiertos y danzan abiertamente, y estos no están tan cerca del maestro, no son ni favoritos ni empleados." "' En 1613, Barbe, la esposa de Jean-Rerny Colin, de Moyemont, dijo que "ha visto danzar a las asistentes en numero de siete u ocho, de las cuales no conocía a todas porque algunas tenían horrorosas mascaras negras"." Al preguntársele a Josine Deblicq, de Hainault (1616): "¿Qué sabe usted de la tercera danza?, contesto que tenla lugar en la Rond-Cheneau, en el camino de Nivelles, cerca de una fuente. Habla por lo menos 21 o 22 mujeres, todas enmascaradas, cada una con su enamorado ataviado con trajes azules, amarillos o negros." En 1652, una bruja francesa dice «que danzaban espalda contra espalda y que en el centro habla una mujer enmascarada que sostenla una candela".`

Por lo anterior, se ve que las brujas estaban a menudo disfrazadas durante la danza, lo cual sugiere que la mascara era enteramente ritual. Como los procesos de brujas en Gran Bretaña apenas mencionan, y mucho menos describen, la danza, de ello se sigue que el

mayor numero de casos en que figuran mascaras se encuentra en Francia, aunque se dan algunos en Escocia y unos pocos en Inglaterra.

En el Liber Poenitentialis de Teodoro, en 668 (ver p. 27), se menciona la transformaci0n por medio de pieles o cabezas de animales. Esto pervivi0 entre las brujas, y en 1598 en el distrito de Lyon «hay tambien demonios que asisten a esas danzas en forma de cabras o de carneros. Antoine Tornier dice que mientras danzaba, un carnero negro la tenla de la mano con sus pezuñas horrorosas, rudas y ásperas".

En muchos casos, la transformación era ritual y no real. Es decir que las brujas no intentaban cambiar su forma real, sino que se denominaban gatos, liebres u otros animales. En los juicios de Aberdeen de 1596-1597, se declara que los acusados "vinieron al Fish Cross de este burgo bajo la conducción de Satanas y allí danzaron alrededor del Fish Cross y del Mercado durante largo rato". Aquí no hay sugerencia de cambio de forma alguno, pero en la acusaci0n contra Bessie Thom, quien fue juzgada por el mismo delito, se aclara que "allí, acompañada de tus endiablados compañeros, transformados en liebres, gatos y cosas parecidas, danzasteis alrededor del Fish Cross"." En 1617, en Guernsey, Marie Becquet dijo que "cada vez que asistía al sabbat, el Diablo se le acercaba y parecía como que la transformaba en una perra".` Otra vez, en Alloa, en 1658, Margret Duchall, describiendo el asesinato de los niños Cowdan, dijo que «después que todos se hubieron transformado en gatos, fueron con Jean Lindsayis llamada Dyk, a la casa de Cowdan, donde dice que el Diablo, que estaba con ellos, subió la escalera en primer termino con Margret Tailzeor, Besse Paton y EIspit Blak". Por otra parte Jonet Blak y Kathren Renny, que estaban presentes, no dicen nada acerca de la apariencia de gatos, pero dan detalles sobre las ropas de las otras brujas. Jonet Blak dijo que "el Diablo, vestido con un traje largo, y Kathren Renny con una túnica corta y la muchacha delgada con la papalina negra, subieron juntos la escalera". Mientras que Kathren Renny dijo que "habla una muchacha huesuda con una papalina negra, que iba delante de Jean Lindsayis, y Margret Tailzcor con ella".

La declaración de Marie Lamont (1662) sugiere la misma idea de cambio ritual, no real; "confeso que ella, Kettie Scot y Margrat Holm fueron a la casa de Allan Orr con la apariencia de gatos, y siguieron a su esposa a la alcoba". Y en otra ocasión: «el Diablo las transformo en gatos, estre~ chando sus manos por encima de sus cabezas." En Northumberland (1673) las declaraciones sugieren lo mismo. Ann Arrnstrong declaro que en una reunión de brujos, Ann Baites "se habla transformado varias veces en gato y liebre, en galgo y abeja, para que el Diablo viera cuantas formas era capaz de adoptar. - Ellas [las brujas] estaban de pie en un claro y rogaron al declarante que cantara mientras ellas danzaban tomando varias formas. Primero de liebre, luego la suya propia, luego la de gatos, ratones y otras varias. - Ella vio a las personas mencionadas danzando, algunas con forma de liebre, otras de gatos, otras de abejas y algunas con su propia apariencia".

En los juicios de Auldearne se registra el método para efectuar el cambio ritual por medio de palabras mágicas. Isobell Gowdie, cuya declaraci0n fue enteramente voluntaria, da las palabras reales que se utilizaban, tanto para transformarse en animal como para readquirir la forma humana. Para transformarse en liebre: "Me transformare en una liebre / con pena, lamentaci0n y cuidado/e iré en nombre del Diablo / hasta que vuelva a casa».

Para transformarse en gato o en cuervo, se usaba el mismo conjuro, alterando el segundo verso como para conseguir que rimase. En lugar de «cuidado", las palabras eran una negra explosión, para el gato; y un «golpe negro", para el cuervo. Para readquirir la forma humana, las palabras eran las siguientes:

"Liebre, liebre, que Dios te proteja / ahora tengo el aspecto de una liebre / pero a partir de ahora seré una mujer"; con la misma variaci0n de "negra explosión" o "golpe negro» para el gato o el cuervo. Las brujas de Auldearne podían tambien tomar la forma de otros animales:

"Si nosotras, siendo brujas en forma de gato, cuervo, liebre o cualquier otra, vamos a la casa de alguno de nuestros vecinos, decimos, yo (o nosotros) te conjuro, ven conmigo (o nosotros). Y en ese instante se transforman en lo que somos, ya sea gatos, liebres, cuervos o cualquier otra cosa, y vienen con nosotros. Cuando uno 0 mas de nosotros tiene la forma de un gato y nos encontramos con vecinos, decimos: el Diablo sea contigo, ven conmigo. E inmediatamente toman la forma de un gato y vienen con nosotros."

La misma simplicidad del método demuestra que la transformación era ritual. La bruja anunciaba a su compafiera que era un animal, cosa que la segunda bruja no hubiera podido saber de otra manera. Y enseguida esta segunda bruja se transformaba en un animal semejante e iba con la primera a realizar los actos rituales consiguientes. A sus ojos y a los de sus compañeras a quienes comunicaban el hecho, las brujas eran realmente animales, pero para el no iniciado seguían teniendo su forma natural. Probablemente, esta sea la explicación de la declaraci0n de Marie D'Aspilcouette, que De Lancre registra en 1609:

"Ha visto también a las brujas importantes transformarse en muchas clases de bestias para asustar a los que encontraban. Pero aquellas que así se transformaban decían que no eran verdaderamente distintas, sino que sólo parecían serlo, y que durante ese tiempo en que son aparentemente bestias no dicen una sola palabra."

El mejor ejemplo de transformación por medio de un objeto mágico colocado sobre la persona se encuentra en Northumberland (1673), donde Anne Armstrong declaró que "Anne Forster vino con una brida y la embridó y cabalgo sobre sus piernas cruzadas, hasta que llegaron hasta donde estaba [el] resto de sus compañeros. Y cuando salto de su espalda, arranco el freno de la cabeza de la interrogada, que tenla la apariencia de un caballo. Pero cuando le sacaron la brida, recupero su propia forma [...] Michael Aynsley y Margaret, su esposa, cabalgaron sobre esta declarante con una brida encantada, y cuando se la sacaron se puso de pie en su forma habitual [...] Jane Baites, de Corbridge, llego en forma de gato gris con una brida colgando de su pie. La embrido y cabalgo sobre ella en nombre del Diablo"." He aquí nuevamente un relato donde la propia bruja y sus compañeros creen en el cambio de forma provocado por un objeto mágico, de la misma manera que los chamanes creen en su propia transformación por medios similares. El Diablo tenia naturalmente los mismos poderes que las brujas, pero en un grado mas alto. La mencionada declaraci0n de Marle Lamont demuestra que los transformaba en animales con un solo ademán. Es posible que este fuera el caso de Isobel Shyrie en Forfar (1661), a quien llamaban "caballo" y "el caballo del Diablo". El nombre parece haber originado la idea de que «ella era como una yegua o un caballo". De hecho, era la ayudante o mensajera que llevaba a sus compañeros a la reunión.

Jamás se la vio con la apariencia de un caballo, y su transformaci0n era posiblemente efectuada por el Diablo, con el objeto de que pudiera "llevar" a las brujas a las reuniones y regresarlas luego. Agnes Apark dijo que Isobel: "la llevo a Littlemin, [y] luego la llevo de regreso a su casa".`

Hay tambien otro método de transformación, que es el más simple. Las propias brujas creían, como sus contemporáneos, que los animales reales a quienes veían eran seres humanos en forma de animal. Jeannette de Belloc, de veinticuatro años, en los Bajos Pirineos (1609), describía el sabbat como "una feria de toda clase de cosas, en la cual algunos se pasean con su propia forma y otros son transformados, quien sabe por que, en animales. Ella no ha visto nunca a nadie transformarse en bestia delante suyo, sino solo a ciertas bestias que corrían por el sabbat".

Helen Guthrie, de Forfar, señala con mayor simplicidad el hecho: "Hace dos veranos vio a John Tailzeour a veces con forma de zorro, a veces con forma de cerdo, y dicho John Tailzeour, con esas apariencias, fue y vino cerca de William Milne, molinero de Hetherstakes, pisoteando su grano para destruirlo, porque dicho William se había apoderado del molino pasando por encima suyo. Y que el Diablo se acerco a ella y le señaló a John Tailzeour, y le dijo quien era"."

APENDICES

I

HADAS Y BRUJAS

La raza de gnomos que habito Europa en una época, no ha dejado demasiados rastros concretos, pero sobrevive a través de innumerables historias de hadas y duendes. No se sabe nada, sin embargo, de los cultos y creencias religiosas de estos pueblos antiguos,

excepto el hecho de que cada siete años hacían a su dios un sacrificio humano -"Y siempre pagaban su tributo al Diablo cada siete años"- y que, como los kondos, robaban niños de otras razas vecinas y los utilizaban como victimas.

Los estudiosos de esta ciencia han sabido siempre que habla una conexión real entre brujas y hadas. Lo que yo sugiero es que el culto de las hadas o raza primitiva sobrevivi0 hasta hace apenas trescientos años, y que las personas que lo practicaban eran llamadas brujas. Ya he sefíalado que muchas de las practicas y creencias relacionadas con las brujas coinciden con las de una raza de gnomos, por ejemplo la de los lémures. El Diablo y las brujas entraban libremente en los dominios de los duendes. Se habla a menudo del Diablo como de un duende, y este se asocia con la reina de los Elfos Uncidos. El Diablo da con frecuencia a las brujas oro mágico que se transforma en basura, y el nombre Robin es casi un nombre genérico del Diablo, ya sea en su forma humana o como su sustituto el familiar. El otro nombre de Robin Goodfellow es Puck, que significa Dios y viene del eslavo y se difunde a través del gaélico.

Las declaraciones que se transcriben a continuación muestran la relación intima entre hadas y brujas, así como la creencia de las brujas en la superioridad de las hadas en lo que se refiere a poderes mágicos y curativos.

1431. Juana de Arco. Cerca de Dornrerny, existe un árbol al que llaman el Árbol de las Damas (Arbor Dominarum). Otros lo llaman el Árbol de las Hadas (Arbor Fatalium, del francés des Faees), al lado del cual hay un manantial (que curaba las fiebres), Es un árbol grande, un haya (fagus), dispensador de poder (unde venit mayum, del frances le beau may). Pertenece al señor Pierre de Bourlemont. Ancianos que no eran de su linaje, decían que las hadas se reunían allí (conversabantur). Tenían noticia de que su madrina Jeanne, esposa del alcalde, decía haber visto hadas en ese lugar. Pero ella nunca las habla visto. Ella y otras jóvenes hacían guirnaldas junto a ese árbol, para adornar la imagen de Santa María de Dornrerny. A veces colgaban las guirnaldas de sus ramas; otras, las dejaban allí o se las llevaban consigo. Habla danzado allí con otros niños, pero sólo mientras fue pequeña. El canto era mas frecuente que la danza. Habla oído decir que: "Jeanne fue impuesta de su misión en el árbol de las hadas".' Las santas [Catalina y Margarita] vinieron a ella y le hablaron en el manantial que esta junto a ese árbol, pero no podía decir si surgieron del árbol mismo.

Negó poseer una mandrágora, pero sabia que habla una cerca del árbol de las Hadas. Mi madrina, que vio a las hadas, tenla reputaci0n de buena mujer, no de adivina o bruja. Rehusó aclarar si creía que las hadas eran malos espiritus.Negó haber puesto guirnaldas en ese árbol, en honor de las santas Catalina y Margarita.'

Nunca tuvo nada que ver, en ningún sentido, con aquellos que venían en el aire con las hadas (del francés en Perre avec les faees). Habla oído decir que venían los jueves, pero lo consideraba brujería.'

Articulo 4 de la acusación. Jeanne no habla sido instruida durante su juventud en la creencia y la fe primitivas, pero ciertas ancianas la hablan inducido al uso de la brujería, la adivinación y otras supersticiones o artes mágicas. Muchos habitantes de esas aldeas eran bien conocidos por esas mismas practicas. La propia Jeanne ha dicho que su madrina y muchas otras personas hablaban de visiones o apariciones de hadas o espíritus (del francés, faees), y que otros le hablan enseñado e instruido en errores

perversos y malvados de esos espíritus, hasta el punto de que en el careo confeso que hasta ese momento no habla sabido que las hadas eran malos espíritus. Respuesta: En lo que se refiere a las hadas, no sabia lo que eran. Con respecto a su instrucción, aprendió a creer y fue debidamente enseñada a hacer lo que corresponde a un buen niño. Hablando de su madrina, se remitió a lo que ya habla dicho."

Articulo 5. Cerca de la aldea de Domrèmy hay un árbol grande y viejo, vulgarmente llamado el Árbol Encantado de Bourlemont (l'arbre charmine faee de Bourlemont); junto a el, hay un manantial. Se dice que allí se reúnen malos espíritus llamados duendes, con quienes aquellos que practican la brujería suelen danzar durante la noche, haciéndolo alrededor del árbol y del manantial. Respuesta: en lo que se refiere al árbol y al manantial, se remite a sus respuestas anteriores. Niega lo demás.

Articulo 6. Jeanne frecuentaba dicho árbol y manantial, especialmente durante la noche, a veces durante el día, a la hora en que se celebraba en la iglesia el servicio divino, para estar sola. Y danzaba alrededor del manantial y del árbol, después de lo cual colgaba de las ramas muchas guirnaldas de hierbas y flores diversas, hechas con sus propias manos, recitando y cantando, antes y después de hacerlo, ciertos encantamientos y canciones con invocaciones, sortilegios y otras blasfemias; cuyas [guirnaldas] no se encontraban allí a la mafíana siguiente. Respuesta: se refirió en parte a declaraciones anteriores y negó el resto.`

Articulo 23. Sus cartas demostraban que habla consultado malos espíritus. Negó haber hecho jamás nada por inspiración de malos espíritus.`

1566. John Walsh, de Netherberry, Dorset. Al preguntársele como sabia cuando un hombre estaba embrujado, dijo que lo sabia en parte por las hadas, y tambien que las habla de tres clases: blanca, verde y negra. Y que cuando lo necesitaba, hablaba con ellas en las colinas, donde hay grandes montículos de tierra, especialmente en Dorsetshire. Y que lo hacia entre las doce y la una del mediodía, o a medianoche. De donde (dijo) las hadas negras eran las peores."

1576. Bessie Dunlop, de Lyne, Ayrshire. Thom Reid se le apareció en su propia casa, cerca de las once del día, cuando estaban sentados allí tres visitantes y su hombre. Y la tomo y la condujo con él al camino, y ella lo siguió y fue con él hasta el final del sendero en lo lato, donde él le prohibió hablar o asustarse por nada de lo que viera u oyera. Y cuando se adelantaron un poco mas, vio a doce personas: ocho mujeres y cuatro hombres. Los hombres llevaban ropas de caballero, y las mujeres, cubiertas con tartanes, eran todas muy parecidas. Y Thom estaba con ellos. Se le pregunto: ¿Conocía a alguno de ellos? Y respondió: A ninguno, excepto a Thom. Pregunta: ¿Que le dijeron? Respuesta: Le pidieron que se sentara y dijeron: «Bienvenida, Bessie, ¿vendrás con nosotros?" Y ella se negó a ambas cosas, porque Thom se lo habla prohibido. Y luego declaro: Que no sabia cuales eran sus intenciones, porque solo vio el movimiento de sus labios. Y que después de un rato, partieron todos juntos, y los seguía un inmenso y horrible soplo de viento. Y que ella se quedó allí aturdida, hasta que Thom regresó a buscarla. (En el margen: Confiesa y se arrepiente). Ídem, cuando se le pregunto: ¿Habla pedido a Thom que le dijera quienes eran esas personas? Respuesta: Que eran las brujas buenas que habitaban en la Corte de los Elfos Uncidos. ¿Cómo vinieron a pedirle que fuera con ellas?; y después: ¿Deseaba Thom que lo hiciera? A lo que contesto que: "No encontraba ventaja en realizar esa clase de viaje, a menos que supiese para que". Y dijo

Thom: "Si no te me niegas y me permites poseerte y tomar la forma de una persona, yo te haré más feliz que lo que has sido hasta ahora". Y ella contesto: "Que vivía con su esposo y sus hijos y no podía dejarlos". Y entonces Thom empezó a mostrarse muy violento [enojado] con ella, y dijo: «Que si eso era lo que ella pensaba, nada bueno iba a obtener de el" [...]. Se le pregunto: ¿Nunca habla pensado por que habla venido a ella en lugar de a otro cuerpo? Respuesta: Recuerda que cuando ella guardaba cama después de un parto, estando con una de sus damas, llego hasta ella una mujer corpulenta y se sentó a su lado pidiéndole una bebida, que le fue dada. Y que le dijo tambien que su niño estarla bien y su esposo curarla de su enfermedad. Bessie contesto que recordaba aquello perfectamente. Y Thom dijo: Que esa era la reina de los Elfos, su dueña, que le habla mandado ir a ella y beneficiarla. Confiesa y se avergüenza."

.1588. Alesoun Peirsoun, de Byrehill, Fifeshire. Convicta de frecuentar la relación de duendes nocturnos y de la reina de los Elfos, lo que confesaba era su voluntad, declarando que no podía decir cuanto tiempo habla estado con ellas, y que tenla amigos en esa corte que eran de su sangre, y que conocían bien a la reina de los Elfos [...]. Que ella no la vio durante su estancia. Y que tenla muchos buenos amigos en esa corte, que se hablan ido ahora [...] a los que no volverían a ver hasta después del fin [... 1. En Grangemur se le habla aparecido un hombre vestido de verde que le dijo que si ella tenla fe, la seria su guía. Luego se fue y se 'le apareció otra vez bajo la apariencia de un hombre vigoroso, y con el habla muchos hombres y mujeres. Y allí rezaron con ella y pasaron cosas que no podía decir. Y se regocijo con ellos."

1589. Beatrix Baonensis, de la Lorena. Otras entregan aves o bien objetos de escaso valor, como monedas hechas de cuero de res, y cuando no tienen cosas de este tipo, su espíritu se las procura, a fin de que no vayan desprovistas."

1593. Otro de mis vecinos, que tenla a su mujer en gran dificultad, fue a ella [la bruja blanca], y esta le dijo que su esposa era perseguida por un duende."

1593. Tenla tres o cuatro familiares, o enviados, como algunos los llaman. Uno como un gato gris, otro como una comadreja, otro como un ratón."

1597. Christian Livingston, de Leith. Afirmo que su hija habla huido con el duende, y declaro a Gothrayis que estaba con un niño [... 1. Y que todo lo que sabia era que su hija se habla reunido con el duende."

1597. Isobell Strathaquhin y su hija, de Aberdeen. Dice confesar que toda la ciencia que posee le fue transmitida por su madre. Y que ella la aprendió de un elfo que dormía con ella.:"

1597. Andro Man de Aberdeen. Hace sesenta años, el Diablo, tu amo, vino a la casa de tu madre con forma y apariencia de mujer, a quien tus llamas la reina de los Elfos, y parió un niño aparentemente suyo [...]. Tú confiesas que durante treinta y dos años desde entonces, tuviste trato carnal con ese espiritu infernal, la reina de los Elfos, y que en ella engendraste diversos niños, a los que ves desde entonces [...]. En el Roodday de este año, en agosto, que cayo en miércoles, confiesas y afirmas que viste a Christsonday salir de la nieve con la apariencia de un ciervo, y que tambien estaba allí la reina de los

Elfos y otros mas, cabalgando sobre rocines, y que fueron Binhill y Binlocht, lugar donde acostumbraban encontrarse, y que hiciste con ellos un pacto besando el culo de Christsonday y de la reina de los Elfos. Asimismo, aseguras que los elfos tienen formas y ropas de hombre y que son sólo visiones, ni muertos ni hombres, que juegan y danzan cuando así lo desean. Y también que la reina es muy hermosa y se hace joven o vieja a voluntad, toma lo que desea y yace con quien le agrada [...]. Dicho Andro confiesa que Christsonday esta allí todo el tiempo y tiene trato carnal con ellas. Y tambien, que los hombres lo hacen con la reina de los Elfos [...]." Confiesas que el Diablo, tu maestro, a quien llamas Christsonday y a quien supones un ángel e hijo de Dios -aunque Dios lo ha expulsado inclinándolo ala reina de los Elfos- aparece cuando se pronuncia la palabra Benedicite. Asimismo afirmas que la reina de los Elfos domina todo el arte, pero Christsonday es el amo y ejerce el poder que viene de Dios."

1608. Distrito de Lyon. Danzan en pareja y a veces separados. Y esas danzas son muy parecidas a las de las hadas, verdaderos diablos encarnados, que reinaban no hace mucho tiempo."

1615. Jonet Drever, de Orkney. Convicta y confesa de la crianza de un niño en la colina de Westray que tuvo con un duende conversaciones con 'las hadas. Según su propia confesión.:`

1616. Katherine Caray, de Orkney. Al atardecer se reunieron con ella muchos duendes a quienes acompañaba un maestro.

1616. Elspeth Reoch, de Orkney. Confeso que cuando era una niña de doce años, se fue de Caithnes, donde habla nacido, a la casa de su tía que era esposa de Allan McKeldowis y vivía en Lochquhaber. Y que un día fue al campo, lejos de la ensenada. Y cuando volvía y estaba sentada junto al lago esperando el bote que iría a recogerla, vinieron dos hombres: uno vestido de negro y otro envuelto en un tartán verde. Que el hombre del tartan le dijo que era linda y él le enseñaría a conocer y ver lo que deseara [...]. Y que dos años mas tarde tuvo su primer niño, y estando en casa de su hermana después del parto vino a ella el hombre negro que se le habla acercado en Lochquhaber, y le dijo que era un duende [...]. El día de Nochebuena confes0 que el diablo a quien llama duende estuvo yaciendo con ella y 'le rogó que dejara Orkney."

1618. Joan Willimot, de Leicester. Dice esta interrogada que tiene un espiritu al que llama Pretty, que le dio William Berry, de Langholme en Rutlandshire, a quien sirvió tres años. Y que cuando se lo entregó, su amo quiso que abriera la boca para que pudiera soplarle allí un hada que satisfaría sus deseos. Con lo cual ella abrió la boca y él hizo lo que habla dicho. Y que después de eso, salió de su boca un espiritu con forma de mujer, que le pidió su alma, la cual ella prometió.

1633. Isobel Sinclair, de Orkney. Seis veces al año se encuentra con las hadas.:"

1653. "Yorkshire. Habla en este país (dice) según me han dicho personas dignas de crédito un hombre que fue prendido por sospecha de brujería. Pertenecía a los que llamamos brujos blancos, que son aquellos que sanan a las personas aun pasando por encima de las razones y deducciones de nuestros galenos comunes, y que se supone (y suele ser cierto) que 'lo hacen con la ayuda de espíritus (bajo cuyos nobles auspicios se desarrollan la mayor parte de las ciencias) y que por tanto son combatidos con razón por

nuestras Leyes Civiles, ya que son caminos llenos de peligro e impostura, y rara vez se los sigue sin necesidad de un pacto infernal en el cual se intercambia el alma por el honor de esa artesanía. Este hombre trabajaba con un polvo blanco que, según decía, le hablan dado las hadas. Que yendo a una colina, habla golpeado tres veces y la colina se abrió, dándole paso, y hablo allí con personas visibles. Y ofreció que si algún caballero presente deseaba ir con él o enviar a su sirviente, él lo conducirla allí, o le mostrarla el lugar y las personas que le hablan transmitido su conocimiento". [El relato de Hotham termina aquí. Continua Webster, primero con sus palabras y luego entre comillas, como si estuviera citando, pero sin mencionar fuentes.] A esto agregare que el hombre estaba acusado de convocar muy simple e ignorante, según el parecer general, que habla sido muy pobre, pero habla adquirido algunos medios de fortuna como para mantenerse a sí mismo y a su esposa y varios niños pequeños. Medios que se habla procurado con las curaciones hechas con el polvo blanco, lo que esta suficientemente probado. Y cuando el juez le pregunto como habla conseguido el polvo, contó la siguiente historia: "Que un día, al atardecer, cuando regresaba a su casa desde el trabajo, muy triste y lleno de pensamientos sombríos, porque no sabia que darla de comer y beber a su esposa y sus hijos, encontró una hermosa mujer con ropas muy finas, que le pregunto por que estaba así. A lo cual contesto que era por causa de su pobreza. Entonces ella le dijo que si seguía sus consejos, lo ayudarla a conseguir una vida placentera. A lo cual contesto el que lo haría de todo corazón, siempre que no se tratara de hacer nada contra las leyes. Ella le aseguro que no seria así, sino que se trataba de hacer bien y curar a la gente enferma, advirtiéndole que se encontrara con ella allí mismo el día siguiente a la misma hora. Luego partió, y el se fue a su casa. Y la noche siguiente a la hora fijada, la espero y ella vino (tal como habla prometido) y le dijo que habla hecho bien en respetar la cita, porque de otra manera hubiera perdido el beneficio que pensaba dispensarle. Y le rogó que la siguiera y no tuviera miedo. Y lo condujo a una pequeña colina donde golpeo tres veces, con lo que la colina se abrió, dándoles paso. Cuando entraron, llegaron a una sala donde habla una reina sentada con gran majestad, y rodeada de gente. Y la dama que lo habla traído lo presentó a la reina, que le dio la bienvenida y le rogó a la dama que le diera algo de polvo blanco, enseñándole a usarlo. Ella lo hizo así dándole una cajita de madera llena de polvo blanco, diciéndole que diera dos o tres granos a cualquiera que estuviese enfermo, que lo sanaría. Luego salieron de la colina y partieron. Y cuando el juez le pregunto si en ese lugar dentro de la colina que él llamaba la sala, habla luz u oscuridad, contesto que ni una cosa ni la otra, sino que era un resplandor como el del crepúsculo. Y cuando se le pregunto cómo habla conseguido mas polvo, explico que cuando lo necesitaba iba a la colina y golpeaba tres veces, diciendo: Soy yo, soy yo, y la colina se abría y la mujer ya mencionada lo conducía a la presencia de la reina, que le daba más. Esta fue la historia, franca y sencilla, que contó al juez, al Tribunal y al jurado, y como no habla ninguna prueba, excepto las curaciones que habla realizado, el jurado lo absolvió."

1655. Seria razonable preguntarse por la naturaleza de esos anillos oscuros que hay en los prados, a los que llaman Círculos de las Hadas. Si se trata de lugares de cita de las brujas, o de los espacios que esos espíritus llamados elfos o duendes se reservan para danzar.'"

1661. Jonet Watson, de Dalkeith. Confeso que hace tres meses se le apareció el Diablo, con la figura de un lindo chico vestido de verde. Y tambien que por la época de la noche de las fogatas estuvo en una reunión con el Diablo en Newtoun-dein, el cual llevaba un

traje verde y un sombrero negro. Y allí ella llego a Cristo y se comprometi0 a servir al Diablo."

1662. Isobel Gowdie, de Auldearne. Yo estaba en las colinas y la reina de las Hadas me dio mas carne de la que podía comer. La reina de las Hadas esta lujosamente vestida con ropas blancas y mantos blanco y castaño. Y el rey de las Hadas es un hombre apuesto, de ancha cara. Habla elfos en forma de todo que corrían arriba y abajo, y que me asustaron [...]. En lo que se refiere a los arcos de los elfos, el Diablo los hace con sus propias manos, y se los da a los elfos, que lo utilizan con una cosa aguda que se parece a una aguja [... 1. Entramos en la colina, que se abrió, mostrando una gran habitaci0n con luz de día.

Allí hay grandes toros que corren por la entrada, y me asustaron [...]. El Diablo nos dio el dinero más brillante que jamás se haya acuñado, que a las veinticuatro horas se transforma en estiércol.

1662. Janet Breadheid, de Auldearne. Me dio una moneda parecida a medio chelín [... J y luego otra, como la primera, pero las dos se pusieron rojas, y no conseguí nada con ellas.

1662. Bute. [El Diablo] "le dio una honda para dispararle [a un niño de siete años], lo que hizo diez días después, matándolo. Jonet Mourisoune declara que el Diablo le dijo que eran las hadas las que hablan arrebatado la vida del niño de John Glas. La hija de Mcfersone, de Keretoule, yacía presa de una enfermedad no natural. Ella dijo que esa enfermedad la hablan provocado las hadas, y la curo con hierbas. Lo mismo cuando se le pregunto cómo habla curado a Alester Bannatyne, que estaba enfermo. Contesto que las liadas lo hablan maldecido y ella lo habla curado con hierbas, y que la hija de Barbara Glas tambien habla sido maldecida por las hadas. Cuando se le preguntó que diferencia habla entre disparar y maldecir, dijo que cuando las hadas le disparan a alguien no hay recuperaci0n posible, y que si lo hacen en el corazón la victima muere inmediatamente, y si no, muere mas tarde. Y que la maldición es como un torbellino que las hadas provocan alrededor de la persona a la que desean dafiar, y que puede curarse de dos maneras: por medio de hierbas o por medio de un hechizo".

1664. Alice Duke, de Wincanton, Somerset. Cuando el Diablo tiene algo para ella, lo llama por el nombre de Robín, y aparece enseguida."

1664. Elizabeth Etyle, de Wincanton, Somerset, Cuando desea hacer daño, llama al espíritu con el nombre de Robin."

1670. Jean Weir, de Edímburgo. Cuando tenla una escuela en Dalkeith y enseñaba a los niños, vino a su casa una mujer alta en el momento en que estaban allí los niños. Le pareció que tenia a sus espaldas un niño, y uno o dos mas a sus pies. Y esta mujer quería que la interrogada la empleara para hablar en su nombre con la reina de las Hadas y para pelear y luchar por ella con dicha reina (estas fueron sus propias palabras).

1677. Inveraray. Donald Mcllmíchall fue juzgado "por ese horrible crimen de relacionarse con el Diablo". Y la declaración consistía en que entro en una colina de hadas donde encontró muchos hombres y mujeres, "y toco para ellos la trompa mientras bailaban".

1697. Margaret Fulton, de Renfrewshire. Es considerada bruja, porta la marca de ello, y dice que su esposo la trajo de entre Hadas:"

1697. James Lindsay, alias Curat, de Renfrewshire. Lo llamaban Resplandor o Elfo bizco.

Siglo xix. Se decía por todas partes que Elphin Irving no vino al mundo como todas las criaturas pecadoras, sino que era uno de los niños de las hadas, que debían entregar cada siete años al enemigo de la salvación del hombre. La pobre hada -una madre es una madre, ya sea de carne de elfo o de carne de Eva- escondió a su hijo elfo en la cuna del hijo bautizado de Marion Irving, y el viejo enemigo perdió durante un tiempo su presa [... J. Y en lo que toca a este muchacho, todos saben que su madre era un gavilán, prima segunda de Kate Kimmer de Barfloshan, bruja muy conocida.`

II

JUICIO DE SILVAIN NEVILLON Y GENTIEN LE CLERC EN ORLEANS., 1614-1615

[Se incluye este proceso como ejemplo de brujería puramente ritual, sin hechizo.]

Arresto y procedimiento incoado por el Lugarteniente de lo Criminal de Orleans, contra Silvain Nevillon, Gentien le Clerc llamado Nivelle y Mathurin Ferrand, de la aldea de Nouan en Sologne, convictos de sortilegio el 20 de junio de 1614.

El viernes 20 de junio de 1614, dicho lugarteniente procede a la audiencia de Nevillon, techador y albañil, de 77 años de edad.

Con el objeto de obtener la verdad, dicho lugarteniente le dice que lo hará despellejar y cambiar de hábitos. El acusado exclama al escucharlo: Cómo me vais a matar, señores, si os digo la verdad. No me haréis desollar.

Confiesa haber asistido al sabbat en un lugar llamado Olivet, cerca de Nouan.

Dice que el sabbat se realizo en una casa, y él vio su desarrollo desde la chimenea, donde habla un hombre negro del cual no vela la cabeza y tambien dos chivos o machos cabrios de pelaje negro. Habla doscientas personas, y todas estaban enmascaradas, salvo uno llamado Ferrand. Que llegando a la ofrenda, algunos recogían dinero como en la iglesia.

Vio también en dirección opuesta a la de la chimenea un enorme hombre negro que miraba un libro cuyas hojas eran negras y azules, que mascullaba entre dientes sin que se pudiera entender lo que decía, y que levantó una hostia negra y luego un cáliz de azufre muy sucio. Vio que todos los asistentes danzaban oscilando espalda contra espalda, y con ellos dos chivos o cabras. Y habla comida que no podía tragarse, que piensa que era carne de caballo, y el hombre negro hablaba como si la voz saliera de un pozo. Y vio en el lugar doce niños conducidos por mujeres, y tambien que el Diablo pegaba a una mujer con un bastón, porque no habla traído a su niño con ella, como lo habla prometido. Y daba pastelitos a los niños.

Dice que los que no van al aquelarre pagan ocho sueldos, que hay procesiones donde ha visto a veces seiscientas personas, que de los dos diablos que estaban en el sabbat, uno se llamaba Orthon y el otro Traisnesac, y que se inclinaban frente a aquellos que llevaban sus niños como para agradecerles, y besaban a esos niños en el culo.
Dice que ha visto al Diablo con distintas apariencias. A veces como un chivo, con un rostro delante y otro detrás; otras, como un gran carnero.
Que en el aquelarre se bautiza a los niños con nata que llevan las mujeres. Que frotan la verga de aquel hombre y cuando fluye el semen lo mezclan con la nata, y luego ponen eso sobre la cabeza del niño, pronunciando algunas palabras en latín.
Dice tambien haber visto hechiceros y hechiceras que llevaban hostias al aquelarre, que hablan guardado cuando iban a comulgar a la iglesia, y que el Diablo hacia sobre ellas muecas de despecho. Luego las transformaban en polvo y a veces las metían en el agua. Que el Diablo se ponla muy contento cuando le llevaban esas hostias.
Dijo haberle oído decir a Guillaume le Clerc, llamado Nivelle, que por la muerte de un hombre el Diablo pagaba ocho sueldos; y por la de una mujer, cinco.
Que el Diablo les pega si no rinden cuenta de algún daño realizado, y que al separarse les dice: Vengaos o moriréis.
Que el día que se ha oído misa, uno no puede ser embrujado, porque tiene sobre sí un Agnus Dei; que a menudo llaman Juan el blanco a la hostia; que las mujeres cantan canciones en honor del Diablo, y que al sentarse y levantarse de la mesa, se le dice: Te aceptamos como nuestro Maestro, nuestro Dios, nuestro Creador.
Que el Diablo dice el serm0n en el sabbat, pero no se le entiende porque habla como gruñendo, y que desparrama polvo sobre la asamblea, como si fuera agua bendita.
Vio como agitaban el agua con una vara, y le pareció cual si fuera granizo.
Dice que estuvo a menudo en el sabbat, despierto y voluntariamente, y no utilizo ungüentos porque es una locura hacerlo cuando no se va lejos.
Dice que el Diablo muestra una forma de miembro viril, gruesa como una candela, y que él vio a una mujer que lo besaba allí. Dice que los hechiceros no pueden causar mal el viernes, porque es el día que Dios padeció la muerte y ese día vino al mundo. Dice que hay hechiceros que alimentan a unas mascotas, que son diablillos en forma de sapo, y les hacen comer una papilla compuesta de harina y leche y les dan el primer bocado. Y que no se atreverían a irse de su casa sin pedirles permiso y decirles cuanto tiempo estarán ausentes, si tres o cuatro días. Y si ellas les dicen que es demasiado, sus poseedores no se atreven a realizar el viaje contra su voluntad.
Y cuando quieren ir al mercado o a jugar, y saber si hará bueno, observan si las mascotas están contentas, y en ese caso van; pero si están malhumoradas y tristes no salen de la casa, y muy a menudo las mascotas amenazan.
Interrogado Nevillon por el lugarteniente sobre si cree que un juez podría hacer prender a esas mascotas, puesto que son demonios familiares, responde que un buen juez bien

podría hacerlo, porque ellas le temen. Pero que un juez que no ejerciera bien la justicia, no lo conseguirla, y que los hechiceros pueden embrujar a un mal juez, porque Dios lo ha abandonado.
Dice que ha visto esparcir pan bendito e incienso, pero que no parecía bueno en la iglesia. Que el que lo repartía era un diablo llamado Orthon, mientras Tramesabot decía

la misa, y que antes de comenzar tiraba agua bendita, que era orín, y hacia la reverencia de espaldas y diciendo Asperges Diaboli.
El dicho Nevillon fue convicto en el proceso de haber envenenado y asesinado a muchas personas y animales, y haber causado otros males.
Gentil o Gentie le Clerc dice que su madre lo presento (según se dice) cuando tenia tres años a un chivo que estaba en el sabbat, al que llamaban el Aspid. Dice que fue bautizado en el sabbat, en el lugar de Olivet, junto con otros catorce o quince, y que Jeanne Geraut llevaba el crisma, que era amarillo, en una vasija.
Que Nevillon vertió semen dentro de esa vasija y lo hirvió allí dentro con una pequefía cuchara de madera, y después se lo echaron sobre la cabeza.
Vio marcar a muchas personas. A las mujeres, principalmente entre los pezones.
Que se le da a besar la paz como en la iglesia, y que se parece a un tul, y que en la ofrenda se da un dinero o un doblón. El agua bendita es amarilla como orina de burro, y después que se la ha arrojado, se dice la misa. Que es el Diablo quien la dice, y tiene una casulla con una cruz, pero con solo tres barras. Que vuelve la espalda al altar cuando quiere elevar la hostia y el cáliz, que son negros, y masculla sobre un libro cuya cubierta es peluda como la piel de un lobo, y tiene hojas blancas y rojas, y algunas negras.
Y cuando ese hombre negro ha echado, o echa, el agua bendita, cada uno de los asistentes se tira de bruces como se hacen en la iglesia sobre la fosa de los difuntos, con un pedazo de acebo con tres hojas en el extremo. Después de la misa se baila, luego se acuestan juntos, hombres con hombres y con mujeres. Luego, se sientan a la mesa, donde nunca ha visto sal. No hay mas alimento que ranas y anguilas, y nada de vino en el agua.
Dice que ha conocido hombres y se ha acoplado con ellos. Que tenia una copa o góndola, y todas las mujeres la seguían para beber de ella.
Que en el aquelarre se blasfema a menudo, diciendo alcaucil, que es una bella cosa que hacen blanquear para que se la vea de mas lejos y luego que la comen ya no hay más. Que los sacerdotes hacen eso para divertir a la gente. Y que es un bello Janicot y tiene mas confianza en su mascota que en Dios. Y ha visto con frecuencia a la mascota de Nevillon, que es como un gran sapo negro, como con piel negra, que estaba en una caja escondida bajo una baldosa, y que cuando se le daba de comer a dicho sapo saltaba y se erguía. Que la ha visto hace seis semanas en la alcoba de este Nevillon, y que otra vez la la trata bajo su capa, y le ha dicho una docena de veces que si quería una, el se la darla. Que habla mas ventajas en ella que en Dios, que no se ganaba nada teniendo en cuenta a Dios, pero que su mascota le daba lo que quería.
Confiesa haber provocado la muerte de varias personas, y saber hacer danzar a los bueyes en un circulo que hace, y que le ha enseñado una vieja.
Fueron condenados por sentencia a ser ahorcados y quemados. Apelación en la Corte, donde por dictamen de monsieur Berulle, consejero de la segunda Cámara de Investigaciones, murieron dos hechiceros. Sin embargo, Gentien le Clerc, solo, fue condenado por sentencia del 4 de febrero de 1615.

III

A. NOMBRES DE BRUJOS Y BRUJAS POR CONVENTICULOS

1

1440. Machecoul

[Tres fueron ejecutados. De cuatro igualmente culpables, dos huyeron y dos hablan muerto antes.]

1. Antonio Prelati
2. Bertrand Poulein
3. Etienne Corrillaut [ejecutado]
4. Etiennette Blanchu
5. Eustache Blanchet
6. Gilles de Rais [ejecutado]
7. Gilles de Sille [huido]
8. Henri Griart [ejecutado]
9. Jean Rossignol [fallecido]
10. Lenano Ceva
11. Perrine Martín
12. Robin Romulart [fallecido]
13. Roger de Bricqueville [huido]

2

1582. Essex. St. Osyth

1. Ales Hunt
2. Ales Manfield
3. Ales Newman
4. Annis Glascocke
5. Annys Heade
6. Cysley Celles
7. Elizabeth Bennet
8. Elizabeth Ewstace
9. Joan Pechey
10. Joan Robinson
11. Margaret Grevell
12. Margery Sammon
13. Ursley Kernp

3

1590. North Berwick

[Los que están marcados con un asterisco, son los nueve que tomaron parte en el intento de asesinato de Jacobo VI. De estos, cuatro fueron juzgados y ejecutados. Del resto de los conventículos, Christian Tod, Donald Robson y Robert Grierson fueron ejecutados como brujos en 1594, y Beigis Tod en 1608. Al parecer, todos los demás escaparon.]

*1' 2. Agnes Sampson y su hijo
3. Agnes Stratton
4. Alexander Quhytelaw
5. Annie Richardson
*6. Barbara Napier
7. Beigis Tod

8. Bessie Broune
9. Bessie Gwlene [Cowan]
10. Bessie Robson
11. Bessie Thomson
12. Bessie Wright
13. Catherine Campbell
14. Catherine Duncan
15. Catherene McGill
16. Christian Carrington
17. Christian Tod
*18. Donald Robson
19. Duncan Buchanan
*20. Euphemia McCalyan
21. Geillis Duncan
22. Gilbert McGill
23. Helen Lauder
24. Helen Quhyte
25. Issobell Gylour [Gylloun]
26. Issobell Lauder
27. Jannet Blandilands
28. Jonnet Campbell
29. Jonet Gaw [Gall]
30. Jonet Logan
31. Jonet Nicholson
*32. Jonet Stratton
33. John Couper
*34. John Fian [ayudante]
35. John Gordon [Gray-meill]
36. John McGill
37. Kaet Gray
38. Kait Wallace
39. Malie Geddie
40. Margrett Aitchison
41. Meg Begton
42. Meg Dunn
43. Meg Stillcart
*44. Margret Thomsoun
45. Marion Bailzie
46. Marion Congilton
47, 48. Marion Linkup y su hermana
49. Marion Nicholson
50. Marion Paterson
51. Marion Scheill [Shawl
52. Marion... [Irish Marion]
53. Masie Aitchison
54. Michael Clark
55. Richard Graham
*56. Robert Grierson
57, 58. Thomas Burnhill y su esposa
59, 60. ...Stobbeis [2 mujeres]
61. Esposa de Archie Henillis
*62. Esposa de George Mott
63. Esposa de John Ramsay
64. Esposa de Nicoll Murray

4

1597. Aberdeen

1

[Los siguientes fueron ejecutados]

1. Andro Man
2. Christen Reid
3. Issobell Oige
4. Issobell Richie
5. Helen Rogie
6. Jonet Grant
7. Jonet Spaldarg
8. Jonet Wishert
11. Margrat Og
12. Marion Grant

9. Katherine Gerard
10. Margrat Bean
13. Thomas Leyis [ayudantel

2

[Los siguientes desempeñaban papeles de importancia las ceremonias y fueron juzgados. Siete fueron desterrados. No se sabe que fue de los otros.]

1. Agnes Wobster
2. Beatrice Robbie (desterrada]
3. Bessie Thom
4. Christen Mitchell
5. Ellen Gray
6. Elspet Leyis [desterrada]
7. Issobell Coky
8. Helen Fraser
9. John Leyis [desterrada]
10. Jonet Davidson [desterrada
11. Jonet Leyis [desterrada]
12. Jonet Lucas [desterrada]
13. Violet Leyis [desterrada]

5

1613. Lancashire

[Diez fueron ejecutados. Elizabeth Demdike murió en prisi0n. Jennet Preston fue absuelta, pero más tarde la ejecutaron. Supongo que la decimotercera seria Jennet Hargreaves, porque fue la única en entrar primero en Malking Tower y después en prisión.]

1. Alice Nutter
2. Alizon Device
3. Anne Redferne
4. Anne Whittle
5. Elizabeth Demdike [ayudante]
6. Elizabeth Device
7. Isobel Robey
8. James Device
9. Jane Bulcock
10. Jennet Hargreaves
11. Jennet Preston
12. John Bulcock
13. Katherine Hewit

6

1617. Guernsey

1. Collas Becquet
2. Collete du Mont [ayudante]
3. Isabel Becquet
4. Marie Becquet
5. La mujer Fallaise
6. La mujer Hardie
7. Una mujer desconocida
8-13. Otras seis desconocidas

7

1644. Queensferry

[Siete fueron ejecutadas]

1. Catherine Logie
2. Catherine Thomson
3. Elspet Cant
4. Helen Hill
5. Helen Thomson
6. Isobel Young
7. Janet Lowrie
8. Janet Mowbray
9. Margaret Brown
10. Margaret Dauline
11. Marion Dauline
12. Marion Little
13. Marion Stein

8

1649. Herts. St. Albans

1. Anne Smith
2. John Lamen, Sr.
3. John Lamen, Jr.
4. John [? Joan) Lamen
5. John Palmer
6. John Salmon, Sr.
7. Joseph Salmon
8. Judeth Salmon
9. Mary Bychance
10. Mary Lamen, Sr.
11. Mary Lamen, Jr.
12. Sarah Smith
13. Widdow Palmer

9

1658. Alloa

1. Barbara Erskin
2. Bessie Paton
3. Elspet Black
4. James Hudston
5. James Kirk
6. Jonet Millar
7. Jonet Paterson
8. Jonet Reid
9. Kathren Black
10. Kathren Renny
11. Margret Demperstoun
12. Margret Duchall
13. Margret Tailzeour

10

[Los dos conventículos eran dirigidos respectivamente por Helen Guthrie y Helen Cothills. He puesto en el primero los nombres que aparecen juntos con mas frecuencia.]

1

1 . Agnes Sparke
2. Andrew Watson
3. Elspet Alexander
4. Elspet Bruce
5. Helen Alexander
6. Helen Guthrie [ayudante]
7. Isobel Dorward
8. Isobel Shyrie
9. John Tailzeour
10. Jonet Howit
11. Jonet Stout
12. Katherene Portour
13. Mary Rynd

2

1. Bessie Croket
2. Christen Whyte
3. George Ellies
4. Helen Cothills [ayudantel
5. Isobel Smith
6. Jonet Barrie
7. Katharene Wallace
8. Margaret Nicholl
9. Marjorie Ritchie
10. ...Finlason
11. ...Hebrone
12, 13. Dos mujeres desconocidas mencionados por Portour.

11

1662. Auldearne

1. Barbara Ronald
2. Bessie Hay
3. Bessie Wilson
4. Elspet Nishie
5. Isobell Gowdie
6. Issobell Nicoll
7. Janet Breadheid
8. Janet Burnet
9. John Taylor
10. John Young [ayudante]
11. Jean Marten [la doncella]
12. Margret Brodie
13. Margret Wilson

12

Kinross-shire. Grook de Devon

1. Agnes Brugh
2. Agnes Murie
3. Agnes Pittendreich
4. Bessie Henderson
5. Bessie Neil
6. Christian Grieve
7. Isabel Rutherford
8. Janet Brugh
9. Janet Paton [de Crook]
10. Janet Paton [de Kilduff]
11. Margaret Huggon
12. Margaret Litster
13. Robert Wilson

13

1662. Hartford, Conn.

[Aunque los registros publicados son incompletos, la cantidad de nombres sugiere que aquí existía un conventículo.]

1. Andrew Sanford
2. Elizabeth Seager
3. James Walkley
4. Judith Varlet
5. Mary Sanford
6. Nathaniel Greensmith
7. Rebecca Greensmith
8. William Ayres
9. Goodwife Ayres
10. Goodwife Grant
11. Goodwife Palmer
12. Goodwife Sanford

14

1662. Bute

1. Agnes in Gortenis
2. Annie Heyman [la doncella]
3. Cirstine Ballantyne [la doncella]
4. Donald McCartour
5. Elspet Galie
6. Elspeth Gray
7. Elspet NcWilliam
8. Elspeth Spence
9. Issobell More McKaw
10. Issobell NcNeill
11. Issobell NcNicoll
12. Jonet McConachie
13. Jonet McNeill
14. Jonet McNickell
15. Jonet Isack
16. Jonet Morison
17. Jonet Nicoll
18. John Galy
19. Kathrine Cristell
20. Kathrine Frissell
21. Kathrine McWilliam
22. Kathrine Moore
23. Kathrine Stewart
24. Margaret McNeill
25. Margaret McNickell
26. Margaret Ncilduy
27. Margaret NcLevin
28. Margaret NcWilliam
29. Margaret Smith
30. Marie McKaw
31. Marie More NcCuill
32. Marie Stewart
33. Patrick McKaw

[Además otros once nombres incompletos, de los cuales cinco pueden identificarse como ya mencionados en esta lista, dejando seis que al ser agregados hacen treinta y nueve nombres en total.]

15

1664. Somerset

[He incluido en el primer conventículo los nombres que aparecen juntos con mayor frecuencia.]

1

1. Alice Duke
2. Alice Green
3. Anne Bishop [ayudante]
4. Catharine Green
5. Christian Green
6. Dinah Warberton
7. Dorothy Warberton
8. Elizabeth Stile
9. Richard Dickes
10. Richard Lannen
11. Mary Green
12. Mary Penny
13. Mary Warberton

1. Christopher Ellen
2. James Bush
3. John Combes
4. John Vining
5. Julian Cox
6. Margaret Agar [ayudante?]

7. Margaret Clarke
8. Rachel King
9. Richard Dickes
10. Richard Lannen
11. Thomas Bolster
12. Thomas Dunning
13. ...Durnford

16

1673. Northumberland

1. Anne Driden
2. Anne Foster
3. Anne Usher
4. Elizabeth Pickering
5. John Crauforth
6. Lucy Thompson
7. Margaret Aynsley
8. Margarett [cuyo apellido no se conoce]
9. Michael Aynsley
10. William Wright
11-13. Y tres mas cuyos nombres no se conocen

17

1697. Renfrewshire. Bargarran

1. Agnes Naismith
2. Alexander Anderson
3. James Lindsay
4. Janet Rodgers
5. Janet Wagh
6. jean Fulton [ayudante]
7. John Lindsay
8. John Reid
9. Katherine Campbel
10. Margaret Fulton
11. Margaret Laing
12. Margaret Rodgers
13. Martha Semple

B. LISTA GENERAL DE NOMBRES

[Las siguientes observaciones se refieren sólo a Inglaterra y Escocia, siendo Guernsey una autoridad en la cuestión de nombres.]

Por lo que respecta a las mujeres, la lista de nombres arroja luz sobre distintos hechos. Uno de ellos es la ausencia total de nombres sajones, tales como Gertrude, Edith, Hilda. Los nombres del Antiguo Testamento son tan pocos, que apenas cuentan. No hay nombres escandinavos. Es raro encontrar nombres de esencia totalmente puritana, como por ejemplo Temperance. Y la gran masa de los nombres puede separarse en ocho grupos con diferencias dialectales: 1) Ann (Annis, Agnes, Annabel); 2) Alice (Alison); 3 Christen, Cirstine; 4) Elizabeth (Elspet, Isobel, Bessie); 5) Ellen (Elionor, Helen); 6) Joan (Jane, Jonet); 7) Margaret (Marget, Meg, Marjorie); 8) Marion (Mary).

A primera vista, la lista sugiere influencias griegas y del Nuevo Testamento, y si bien no estoy en condiciones de discutir la cuestión. me gustaría señalar: 1) que habla una diosa britana llamada Anne, que puede relacionarse no sólo con las diversas formas de ese nombre, sino también con las terminaciones de Alison y Marion; 2) que el nombre Christían apunta con toda claridad a la presencia de otra religión; 3) que no hay actualmente ningún elemento para probar que Isobel sea una variante de Elizabeth. Es muy posible que Isobel fuera el nombre original, y que los misioneros lo hayan "cristianizado", transformándolo en Elizabeth; 4) que en Gran Bretaña, Helen era un nombre precristiano; 5) que Margaret puede haber sido originalmente Marget, y su ortografía y pronunciaci0n estuvieran influidas por la forma griega. Y como la g y la y son intercambiables, el nombre Marget podría identificarse, o estarla muy relacionado, con la forma finlandesa Marjatta.

Si el cristianismo hubiera tenido sobre los pueblos la influencia que los escritores eclesiásticos quieren hacernos creer que tenla, con seguridad el nombre Mary hubiera sido el más común, pero es raro encontrarlo en Gran Bretaña antes de 1645, mientras que después de esa fecha es raro encontrar el nombre Marion. Esto sugiere que Marion era la forma más antigua, y por lo tanto Mary seria la contracción de un nombre mas largo.

Con respecto al nombre Joan, no puedo ofrecer explicaciones o sugerencias. Me limito a llamar la atención sobre su asombrosa preponderancia, en comparación con los otros.

En la lista, los nombres están dispuestos por orden alfabético sin tener en cuenta las diferencias ortográficas locales.

Abre Grinset	Dunwich	1663
Agnes Allene	Crook de Devon	1662
Agnes Beveridge	Crook de Devon	1662
Agnes Brodie	Auldearne	1662
Agnes Browne	Northampton	1612
Agnes Brugh	Crook de Devon	1612
Agnes Finnie	Edimburgo	1644
Agnes Forbes	Aberdeen	1597

Agnes Frame	Aberdeen	1597
Agnes Grant	Auldearne	1662
Agnes Murie	Crook de Devon	1662
Agnes Naismith	Bargarran	1697
Agnes Pittendreich	Crook de Devon	1662
Agnes Rawsterne	Lancs	1613
Agnes Sampson	North Berwick	1590
Agnes Sharp	Crook de Devon	1662
Agnes Sparke	Forfar	1661
Agnes Stratton	North Berwick	1590
Agnes Torrie	Auldearne	1662
Agnes Williamson	Samuelston	1662
Agnes Wobster	Aberdeen	1597
Agnes in Gortenis	Bute	1662

Alester McNiven	Bute	1642
Alexander Bell	Auldearne	1662
Alexander Elder	Auldearne	1662
Alexander Hamilton	Edimburgo	1630
Alexander Hunter	East Lothian	1649
Alexander Ledy	Auldearne	1662
Alexander Quhytelaw	N. Berwick	1590
Alexander Shepheard	Auldearne	1662
Alexander Sussums	Suffolk	1646
Alice Dixon	Essex	1645
Alice Dixon	Northumberland	1673
Alice Duke	Somerset	1664
Alice Gooderidge	Burton-on-Trent	1597
Alice Gray	Lancs	1613
Alice Green	Somerset	1664
Ales Hunt	St. Osyth	1582
Alice Huson	Burton Agnes1664	
Alice Kyteler	Ireland	1324
Ales Mansfield	St. Osyth	1582
Ales Newman	St. Osyth	1582
Alice Nutter	Lanes	1613
Alice Priestley	Lancs	1613
Alse Young	Connecticut	1647
Alizon Device	Lancs	1613
Alison Dick	Kirkcaldy	1636
Alesoun Peirsoun	Fifesbire	1588
Allan McKeldowie	Orkney	1616
Amy Duny	Essex	1645
Arnie Hyndman, Snr.	Bute	1662
Arnie Hyndman, Jut.	Bute	1662
Andro Man	Aberdeen	1597
Andrew Sanford	Conn.	1662
Andrew Wtson	Forfar	1661
Anne Ashby	Maidstone	1652
Ann Baites	Northumberland	1673
Anne Baker	Leciester	1619
Anne Bishop	Somerset	1664
Anne Blampied	Guernsey	1629
Anne Bodenham	Salisbury	1633
Anne Cate	Much Holland, Essex	1645
Anne Cooper	Clacton, Essex	1645
Annas Craigie	Crook of Devon	1662
Anne Crunkshey	Lancs	1613
Anne Desborough	Hunts	1646
Anne Driden	Northumberland	1673
Anne Foster	Northumberland	1673

Ann Foster	Northampton	1674
Annis Glascocke	St. Osyth	1582
Anne Grut	Guernsey	1614
Annie Heade	St. Osyth	1582
Annie Heyman	Bute	1662
Anne Hunnam	Scarborough	1651
Anne Leach	Misley, Essex	1645
Anne Martyn	Maidstone	1652
Anne Massq	Guernsey	1617
Anne Parker	Suffolk	1645
Anne Parteis	Northumberland	1673
Anne Pearce	Suffolk	1645
Anne Redferne	Lancs	1613
Annie Richardson	N. Berwick	1590
Anne Smith	St. Albans	1649
Annabil Stuart	Paisley	1678
Anie Tailzeour	Orkney	1633
Annaple Thomson	Borrowstowness	1679
Anne Usher	Northumberland	1673
Anne West	Lawford, Essex	1645
Anne Whitfield	Northumberland	1673
Anne Whittle	Lancs	1613
Anthony Hunter	Northumberland	1673
Archibald Man	Auldearne	1662
Arthur Bill	Northampton	1612
Barbara Erskeine	Alloa	1658
Barbara Friece	Auldearne	1662
Barbara Napier	N. Berwick	1590
Barbara Ronald	Auldearne	1662
Beak Taiss	Aberdeen	1597
Beigis Tod	N. Berwick	1598
Beatrice Laing	Pittenweem	1704
Beatrice Robbie	Aberdeen	1597
Cirstine Ballantyne	Bute	1662
Christian Carington	N. Berwick	1597
Christian Carrington	N. Berwick	1590
Christian Graham	Glasgow	1622
Christian Green	Somerset	1664
Christian Grieve	Crook de Devon	1662
Christine Harnon	Guernsey	1617
Christiane Lewingstone	Leith	1597
Christen Miller	Aberdeen	1597
Christen Mitchell	Aberdeen	1597

Christen Reid	Aberdeen	1597
Christian Saidler	Edimburgo	1597
Christian Tod	N. Berwick	1590
Christen Whyte	Forfar	1661
Christiane Wilson	Dalkeith	1661
Christian Young	Crook de Devon	1662
Christopher Dixon	Northumberland	1673
Christopher Ellen	Somerset	1664
Christopher Hargreaves	Lancs	1613
Christopher Howgate	Lancs	1613
Cysley Celles	St. Osyth	1582
Cecile Vaultier	Guernsey	1610
Collas Becquet	Guernsey	1617
Collette Becquet	Guernsey	1617
Collette de l`Estal	Guernsey	1622
Collette Dumont	Guernsey	1617
Collette Gascoing	Guernsey	1563
Collette la Gelee	Guernsey	1624
Collette Robin	Guernsey	1622
Collette Salmon	Guernsey	1563
Collette Sauvage	Guernsey	1639
Collette Tourtel	Guernsey	1576
Deliverance Hobbs	Salem	1692
Dinah Warberton	Somerset	1664
Donald McCartour	Bute	1662
Donald Robesoune	N. Berwick	1590
Doll Bilby	Burton Agnes	1664
Dorothy Green	Northumberland	1673
Dorothy Warberton	Somerset	1664
Duncan Buchquhannane	N. Berwick	1590
Bessie Aiken	Edimburgo	1597
Elspet Alexander	Forfar	1661
Elizabeth Astley	Lancs	1613
Elizabeth Atchinson	Northumberland	1673
Bessie Bathgate	Eymouth	1634
Elizabeth Bennet	St. Osyth	1582
Elspet Blak	Alloa	1658
Bessie Browne	N. Berwick	1590
Elspet Bruce	Forfar	1661
Elspet Cant	Queensferry	1644
Elizabeth Chandler	Hunts	1646
Elspet Chisholme	Auldearne	1662

Elizabeth Clark	Manningtree	1645
Elizabeth Clawson	Conn.	1692
Bessie Croket	Forfar	1661
Elizabeth Demdike	Lancs	1613
Elizabeth Dempster	Crook de Devon	1662
Elizabeth Device	Lancs	1613
Elizabeth Dickenson	Knaresborough	1621
Bessie Dunlop	Ayrshire	1576
Elizabeth Duquenin	Guernsey	1610
Elizabeth Ewstace	St. Osyth	1582
Elspet Falconer	Auldearne	1662
Elspet Findlay	Aberdeen	1597
Elizabeth Fletcher	Knaresborough	1621
Elspett Forbes	Aberdeen	1597
Elizabeth Francis	Chelmsford	1556
Bessie Friece	Auldearne	1662
Elspet Galie	Bute	1662
Elizabeth Garlick	Conn.	1657
Elizabeth Gauvein	Guernsey	1639
Elspet Gilbert	Auldearne	1662
Elizabeth Godman	Conn.	1653
Elizabeth Gooding	Manningtree	1645
Bessie Graham	Kilwinning	1649
Elspet Graham	Dalkeith	1661
Elspet Gray	Bute	1662
Bessie Gulene	N. Berwick	1590
Elizabeth Hare	Essex	1645
Elizabeth Hargraves	Lancs	1613
Elizabeth Harvy	Ramsey, Essex	1645
Bessie Hay	Auldearne	1662
Bessie Henderson	Crook de Devon	1662
Elizabeth Howgate	Lancs	1613
Bessie Hucheons	Auldearne	1662
Elizabeth Knap	Groton	1671
Elspet Laird	Auldearne	1662
Elizabeth le Hardy	Guernsey	1631
Elspet Leyis	Aberdeen	1597
Elspet Macbeith	Auldearne	1662
Elspet Makhomie	Auldearne	1662
Bessie Moffat	Dalkeith	1661
Elspet Moinness	Aberdeen	1597
Elspet NcWilliam	Bute	1662
Bessie Neil	Crook de Devon	1662
Elspet Nishie	Auldearne	1662
Bessie Paton	Alloa	1658
Bessie Paul	Aberdeen	1597
Bessie Peterkin	Auldearne	1662
Elizabeth Pickering	Northumberland	1673
Elspeth Reoch	Orkney	1616
Bessie Robson	N. Berwick	1590

Elizabeth Sawyer	Edmonton	1621
Elizabeth Seager	Conn.	1662
Elspet Smyth	Aberdeen	1597
Elspeth Spence	Bute	1662
Elizabeth Stile	Somerset	1664
Elizabeth Stile	Windsor	1579
Elspet Strathaqubin	Aberdeen	1597
Bessie Thom	Aberdeen	1597
Bessie Thomson	N. Berwick	1590
Bessie Vickar	Borrowstowness	1679
Elizabeth Weed	Hunts	1646
Bessie Weir	Paisley	1678
Bessie Wilson	Auldearne	1662
Bessie Wright	N. Berwick	1590
Elizabeth Wright	Burton-on-Trent	1597
Bessie Young	Auldearne	1662
Ellen Bierley	Lancs	1613
Ellen Gray	Aberdeen	1597
Ellen Green	Leicester	1619
Elinor Shaw	Northampton	1705
Euphemia McCalyan	N. Berwick	1590
Frances Dicconson	Lancs	1613
Frances Moore	Hunts	1646
George Ellies	Forfar	1661
Gideon Penman	Crighton	1678
Gilbert Fidlar	Aberdeen	1597
Gilbert McGill	N. Berwick	1590
Giles Fenderlin	Leaven Heath	1652
Geillis Duncan	N. Berwick	1590
Gilles Hutton	Crook de Devon	1662
Girette le Parmentier	Guernsey	1620
Gracyenne Gousset	Guernsey	1563
Grace Hay	Lancs	1613
Grissell Gairdner	Newburgh	1610
Grissall Sinklar	Auldearne	1662
Guillemine la Bousse	Guernsey	1622
Guillemine Vaultier	Guernsey	1610

Hellen Alexander	Forfar	1661
Hellen Clark	Manningtree	1645
Helen Cothills	Forfar	1661
Helen Fraser	Aberdeen	1597
Helen Guthrie	Forfar	1661
Helen Hill	Queensferry	1644
Helen Inglis	Auldearne	1661
Hellen Jenkinson	Northampton	1612
Helen Lauder	N. Berwick	1590
Helene le Brun	Guernsey	1609
Helen Makkie	Aberdeen	1597
Hellen Pennie	Aberdeen	1597
Helen Rogie	Aberdeen	1597
Helen Thomson	Queensferry	1644
Helen White	N. Berwick	1590
Henry Graver	Knaresborough	1621
Henry Walter	Somerset	1665
Hugh Crosia	Conn.	1693
Isobel Adams	Pittenweem	1704
Issabel Andrews	Northumberland	1673
Isobel Bairdie	Edimburgo	1649
Issobell Barroun	Aberdeen	1597
Isabel Becquet	Guernsey	1617
Isobel Black	Crook de Devon	1662
Issobell Burnett	Aberdeen	1597
Issobell Coky	Aberdeen	1597
Isabel Condie	Crook de Devon	1662
Isobell Crawford	Irvine	1618
Isobel Dorward	Forfar	1661
Issobell. Forbes	Aberdeen	1597
Isobel Friece	Auldearne	1662
Isobel Gairdner	Edimburgo	1649
Isabel Gibson	Guernsey	1563
Issobell Gowdie	Auldearne	1662
Issobell Griersoune	Edimburgo	1607
Isobell Gylour	N. Berwick	1590
Isobel Haldane	Perth	1607
Isobel Inch	Irvine	1618
Issabell Johnson	Northumberland	1673
Isobell Lauder	N. Berwick	1590
Issobell Menteithe	Aberdeen	1597
Isobel More NcKaw	Bute	1662
Isobel More	Auldearne	1662
Issobell NcNeill	Bute	1662
Issobell NcNicoll	Bute	1662
Issobell Nicoll	Auldearne	1662
Issobell Oige	Aberdeen	1597

Isobel Ramsay	Edimburgo	1661
Issobell Richie	Aberdeen	1597
Issobell Robbie	Aberdeen	1597
Isobel Robey	Lancs	1613
Isabel Rutherford	Crook de Devon	1662
Issobell Shyrie	Forfar	1661
Isabel Sidegraves	Lancs	1613
Issobell Smith	Forfar	1661
Issobell Strathaquhin	Aberdeen	1597
Issabell Thompson	Northumberland	1673
Isobel Young	Queensferry	1644
James Bush	Somerset	1664
James Device	Lancs	1613
James Hudston	Alloa	1658
James Kirk	Alloa	1658
James Og	Aberdeen	1597
James Walkley	Conn.	1662
Jonet Anderson	Edimburgo	1657
Jane Baites	Northumberland	1673
Jonet Barrie	Forfar	1661
Jeanne Bichot	Guernsey	1619
Jennet Bierley	Lancs	1613
Jannet Blandilands	Edimburgo	1590
Janet Breadheid	Auldearne	1662
Janet Brown	Edimburgo	1649
Janet Brugh	Crook de Devon	1662
Jane Bulcock	Lancs	1613
Janet Burnet	Auldearne	1662
Jonet Campbell	Edimburgo	1590
Jonet Campbell	N. Berwick	1590
Joan Cariden	Faversham	1645
Joan Carrington	Conn.	1651
Jonett Clark	Edimburgo	1590
Jonet Cleracht	Aberdeen	1597
Jennot Cooke	Dalkeith	1661
John Cooper	Much Holland, Essex	1645
Jonet Corset	Pittenweem	1704
Jennet Crokshaw	Lancs	1613
Janet Cunningham	Edimburgo	1590
Jonet Davidson	Aberdeen	1597
Jeanne de Bertran	Guernsey	1626
Jenette de Garis	Guernsey	1631
Jonet Degeddes	Aberdeen	1597
Jennet Device	Lancs	1613
Jennit Dibble	Knaresborough	1621
Jonet Drever	Orkney	1615
Jeannette Dumaresq	Guernsey	1570
Janet Finlay	Auldearne	1662

Jean Fulton	Bargarran	1697
Jonet Gaw (Gall)	N. Berwick	1590
Jonet Grant	Aberdeen	1597
Jonett Grant	Edimburgo	1590
Jeanne Guignon	Guernsey	1570
Jonet Guissett	Aberdeen	1597
Jennet Hargraves	Lancs	1613
Jonet Hird	Crook de Devon	1662
Jonet Hood	Crook de Devon	1662
Jane Hopper	Northumberland	1673
Jane Hott	Faversham	1645
Jonet Howit	Forfar	1661
Jonet Hunter	Ayrshire	1605
Jonet Isack	Bute	1662
Jonat Kaw	Perth	1607
Jean King	Innerkip	1662
Jeanne le Cornu	Guernsey	1620
Jeannette le Gallees	Guernsey	1570
Jonet Leisk	Aberdeen	1597
Jonet Leyis	Aberdeen	1597
Jonet Logan	N. Berwick	1590
Janet Lowry	Queensferry	1644
Jonet Lucas	Aberdeen	1597
Joane Lucus	Northampton	1612
Jane Makepiece	Northumberland	1673
Janet Man	Auldearne	1662
Janet Mathie	Paisley	1678
Jonet McConachie	Bute	1642
Jonet Mcilmertine	Bute	1662
Jonet McNeill	Bute	1662
Jonet McNickell	Bute	1662
Jonet Mctyre	Bute	1642
Jenot Meiklejohn	Dalkeith	1661
Jonet Millar	Alloa	1658
Jonet Morison	Bute	1662
Janet Mowbray	Queensferry	1644
Jonet Nctyre	Bute	1642
Jonet Nicholson	N. Berwick	1590
Jonet Nicoll	Bute	1662
Jonet Paiston	Dalkeith	1661
Jonet Paterson	Alloa	1658
Janet Paton	Crook de Devon	1662
Janet Paton	Kilduff	1662
Joan Pechey	St. Osyth	1582
Joan Peterson	Wapping	1652
Jennet Preston	Lancs	1613
Jonet Reid	Alloa	1658
Jonet Reid	Orkney	1633
Jonet Rendall	Orkney	1629
Joan Robinson	St. Osyth	1582

Janet Rodgers	Bargarran	1697
Janet Scot	Innerkip	1662
Janet Smith	Auldearne	1662
Jonet Smyth	Aberdeen	1597
Jane Southworth	Lancs	1613
Jonet Spaldarg	Aberdeen	1597
Jonet Stewart	Edimburgo	1597
Jonet Stout	Forfar	1661
Jonet Straton	N. Berwick	1590
Jean Sutherland	Auldearne	1662
Jone Syms	Somerset	1664
Janet Thomson	Edimburgo	1649
Jeanne Tourgis	Guernsey	1662
Joane Vaughan	Northampton	1612
Janet Wagh	Bargarran	1697
Joan Walliford	Faversham	1645
Joane Wallis	Hunts	1646
Joan Waterhouse	Chelmsford	1556
Jonet Watson	Dalkeith	1661
Jean Weir	Edimburgo	1670
Jennet Wilkinson	Lancs	1613
Joane Willimot	Leicester	1619
Jonet Wishert	Aberdeen	1597

John Brugh	Edimburgo	1643
John Bulcock	Lancs	1613
John Carington	Conn.	1651
John Clarke	Hunts	1646
John Combes	Somerset	1664
John Couper	N. Berwick	1590
John Crauforth	Northumberland	1673
Johnne Damiet	Edimburgo	1597
John Douglas	Tranent	1659
John Fian	N. Berwick	1590
John Galie	Bute	1662
John Gordon (Gray-meill)	N. Berwick	1590
John Lamen, Snr.	St. Albans	1649
John Lamen, Jnr.	St. Albans	1649
John Leyis	Aberdeen	1597
John Lindsay	Bargarran	1697
John McGill	N. Berwick	1590
John Palmer	St. Albans	1649
John Ramsden	Lancs	1613
John Reid	Bargarran	1697
John Robertson	Auldearne	1662
John Salmon	St. Albans	1649
John McWilliam Sclater	Edimburgo	1656
John Stewart	Irving	1618
John Stuart	Paisley	1678
John Tailzeour	Forfar	1661

John Taylor	Auldearne	1662
John Vining	Somerset	1664
John Whitfield	Northumberland	1673
John Winnick	Hunts	1646
John Young	Auldearne	1662
Joseph Salmon	St. Albans	1649
Josine Deblicq	Hainault	1616
Joyce Boanes	St. Osyth	1645
Judith Moone	Thorp, Essex	1645
Judeth Salmon	St. Albans	1649
Judith Varlet	Conn.	1662
Julian Cox	Somerset	1665
Katherine Blair	Glasgow	1622
Kathren Blak	Alloa	1658
Katherine Campbell	N. Berwick	1590
Katherine Campbell	Bargarran	1697
Katherine Carruthers	N. Berwick	1590
Katherine Craige	Orkney	1633
Katherine Cristell	Bute	1662
Katherine Duncan	N. Berwick	1590
Katherine Earle	Yorks	1654
Catherine Eliot	Northumberland	1673
Katherine Eustache	Guernsey	1581
Katherine Fernsche	Aberdeen	1597
Katherine Ferris	Aberdeen	1597
Katherine Frissell	Bute	1662
Katherine Gerard	Aberdeen	1597
Kait Gray	N. Berwick	1590
Catherine Green	Somerset	1665
Catherine Halloudis	Guernsey	1622
Katherine Harrison	Conn.	1662
Katherine Heirst	Lancs	1613
Catherine Logie	Queensferry	1644
Katherine McGill	N. Berwick	1590
Katherine McTeir	Ayrshire	1605
Katherine McWilliam	Bute	1662
Katherine Miller	Orkney	1633
Kathren Mitchell	Aberdeen	1597
Kathrin Moore	Bute	1662
Katherine Oswald	Edimburgo	1629
Katharene Portour	Forfar	1661
Catherine Prays	Guernsey	1563
Kathren Renny	Alloa	1658
Catherine Robert	Guernsey	1639

Katherine Scott	Innerkip	1662
Kathren Sowter	Auldearne	1662
Katherine Stewart	Bute	1662
Catherine Thomson	Queensferry	1644
Kait Wallace	N. Berwick	1590
Katharene Wallace	Forfar	1661
Lawrence Hay	Lancs	1613
Laurence Jehan	Guernsey	1570
Laurence I'Eustache	Guernsey	1617
Lilias Adie	Torryburn	1704
Lillie Wallace	Pittenweem	1704
Lucy Thompson	Northumberland	1673
Lydia Gilbert	Conn.	1654
Malie Geddie	N. Berwick	1590
Manie Haliburton	Dirlton	1649
Marable Cooper	Orkney	1633
Margaret Agar	Somerset	1664
Margaret Aitchison	N. Berwick	1590
Margaret Aynsley	Northumberland	1673
Margaret Barclay	Irvine	1618
Margret Bean	Aberdeen	1597
Meg Begtoun	N. Berwick	1590
Marget Beveridge.	Crook de Devon	1662
Margret Brodie	Auldearne	1662
Bargaret Brown	Queensferry	1644
Margaret Clarke	Somerset	1664
Margrat Cleraucht	Aberdeen	1597
Margaret Craige	Paisley	1678
Margaret Dauline	Queensferry	1644
Margret Demperstoun	Alloa	1658
Margret Duchall	Alloa	1658
Margaret Duncane	Ayrshire	1605
Margaret Duncane	Crook de Devon	1662
Margaret Dwn	N. Berwick	1590
Margaret Fulton	Bargarran	1697
Margaret Grevell	St. Osyth	1582
Margaret Hamilton (Mitchell)	Borrowstowness	1679
Margaret Hamilton (Pullwart)	Borrowstowness	1679
Margrat Holm	Innerkip	1662
Margret Hucheons	Auldearne	1662
Margaret Huggon	Crook de Devon	1662
Marget Hutton	Crook de Devon	1662
Margrat Innes	Aberdeen	1597

Margaret Jackson	Paisley	1678
Margaret Jennings	Conn.	1661
Margaret Johnson	Lancs	1633
Margaret Keltie	Crook de Devon	1662
Margaret Kyllie	Auldearne	1662
Margaret Laing	Bargarran	1697
Margaret Landish	St. Osyth	1645
Margaret Litster	Crook de Devon	1662
Margaret Loy	Liverpool	1667
Margaret McGuffok	Ayrshire	1605
Margret McKenzie	Innerkip	1662
Margaret McNeill	Bute	1662
Margaret McNickell	Bute	1662
Margaret McNish	Crook de Devon	1662
Margaret Mcwilliam	Bute	1662
Margaret Moone	Thorp, Essex	1645
Margaret Morton	Yorks	1650
Margaret Ncilduy	Bute	1662
Margaret NcLevin	Bute	1662
Margaret Nicoll	Forfar	1661
Margaret Nin-Gilbert	Thurso	1719
Margret Og	Aberdeen	1597
Margaret Pearson	Lancs	1613
Marguerite Picot	Guernsey	1629
Margaret Pringle	Borrowstowness	1679
Margrat Reauch	Aberdeen	1597
Margaret Rodgers	Bargarran	1697
Margrat Scherar	Aberdeen	1597
Margaret Simson	Hunts	1646
Margaret Smith	Bute	1662
Margrat Smyth	Aberdeen	1597
Meg Stillcart	N. Berwick	1590
Margret Tailzeour	Alloa	1658
Marguerite Tardif	Guernsey	1624
Margaret Thomson	N. Berwick	1590
Margaret Waite, Snr.	Knaresborough	1621
Margaret Waite, Jnr.	Knaresborough	1621
Margaret Wallace	Glasgow	1622
Margret Wilson	Auldearne	1662
Margaret Young	Crook de Devon	1662
Margaret (apellido desconocido)	Northumberland	1673
Marion Bailzie	N. Berwick	1590
Marion Congilton	N. Berwick	1590
Marion Dauline	Queensferry	1644
Marion Frissell	Bute	1642
Marrion Fyfe	Crook de Devon	1662
Marion Grant	Aberdeen	1597
Marion Hocket	Ramsey, Essex	1645
Marion Linkup	Leith	1590

Marion Little	Queensferry	1644
Marion Nicholson	N. Berwick	1590
Marion Paterson	N. Berwick	1590
Marion Richart	Orkney	1633
Marion Scheill (Shaw)	N. Berwick	1590
Marion Stein	Queensferry	1644
Marrion Thomson	Crook de Devon	1662
Marion Wod	Aberdeen	1597
Marion (Irish Marion)	N. Berwick	1590
Marjorie Dunbar	Auldearne	1662
Marjorie Man	Auldearne	1662
Marjorie Mutch	Aberdeen	1597
Marjorie Ritchie	Forfar	1661
Margery Sammon	St. Osyth	1582
Margery Stoakes	St. Osyth	1645
Marjorie Taylor	Auldearne	1662
Martha Semple	Bargarran	1697
Martin Tulouff	Guernsey	1563
Mary Barber	Northampton	1612
Mary Barnes	Conn.	1662
Marie Becquet	Guernsey	1617
Mary Bychance	St. Albans	1649
Marie Clouet	Guernsey	1631
Marie de Calais	Guernsey	1617
Marie de Calais	Guernsey	1631
Marie du Mont	Guernsey	1617
Marie Gauvein	Guernsey	1570
Mary Green	Somerset	1664
Mary Greenleife	Alresford, Essex	1645
Marie Guilbert	Guernsey	1639
Marie Guillemotte	Guernsey	1634
Mary Hunter	Northumberland	1673
Mary Johnson	Wyvenhoe, Essex	1645
Mary Johnson	Conn.	1647
Mary Lamen, Snr.	St. Albans	1649
Mary Lamen, Jnr.	St. Albans	1649
Marie Lamont	Innerkip,	1662
Marie Mabille	Guernsey	1631
Marie Martin	Guernsey	1588
Marie McKaw	Bute	1662
Mary McNiven	Bute	1662
Marie Mortimer	Guernsey	1631
Marie More NcCuill	Bute	1662
Marie Paterson	N. Berwick	1590
Mary Penny	Somerset	1664
Mary Phillips	Northampton	1705

Mary Read	Lenham	1652
Marie Roland	Guernsey	1601
Marie Roland	Guernsey	1634
Mary Rynd	Forfar	1661
Mary Sanford	Conn.	1662
Marie Shuttleworth	Lancs	1613
Mary Sikes	Yorks	1649
Marie Sohier	Guernsey	1626
Marie Spencer	Lancs	1613
Marie Stewart	Bute	1662
Mary Trembles	Bideford	1662
Mary Warberton	Somerset	1665
Masie Aitchison	N. Berwick	1590
Mercy Disborough	Conn.	1692
Meslie Hirdall	Auldearne	1662
Michael Aynsley	Northumberland	1673
Michael Clark	N. Berwick	1590
Mildred Wright	Maidstone	1652
Nathaniel Greensmith	Conn.	1662
Nicholas Jennings	Conn.	1661
Patrick Lowrie	Ayrshire	1605
Patrick McKaw	Bute	1662
Patrik Watson	Dirlton	1649
Perine Marest	Guernsey	1622
Philipine le Parmentier	Guernsey	1617
Rachel King	Somerset	1665
Rebecca Greensmith	Conn.	1662
Rebecca Jones	St. Osyth	1645
Rebecca Weste	Lawford, Essex	1645
Richard Dickes	Somerset	1665
Richard Graham	Edimburgo	1590
Richard Lannen	Somerset	1665
Robert Griersoun	N. Berwick	1590
Robert Grieve	Lauder	1649
Robert Wilkinson	Lancs	1613
Robert Wilson	Crook de Devon	1662

Rose Cullender	Bury	1664
Rose Hallybread	St. Osyth	1645
Sarah Cooper	Harwich	1645
Sarah Barton	Essex	1645
Sarah Hating	Ramsey, Essex	1645
Sarah Smith	St. Albans	1649
Susan Cock	St. Osyth	1645
Susana Edwards	Bideford	1682
Susanne Prudhomme	Guernsey	1629
Susane Rouanne	Guernsey	1631
Temperance Lloyd	Bideford	1682
Thomas Bolster	Somerset	1665
Thomas Burnhill	N. Berwick	1590
Thomas Durning	Somerset	1665
Thomas Leyis	Aberdeen	1597
Thomas Weir	Edimburgo	1670
Thomasse de Calais	Guernsey	1617
Thomazine Ratcliffe	Suffolk	1645
Thomasse Salmon	Guernsey	1570
Thomasine Watson	Northumberland	1673
Ursley Kemp	St. Osyth	1582
Vyolett Leyis	Aberdeen	1597
Walter Ledy	Auldearne	1662
William Ayres	Conn.	1662
William Barton	Queensferry	1655
William Berry	Rutland	1619
William Coke	Kirkcaldy	1636
William Craw	Borrowstowness	1679
William Wright	Northumberland	1673

IV

JUANA DE ARCO Y GILLES DE RAIS

Estos dos personajes -tan ligados entre si por su vida y por muertes similares, aunque opuestos en caracteres- han sido estudiados minuciosamente desde los puntos de vista

histórico y medico, y en el caso de Juana, tambien desde el religioso. Pero hasta ahora se habla descuidado el aspecto antropológico. Esto se debe en parte a que se ha estudiado cada persona aisladamente, mientras que para obtener una perspectiva real debería haberse hecho conjuntamente. Es probable que este tratamiento individual se deba a la profunda divergencia de los caracteres: la simplicidad y pureza de uno contrasta con los atributos repulsivos del otro. Sin embargo, antropológicamente hablando, la relación entre ambos es tan notoria como las diferencias de carácter.

El caso de Juana es de fácil estudio, porque 'los documentos son accesibles.` Anatole France advirtió que detrás de Juana alentaba un poder invisible, al que Carlos VII temía, y del cual acepto ayuda muy en contra de su voluntad. France ve en este poder a un partido dentro de la Iglesia, y opinaba que esta estaba dividida internamente. Aunque estoy de acuerdo en que Juana era el punto de convergencia de una organizaci0n grande y poderosa, veo en esta organización la religión subyacente que afectaba a las capas más bajas del pueblo en Francia e Inglaterra; esa Religión de la que hablo en los capítulos anteriores. Los hombres de armas -pertenecientes a ese estrato social- siguieron sin vacilar a quien creían enviada por su Dios. Y al mismo tiempo, la totalidad del ejercito estaba dirigida por el mariscal Gilles de Rais, que en apariencia trataba de pertenecer a las dos religiones al mismo tiempo.

1. Juana de Arco

Las preguntas hechas por los jueces en el proceso de Juana demuestran que tenían conocimiento de una organización subterránea a la cual en cierta manera temían. Los jueces eran eclesiásticos, y la acusación se basaba en puntos de fe y doctrina cristianas y de observancia eclesiástica. Fue el primer proceso de importancia donde se enfrentaron la nueva y la vieja religión, y las circunstancias políticas dieron la victoria a la primera. "Ahora la tenemos", dijo el obispo de Beauvais, y la enviaron a la hoguera sin cumplir siquiera con la formalidad de entregarla a las autoridades seculares. Después de la ejecución, el Gran Consejo envió cartas de impunidad a los jueces y consejeros que hablan intervenido en el juicio de Juana; el canciller de Inglaterra escribió al emperador, a los reyes y príncipes de la cristiandad, a todos los nobles y ciudades de Francia, explicando que el rey Enrique y sus consejeros hablan enviado a Juana a la muerte por puro celo cristiano; y la Universidad de Paris envió cartas similares al Papa, al emperador y al Colegio de cardenales. Esto difícilmente se explicaría si Juana hubiera sido una hereje ordinaria o una prisionera política común. Pero si ella era, a los ojos del pueblo, no sólo un gula religioso, sino el Dios encarnado, entonces era natural que las autoridades, que hablan ordenado su muerte, se protegieran tras el escudo de su fe cristiana, y explicaran a los caudillos de esa religión los motivos de su ejecución. Por otro lado, esta creencia de que Juana era el Dios encarnado explica, mejor que cualquier otra cosa, la extraordinaria negligencia de los franceses, que no movieron un dedo para salvar o rescatar a Juana de manos de los borgoñones o de los ingleses. Como el propio Dios o su sustituto voluntario, debla someterse al sacrificio por el pueblo, y este no podía intentar salvarla.

Comparando los hechos que se desprenden de este proceso con el culto dianico, se encuentran coincidencias demasiado numerosas como para ser accidentales. No me propongo entrar en una discusión pormenorizada del proceso. Solo deseo llamar la atención acerca de algunos puntos de esta relación.

Para el lector moderno, las preguntas hechas a Juana sobre los duendes pueden parecer irrelevantes, pero es evidente que el tribunal concedió mucho peso a sus respuestas. No pudo refutar -aunque lo intento- el rumor popular que decía que "Juana fue impuesta de su misión en el Árbol de las Hadas (Iohanna ceperat factum suum apun arborem Dominarum Fatalium), y finalmente se la obligó a admitir que oyó las "Voces", por primera vez cerca de ese lugar. La relación con las hadas era tan abominable para el obispo de Beauvais y sus colegas, como lo fue mas tarde para los que juzgaron a John Walsh y Aleson Peirson.

Los nombres de santos cristianos que Juana daba a las personas a quienes llamaba sus "Voces", han confundido a los escritores modernos. Pero las preguntas que se le hicieron demuestran que los jueces tenían fuertes sospechas sobre la identidad de estas personas. Que las "Voces" eran seres humanos, se desprende claramente del testimonio de Juana: "Mis amigos saben bien que la Voz me fue enviada por Dios, ellos la han visto y conocido. Mi rey y muchos otros han visto y oído tambien las Voces que venían a mí [...]. Lo vi [a san Miguel] con mis ojos corporales, tan bien como os veo a vos". Se llego a describir a "san Miguel". Y si se tienen en cuenta algunas de las descripciones del Diablo en procesos posteriores, es interesante observar que cuando los jueces le preguntaron si "san Miguel" se le habla aparecido desnudo, no dio una respuesta directa. Mas tarde tuvo lugar el dialogo siguiente: "Si el Diablo tomara la forma o apariencia de un ángel, ¿cómo harías para distinguir el ángel bueno del malo?", preguntaron los jueces. Y otra vez, Juana no respondió directamente: "Yo sabría muy bien si se trata de san Miguel o de un falsario". Luego declaró que lo habla visto muchas veces antes de saber quien era. Cuando era pequeña lo habla visto, y al principio habla tenido miedo. Forzada a describirlo, dijo que se presentaba "con la apariencia de un hombre honesto" [tres vray preudomme, forma unius verissimi probí hominis]." Los informes del proceso prueban que Juana recibía continuamente consejo de los "santos". La persona a quien llamaba "santa Catalina" estaba evidentemente en el castillo, y podía comunicarse con la prisionera. Esto no era dificil, porque existen pruebas de que habla una abertura oculta entre la habitaci0n de Juana y la contigua. Fue en esa habitación, cerca de esta brecha, donde se sentaron los notarios para tomar declaraci0n a Juana, cuando el espía Loyseleur converso con ella. Y, evidentemente, a través de esta abertura le hablo "santa Catalina", cuando despertó a Juana "sin tocarla", y otra vez en que Juana no pudo oír bien lo que decía "a causa de los ruidos del castillo". Vale la pena tener en cuenta una observación de Juana, según la cual «ella las vela a menudo [a las Voces] entre los cristianos, para quienes eran invisibles", porque el uso de la palabra cristiano sugiere que las Voces pertenecían a otra religión. Esta declaraci0n puede compararse con el relato hecho por Bessie Dunlop, según el cual ella reconoció a Thom Reid, mientras que los que estaban con ella no lo vieron. Y con la declaración de Danaeo, que dijo que «en una gran reunión de personas, sólo la hechicera conoce a Satanas, que esta presente, mientras que los demás solo ven a un hombre a quien desconocen". Los pecados mortales de los que finalmente se acuso a Juana fueron: 1) el ataque a Paris en un día de fiesta; 2) robarle un caballo al obispo de Senlis; 3) saltar de la torre de Beaurevoir; 4) vestirse con ropas masculinas; 5) consentir la muerte de Franquet d'Arras, en Lagny.

De todos ellos, el más sorprendente para el lector moderno es el referido al traje, pese a que los jueces lo consideraban fundamental. Ni aun las más severas leyes suntuarias consideraron nunca como un crimen capital que una mujer usara ropas masculinas. Sin embargo, aunque Juana se habla retractado y habla sido recibida por la Iglesia, el momento en que se puso atavío masculino, fue el de su condena. Ya sea que lo hiciera

por casualidad, traición, coacción o bravuconada, sigue siendo cierto el hecho de que el uso de las prendas masculinas fue 'la señal de su muerte. El domingo uso el traje, el lunes fue condenada, el martes se le comunico la sentencia y el miércoles fue quemada por «idolatra, apóstata, herética, renegada". Si, como supongo, era miembro del culto dianico, el uso de esa ropa seria un signo exterior de su fe; y el efecto, su apostasía. Al menos esta fue la opinión de sus jueces, a juzgar por 'la inscripción hecha en el alto birrete que llevaba el día de la ejecución. En el transcurso del proceso, se le pidieron explicaciones sobre la razón del uso de ese traje, y ella explico que lo usaba, no por consejo de hombre humano [per consilium hominis mundi]. "Totum quod feci est per pracceptum Domini, et si aliam praeciperet assumere ego assumerem, postquam hoc esset per praeceptum De¡». Interrogada sobre si creía que cometía un pecado mortal usando ropa femenina, contesto que prefería obedecer y servir a su supremo Señor, que es Dios. Se negó a usar ropa de mujer, como no fuera por orden de Dos: «Prefiero morir que renunciar a lo que Dios me ha mandado".

En sus cartas se encuentran a veces las palabras Jesus María o una cruz. «A veces pongo una cruz para que aquellos de mi partido a quienes escribo no hagan lo que la carta dice". Aunque se trataba simplemente de un código para el destinatario de la carta, no parece muy probable que un cristiano de esa época utilizara con ese propósito el signo de su fe. Rechazó formalmente prestar juramento sobre los Evangelios, y a duras penas se dejo convencer de hacerlo sobre un misal. Cuando se le pregunto si alguna vez habla blasfemado [blasphemaverit] contra Dios, respondió que nunca habla maldecido a los santos [maledixit Sanctum vel Sanctam]. Cuando se le conminó a decir sí no habla negado a Dios [denegaverit], volvió a eludir una respuesta concreta, diciendo que no habla negado a los santos rdenegaverit Sanctum nec Sanctam].

El sentimiento general de los sacerdotes cristianos se evidencia en la acción del hermano Ricardo. Cuando fue conducido ante ella por primera vez, «hizo la señal de 'la cruz y esparció agua bendita, y yo le dije: Acércate sin temor, no voy a volar".

Es necesario también prestar atención a su declaración de que aprendió el Padrenuestro, el Avemaría y el Credo de labios de su madre, lo que probaba que no pertenecía a una familia de brujas. Según Reginald Scot, el hecho de que la madre de una mujer hubiese sido una bruja era mas que suficiente para que su hija fuera condenada a muerte. Al mismo tiempo, sin embargo, Juana se negó a decir el Padrenuestro como no fuera en confesión, o sea, cuando los labios del sacerdote estarían sellados en caso de que ella demostrara no ser cristiana. Tenia mucho interés por confesarse con el obispo de Beauvais, pero este era demasiado cauto como para dejarse atrapar.

Oyó las «Voces" por primera vez a la edad de trece años, o sea, en el momento en el cual habitualmente el Diablo y la bruja hacen el "pacto". Una de sus partidarias, Pierrone, fue quemada por bruja, declarando hasta el final que habla hablado con Dios como con un amigo, y describiendo el traje de su deidad con una minuciosidad que probaba la verdad de su afirmación. Si es real que hay ciertos nombres significativos -como parece probarlo la lista anterior- tenemos en esta historia cuatro de los principales nombres de brujas: Juana, hija de Isabel, y las dos santas, Catalina y Margarita. Estas coincidencias pueden parecer insignificantes, pero se las encuentra en cantidad mas que suficiente como para ignorarlas.

Hay pruebas, que se desprenden de las palabras de la propia Juana, de que se creía divina y también de que sabia que su tiempo era limitado, pero no advirtió hasta el final que ese limite era el de la muerte. No obstante, las "Voces" lo sabían, y era para eso que la preparaban. Al comienzo del proceso, dijo «que habla venido de Dios y nada tenla que hacer aquí, pidiendo que se la enviara nuevamente a Aquel de quien provenía" [dixit quod venit ex parte De¡, et non habet quid negotiari quidquam, petens ut remitteretur ad Deum a quo veneratl. «Muchas veces le dijo [al rey]: Viviré apenas un año. Durante ese ano, tratemos de hacer 'lo más que se pueda". Las "Voces" le dijeron que se la llevarían antes de 'la fiesta de San Juan, que
así debía ser, y que no debía angustiarse sino aceptar gustosa y Dios la ayudarla. Dijeron también que era necesario que la capturaran: «Recíbelo todo sin quejarte, no temas por tu martirio. y vendrás al fin al reino del Paraíso". En ese martes fatal en que conoció su condena., su carne y su espíritu flaquearon ante la perspectiva de su agonía, y grito que las "Voces" la hablan engañado, que ella creía que su martirio consistía en la reclusión. Sin embargo, veinticuatro horas después subió a la hoguera con su coraje intacto, declarando que sus "Voces" venían de Dios. Como en el caso de John Fian casi doscientos años después, su espiritu habla cedido al principio, y tambien como el se restableció en el final, muriendo como mártir por ese Dios que habla explotado su confianza y su ingenuidad, y a quien habla servido tan bien. A ella pueden aplicársele las palabras de De Lancre: "Las brujas son tan devotas de su servicio que ni la tortura ni la muerte las asustan, y van al martirio y a su fin por amor a el, tan alegremente como si se tratara de un festival de expansión y regocijo populares".

Las cenizas fueron recogidas y esparcidas en el agua: un rito habitual en 'las religiones de la cultura primitiva, después del sacrificio del Dios Encarnado. Vale la pena tener en cuenta, además, que Ruan era una de las ciudades francesas en las que existía todavía una tradición vigente de sacrificio humano.

2. Gilles de Rais

Como Juana de Arco, Gilles de Rais fue juzgado y ejecutado por brujería. Y como en el caso de Juana, muchos de los enigmas de este proceso pueden explicarse por el culto diánico.

Por la rama de su madre, descendía de Tiphaine de Champtoce, y por la de su padre, de Tiphaine de Husson. Esta ultima era sobrina de Bertrand du Guesclin, y tomo este nombre de la esposa de Du Guesclin, que era un hada." El nombre Tiphaine parece tener la misma raíz que Fein, Finn y Fian, que significan «duende» en Gran Bretaña, y probablemente también en la Bretaña francesa. En consecuencia, hay rastros definidos de la existencia de sangre de duendes, y con esa sangre pudieron haber pasado a Gilles muchas de las creencias y costumbres de la raza gnómica.

[44] Tiphaine de Champtocé = Maurice de Craon
Chevalier de Husson = Clémence
Bertrand du Guesclin = Tiphaine (el hada)
Guy de Laval I = Tiphaine
Marie de Craon = Guy de Laval II
Gilles de Rais

El vinculo entre Gilles y Juana era poderoso. Esta obtuvo del rey permiso para elegir aquellos que constituirían su escolta. Su elección recayó al principio en Gilles, porque era natural que prefiriese a aquellos que compartían su fe. El ya tenla un alto mando en las fuerzas de relevo, y agrego a sus obligaciones la de proteger a Juana. Mas tarde, incluso después de haber alcanzado la alta posición de mariscal de Francia, no dejo de atender a esos deberes, permaneciendo con ella todo el día cuando fue herida en el asalto de Paris. Es sugestivo tambien el hecho de que Carlos VII les permitiera a ambos llevar las armas reales en sus escudos. Parece increíble que un soldado del carácter y la posici0n de Gilles no haya hecho nada por salvar a Juana por el rescate o por la fuerza, cuando esta fue capturada. No sólo era de su bando, sino que, además, estaba especialmente bajo su protección, y es natural pensar que su honor estaba en juego. Pero si la consideraba como una victima predestinada, elegida y apartada para la muerte, como lo requería la religión a la que ambos pertenecían, no podía hacer otra cosa que permanecer inactivo y permitir que se consumara su destino. En este caso, el Misterio de Orleans, del que fue autor, seria una obra religiosa del mismo tipo que los misterios cristianos.

La extraordinaria prodigalidad y extravagancia de Gilles Pudo deberse, como habitualmente se cree, al libertinaje o a la locura, pero tambien podría explicarla el hecho de que alimentaba seriamente la creencia de que como Dios encarnado -o al menos como candidato a ese honor-, debla ser prodigo en todo lo que se le pidiera. Montaba un caballo negro -como Juana y los «Demonios" de siglos posteriores-; y en dos ocasiones distintas intento pactar con el "Diablo». No pudo decidir a que religión pertenecer, si a la nueva o a la antigua, y su vida fue una larga lucha. La antigua religión exigía sacrificios humanos, y el los hacia; la nueva religión consideraba el crimen como un pecado mortal, y procuro expiarlo. Públicamente, ofrecía misas y Plegarias en medio de la mayor pompa; secretamente, profesaba el antiguo culto. Cuando estaba a punto de quitar los cuerpos de sus victimas del castillo de Champtoce, hizo jurar secreto a sus cómplices en nombre de los sagrados lazos de ambas religiones. Por otro lado, los miembros del antiguo culto a los que consultaba en sus dificultades le advirtieron que, en la medida en que profesara el cristianismo y practicara sus ritos, no podían hacer nada por él. Una violaci0n de los derechos de la Iglesia, lo puso bajo jurisdicción eclesiástica, y la Iglesia no desaprovecho esta ventaja. Si hubiera decidido resistir, su posición lo hubiera protegido, pero prefirió ceder, como Juana hizo frente al cargo de herejía. El proceso no fue largo. Fue arrestado el 14 de septiembre y ejecutado el 26 de octubre. Con él, arrestaron a otros ocho, de los cuales dos murieron al mismo tiempo. En vista de que trece era siempre el numero de brujas de cada conventículo, es mas que una simple coincidencia que nueve mujeres y hombres, incluyendo a Gilles, fueran arrestados; dos se salvaron huyendo, y otros dos que hablan participado activamente en

la celebraci0n de los ritos estaban ya muertos. Así pues, incluso en una época tan reciente como a mediados del siglo vx existía el conventículo de trece.

Gilles fue acusado de herejía ante un tribunal compuesto solo por eclesiásticos e, igual que Juana, acepto ser juzgado por su fe. Anuncio que siempre habla sido cristiano, lo que puede indicar que se dudaba de ello. Repentinamente, se permitió un exabrupto en contra de la autoridad del tribunal, diciendo que prefería ser colgado de una cuerda a aceptarlos como jueces. Esto es comprensible si se compara su referencia a ser «colgado de una cuerda" con la forma en que hallaron la muerte Playfair en 1597, John Stewart en 1618, y John Reid en 1597 (Véase, para todos ellos, "La organización", apart. 4).

El repentino cambio de frente de este noble arrogante puede explicarse por la excomunión que se decreto en contra suya, pero esto no aclara ni su apresuramiento en confesarlo todo, incluso más de lo que le imputaba la acusación, ni su extremado y frenético deseo de morir. Es imposible determinar ahora que parte de su confesión era cierta, pero lo evidente es que estaba decidido a provocar su muerte. Su actitud puede compararse con la del mayor Weir, en 1670, quien también fue ejecutado por causa de su confesión voluntaria de brujería y crimen. Las últimas palabras de Gilles, aunque acuñadas en la fraseología cristiana, demuestran que no habla comprendido la enormidad de los crímenes que se atribula. Dijo a sus dos compañeros: 'Los tres hemos pecado, pero tan pronto como nuestras almas abandonen los cuerpos, veremos a Dios en Su gloria en el Paraíso». Fue colgado en una horca suspendida sobre la pira, pero cuando las llamas llegaban a la cuerda, varias damas de su familia cogieron el cuerpo, lo prepararon con sus propias manos para la sepultura y luego lo enterraron cerca, en la iglesia de los Carmelitas. Sus dos cómplices tambien fueron colgados, sus cuerpos incinerados y las cenizas esparcidas.

En el lugar donde fue ejecutado Gilles, su hija erigió un monumento donde acudían todas las madres a rogar por abundancia de leche. Esto vuelve a sugerir que se le consideraba el dios encarnado de la fertilidad. Otro dato sugestivo es el periodo de tiempo -nueve años- que va desde la muerte de Juana a la de Gílles. Este es el intervalo usual de tiempo que se le da a un dios encarnado. La rehabilitaci0n de Juana comenzó veinticinco años después. En el caso de Gilles, dos años después de la ejecución el rey libro cartas de rehabilitación, por "el llamado Gilles, que irregularmente y sin causa, fue condenado y muerto".

Un estudio intensivo de este periodo podría reconstruir esta organización de brujos en la Corte real, y posiblemente revelar la identidad del Gran Maestro a quien Juana debla fidelidad, el «Dios" que la guiaba. Giac, el favorito del rey, fue ejecutado por brujo, y el duque de Alengon, el beau-duc de Juana, pertenecía tambien a la fraternidad.

LOS UNGUENTOS PARA VOLAR

Las tres fórmulas de ungüento "volador" utilizadas por las brujas, son las siguientes:

1. Du persil, de l'eau de l'Aconite, des feuilles de Peuple, et de la suye.
2. De la Berle, de l'Acorum vulgaire, de la Quintefeuille, du sang de chauuesouris, de la Morelle endormante et de l`huyle.
3. De graisse d'enfant, de suc d'Ache, d'Aconite, de Quintefeuille, de Morelle et de suye.

Lo cual podría traducirse así:

1. Perejil, agua de acónito, hojas de álamo y hollín.
2. Agua de berraza, calamo aromático, cincoenrama, sangre de murciélago, dulcamara venenosa y aceite.
3. Grasa de niño, jugo de agua de berraza, aconito, cincoenrama, dulcamara venenosa y hollín.

Estas recetas demuestran que la sociedad de las brujas tenla un muy eficaz conocimiento del arte de envenenar: el acónito y la dulcamara o belladona son dos de las tres plantas silvestres más venenosas que crecen en Europa. La tercera es la cicuta, y es muy probable que «persil" corresponda a ella y no al inocuo perejil, al cual se parece mucho.

Los otros ingredientes no ejercen una acción toxica definida, a menos que «Berle" y «Ache" no se refieran al agua de berraza, sino al agua venenosa de la cicuta. Por supuesto, la grasa de niño y la sangre de murciélago son inocuas.

El acónito fue uno de los venenos más conocidos de la Antigüedad. En Roma, durante el Imperio, los envenenadores profesionales lo utilizaron con tanta frecuencia que se promulgo una ley según la cual su cultivo era un delito capital. La raíz del acónito contiene alrededor de 0,4 % de alcaloide, y la quinceava parte de un grano constituye una dosis letal. La droga apenas afecta la conciencia, pero produce una disminución dela función cardiaca, arritmia y finalmente paro cardíaco.

El uso de la belladona como veneno tambien era frecuente en los tiempos clásicos. Se sabe que catorce granos producen la muerte.
Una dosis moderada tendrá un efecto de excitaci0n salvaje y delirio.

La cicuta tambien es un veneno muy antiguo. El fruto puede contener alrededor de 0,9 % de alcaloide, y 1/4 de grano es letal. Su acción habitual: parálisis motora gradual sin efecto sobre la conciencia, muerte por parálisis respiratoria. Pero en ocasiones puede producir delirio y excitación.

No quedan dudas, en consecuencia, sobre la eficacia de estas recetas, y su capacidad de alteración fisiológica. Se las administraba introduciéndolas en la piel por frotación, lo que no siempre resulta un medio eficaz de introducir drogas en el cuerpo. Es más, algunos niegan que la piel sana pueda absorber alcaloides de esta manera. Pero es indiscutible que puede hacerse si se frota sobre excoriaciones o bajo las uñas, y es preciso recordar que sólo poseen una piel sana aquellos que están libres de bichos y se

lavan con regularidad, condiciones que difícilmente cumpliría una bruja del Medievo. De hecho, se conocen casos de envenenamiento asociado con delirio por el sistema de aplicación de emplastos de belladona sobre la piel.

De las tres recetas, la primera es una solución liquida, y no resultaría muy eficaz si se la frotara sobre la piel. Pero las otras dos son ungüentos, y de aplicarlos en cantidad suficiente se obtendrían efectos fisiológicos definidos.

La primera preparación, que contiene cicuta y aconito, producirla confusión mental, torpeza motora, arritmia cardiaca, mareos y fatiga.

El efecto de la belladona en el segundo ungüento seria el de una excitación susceptible de transformarse en delirio.

El tercer ungüento, que contiene acónito y belladona, produciría excitación y arritmia cardiaca.

No podría decir si una de estas drogas produce la impresión de vuelo, pero a este respecto me parece interesante el uso del acónito. La arritmia cardiaca en una persona dormida provoca la conocida sensaci0n de calda en el vació, y es muy posible que la combinaci0n de una droga productora de delirio -como la belladona- con otra que altera el ritmo cardiaco -como el aconito- de como resultado la idea de vuelo.

A. J. CLARK

ADDENDA

1324 Kilkenny, Irlanda

[Esta es la inscripción más antigua en que figuran los nombres de todos los que tomaron parte en las ceremonias. Dos de las mujeres más pobres fueron quemadas; Alice Kyteler volvió a Inglaterra; su hijo William. Outlaw fue encarcelado por algún tiempo. Se ignora la suerte que corrieron los demás.]

1. Alice Kyteler
2. Alice, esposa de Henry the Smith
3. Annota Lange
4. Eva de Brounstoun
5. Helena Galrussyn
6. John Galrussyn
7. Petronilla de Meath
8. Robert de Bristol
9. Robin, hijo de Artis (el Diablo)
10. Sarah, hija de Petronilla
11. Sysok Galrussyn
12. William Payn de Boly
13. William Outlaw

Traducción de
Beatriz Constante y Antonio Pigrau Rodríguez

Primera edición: marzo, 1978

Título de la edición original: THE WITCH-CULT IN WESTERN EUROPE

Depósito legal: B. 5950-1978
I.S.B.N. 84-335-2414-3
Printed in Spain - Impreso en España
T.G.I.-A.,S.A. - Sant Joan Despí (Barcelona)
Calle H, s/n (esquina Gran Capitán) (1978)